INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS
SUPERIORES DE OCCIDENTE
RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL; ACUERDO S.E.P. No. 1518
DIARIO OFICIAL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976

DESARROLLO HUMANO
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

El recibimiento

Para una Ética como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano.

Experiencia con estudiantes de octavo y noveno semestre de Licenciaturas e ingenierías, llevada a cabo en el Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara.

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRO EN DESARROLLO HUMANO
P R E S E N T A

JESÚS MARTÍN MÉRIDA MAYORGA

Asesora de tesis:
Psic. Laura Rentería Anzaldúa. Mtra. D.H.

GUADALAJARA, JALISCO, FEBRERO DE 2005

El recibimiento

Para una Ética como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano.

Experiencia con estudiantes del noveno semestre de licenciaturas e ingenierías, llevada a cabo en el Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara.

Dedico esta comprensión investigativa a mis anfitriones/as que la llenan de sentido:

A *Carl R. Rogers y Emmanuel Lévinas*: in memoriam.

A la Maestra *Laura Rentería Anzaldúa* quien, además de anfitriona de hacerme sentir huésped de la calidez de su mirada, es amiga de proyectos solidarios y fue asesora de la presente comprensión investigativa**.**

Al Maestro Gerardo *Antonio Aguilera* Pérez, cuyas actitudes alimentan mi viaje en el territorio del país de la Ética, donde el respeto no es una palabra impresa en un credo de terapeutas o algo semejante; sino casa real de *seguridad y calor no posesivo*.

Al Maestro David Fernández Dávalos, S. J; por su bienvenida cuando mi ser menesteroso de la casa de la escucha encontró un refugio en su palabra.

A las Maestras *Anne Lovering Dorr* y *Leticia Sánchez* Báez por poner en marcha el enfoque Centrado en la Persona (herencia de Carl R. Rogers) en el grupo de crecimiento donde me hicieron sentir recibido.

Al *Departamento de Filosofía y Valores* del Tecnológico de Monterrey, campus Guadalajara, y en específico:

Al Maestro *Jorge González Cota*, por el pan y la sal de su recibimiento de amigo que anima a continuar en el camino; toda vez que deseo alcanzar la estrella inalcanzable; la más alta: la inefable.

Al Maestro *Servando Padilla de la Mora*; quien me recibió un día de hace 18 años y quiso la vida crear la sincronía del reencuentro dónde se ha unido

a las voces que me animaron en la resolución de decidir titularme en la maestría en Desarrollo Humano.

Al Maestro *Gustavo Fernández Cárdenas* por el diálogo sin cortapisas donde el tiempo se detiene en la palabra pronunciada con la integridad de quien al mirar escucha y al escuchar mira.

A todos mis muertos ahora vivos y, entre ellos, mi padre quien me dijo adiós (en el sentido que le dio a la palabra adiós –como a-Dios-- Emmanuel Lévinas) cuando apenas terminaba de crearle uno de mis primeros poemas.

A la memoria del pbro. *Adolfo Pinto*, Doctor en Sagradas Escrituras por la Escuela Bíblica de Jerusalén, amigo de mi infancia y a quien el innombrable volvió huésped, para siempre, del jardín de la inocencia.

A mi madre, mis hermanos/as, sobrinos/as y primos/as. Y a mis amigos y amigas del tiempo donde el reloj da la hora de la luz de los encuentros.

Al *niño que fui*, me espera y hospedo con luz inquebrantable de su biografía, y más allá: desde el silencio que percibo con voz sagrada a pesar del mundo en sus decisiones licantrópicas.

Dos notas aclaratorias

1) El término *recibimiento* no agota el de *hospitalidad*; no obstante, en una de sus acepciones comparten el mismo fondo significativo. Quise escribir en el título (en primer lugar) esa palabra por el de *hospitalidad;* cuyo contenido bello y profundo tiene sus raíces en la Ética entendida como servicio desinteresado al otro/a. Por desgracia (corriendo el riesgo de equivocarme) esa por demás humana palabra, es muy poco usada en nuestro país. Aquí decimos: « ¿Te recibieron bien?», queriendo decir: « ¿te admitió con gusto esa persona o comunidad?»; expresión contenedora del sentido de ser hospedado. Por consiguiente, suplico entender, en esta comprensión investigativa, la palabra *recibimiento* en los siguientes significados de *hospitalidad*: a) virtud que se ejercita con peregrinos, menesterosos y desvalidos, recogiéndolos y prestándoles la debida asistencia en sus necesidades; b) buena acogida y recibimiento que se hace a los extranjeros o visitantes. Aclarado lo anterior, me interesa preguntar:

¿Quién no es peregrino, menesteroso y desvalido? ¿Quién no es extranjero o visitante deseoso de verdadera bienvenida? Por fortuna este trabajo quiere recibir el abrazo Ético de la Hospitalidad.

2) Las expresiones, en las *transcripciones de las sesiones* del taller, aparecen escritas como fueron emitidas (sin procurar hacer correcciones propias del lenguaje escrito) y con la finalidad de respetar los sucesos de la realidad.

Índice

	Dedicatorias……	4
	Dos notas aclaratorias…….....	9
	Preámbulo……	10
1.	**APERTURA**……	15
2**.**	**Mirando el horizonte**……..	30
	2.1 Antecedentes históricos…….	44
	2.1.1 Sobre algunos programas de Ética……	46
	2.1.2 De la población……..	49
	2.2 Planteamiento y justificación de la intervención……..	52
	2.3 Objetivo general del proyecto de intervención……	60
	2.3.1 Objetivos específicos.....	60
	2.4 Plan de acción……..	62
	2.4.1 Breve explicación de 9 actividades realizadas, de un total de 18…..	64
	2.5 Al andar se hace camino……	71
	2.5.1 Introducción……	71
	2.5.2 Lo acontecido……	71
3.	**Reconociendo el territorio a través de las huellas**…..…….	75
	3.1 El recibimiento del otro y de la otra: Para una Ética como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano……	75
	3.2 ¿Quién es Carl Rogers?.....	78
	3.3 ¿Quién es Emmanuel Lévinas?.....	79
4.	**Preguntar como manera de llegar en el camino (Planteamiento y justificación del análisis)**…….	89
	4.1 Pregunta general del análisis…… ……	97
	4.2. Método de análisis……..	98
5.	**Comprender el viaje: El recibimiento**…..……	100
	5.1. Introducción……	102
	5.2. Preámbulo……	104
	5.3. Ideas generales...……	109
	5.4. Primeros sucesos fenoménicos……	114
	5.5. La ecología del taller……	126
	5.6 Tipo de comunicación basada en la confianza…….....	129
	5.7. Ejemplo de lo experimentado en una sesión: Sensibilización para recibir al niño interior……	134
	5.8 Hospitalidad: amor que aligera…….	151
	5.8.1 Introducción…….	153
	5.8.2 Los acontecimientos……	155
	5.9 Recibir la vida a través de la muerte……	167
	5.9.1 Introducción……	169
	5.9.2 Los acontecimientos……	170

6. **Actitudes de recibimiento**…….. 180
6.1 Sobre las acciones del facilitador conectadas con el enfoque centrado en la persona…… 182
6.1.1 Introducción……. 182
6.1.2 Algunas actitudes del facilitador……. 184
6.2 Asertividad…….. 190
6.2.1 Introducción…… 190
6.2.2 La actitud comentada…….. 191
6.3 Acogiendo la palabra del/de la otro/a……. 197
6.3.1 Introducción…… 197
6.3.2 La actitud comentada……. 198
6.4 Innovación y percepción de querer cambiar a partir de la contingencia…….. 203
6.4.1 Introducción…… 203
6.4.2 Manifestaciones de la actitud……. 204
6.5 Empatía y cuidado del/de la otro/a……. 213
6.5.1 Introducción…… 213
6.5.2 Manifestaciones de la actitud……. 213
6.6 Hospitalidad a los sentimientos……. 220
6.6.1 Introducción…….. 220
6.6.2 Manifestación de la actitud…… 220
6.7 Congruencia…….. 225
6.7.1 Introducción…… 225
6.7.2 Manifestación de la actitud…… 225

7. **Con la mirada en la reflexión: El recibimiento. Para una Ética como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano**..…… 233
7.1 Discusión…….. …….. …….. 233
7.2 Qué entiendo como relación entre Desarrollo Humano, Ética y Literatura para un taller cuyo nombre es el recibimiento……. 244
7.3 Los textos literarios como memoria alterativa del/de la otra……... 248

8. **Deducciones del viaje**……..……. 259
8.1. La Ética se puede vivir en espacios libertarios de Desarrollo Humano…… 259

9. **Propuestas a partir de lo comprendido**..……. 267

10. **Glosario**……..……...…… 269

11. **Bibliografía**…… …….. 274

Índice de anexos…… …….. 277
Anexo 1: Cuadros de actividades desarrolladas……. 277
Anexo 2: Transcripciones de 9 sesiones del taller…….. 289
Anexo 3: Quince programas incluyendo poemas…… 436
Anexo 4: Tres ejemplos del material de lecturas recomendadas……. 465

“El recogimiento se refiere a un recibimiento.”

Emmanuel Lévinas.

“El que carece de morada –decía un sabio—hace,
de su deseo de tener una, su morada verdadera.”

Edmond Jabès

“Soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos.”

O. Paz

“Somos todos de consuno
y en la piña que formamos
yo soy nos-otros, no uno.”

M. Unamuno

“Somos huéspedes unos de otros.”

Steiner

Preámbulo

Con la presente comprensión investigativa doy también testimonio de aquellos y aquellas ausentes en el espacio donde (en el aquí y ahora procurador de cerrarle las puertas al *antivalor* impaciencia) laboro y deseo profesar la búsqueda del encuentro entre los seres humanos. Gracias a ellos tengo una experiencia para narrar a través de una *comprensión fenomenológica*; entendiendo a esta comprensión desde el ámbito de la *hermenéutica* de la cual Paul Ricœur es incansable precursor (en mucho, recreador de la herencia fenomenológica de Edmond Hurssel) y quien en su obra *Freud: una interpretación de la cultura* (1970) pp. 9-52, dice: "La fenomenología es el instrumento de la escucha, de la recolección y restauración de sentido." Gracias a la poeticidad de la fenomenología, está aquí mi esfuerzo por el deseo de brotar en consonancia con esos tres pasos y forjar, de esa manera, estos resultados a ofrecer no como una contundencia; sino como la llegada de un comienzo.

Debido a los seres humanos participantes del taller (que por desgracia no pude mencionar aquí por sus nombres --en la memoria el nombre es importante-- para resguardar sus íntimas manifestaciones de miradas no éticas) escribí esta comprensión investigativa contemplada también como texto ansioso de aportar su *granito de arena.*

Declaro aquí mi amor cada vez más intenso por los textos y debido a las razones vislumbradas por los *filósofos de la hospitalidad.*[1]

Un texto habla por quien ya no está para contarlo. Un texto es la memoria del otro/a. Un texto es alteridad. "Un texto es como otro/a y espera una respuesta a su alteridad" (Joan-Carles Mèlich, 2004.) Por otra parte, sin textos, realidades como la del holocausto en Auschwitz terminarían por ser olvidadas y, más aún, debido al tremendo borrador de la desmemoria al servicio ideológico del poder aniquilador y reinventor de la guerra. Gracias a los textos muchos muertos regresan (como lo supo ver Emmanuel Lévinas) a decirnos "*Aquí fue"* el lugar del crimen, sin pretender erigir proyectos de venganza –que sería igual a estupidez –; antes bien, como luz transformadora de querer vivir no la paz de la charcas.

No pretendí una investigación que sirviera a alguna ciencia reductora del hombre a polvo (desde pequeño he sostenido una larga discusión con el polvo; por eso a partir de esos años me apasioné por la poesía como hambre de realidad no tautológica hasta llegar a escribirla y forjarla cual producto de mis experiencias.) Escribí este esfuerzo para la ciencia del Desarrollo Humano, y con él quiero mostrar, antes de analizar, mi tiempo compartido con los estudiantes rostros de esta práctica. Me dedico a la docencia desde la edad de 20 años y mi anhelo, ahora, es servir siendo mejor ser humano en este campo de mi elección y en los demás territorios donde, poco a poco, mi conciencia se expande. En el ánimo de

[1] Filósofos de la hospitalidad en la búsqueda del otro como otro. Podemos agrupar en la filosofía de la hospitalidad a varias comprensiones filosóficas en el entendido de que es posible reunirlas, pero sin dejar de considerar que cada comprensión tiene sus propios matices y diferencias; por fortuna algunas de ellas están en diálogo en nuestra posmodernidad crítica. Compresiones insoslayables y de gran actualidad, además de poseer mucha fuerza en la búsqueda de sentido. Podemos, pues, agrupar en ese horizonte a las aportaciones de Sören Kierkegaard, Ciorán, Martín Buber, Emmanuel Lévinas, Hanna Arendt, Jaques Derrida, Paul Ricœur, Jurgen

devenir mejor educador y facilitador de procesos de crecimiento; quiero recibir hasta donde mi finitud alcance, la experiencia de quienes con ética desean ayudarme; siempre y cuando, como Carl Rogers, me permitan hacer mi propio recorrido *experiencial* y sean respetuosos de mi alteridad.

Con este trabajo quiero también traslucir un aspecto más de mi viaje en la nave de la búsqueda de sentido donde estuvo descartado, desde un principio, la pretensión de comportarme como el capitán Ahab,[2] aquel fiero y caprichoso hombre sometiendo a su tripulación, de manera indigna, en el *monomaniaco* empeño de capturar a la ballena blanca. En mi viaje no hubo capitanes. Sólo fui profesor (profesor como quien profesa el deseo de servir y siempre quiere dar la cara) deseoso de hacer vida la humildad requerida por quien facilita procesos de crecimiento. Pudo haber sido mejor, ni duda me cabe. Ese es el desafío: todo puede ser mejor; más ético: más humano.

En este viaje muchas ausencias fueron presencias. Ausencias-presencias extraordinarias como la de Carl R. Rogers quien hizo efectiva la palabra recibimiento propiciando, con ello, verdaderos encuentros; aquellos donde "yo soy tú, cuando soy yo mismo" (Paul Celan) en prácticas grupales hasta los últimos días de su vida terrena y (a pesar de las críticas de algunos de sus colegas contemporáneos pretenciosos y arcaicos en la

---

Habermans, Karl Otto Appel, Arturo Rico Bobio, Reyes Mate, Enrique Dussel, Fernando Barcena, Joan-Carles Mèlich; José Antonio Marina, entre otros.

[2] El capitán Ahab como sinónimo de quien no respeta al otro como otro y se comporta cual tirano. Melville es quien acuña el termino *monomaniaco* y se deduce en la novela que es para significar las decisiones unilaterales y maniacas de Ahab. Recuérdese que en tiempos de Melville el psicoanálisis apenas va a brotar como ciencia interpretativa y, por tanto, todavía no se utilizan en el lenguaje los nombres que esa ciencia designará a las patologías. No está demás mencionar, aquí, que Freud antes de ser conocido como el "padre del psicoanálisis," se encontraba leyendo justamente este prodigio de obra literaria cuando la alude para nombrar a los poetas como los primeros en descubrir el inconsciente. Recomiendo la lectura original de esta obra (pues debido a su gran extensión en páginas se han hecho adaptaciones peligrosas y reductoras de su sentido –tal vez debido al leviatán del mundo de la prisa—) por su riqueza asombrosamente crítica y poética. Véase H. MELVILLE *Moby Dick*, Barcelona, Bruguera, 1986.

terquedad de poseer el poder para curar reduciendo la alteridad a polvo) a buscar maneras de lograrlo también más allá de la mera relación *de dos* dentro de lo tradicionalmente conocido como *consultorio* y mas lejos, incluso, de *Grupos de Facilitación* y *Grupos de Encuentro*; pues Carl Rogers abogó por la aproximación entre las culturas y con la preclara intención de evitar la violencia tan entronizada en nuestros días. Y, ¿cómo no había de mirar e interesarse por el mundo si el *enfoque centrado en la persona* privilegia el *diálogo* donde los/las otros/as favorecen al individuo y el individuo a los otros/as?, y porque, está demás decirlo, persona es ser individuo y relación con los otros/as. Por ello creció mi asombro cuando descubrí que la búsqueda de Rogers coincide con la búsqueda de los *filósofos de la hospitalidad* (con claras raíces en el vigoroso pensamiento de Emmanuel Lévinas) y quienes son ausencia-presencia vuelta horizonte de comprensión alumbrador en los barloventos y sotaventos del mar de mi viaje.

En las siguientes palabras iba a cometer una omisión, pero mi particularidad organísmica me reclama decirlo en términos populares: Carl R. Rogers *no es un perro muerto*. ¿Puede entonces una(s) *filosofía(s) de la hospitalidad* y una experiencia psicológica como lo es *el enfoque centrado en la persona,* convivir en un taller donde está en juego la Ética? Puede si quien facilita borra de su mente y de sus acciones los sonidos *poder de curar* (como si el otro fuera una cosa a manipular y su mente y cuerpo no le pertenecieran) y *poder de poseer e imponer verdades* (olvidando al otro/a como organismo en búsqueda y por lo tanto, activo.) Es posible esa convivencia si como facilitador creo realmente que la Ética emerge de la persona y me vuelvo promotor de ese nacimiento cambiando la palabra *poder* por la palabra *servicio.*

El presente trabajo brotó también cual memoria con respecto a una de mis experiencias, gracias a los otros/as. Memoria, por consecuencia, de mi persona que ya finalizó los estudios propios de la carrera para obtener la maestría en Desarrollo Humano en el ITESO; de mi persona que, de manera paralela a sus estudios, estuvo *cara-a-cara* con quienes participaron en un taller donde se relacionó el Desarrollo Humano con la Ética (y donde la Literatura y las imágenes de pinturas fueron importantes por su convocación a *la memoria del otro/a* inolvidable si lo/la recibo a través de una escucha atenta y respetuosa. Literatura e imágenes de pinturas a esclarecer la búsqueda de sentido) y forjó estás letras porque, entre otros motivos no quiere ser olvidada.

Te doy las gracias lector/a, huésped mío/a, por entrar a esta casa bajo forma de texto. La forjé con mi asombro y mi deseo de ser un espacio en el tiempo que me permita salir por sus puertas no como lobo; salir porque el mar existe y tiene misterio; salir y remar mar adentro y en la lucha, a veces dolorosa, por (sumándome al credo desprendido del poema *Piedra de sol* de Octavio Paz) ser *otro entre los otros.* Sé bienvenido/a, pues, extranjero/a de la sociedad del crimen. Apátrida de los territorios de Caín, aquí está el pan y la sal de mi compromiso por querer ser tu hermano. Entra a este tiempo que lleva la intención de ser también comienzo porque tú existes y la casa-texto más misteriosa y sagrada es tu rostro. Bienvenido/a. Y uniéndome a la voz de Emmanuel Lévinas quien me invitó a su hogar llamado *Totalidad e infinito* (1977) hoy te digo: "El recogimiento se refiere a un recibimiento." Así, mientras tu mirada se posa en estas letras gracias al recogimiento que reclama la lectura, seré tu huésped.

1.- Apertura

Para una Ética como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano; los textos literarios son importantes por ser memoria de quienes no se les recibió ni siquiera por el milagro de haber nacido; lo mismo puede decirse sobre imágenes de pinturas miradas, como textos esclarecedores de sentido. Ambos textos: Literatura y Pintura, considerados como casas del otro/a digno/a de tomarse en cuenta. Literatura y Pintura, horizontes para mover los hilos de nuestra propia experiencia; irrupción a promover el volver la mirada hacia uno/a mismo/a cuando brotan la preguntas: **¿A quiénes y qué no he recibido en mi vida?**; preguntas claves y movilizadoras de mi energía para la consecución de un taller como el de las características de esta comprensión investigativa y preguntas llaves en mi acción creadora que llena mi ahora. Preguntas concernientes tanto a la Ética como al Desarrollo Humano, pues el acontecimiento del otro/a es anterior a todo acto intelectivo y necesita de mi recibimiento. Recibimiento, palabra activa desde la gestión de un nuevo ser a quien se le desea ver como lo nuevo; palabra donde se juega nuestra humanidad entre *la banalidad del mal*[2] (con sus monstruosas consecuencias) y su contraparte cuando se rechaza y se hostiliza lo distinto.

> "Así pues, el nacido, el recién nacido, es al mismo tiempo, un recién llegado. Alguien a quien hay que iniciar, a quien hay que acompañar y alguien a quien hay que acoger con hospitalidad. Se podría decir que se acoge a un recién llegado como

[2] H. ARENDT es quien desenvuelve, con gran profundidad, el tema sobre la *banalidad del mal.* Véase su obra *Eichmann en Jerusalén*, Barcelona, Lumen, 1999. También recomiendo leer los capítulos que le dedican F. BARCENA y J. C. MÈLICH, *La educación como acontecimiento Ético*, Barcelona. Paidós, 2000.

se nos invita --desde un cierto talante de cortesía existencial; desde una cierta postura ética de bienvenida- a la recepción de un texto, tal y como lo ha expresado Steiner en *Presencias reales.*

De este modo, nuestra relación que con el recién llegado se inscribe –como veremos en el capítulo dedicado a Lévinas— en términos de una *ética de la hospitalidad*, del acogimiento, de la *acogida*, del *recibimiento."* [3]

Después de ese recibimiento en el nacimiento que parece ser la hospitalidad fundamental, ¿cuantos otros recibimientos requerirá mi ser humano? Recibimiento: fondo y figura de mi inquietud mientras transcurro hambriento de infinito; y acción pasión por el Desarrollo Humano y la Filosofía en su resolución ética si han de ser impulso (y lo fueron y continúan siéndolo para mi experiencia) de desear devenir mejor anfitrión y, como consecuencia, un huésped a la altura de la gratuidad: del aprender a dar y recibir sin atavismos. Filosofía y Desarrollo Humano como horizontes de comprensión provocadores de ternura al comprobarme fuerte gracias a lo frágil; inmortal por mi mortalidad. Comprensiones cual puertas para llegar a mí y cuidarme de no ser "lobo para el hombre" (*Hobbes.*) Puertas persuasivas desde los años de mis estudios filosóficos y umbrales de pasar a través de asombrosas veredas. Así, cuando también me miré como extranjero sediento a causa del desierto de la búsqueda; se me invito a pasar a la casa del Desarrollo Humano donde nadie dice que ya acabó de crecer. Sí, en la escuela de Desarrollo Humano del ITESO, entre otros acontecimientos, me hice amigo de la obra de Carl Rogers y de su puesta en acción en algunas asignaturas de mis estudios y que me movieron a la realización del taller a analizar en esta comprensión investigativa. Así, *el enfoque centrado en la persona,*

producto de la propia búsqueda de Rogers se ha vuelto central en mi práctica pedagógica y más allá de ella.

No me gustaría dejar de mencionar aquí mi asombro recibido cuando en la materia de *Bases de la Psicología Humanista Existencial*, supe sobre el encuentro dialógico entre Carl R. Rogers y Martín Buber. Encuentro, sin duda, de verdadero intercambio y riqueza de experiencias, pues después de un cara-a-cara verdadero pueden brotar muchos frutos (en un encuentro verdadero existe el bienvenido riesgo de transformarse si uno está dispuesto a escuchar con la diafanidad de quien recibe.) Carl Rogers, lector de Sören Kierkegaard. Carl Rogers siempre en diálogo con sus contemporáneos y con los muertos que ya no han de estarlo si se les escucha.

La obra de Carl Rogers es desde el punto de vista de esta comprensión, una puesta en acción del recibimiento. *Recibimiento curativo* no en el sentido tradicional de curación impartida por el experto; sino en la de *todos nos curamos en comunión*; con clara resonancia en la obra de Paulo Freire cuyo proyecto no es la psicoterapia sino la educación.[4] Así, quienes han sido negados en todas las épocas nos conciernen por el simple hecho de no haberles sido tomada en cuenta sus presencias irrepetibles. Me remito aquí a los asesinados en el holocausto en Auschwitz y, de alguna manera, a "el Auschwitz que permea los espacios en nuestros días" (Joan-Carles Mèlich 2004) y todo lo parecido a ese holocausto, donde alguien es torturado/a o asesinado/a real o de manera simbólica, sin haber tenido

[3] F. BÁRCENA y J. C. MÈLICH, *op.cit*; p. 84.
4 Véase P. FREIRE, *La pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, España, 1978.

la oportunidad de explicar la manera y las condiciones de la violencia ejercida sobre sus vidas.

Hasta el momento, en mi desempeño como profesor, casi siempre, además de asignaturas propias de la Literatura, se me ha designado la materia de Ética o materias concernientes a ella; materia junto a otras, también parte de la Filosofía; tales como Filosofía de la Educación. Y, gracias a mi labor en el Centro de Filosofía y Valores del Tecnológico de Monterrey, he impartido, además, talleres donde se involucra la Psicología, el Desarrollo Humano y las Letras. Talleres con su componente ético. No me es ajeno, por lo tanto, el llamado de lo ético de una Ética requerida no sólo en instituciones educativas, políticas, administrativas, o en los todavía nombrados *consultorios* (consultorios de estructura relacional no aceptada por Carl Rogers y donde ¿se encuentran? el "medico y enfermo;" el "psicólogo y el paciente.")

En esta comprensión traté de enlazar ambas experiencias: Filosofía (en su resolución ética) y Desarrollo Humano. La primera por mantener la vigilancia de las actitudes humanas hacia los/las otros/as , y por su discernimiento crítico ante las injusticias y su promoción de recepción del otro/a como otro/a. Y, la segunda, por su promoción hacia la escucha que también se le debe al otro/a más inmediato: uno mismo, y en la dialéctica imposible de descuidar a los otros/as. Cuidado, además, que exime de dogmatismos y de horizontes cerrados.

Podríamos quizás plantearnos que lo sucedido en otros ámbitos geográficos, cercanos o lejanos, están fuera de nuestro ámbito de acción; y en la mayoría de los casos lo está de

manera irremediable; no obstante, la realidad de esos sucesos nos conciernen, pues somos parte de los seres humanos y, en aras del ideal de un mundo mejor; el discernimiento de esas realidades, expresadas en las obras literarias (en las obras del verdadero arte) podrían mover hacia actitudes empáticas con nuestro campo de acción y, en primer lugar, con el otro que soy yo mismo y, por ende, con quienes me son más cercanos en la vida cotidiana. En esta medida, sin dejar de escuchar otras realidades, sólo lejanas por tratarse de fronteras geográficas, se estará haciendo mucho por lo imposible de hacer algo de manera directa, y en la medida de ponernos en la marcha de transformarnos. Pero, desde un *enfoque centrado en la persona*, no se fomenta el crecimiento del otro/a con adoctrinamientos e imposiciones, el facilitador puede promover, pero siendo respetuoso de las preguntas y respuestas que generarán los otros/as a través de sus propios procesos organísmicos.

El hilo, entonces, de la presente investigación, radica en la comprensión fenomenológica del taller donde relacioné el Desarrollo Humano y la Ética con el apoyo de textos literarios y de imágenes de pinturas también vistas como textos al servicio de la búsqueda de sentido; pues el grito que interpela (el grito de quien tiene hambre, del que muere inocente durante las guerras, del que pasa frío, etc; es grito a movernos gracias al haber sido hospedado en las narraciones) me antecede. Y debido a la intromisión cultural, se hace preponderante la escucha activa del otro/a que soy yo mismo para recibirlo/a no de manera deficitaria. Así, Desarrollo Humano y Ética se relacionan con dialéctica, pues el acontecimiento del otro, anterior a todo acto intelectivo, necesita de mi respuesta; y esta respuesta será auténtica en la medida de mi decisión para hacerme a mí mismo un acto de recibimiento al escucharme en pro de devenir un mejor ser humano entre los humanos.

Ejemplo de narración literaria que hospeda a los caídos, es el libro *El hombre en busca de sentido* de Víctor Frankl (libro que se leyó y reflexionó en nuestro taller.) En esas páginas el autor recibe a todos aquellos seres humanos que para los nazis constituyeron solo números. Y, aparte del tema sobre logoterapia, esa narración también es muestra de una memoria literaria donde alguien después de salvarse de morir en un campo de concentración, puede contar por sí mismo/a su propia experiencia. Textos de este tipo traslucen las voces de aquellos/as que no tuvieron la oportunidad de hacerlo. En *El hombre en busca de sentido* se nos platica, además, sobre una manera de encontrarle sentido a la angustia existencial. Sirva esta narración de ejemplo literario que enlaza el Desarrollo Humano y la Ética, pues este tipo de lecturas, como otras similares, puede mover al estudiante a tomar conciencia e iniciar su propia narración tanto de lo recibido como de lo dejado afuera, y en la búsqueda de devenir mejor que buen anfitrión; mejor que buen huésped.

Asumiendo el título de la siguiente comprensión de investigación, realizo aquí el análisis fenomenológico de mi intervención como facilitador. Intervención realizada con un grupo de estudiantes quienes cursaban el octavo y noveno semestre de licenciaturas e ingenierías llevada a cabo en el Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara donde, entre los valores que esa institución invita a vivir, se promueven el respeto, la honestidad, y la responsabilidad; subrayándose de manera especial el **Respeto a la dignidad y libertad de la persona**. Valores relacionados con el aspecto principal de mi promoción en el taller: *el recibimiento del otro/a como otro/a*; promoción íntimamente relacionada con el Desarrollo Humano por cuanto a que el *enfoque centrado en la persona* abre la posibilidad de vivir los

valores desde la congruencia, entre otras actitudes (valores en acción) propias de el *enfoque centrado en la persona* y que ya se describirán en este trabajo.

Mi recibimiento en la maestría en Desarrollo Humano desde finales de 1999 comenzó a proporcionarme valiosas herramientas con las cuales fui planeando las características, para ser mejor servidor dentro del Taller. Así, el grupo de 22 estudiantes, punto de partida de esta investigación, fue atendido durante el semestre comprendido entre el 5 de agosto al 27 de noviembre del 2002. La facilitación se ejerció dos veces por semana, en horarios casi de dos horas, los días lunes y jueves. A partir de esta práctica brotó, pues, esta investigación como respuesta a las siguientes preguntas: 1) ¿Cuáles fueron las acciones y actitudes de recibimiento manifestadas dentro de las sesiones y que fueron fomentadas por el taller: *El Recibimiento para una ética como poética a partir del Desarrollo Humano?; 2)* ¿de qué manera la relación Desarrollo Humano, Ética, textos literarios e imágenes de pinturas, tomadas como textos, sirvieron para la sensibilización a la vivencia del recibimiento?

Para responder a estas preguntas analizaré, de manera fenomenológica, lo observado en algunas transcripciones de grabaciones sobre sesiones experimentadas en el taller. Y la resolución de análisis, involucrará tanto la literatura concerniente a la práctica del recibimiento dentro del *enfoque centrado en la persona*, como lo concerniente a algunos horizontes-filosóficos-éticos-hospitalarios. Todos enfoques luz en el tratamiento de mi comprensión investigativa. (Para mayor especificación sobre el método, Ver sección **4.2; p. 98**: Método de Análisis.)

Cordial lector/a, huésped de esta casa a manera de texto como comprensión investigativa: sin tratar de recibirte en un sólo orden de lectura (demasiado sé que los/las lectores/as tienen sus ritos propios al entrar a la casa del texto) te propongo dar continuidad a estas puertas que, de manera muy breve, aquí manifiesto su contenido:

Después del *título*, *dedicatorias*, *pensamient*o e *imágenes de poemas*, *índice*, *preámbulo* y de esta *introducción* que habla de la *comprensión investigativa* en general; del **capítulo 1** a la sección **4.2**, se encuentra el *protocolo de investigación* cuyos *antecedentes*, *planteamientos*, *marco teórico*, *justificación*, *objetivos*, *marco referencial*, y *preguntas a ser contestadas*, forman la plataforma de esta manera de *búsqueda de sentido*. Puede resultarte interesante conocer, mediante estos rubros, tanto las características de los seres humanos que le dan fuerza, como el tiempo y espacio donde se efectuó esta búsqueda.

A continuación, a través del análisis de cinco sesiones (del capítulo **5** a la sección **5.9**) muestro lo que fue el modelo a seguir en todas las demás sesiones donde ya van manifestándose las actitudes de recibimiento. Después vendrá un estudio más detallado de nueve sesiones y manifestadoras de las actitudes específicas de recibimiento logradas en el taller.

En el capítulo **5** el/la lector/a se dará cuenta que lo he iniciado con una frase del filósofo *Jaques Derrida* (quien se volvió ausencia-presencia desde donde las respuestas no se configuran en el plano de la lógica; al morir justo en uno de los días de dedicarme a escribir este texto; el 8 de octubre de 2004) filósofo que, como ya es tradición en muchos

filósofos, mantiene una conversación con la poesía. Derrida quien, a través del *deconstructivismo,* buscaba la voz del otro/a y del gran Otro: el inefable. Y quien fue un enamorado de la filosofía de Emmanuel Lévinas y de la poesía. Derrida deja entrever en su búsqueda la gran influencia que ejerció sobre él el poeta Paul Celan[5] quien estuvo en un campo de concentración mientras su familia era asesinada en otro. Inmediatamente después, aparece una imagen de la pintura del pintor canadiense *Aimé Zayed*. Frase e imagen de pintura están ahí como *provocación* en busca de respuesta. En el proceso de esta comprensión investigativa también traté de responder esas preguntas y efectué una sencilla interpretación de la pintura. Todo en relación a la búsqueda de sentido y para hacer más clara la presente comprensión. En lo sucesivo aparecerán no sólo algunas imágenes de poemas; también he puesto otras imágenes de pinturas, justificadas por ser material utilizado didácticamente en el taller. Y para producir belleza; belleza imposible de dejar afuera a la muerte, o como le gustaba decir a Octavio Paz cuando negaba la idea de que el arte fuera sólo objeto de contemplación u ornato y afirmaba al arte, pero como "arte fundido a la vida" (O. Paz, 1985.) Así, las imágenes de pinturas aparecen aquí como *provocación* y muestra de lo usado en el taller. En lo sucesivo, en este capítulo, el lector encontrará una comprensión sobre Carl Rogers cual actuante y pensador desde el recibimiento. Encuentro para abrir camino, poco a poco, hacia el análisis de la experiencia del taller cuyo propósito fue contestar a las preguntas de investigación. No pude hacerlo de otro modo, una comprensión fenomenológica quiere ir esclareciendo sentido. El puro fenómeno (*phenomenein* en griego, significa lo que se aparece) sería la practica en sí

---

[5] Véase J. DERRIDA, *Adiós a Emmanuel* Lévinas: palabra de acogida, Madrid, Trotta, 1988 y P. CELAN, Obras completas, Madrid, Trotta, 2002.

misma sin añadir ningún comentario y de ello darán cuenta las transcripciones puestas en los anexos (de suerte que el método fenomenológico nos invita a entablar un diálogo *con lo que se aparec*e.) Así, como cuando uno camina por una vereda y de pronto se encuentra con el camino buscado; de un momento a otro el lector/a se hallará con *el análisis*, pero primero, en la secciones **5.1** y **5.2** va a pasar por una *introducción* y un preámbulo, deseosos por aclarar la búsqueda, hasta llegar a lo que pretendió ser un remanso de ideas generales en la sección **5.3.** Recorrido este tramo, en la sección **5.4** comienzan los *Primeros sucesos fenoménicos* a analizar; como decir: cuando llegué al inició del camino descubrí un manantial, una roca, un gigante árbol, etc. En este caso quise, en una primera instancia, invitar al lector/a a realizar un recorrido con mis primeros encuentros y descubrimientos a escuchar, fenomenológicamente, junto a los participantes del taller propiamente dicho. Ahí se narran, de manera descriptiva, los primeros obstáculos vencidos en la práctica, y grandes acontecimientos como lo sucedido, por ejemplo, a la estudiante mitad francesa y mitad mexicana, entre otras enriquecedoras experiencias, cuyas vivencias facilitaron el encuentro y la confianza en el grupo de manera más rápida de lo que pude haber pensado. Y desde ese ahí del taller, muestro la puesta en acción del Desarrollo Humano hacia la consecución de actitudes éticas. Gracias a esa puesta en acción, nos daremos cuenta como *El valor del respeto* hizo su aparición cual necesidad sentida antes que reflexionada. Ya estábamos en el barco del *enfoque centrado en las persona* y muchos grados de congruencia nos acompañaban.

En la sección **5.5** muestro *la ecología del taller*. Estoy ya con un grupo donde todos hemos convenido que la persona es importante por su dignidad, y es fundamental escucharla de manea íntegra. El enfoque centrado en la persona es transparentado en sus resultados de

afecto, de interés; de seguridad y calor brindada al otro/a. Se evidencia aquí el resultado prodigioso cuando se desprenden las fachadas. También es un capítulo representativo de los resultados de la utilización de ejercicios de imaginación. Aquí podemos darnos cuenta de una manera de realización de estos ejercicios. No me pareció pertinente, para los objetivos de esta comprensión investigativa, analizar la aplicación de cada ejercicio de imaginación; considero que el ejemplo, puesto en esta sección, transmite el fondo de lo acontecido con los otros. En ese espacio encontraremos, además, lo concerniente a la acción efectiva del recibimiento y el estado de bienestar cuando alguien nos lo ofrece. Los estudiantes, unas veces más y otras veces menos, ya se expresan en primera persona y se hacen cargo de sus sentimientos y emociones "para no afear la conducta ajena" (Frase del articulo de V. CAMPS, contenido en el libro *Valores para el ejercicio profesiona*l, 2000) y dejar de no mirarse en lo que uno mira.

Un poema De Rilke es apertura para la sección **5.7.** Sección dedicada a lo logrado en el grupo respecto a *la búsqueda del niño interior*. Fue clave en esta sesión la investigación sobre el propio niño histórico de cada estudiante; investigación enlazada con la lectura de un cuento y artículos alusivos *al interior niño* como búsqueda de lo divino (legado e intuición asombrosa del psicoanalista Carl Gustav Jung.) En este capítulo doy fe de mi propia búsqueda al respecto.

Con relación al niño interior, lo acontecido en el grupo fue relevante; pues al exponer las vivencias: la investigación previa, la dinámica de investigación guiada y la conexión con los sentimientos y emociones, liberaron la fragancia de lo auténtico. Capítulo, pues, donde podemos ser testigos de la frescura y transparencia de experiencias de jóvenes que han visto como importante el proyecto impreso en el recibimiento de sí mismos/as;

manantial a brotar con autenticidad hacia el otro/a. No falsear lo que verdaderamente uno siente para ser recibido, es el fondo de este capítulo; rectifico: la toma de conciencia para dejar de ser extranjero de sí mismo también es parte de este fondo.

Inician la sección **5.8,** los muertos en tropel hacia tocar una puerta cuya imagen es extraída de la pintura del pintor *Zdislaw Beksinski* (pintor quien, mediante el género surrealista, recrea fotografías históricas de lo acontecido en *el holocausto en Auschwitz*) a tiempo que un poema de *Edmond Jabès* señala las tres heridas culturales. En este capítulo se presenta uno de los resultados de la lectura *El hombre en busca de sentido* de Víctor Frankl; leída, en un primer momento, como prototipo de narración hospitalaria (después se le comprendería en su componente terapéutico como busca de sentido a la angustia existencial y a la promoción de proyectos solidarios.) Para efectos de ese acontecimiento, los estudiantes elaboraron un trabajo audiovisual sin palabras. Sólo hay efectos especiales, música, fotografías e imágenes de pinturas representando lo sucedido en Auschwitz y que recrea la obra de Víctor Frankl. Es importante aquí el impacto de ese material audiovisual por haberse puesto en conjunción con un silencio convocador de las reflexiones de todo el grupo que, a su vez, había leído el texto. La sucesión de las reflexiones de recibimiento, expresadas en primera persona, están aquí contenidas.

La sección **5.9** lleva por título *Recibir la vida a través de la muerte* y es testimonio de la penúltima sesión acontecida en el taller (la última versó sobre el adiós; el adiós mediación para decir hola; sesión con claro *contenido Levinasiano.*)[6] En esta sesión los estudiantes, poco a poco, a través de sus propias respuestas a la provocación de una imagen de la

pintura de Van Gogh, *Par de zuecos* (pintura cuyo contenido fue analizado por el filósofo Alemán Martín Heidegger, quien le dedica todo un estudio; no obstante, acontecimiento como coincidencia, pues la elegí porque, entre otras, me gustan las pinturas donde aparecen zapatos y, en ésta además se percibe el silencio.) tocaron y expresaron sus sentimientos. Aquí se corrobora el valor del silencio como incentivo para escucharse y escuchar al otro/a. Después de la búsqueda de sentido, a través de esa imagen de la pintura, pasamos a un ejercicio de imaginación guiada y, posteriormente, a la expresión de experiencias con la muerte; la muerte, parte de la contingencia de ser humano y para amar más el valor de la vida.

A través del recorrido de análisis fenomenológico, en las secciones aquí expuestas, el lector puede llegar a saber de manera global los detalles de lo que viene a ser el modelo del taller; en efecto, puede darse cuenta sobre cómo se fueron generando las actitudes desde las respuestas experienciales de los propios estudiantes. En adelante (del capítulo **6** a la sección **6.7**) las actitudes logradas responden con mayor especificidad a las preguntas base de esta comprensión investigativa, y vienen acompañadas de su correspondiente análisis.

La discusión llevada a efecto en el capítulo **7** trata de responder al proyecto de aclarar, con más detalle, la noción del recibimiento como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano. Ahí se pretende, además, poner en relieve la actualidad del pensamiento rogeriano que bien pudiera estar en diálogo, posmoderno, con los filósofos de la hospitalidad. En este capítulo no se quiso pasar desapercibida la comprensión del texto literario como alteridad del otro/a.

[6] La expresión *contenido Levinasiano* quiere indicar la filosofía desprendida de Emmanuel Lévinas.

De las conclusiones mostradas en el capítulo **8** sólo diré aquí: también incluye en lo que creo y me levanta cuando el horizonte pareciera llenarse del "triunfo de la muerte;" y se volvió uno de los principales motivos para escribir esta comprensión investigativa. Ahí expreso, con mucha brevedad, lo que me hace seguir de pie (creencia, dicho se de paso, no entendida como dogma u horizonte cerrado) mientras trato, de esa manera, de dar respuestas a las preguntas planteadas por Jaques Derrida y a la pintura *Solidarité* del pintor *Aimé Zayed.*

En las propuestas contenidas en el capítulo **9:** El *enfoque centrado en la persona,* se pone en juego para la consecución de nuevas huellas hacia el recibimiento del otro/a. Y ya al final, de lo que bien quisiera fuera un recomienzo, en el capítulo **10** ofrezco un glosario de los principales términos usados. La bibliografía se encuentra en el capítulo **11,** y aparte de dar fundamento a las citas de esta comprensión, es un reconocimiento a la memoria de quienes, como Emmanuel Lévinas, van tras las huellas del otro/a.

Lector/a, sin tu mirada esta investigación sólo quedaría en un archivo. Me da miedo pensar que un día mi nombre quede olvidado (ya buscaré un grupo de facilitación rogeriana para discernir ese miedo) como lo señala Saramago en la novela *todos lo nombres* (2004) Como no tengo poder de acción sobre lo que pasará conmigo cuando ya no respire el aire (el aire al que me niego aceptar como sólo una fórmula química, pues según el *diccionario enciclopédico Encarta* (2003) "se compone aproximadamente de 21 partes de oxígeno, 78 de nitrógeno y una de argón y otros gases semejantes a éste, al que se añaden algunas centésimas de dióxido de carbono); lo que sí está en mis manos es no ver al otro/a como un

papel: un acta de nacimiento, un acta de nacionalidad, una cédula profesional, un acta de defunción…Y sacar fuerza de la memoria humana, impresa en mí, para defenderme con indignación ética cuando alguien pretenda violentarme de ese modo. Lector/a: amo la poesía y como hay tanto imposible de decir en este espacio; porque estoy escribiendo esta parte en el momento justo cuando mi corazón se ablanda más, pues me acompaña la melodía que me brota escuchar, una y otra vez, como si me hubiera raptado y yo fuera un rehén condescendiente. Se trata de la melodía de Dvorak/Rusalka, *Song to the moon,* cantada por la desgarrada y bella voz de Eva Urbanová. Opto, entonces, por terminar esta sección introductoria con una imagen de la parte II de mi poema compuesto de IV: NO SABRÍA DE MI SIN TU INVISIBLE TACTO.[7]

II
Si no me leyeras sólo sabría del suelo
Alguien me pronunciaría con rapidez de lo estúpido
Sería grito en el basurero
Inútil creación hacia las calaveras

[7] M. MÉRIDA, *La pasión según un hombre cualquiera*, México, Mantis Editores 2002, p.45.

2.- Mirando el horizonte

El tiempo de impartir cursos que involucran la Ética (y gracias a la experiencia de relación cara-a-cara con las historias diferentes de los/las estudiantes) me ayuda a aumentar el deseo de promover la importancia de su vivencia. Promover como quien no violenta ni impone. Promover procurando el proceso para que el/la estudiante (quien, en este caso es alteridad fundamento de esta investigación) vaya desplegando sus propias respuestas hacia el recibimiento del otro/a. Ese fue el principal reto por el cual me anima laborar en un departamento de Filosofía; además, de facilitar talleres y la materia Valores en el Ejercicio Profesional, desde el año de 1999, en el Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara (materia impartida a jóvenes de, más o menos, 22 años; quienes se encuentran al final de su carrera ya sea de licenciatura, arquitectura o de alguna ingeniería.

Desde los inicios de mi labor educativa he ido desprendiéndome de los resabios de conductismo que, de manera sutil, en mayor o menor medida constaté impresos en algunos aspectos de las prácticas docentes durante mi formación desde la escuela primaria (estoy eludiendo generalizar, pero no quiero callar la pregunta: ¿existe alguna institución en mi país ausente de esos resabios?) Por fortuna también he sido testigo de la lucha, a través de reformas educativas, y de otros procesos, por aterrizar el proyecto de asumir aquello que Carl Rogers (1961) nos invitó a mirar:

"*He llegado a sentir que el único aprendizaje que puede influir significativamente sobre la conducta es el que el individuo descubre e incorpora por sí mismo*." [8]

Es esta perspectiva humanista, donde se destaca el respeto por el otro/a, la que he querido asumir como un reto en el aquí y ahora del ámbito de mi labor profesional. Reto siempre nutriéndose de nuevas posibilidades en la medida de mi crecimiento en *el proceso de ser mejor persona;* pues superar mis propios obstáculos para ser facilitador de crecimiento humano, ha sido (y está siendo) también cuestión de acción en la paciencia y del querer darme cuenta de mis pensamientos, sentimientos y actitudes hacia mí mismo y hacia los otros/as; pues lo que soy como persona, en términos de congruencia, cuenta en mi relación de crecimiento junto a esos otros/as (lo que soy como persona no para ponerme de ejemplo Ya sé que "ponerse de ejemplo es perverso" --J.C. Mèlich 2002--) pues el otro/a no es títere y, por lo tanto, está en condiciones de darse cuenta de la autenticidad de una actitud. Así, mis actos (mis valores puestos en acción o lo contrario) tienen repercusión en mi entorno. Y, por lo mismo, es la congruencia el terreno donde puedo florecer como hombre verdadero. Terreno, además, donde quiero actuar por convicción y no por cuidarme de miradas no éticas y casi siempre perversamente moralistas.

Múltiples son los obstáculos en el camino para el desempeño de la acción humanista; y el que vislumbro con gran fuerza en todavía los principios del siglo XXI, hace referencia a la tecnología cuando, en lugar de medio, se erige en forma de vida desfiguradora. Pues si

[8] C. R. ROGERS, *El proceso de convertirse en persona*, México, Paidós, 2001, p. 243. Sirva añadir aquí que Las afirmaciones de C. R. ROGERS, encontradas en este libro, van también en detrimento de la imagen que se tenía del terapeuta. C.R ROGERS habla de ser asesor del otro contra la pretensión unilateral de poder curar atribuida sólo a los terapeutas.

soslaya la función poética, reduce al hombre a medio y marioneta de la prisa. Avances tecnológicos, no obstante, que van adquiriendo, a grandes pasos, un lugar preponderante en las prácticas educativas; ojalá para no caer en las grietas de lo sin sentimientos. Por fortuna muchas universidades y tecnológicos son conscientes de esta realidad y buscan una tecnología acorazonada. He aquí una declaración a manera de ejemplo:

> "Cuando en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey nos propusimos el ambicioso proyecto de rescatar la *tekné* griega, donde la poesía y la ciencia van de la mano; de vincular el quehacer tecnológico con la visión humanística, consideramos que nadie más apropiado que Alfonso Reyes para auspiciar nuestra idea." [9]

Declaración que me anima, pues no se trata de *satanizar* los avances de la técnica sino de ponerlos en su justo lugar; de no darles ocasión de ser instrumento del poder sobre lo humano, y mirarlos como herramienta desprendida del océano de las posibilidades. Declaración, además, que recibe a un literato: a Alfonso Reyes, el de los 25 tomos de obras literarias.

Las creaciones humanas son eso: *creaciones humanas*. El mundo del absurdo comienza cuando el de artificio toma el mando. Cuando se prefiere el tiempo resuelto en nada, al tiempo de los encuentros en el cara-a cara humano; cuando el reloj da la hora sólo para

[9] Véase la introducción a los cuadernos de la cátedra, de S.Garza; en J. ORDOÑEZ Javier, *Ciencia, tecnología e historia: relaciones y diferencias*, Cuadernos de la cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey, 2001, p.9.

traicionar nuestra humanidad que es igual a vivir en la demencia imposible de percibir que el tiempo de vida de cada ser humano se agota, tarde o temprano, y es vital aprender a compartir con nuestros congéneres distintos e irrepetibles cuya gran mayoría es un rostro con los signos del hambre.

Traiciono mi humanidad si me hago el tonto cuando hay evidencias de esta casa- planeta resquebrajándose, y cuyas posibilidades de dar se agotan sólo por no haber correspondido a su generosidad como buen huésped. Casa-planeta, no obstante, aún dadivosa a través de sus distintas especies a pesar de una capa de ozono tan derruido como la conciencia intencional del egoísmo. La Ética mucho tiene por hacer en la revaloración del tiempo de la fraternidad y de proyectos solidarios; la Ética es una casa con las puertas abiertas. Esta perspectiva, entre otras, hizo posible un taller como el de las características objeto de estudio de esta compresión: taller para una Ética como poética del tiempo y del espacio a partir del Desarrollo Humano. Proyecto en conjunción con mi búsqueda: ser un mejor facilitador de crecimiento. En esta búsqueda, me anima saber que, a pesar de los vientos contrarios y de seres danzando en el concierto de lo no ético, existe la bonanza de estar rodeado de personas con hambre y sed de infinito, pues el ser humano consciente de su fragilidad, pero lleno de deseos de vivir lo sueños; es surtidor de confianza y esperanza.

Desde el punto de vista de facilitar sesiones de Ética desde el Desarrollo Humano y con el apoyo de la Literatura e imágenes de pinturas, creí relevante persuadir hacia el generar una crítica toma de conciencia a partir de lo ético que ya se es por el hecho de haber sido recibidos desde el nacimiento y estar en el mundo de rostro hospitalario (a pesar del horizonte que sólo busca aniquilar.) Y, de esta manera, aprender a recibir a quienes he

ignorado. Recibir, también, los acontecimientos de cualquier otra parte del planeta desde el territorio donde interactuamos en la cotidianidad, pues nuestro entorno siempre nos planteará dilemas a resolver éticamente. Dentro de esa comprensión como poética bien se puede decir: por lo que no puedo hacer por el/la niño/a, el/la el hombre y la mujer asesinados/as en esa inexplicable y horrible masacre en Osetia del Norte (masacre filmada por los asesinos quienes se dieron esa licencia como si se tratara de un triunfo) haré el esfuerzo de devenir mejor ser humano con y entre los otros/as. Porque: ¿cómo se puede ser indiferente ante más de 200 muertos y más de 800 heridos, de los cuales se supo que 92 estaban heridos de gravedad? ¿Como ser indiferente ante imágenes de esa masacre pasadas con cierta ligereza en los programas televisivos de la programación mexicana donde miramos la orfandad de muchos seres ante al mal banal, pero carnicero? A pesar de la rapidez con que se trató ese hecho espantoso fue imposible borrar las imágenes que algún periódico caracterizó como "niños llorosos, algunos de ellos desnudos y cubiertos de sangre, escapaban del edificio en medio de explosiones y disparos". ¿Cómo decir: eso no está pasando aquí; no nos incumbe?... Porque, en efecto, no está pasando aquí, pero pudiera pasar y mucho lamentaríamos comentarios de ese tipo al provenir del otro costado del mundo: *Eso no está pasando aquí.*

Al menos, como promotor de Ética con Desarrollo humano considero importante no pasar de largo ante esos hechos, pues quizás –sin imponer como un deber, está claro— esas mutilaciones y muertes no hayan sido en vano, si pueden influir en mi conciencia para no matar ni mutilar a los/las más cercanos/as ni siquiera de manera simbólica. Es penoso saber que en los campos de concentración en Auschwitz había quienes asesinaban –o ayudaban a los asesinos-- mientras también se daban tiempo para escuchar música clásica y leer

poemas de Rilke (¡Cosa indigna!) Me atrevo a intuir: entre los asesinos había gente que había tomado alguna forma de terapia y quienes pudieron ser egresados de un malversado curso de ética con el pensamiento de que al matar a los judíos y a los otros deportados, estaban haciendo un bien.

Somos herederos del siglo anterior (y de alguna manera, de todos los siglos) y moradores de este siglo caracterizado por las grandes realizaciones científico-técnicas a las cuales es imposible restarles importancia debido a sus realizaciones en pro de rescatar a la tierra del deterioro ecológico; entre otras loables realizaciones con rostro de auténtico humanismo. No obstante, nuestro tiempo se caracteriza, también, por las creaciones de grandes tragedias con ayuda tecnológica. Los *mass media* dan fe de asesinatos del otro/a con modernas formas de tortura. Estamos, pues, en un mundo con problemas y dilemas éticos que sobrepasan nuestras realidades espacio-temporales, cuando le suceden a seres humanos más allá de nuestro ámbito geográfico. No obstante, esas personas seguirán siendo también el *Tú* del *Yo-Tu* imposible de comprenderse sólo como relación de dos. Ese tercero, el *Tú* violentado, herido o asesinado, es un reclamo de justicia; y la justicia es el tema subyacente de toda ética; justicia que rebasa la lógica de las leyes cuando estoy dispuesto acceder al otro/a con expresiones solidarias. Ante esa realidad, el Desarrollo Humano es fuerza para la revisión de uno mismo como posibilidad de acceder al otro/a y, entre otras características, se tornan evidentes sus implicaciones con la Ética; pues ésta hace *referencia al otro que me interpela*; como lo comprendió el Filósofo Emmanuel Lévinas.

No hay oposición en la relación Desarrollo Humano y Ética, pues si el grito o voz interpelante (el grito o voz del hambriento, de los/las caídos/as inocentes durante las

guerras; de quien pasa frío; de quien sólo quiere ser reconocido/a en su humanidad; del visitante suplicando un tiempo para ser escuchado, etc.) es un rostro que espera una respuesta; se vuelve preponderante –al unísono-- la escucha del otro que soy yo mismo para salir a ese otro/a exterior no de manera deficitaria. Así, Desarrollo Humano y Ética se relacionan dialécticamente, pues el acontecimiento del otro (anterior también a todo acto intelectivo) necesita de mi respuesta; respuesta cuya autenticidad depende de mi decisión para hacerme a mí mismo un acto de justicia al escucharme. En esta perspectiva, en el desarrollo de mi práctica profesional, los textos (e imágenes de pintura entendidas como textos) movieron y conmovieron hacia la reflexión interior y a la amplitud de conciencia, y fueron considerados como cúmulo cultural receptor de lo negado para no soslayar la circunspección crítica de nuestro entorno y fortalecer proyectos solidarios. Así, tanto mi propio proceso de crecimiento humano, como los horizontes filosóficos que hemos reunido aquí con el nombre de *filosofía de la hospitalidad*; más las prácticas relacionadas con la filosofía terapéutica de Carl Rogers, fueron forjando el soporte (y lo van forjando) de mi propia práctica profesional; práctica vuelta vivencia durante y a través del plan curricular de mis estudios de maestría en Desarrollo Humano; estudios vueltos luz y fuerza para, en un primer momento, elaborar el taller objeto de este estudio y, después, impulso hacia la elaboración de la presente comprensión investigativa.

¿Por qué no facilitar una Ética como Desarrollo Humano y un Desarrollo Humano como Ética?.. Esta interrogante se volvió esperanza de despejar el bosque de dudas con respecto a mi práctica profesional, haciéndome consciente de una recreación de mi intervención para volverla más efectiva y devenir un servidor más humano con quienes, en el período del taller, me hice presente durante, más o menos cuatro horas por semana (en algunas

sesiones fuimos más allá de las limitaciones de ese tiempo) y en el período del semestre ya comentado. Procedí, pues (como facilitador) firme en la creencia de que "la Ética es como un acontecimiento, como un punto de ruptura, como una tensión, como una facultad de innovación y de comienzo radical".[10] Y este acontecimiento se hace vida, si irrumpe como producto de la búsqueda de cada ser humano en particular. Eso quiere también una ética en su resolución de *Valores en el Ejercicio Profesional*; la cual (en el tecnológico donde un aspecto de mi corporalidad transcurre en la opción de profesionista) se nutre de cursos, mesas redondas, congresos, conferencias y de la luz proyectada por filósofos antiguos, modernos y contemporáneos. Y sin olvidar la existencia de material valioso como el comprendido en el libro de J. G. GARZA (2000) *Valores en el ejercicio profesional.* Material pertinente por las lecturas críticas de diferentes autores comprometidos con el estudio de la Ética, y dentro del horizonte de las propuestas. Esa palabra me ilusiona: propuesta. También esta investigación es una propuesta, líbreme la vida de decir que pudiera ser panacea para todo tiempo y espacio; nada sería más *antirogeriano* que una afirmación de esa naturaleza. *El enfoque centrado en la persona* no es un universo cerrado; más bien es dimensión abierta a múltiples posibilidades. Así, por fortuna, el área de mi trabajo está en búsqueda de una mejor impartición de las asignaturas que se relacionan con la Ética. Búsqueda loable; búsqueda ética. Lo criticable sería pretender haber llegado a algo inamovible y que alguien se erigiera como el/la amo/a y señor/a del modo de -- facilitar la ética. Gracias a esa perspectiva, por demás filosófica ("*caminante no hay camino; se hace camino al anda*r", diría Machado) se me recibió con *mi granito de arena* para intervenir desde la perspectiva que creo estar aquí aclarando; entre otros horizontes de facilitación, pues el objetivo coincide con lo buscado por el tecnológico: persuadir en la

[10] F. BÁRCENA Fernando y J. C; *Natalidad, narración y hospitalidad, op.cit*; p 97.

toma de conciencia de los jóvenes para que, tanto en la vida diaria y como futuros profesionistas, se realicen como personas honestas, respetuosas y responsables. Objetivos, que, como he venido mencionando, no están ausentes de problemas; pues: ¿se podrían lograr sin el auténtico recibimiento del otro/a?.. ¿Sin –como dice Carl Rogers—considerar la propia valoración organísmica de cada persona?

Tomando en cuenta lo anterior, me propuse promover un tiempo, en el espacio del taller, que nos permitiera crecer en conciencia con respecto a la apertura con uno/a mismo/a y con los/las otros/as, apoyados, mencionado está por demás, con narraciones literarias, imágenes de pinturas y dinámicas propias del Desarrollo Humano; para darnos cuenta, en la medida de lo posible, de las fronteras trazadas que no permiten percibir nuestra fragilidad y la del otro/a e ir abriendo caminos hacia el recibimiento.

Decidí, por consecuencia, del Desarrollo Humano tratar de poner en práctica lo concerniente al *enfoque centrado en la perso*na, pues me parece un flexible y eficaz proyecto de hospedar al otro/a. Y por tratarse de un horizonte que me cautivó, de manera especial, durante mis estudios de maestría. Este enfoque me parece clave para el recibimiento no sólo de uno/a mismo/a y con los/las más próximos/as; sino, también, como aproximación a conmover con lo que sucede y pasa en otras regiones geográficas de mi país y con otras culturas (recibir al otro/a es también condolerse por lo que le pasa a quien vive más allá de las fronteras geográficas culturales.)

El recibimiento auténtico, abre puertas para solidarizanos con nuestra propia fragilidad y, por ende, con la de los/las otros/as. Porque después de los acontecimientos del holocausto

en Auschwitz y de los Auschwitz de algún modo repetidos en los actuales genocidios, se vislumbra la necesidad de una ética receptora de alteridad. Ética con manos para dar sin imposiciones. Ética en acción. Pero, ¿cómo ser verdaderamente ético sin empatizar con el otro no sólo en sus triunfos sino y, sobre todo, en sus sufrimientos, en sus frustraciones, en sus deseos; en su fragilidad? Y, ¿cómo no atender al otro/a habitante, quizás extranjero/a, dentro de uno/a mismo/a?

En el taller, ya casi acabado aquí de caracterizar, se enlazó el Desarrollo Humano y la Ética y no se volcó a funcionar totalmente como un *Grupo de Encuentro* o de *Crecimiento*; pero muchas actitudes y rasgos de esos grupos, fundados por Carl R. Rogers, se suscitaron y de ello dará cuenta esta investigación en la medida de su avance.

Los textos literarios e imágenes de pinturas como condensación de experiencias ajenas y transmisores de alteridad (si se está dispuesto a empatizar con ellos) fueron aquí analizados a partir de reflexiones pronunciadas en primera persona –como aprendí en mi propio *Grupo de Crecimiento*--; porque al hablar en primera persona me hago cargo de mis propios pensamientos emociones y sentimientos y esto conlleva, en sí mismo, el ejercicio de la responsabilidad y respeto por el/la otro/a; actitudes que son, a su vez, valores éticos imprescindibles.

En mis intervenciones como educador, tanto en el tecnológico y en otras instancias culturales y educativas donde he sido invitado, se ha forjado también como clave la noción de *memoria*; noción necesaria para recibir no sólo a los próximos, pues quienes ya no están merecen ser también escuchados; noción promovida por la Filosofía de Emmanuel Lévinas

y retomada en la reflexiones de los Filósofos de la hospitalidad. Carl Rogers dio mucha importancia al recibimiento; así lo deja entrever en sus contribuciones al Desarrollo Humano, donde se desprende que no juzgar o evaluar al otro y a la otra, significa respetarlo/a en su diferencia y en su lucha por ser sí mismo/a. En el taller, mediante la categoría recibimiento, fue bienvenida la memoria como no olvido del otro aún en sus momentos más traumáticos, tal como sabe hacerlo la narración literaria. Recibimiento, noción eje de mi servicio como facilitador e imprescindible horizonte de esta comprensión fenoménica. Así, las perspectivas de memoria y recibimiento que comenzaron a interesarme cuando realizaba la licenciatura en Filosofía (tiempo donde me inicié en la Filosofía de Emmanuel Lévinas y que ahora, poco a poco, voy aprendiendo a leer desde mi realidad situacional) gracias a mis estudios de Desarrollo Humano, me ayudan en la búsqueda de sentido y en mi deseo por mejorar como persona.

Durante el tiempo de comenzar a impartir talleres concernientes a la Ética en el Tec de Monterrey, llegó la feria del libro de 1999 (FIL) y con ella el descubrimiento del libro de poemas "El libro de la hospitalidad" del poeta Edmond Jabès, donde esa palabra (hospitalidad) se vislumbra más allá de responsabilidades y de lógicas cerradas, para abrazar al/la hermano/a negado/a y al mundo negado. Desde la óptica del Desarrollo Humano, como ya hice mención, el/la hermano/a negado/a es también el/la más próximo/a y el/la más próximo/a negado/a, muchas veces es uno mismo/a; ese descubrimiento, más lo asimilado en mis estudios de Maestría en Desarrollo Humano, fueron el comienzo de pensar en un taller de Ética como poética a partir del Desarrollo Humano, donde la hospitalidad es el imprescindible recibimiento. La noción recibimiento, así comprendida, se volvió horizonte para proponer el taller, objeto de esta comprensión. Taller que fue

aceptado y cuyo fondo fue una ética del recibimiento, y para comenzar a facilitar sesiones con esa característica hasta llegar a la consecución del presente proyecto.

Emmanuel Lévinas, el filósofo al que ya hice referencia siempre habló y hoy nos habla, a través de sus libros y de nuevos filósofos, de lo no recibido en el mundo (haciendo alusión a los asesinados en los campos de concentración en Auschwitz y a la necesidad de un horizonte receptor del la alteridad para que ese acto degradante (el de la eliminación del otro y de la otra) no se repita. Por desgracia, a finales del siglo pasado y a principios de este siglo XXI hemos sido testigos de recientes hostilidades y fratricidios donde se devela un gran número de inocentes víctimas. Estos hechos justifican por sí mismos la urgencia de una Ética como poética a partir del Desarrollo Humano, pues no es posible ser indiferente y pasar de largo ante semejantes realidades. Sería horrible pensarme como profesor de ética desprovisto de sentimientos convergentes con el otro/a negado/a.

Las charlas y talleres que he impartido (antes y al unísono del taller del cual es testimonio esta investigación) desde la mirada mencionada, han fortalecido mi práctica en la facilitación de las sesiones con implicaciones éticas, y han nutrido mi experiencia. En esos espacios he comprobado la imposibilidad de recibir sin intentar escuchar. Y la propuesta de Carl Rogers; en específico: el *enfoque centrado en la persona*, ha sido fuerza persuasiva. Si escucho verdaderamente, recibo al otro; le doy hospitalidad. Recibimiento que me permite poner en acción la empatía y me regala un soporte para facilitar cursos de Ética como poética a partir del Desarrollo Humano; es decir, ética como deseo de seguir creciendo sin traicionar mi humanidad; ética que recibe las diferencias y, por ende, ética

que sabe ir más allá de la tolerancia porque quiere ante todo escuchar y ser una casa siempre dispuesta a renovarse.

Desear actuar como facilitador, es un aporte que también me proporcionó el Desarrollo Humano; pues para la impartición de sesiones de ética donde es importante el recibimiento, sería contradictorio imponerme con la vanidad y egolatría de pretender que poseo la verdad. No podría recibir (acoger; dar hospitalidad) con pretensiones de esa naturaleza; pretensiones sin oídos para los *procesos organísmicos* de los otros/ as.

Pero, ¿qué sería lo primero en un taller cuyo contenido deseaba estar cimentado en escuchar, dar y recibir hospitalidad como principio de una justicia ligada a la solidaridad? Otra vez el Desarrollo Humano me proporcionaba una luz muy clara: recibir al niño interior, sería una de las primeras acciones a promover. Este recibimiento creció en mí a través de mis sueños, de mis lecturas, de las coincidencias, encuentros, sincronicidades, etc. Y de un libro de poemas para niños[11] que sentí necesidad de escribir. Me parecía urgente atender a mi propio niño interior como urgente también era compartir mi proceso sobre ese recibimiento. Fue importante para esta sesión la lectura del cuento "Los que se marchan de Omelas" (extraído del libro publicado por editorial *Kairós* y que, además de Carl Gustav Jung, incluye a nueve autores neojunguianos. El libro lleva por título *Recuperar el niño interio*r –1993--.)[12]

[11] Véase mi libro de poemas, *El país de la mirada*, México, Literalia Editores y Universidad Autónoma de Nayarit, 2003. Ahí es un niño quien habla; el niño que fui y al que estoy aprendido a rescatar.

[12] Este tema es también tratado de manera brillante por el psicoanalista neojunguiano Eugen Drewerman. Véase E. DREWERMANN, *Lo esencial es invisible,* Barcelona Herder, 1994.

Otro eje para el taller –y para los que después he venido impartiendo--- fue el tratar de promover respuestas, desde las particularidades organísmicas, a la pregunta**: ¿Qué no he recibido en mi vida?**; pregunta imposible de soslayar si pretendo promover el reencuentro con lo humano a través de la Ética. Pregunta donde se abren muchas posibilidades, pues a través de ella puedo ir dando mayor hospitalidad a *mis orígenes*; *a mi historia personal, a mi historia familiar*, a *la historia de mi lugar de nacimiento, a la historia de mi país; etc.* Pregunta para recibir e interesarme con mayor profundidad por los/las otros/as y su memoria no siempre contenida en los libros de *historia*. Todas esas posibilidades de recibimiento son como un llamado a la justicia y forman parte de mi ser persona, pues una persona es apertura a esas dimensiones como lo proclaman algunos postulados sobre el ser persona que tuve oportunidad de revisar durante mis estudios de maestría. Creo que si soy capaz de vivir estos acontecimientos (mejor dicho: de ir viviéndolos con el favor del tiempo de la paciencia) los puedo promover.

2.1 Antecedentes históricos

Al principio y antes de la realización del taller, objeto de este estudio, y cuando aún no me encontraba cursando la maestría, estaba en la búsqueda de la manera de mejor utilizar las lecturas y películas recomendadas por el libro de *Valores para el Ejercicio Profesional*,[13] (material muy valioso y digno de tomarse en cuenta, pues las lecturas de los autores ahí mencionados son de gran criticidad y relevancia actual) con sus respectivos cuestionarios y tareas de análisis. En ese entonces opté por darle importancia a la discusión de esas lecturas haciendo acompañar las sesiones con algunas prácticas de imaginación guiada, que preparaba desde mi inventiva poética, con buenos resultados para establecer el diálogo y tocar sentimientos y emociones. Después, ya en la maestría supe que esos ejercicios eran también una herramienta del Desarrollo Humano. Intuía, pues, la urgente necesidad de una práctica docente donde las vivencias fueran el fundamento; sospechaba que estaba faltando aterrizar lo operable de esas realizaciones, pues aunque la Ética ha sido valorada como una ciencia necesaria y que ha acompañado al hombre desde todos los siglos,[14] no creo que pueda convertirme en un *ser ético* sólo por el deseo de llegar a serlo o por únicamente leer sobre este tema. En efecto, intuyo que el ser humano no se hace bueno ni justo sólo desde la receptividad de lo que debería ser. El hombre deviene ético cuando responde al llamado del otro/a.

[13] La utilización del libro de J.G. GARZA*, Valores en el ejercicio Profesional* (2000) es utilizado por los profesores de Ética de manera opcional. En mi caso lo he utilizado para recomendar algunas lecturas.

[14] A juzgar por sus herencias artísticas, religiosas y filosóficas, las civilizaciones se han preguntado como llevar una vida buena y como ser justos.

Como ya quedó aludido, en un capítulo anterior, mi experiencia académica ha estado siempre circunscrita dentro del humanismo. Gracias a esta experiencia y a mi perfil profesionista llego al TEC de Monterrey, Campus Guadalajara, donde es importante la promoción de la Ética sin que sea facilitada como imposición.

En otros tiempos, me había visto casi comprometido a promover la Ética en los términos de "se debería". Los planes de estudio con su imposición metódica pretendían, por ejemplo, enseñar honradez o justicia sólo desde la reflexión teórica. Dentro de esa ya lejana experiencia vivida, necesitaba realizar un arte de malabarismo a fin de obtener la atención de los estudiantes. Tal vez en algunos estudiantes logré persuadir hacia el interés por los temas éticos, no puedo negarlo: me gusta la docencia. Ahora, gracias a mis estudios de maestría en Desarrollo Humano; me doy cuenta que recibir al otro y a la otra, de manera ética, es un logro emanado desde el interior; porque se puede fingir que se recibe, o decir que se recibe de labios para afuera contradiciendo la hostilidad sentida en el organismo. Se recibe mejor reconociendo lo que verdaderamente se experimenta en el proyecto de querer rebasar esa experiencia si ha de ser de desagrado; que "recibiendo" a quien se va a traicionar; ¿no es pues la verdad uno de los valores centrales de la Ética? Claro, en territorios acostumbrados a la mentira se puede ser falsamente ético y sobrevivir con una reputación que no tiene fundamento en la verdad sentida; sino en la racionalizada y manipulada como verdad. La congruencia, como faro encendiendo vuelve a mostrase. Sin congruencia se está lejos de actuar humanamente. Sin congruencia se es libre pero *de a mentiritas*, como suelen decir los niños. Lástima que las mentiritas se vuelcan en acciones monstruosas.

2.1.1 Sobre algunos programas de ética

En el Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara, se imparten cursos de ética con el deseo de contribuir a la obtención de la sociedad mexicana anhelada: una sociedad justa y sin problemas de corrupción. Para este fin, se ha dicho, es necesario evitar seguir educando a futuros profesionistas carentes de actitudes éticas. No obstante, desde el inicio de la implementación de los cursos nos hemos preguntado: ¿Cómo enseñar la Ética sin caer en moralismos y en discursos que los estudiantes captarían como imposición o mera reflexión sobre lo prohibido? La respuesta no parece de fácil obtención, aún cuando no se tienen dudas sobre la necesidad de "*Una ética como estilo de vida capaz de ser útil ante los graves problemas que nuestra sociedad presenta."* Se trata, entonces, de una interesante búsqueda que posibilita una mejora continua para su facilitación y ante los impasses y crisis de nuestra contemporaneidad. Gracias a la búsqueda del tecnológico, he tenido la oportunidad de conocer varios horizontes filosóficos que me complementan. Fue de gran provecho el haber leído algunos libros de José Antonio Marina, por ejemplo, filósofo español y autoridad en inteligencia ética. Filósofo que ha estado personalmente en el tecnológico con un aporte convergente con los filósofos de la hospitalidad (baste ver la bibliografía en que se sustenta para darse cuenta) y de quien mucho he aprendido. Recuerdo que después de su intervención en uno de los Congresos de Valores en el tecnológico (en donde también participé con una charla de cariz ético a partir de la obra *El principito* de Antoine de Saint-Exupery) y mientras me felicitaba al enterarse, mediante el director del Centro de Filosofía y Valores, que en ese día me habían dado la noticia de haber obtenido

un premio nacional de poesía, me dijo textualmente: «Felicidades!: la Ética necesita expresarse como poesía.» Me sentí recibido en el horizonte de mi búsqueda; un experto me había dado un reconocimiento en unas cuantas palabras como preciosa perla. José Antonio Marina sólo habló unos cuantos minutos conmigo después de autografiarme su libro *Ética para náufragos (*2001), pero con esas palabras me había dado un enorme regalo: persuadirme, más aún, en mi búsqueda del horizonte de la Ética como poética.

El horizonte de la Ética es para mí un camino donde puedo expresar las preocupaciones filosóficas de mi existencia. La Ética es un camino digno y para la dignidad. Al respecto, en el libro V*alores para el ejercicio profesional* (2000), donde viene un compendio de ensayos de varios autores; Victoria Camps, dice:

> Vivimos en un mundo plural, sin ideologías sólidas y potentes, en sociedades abiertas y secularizadas, instaladas en el liberalismo económico y político. El consumo es nuestra forma de vida. Desconfiamos de los grandes ideales porque estamos asistiendo a la extinción y fracaso de la utopía más reciente. Nos sentimos como de vuelta de muchas cosas, pero estamos confusos y desorientados, y nos sacude la urgencia y la obligación de emprender algún proyecto común que de sentido al presente y oriente el futuro.
>
> (...)

> No vivimos de espalda a la Ética. Por lo menos la nombramos muy a menudo, especialmente para afear la conducta ajena y legitimar la propia. Pero también porque sabemos que el motor de un posible cambio no puede ser únicamente el bienestar material.[15]

Sin pasar desapercibidas estas palabras; es decir, recibiéndolas; mi inquietud por aterrizar La Ética como poética a partir del Desarrollo Humano, creció. Y recibir al otro/a como otro/a sería el fundamento. Comencé, entonces, a armonizar lo correspondiente a mis estudios de maestría en Desarrollo Humano con los contenidos de la Ética, buscando su fuerza hospitalaria. También me dispuse a formar una antología de poemas, narraciones e imágenes de pinturas pensando ya en el taller sostén de esta comprensión investigativa.

Mi llegada a la maestría en Desarrollo Humano desde finales de 1999 comenzó a darme las herramientas necesarias con las cuales he logrado mejores resultados. Así, el grupo que facilité en la realización de mi servicio (el semestre comenzó el 5 de agosto del 2002 y finalizó el 27 de nov del 2002), fue atendido desde la perspectiva que señalo desde el título de esta comprensión.

[15] Ensayos como el de V. CAMPS, se han dispuesto en el TEC, entre otras acciones, persuadiéndome, a tomar conciencia sobre las virtudes que digo profesar, y para orientar sobre los valores que se quieren vivir en la institución. Véase *Valores en el ejercicio profesional,* México, TEC de Monterrey, 2000, p.9.

2.1.2 De la población

De los 22 estudiantes que participaron del taller, tres provienen de un estrato económico medio; en tanto que a 16 se les puede considerar dentro de un estrato medio alto y el resto mostró un nivel con marcada solvencia económica. 7 estudiantes pertenecen al sexo femenino y 15 al masculino. Dos de las siete estudiantes, de sexo femenino, manifestaron estar casadas; pero, en ese entonces, aún no tenían hijos. Las condiciones económicas de cada estudiante no fueron barreras para las acciones hospitalarias.

Diez del total del estudiantes llegaron a estudiar al Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara, provenientes de otras ciudades: Veracruz, Colima, Chihuahua, León Guanajuato, París, Francia y D.F. Todos/as manifestaron que, en su estancia como estudiantes en esta institución, ya habían cursado dos materias con contenido Ético: *Valores Socioculturales en el Mundo* y *Valores socioculturales en México*. Un 50% de ellos/as se encontraba estudiando alguna ingeniería, mientras el 10% realizaba estudios de arquitectura y el 40% efectuaban estudios de licenciatura. 4 estudiantes --de sexo masculino— se desempeñaban, desde el tiempo del taller, como trabajadores en algunas empresas. 5 (tres varones y dos mujeres) planeaban continuar estudiando alguna maestría en el tecnológico.

Al plantearles el horizonte del taller, todos manifestaron la necesidad del Desarrollo Humano y la Ética ante la eminencia de sus próximas realizaciones como profesionistas dentro de las empresas laborales. Se percataron, desde el inicio del taller, que no es posible

un verdadero comportamiento ético sin una valoración proveniente desde ellos mismos. Y manifestaron su deseo de ser promotores de crecimiento dentro de las empresas en que laborarían. Estos deseos concordaron con el deseo del Tec de Monterrey que, por cuanto a cursos con contenido ético, los propaga encaminados no sólo a la mera reflexión teórica; sino y sobre todo, hacia una vivencia de los valores. Así lo indicó el propio Rector del sistema Tec, cuando el 17 de enero del 2003 expresó a todos los Campus y a través de la universidad virtual:

> *"Uno de los primeros objetivos es que los alumnos vean la Ética como una parte viva y relevante en su formación profesional y no como algo aislado".*

Gracias a esa preocupación de *querer ver la Ética de manera viva*; se me concedió el espacio y el tiempo, en el tecnológico, para la aplicación del taller: *El recibimiento,* cuyo contenido quiso ser una Ética como poética a partir del Desarrollo Humano, donde los textos literarios e imágenes de pinturas sirvieron de gran apoyo y como convocación a la *memoria.*

El horario de impartición del taller fue de 2:30´ a 3: 45´ En muchas ocasiones se prolongó hasta las 4:00 PM. Aunque la sesión titulada *Recibir la vida a través de la muerte* duró un poco más de tres horas. Horario que, basados en experiencias pasadas, los estudiantes consideraban difícil para lograr concentrarse; dificultad que fue superada en el transcurso de las sesiones.

Nadie afirmó haber participado, con anterioridad, en algún taller con contenidos propios del Desarrollo Humano; pero no vieron con desdén el planteamiento de lo que pretendía el taller. Más de un estudiante expresó su gusto por "una materia con matices distintos" y donde volverían a leer textos literarios. Y todos percibieron como fenómeno de riqueza el hablar desde las propias experiencias; riqueza para llegar a ser mejores personas.

2.2 Planteamiento y justificación de la investigación

Como precisamos en los antecedentes históricos, es urgente una facilitación de la Ética como forma de vida. Es importante esa "*gramática de lo humano"* (Mèlich Joan-Carles 2004) que busque un cambio más allá del bienestar material y, aún más, "*que no sirva para afear la conducta ajena y legitimar la propia*" (*Valores para el ejercicio profesional,* 2003.) Creo que ese cambio profundo es necesidad urgente no sólo del TEC de Monterrey; sino de toda institución y sociedad comprometida en el crecimiento hacia ser mejores personas. Para ese cambio no parece factible situarse en los niveles solamente teóricos. Un tratamiento, así, estaría incompleto. Si lo ideal es la puesta en acción de las actitudes éticas, entonces se necesita de las respuestas congruentes; respuestas creativas y provenientes de cada organismo.

Con una Ética como poética a partir del Desarrollo Humano, y cuyo objetivo fue el recibimiento, desee poner en marcha un tiempo y espacio para el encuentro hospitalario y como intento de ética en acción.

La intervención llevó el aporte teórico sobre el tema del recibimiento; tema donde se relaciona la Ética y el Desarrollo Humano, a saber que *las actitudes del enfoque centrado en la persona* pueden mejorar los niveles de relación hacia lograr una aceptación incondicional del otro y de la otra (que fue el fondo de la terapéutica de Carl Rogers y lo

fue también para la filosofía de Emmanuel Lévinas en su búsqueda de la hospitalidad incondicional.) Y ese *enfoque centrado en la persona* podría producir la sinergia hacia la hospitalidad, pues los valores que la fundamentan promueven la consecución del auténtico recibimiento. Recibimiento a la presencia humana que es *exterioridad* ante toda racionalidad que pretenda domesticarla, pues es presencia misterio. Recibimiento de llegar a experimentar la aceptación incondicional (la hospitalidad incondicional) no sólo hacia un individuo o grupo, pues es posible un proceder empático hacia seres humanos de otros países y hacia sus manifestaciones culturales: textos, obras de arte, etc. Pero la aceptación incondicional se enciende cuando uno está dispuesto a escuchar verdaderamente al otro y a la otra; cuando la presencia humana se pone por encima de todo concepto. Para esta realización, me motivó la similitud entre la manera de ver al hombre por parte Carl Rogers, con la manera de mirar al hombre de posmodernos autores que van perfilando una ética hospitalaria y que de alguna manera –o de muchas-- han retomado la asombrosa visión de E. Lévinas y quienes, a mayor o menor escala, han filosofado recibiendo la problemática situacional de América Latina, ellos son autores de lo que hemos nombrado como, de algún modo, convergentes con la Filosofía de la hospitalidad Lévinasiana; algunos ya citados y, por nombrar a otros, Alberto Parisí (Córdoba), Raúl Fornet Betancourt (Alemania), Julio De Zan (Santa Fe) Enrique Dussel (Argentino exiliado en México) Juan Carlos Scannone (Buenos Aires), Gregor Sauerwald (Uruguay), Joan-Carles Mèlich (España), Fernando Barcena (España), José Antonio Marina (España); Daniel Innerarity (Bilbao) entre otros.[16] Y expreso aquí que Carl Rogers es un terapeuta que en

[16] C. ROGERS habla de la confianza en el propio organismo para emerger con actitudes amorosas, mientras que Enrique Dussel hablará de la pulsión de servicio y José Antonio Marina del impulso como la necesidad de relacionarse con los demás, relación que conlleva a la Ética como proyecto inteligente. Véase de E.

mucho aterriza esos horizontes en actitudes claves a efectuarse en la psicoterapia y en tiempos y espacios donde se de la *relación cara-a-cara* como lo son los centros académicos. Nos queda la tarea a quienes nos sentimos persuadidos por el psicoterapeuta de Chicago: *Carl Rogers* y por las filosofías de la hospitalidad, estar al día; seguir creciendo con las aportaciones de los contemporáneos.

Existe una manera de disertar sobre la Ética como mero cúmulo de normas y de sus implicaciones en su aplicación; hasta hay quien observa la Ética nacida del temor y no del amor que libera. No sé si a eso pueda llamársele Ética. Como ejemplo sirva recordar aquí, un poco, esa magnífica obra de Victor Hugo: *Les Misérables*. Me llama la atención *Jean Valjean*, el personaje principal; sí, ese quien cuando era muy joven, sin otra alternativa, se ve obligado a robar unas cuantas piezas de pan para sus sobrinos a punto de morir de hambre. *Jean Valjean*, el jovencito que soportará el castigo de ser sometido a una dura y cruel prisión donde, por intentar fugarse, pagará el precio del dolor a causa de una larga condena. De que *Jean Valjean* es un hombre verdadero ni duda cabe; baste contemplar todas sus proezas humanas (éticas) a lo largo de los cinco capítulos de esta obra maestra; pero eso sólo lo pudo haber visto alguien que hubiera valorado la presencia humana (un Filósofo del rostro aunque no necesariamente un filósofo.) Y que no merecía ese castigo, menos duda hay. Para los ojos de alguien que confunde la ética con los señalamientos crueles, este hombre no es un hombre: es un ex–prisionero. A *Jean Valjean* se le negó su humanidad y hubo un voluntarioso de tratar de devolverlo a la cárcel en nombre de la moral en turno y de ¿una ética?: el inspector *Javert*, ese ser que percibe la bondad de *Jean*

DUSSEL*, Filosofía de la liberación*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 1980, y J. A. MARINA, El vuelo de

Valjean, pero está obnubilado por el sistema de creencias sobre "lo bueno" de su tiempo; y no es capaz de trascender ese sistema. *Javert*, títere de leyes descarnadas y hombre servil al no tener contacto con su propio organismo (que le gritaba la bondad desprendida del rostro de *Jean Valjean*) y quien creyó estar en la verdad al querer volver a hundir en el sufrimiento carcelario al hombre transformado, para protegerse de miradas perversas, en *Monsieur Madeleine*. *Jean Valjean* quien pudo haber matado a *Javert* pero, de tan persona, le perdona la vida. Líbreme la vida del *mal radical*: (trastocador de lo malo por bueno.) Líbreme la vida de la máscara de bondad donde se oculta quien va a ensartar sus colmillos. Que siempre pueda encontrar la Ética como se entra en una casa de seguridad y calor.

La Ética promovida en el taller, por ser del *recibimiento*, fue la cimentada en el respeto que brota de la fuente de la gratuidad; la del reconocimiento del rostro humano más allá de los papeles que lo declaran como humano. Aquí asumo la postura de claro corte Levinasiano: me interesa la Ética como hospitalidad incondicional. El poeta del cairo, Edmond Jabès, lo expresa así:

> "Acoger al otro por su sola presencia, a nombre de
> su propia existencia, únicamente por lo que él representa.
> "Por lo que él es".[17]

El filósofo Argentino Enrique Dussel, quien fue discípulo de Paul Ricœur, y hoy es continuador de la filosofía de Emmanuel Lévinas, desde América Latina, habla del

---

la inteligencia, Barcelona, Plaza & Jamés editores, 2000.

recibimiento como la escucha verdadera de lo diferente: "Tomar la palabra del otro como unívoca de la propia es la Ética del sofista... es equivocada interpretación porque ha negado lo distinto de dicha palabra: lo ha asesinado."[18] Esto es igual a decir: la elección que produce el reencuentro es aprender a situarse, ante el otro y la otra en una relación hermanada y donde nadie –presa de sus patologías— mata al otro con asesinatos reales o simbólicos. Y donde nadie –presa de su demencia— sacaría a relucir sus sentimientos de inferioridad expresados en delirios de grandeza. Este aprender a situarnos cara a cara con el otro, estuvo presente en nuestro taller. Cara a cara como hacer alusión al rostro del otro que no se reduce, en efecto, a la cara.

> …Toda mi fenomenología desemboca en eso: el rostro es la desnudez del otro, la indigencia del otro. Naturalmente que a cada rostro se le da una importancia, una posición. Pero lo que yo designo como rostro del otro es más importante que una corbata; es este "heme aquí", "yo soy aquel que", este ser expuesto, ser ex – puesto. [19]

Imaginemos a los dueños de las empresas situados en el recibimiento del otro como decir: *tú eres yo.* Seguramente se preocuparían por el trato digno hacia cualquier trabajador; se darían cuenta de que el recibimiento comienza por comprender la historia de cada persona; no solo la historia lejana, sino la inmediata: tendríamos ojos para ver que, quizás, a quien hoy no se ha comprendido, no pudo darle de comer a sus hijos, o sufrió un accidente en su auto mientras se conducía al trabajo; o sufre la pérdida de un familiar cercano o padece el

[17] E. JABÈS*, El libro de la hospitalidad*, México, Aldus, 2002, p.29.
[18] E. DUSSEL, Método para una Filosofía de la Liberación, Salamanca (España), Sígueme, 1974, p.193

diagnóstico fatal de un médico, etc. Seguramente en esas empresas nadie se erigiría en *lobo para el otro.* Al respecto y al revisar una invitación para asistir una obra de teatro del genial Edward Hopper, me sorprendió la frase del inicio:

> *Sostenemos la mirada sin darnos cuenta que a quien vemos*
> *es a nosotros mismos dentro de esa habitación*

Así, quien se niega a ser (a fuerza de no querer hospedar al extranjero que vive dentro de sí) mirará sapos y demonios en el/la otro/a; sin reparar –puede ser— en que mira sus propios sapos y demonios. Obviamente, si esa persona --gracias a la lucha que conlleva al cambio de mirada-- ha devenido o está en camino (con congruencia y transparencia) de valorarse organísmicamente; mirará también el esfuerzo del otro/a y sabrá apreciarlo/a, pues la fragilidad y entereza del otro/a, es espejo donde podemos reconocer nuestra propia entereza y fragilidad. El rostro del otro y de la otra imposible de ser reducido a conceptos.

Imaginemos el *tú eres yo* en nuestras relaciones de pareja: con grande amor sabríamos oír, pues *saber oír es condición del saber interpretar para saber servir* (Enrique Dussel 1979.) El no saber oír nos hace perder lo sagrado y maravilloso de la voz distinta. Si realmente escucháramos la voz del otro, estaríamos dispuestos a transformarnos y nadie vendería su dignidad a cambio de negrura; nadie se vería presa del mal radical. Y tomaríamos la opción liberadora de recibir al otro y a la otra respetando sus diferencias. Imaginemos que los

[19] E. LÉVINAS, *La huella del otro*, México, Taurus, 2000, p. 103.

países poderosos antes de tomar decisiones donde se pone en peligro la vida impresa en toda la tierra; de pronto dijeran: *tú eres yo*...

Quizás parezca ingenuo. Sí, cuando nos negamos a crecer como seres éticos; como verdaderos seres humanos, el amor suele sonar a ingenuidad y, no obstante, solo el amor incondicional y que se manifiesta en la gratuidad del recibimiento; es el que salva.[20]

Miremos, sintamos, pensemos: ¡Cuántos siglos han pasado de ser sólo espectadores de espantosos fratricidios! ¡Cuántos siglos de sacrificar a la inocencia en nombre de lo absurdo! ¡Cuántos siglos de indiferencia! Cuantos siglos de vivir sin alteridad en relaciones presuntuosas de poder para aplastar.

En verdad, no es bueno sólo mirar, sentir y pensar todo lo que disminuye nuestra condición humana; también es necesario darse cuenta de las pasadas y actuales realizaciones de quienes actuaron y actúan éticamente en el recibimiento del otro y de la otra y, así, tomar ejemplo. Quizás, ese darnos cuenta, nos motive y nos lance a la acción.

El *recibir al otro* y *a la otra; la aceptación incondicional*, *la empatía*: sentir desde el/a otro/a: son fundamentos de todo auténtico acto de recibimiento y conlleva no sólo la relación de un ser humano ante otro ser humano (aunque esta relación es principio

[20] No deja de maravillarme la profunda sencillez de José Antonio Marina, escritor de los ultramodernos libros *El laberinto sentimental, El misterio de la Voluntad perdida* y de *Ética para Náufragos*, entre otros. Este autor, en una página web que muestra una entrevista, al hacer referencia al amor y a la búsqueda de la gracia, dice: "si quieres conocer a una persona no le preguntes lo que piensa si no lo que ama" Yo quiero a las personas que quiero, y las quiero mucho. No me gusta nada el poder, ni el éxito. Quiero mucho mi intimidad. Soy muy fiel. Quiero mucho mi jardín. Quería mucho a mis perros. Estudie filosofía porque me encantaba el baile, quería dedicarme a algo que tuviera que ver con el baile. Hasta que me di cuenta que lo que me emocionaba del baile era una cosa que no era estrictamente el baile. Sino esa capacidad de trasfigurar el esfuerzo en gracia. Eso se podía dar también en el pensamiento y el colmo de la maravilla es cuando se da en la vida de todos los días. Las cosas importantes no se consiguen espontáneamente. Las cosas importantes necesitan un esfuerzo y lo que me sigue emocionando es que después no se note el esfuerzo."
Para profundizar en la entrevista véase: http://www.verdemente.com/entrevistajamarina.htm

insoslayable, pues como señalara don Octavio Paz en sus poema Mutra: .. *el hombre sólo es hombre entre los hombres.*) El *tú eres yo*; la aceptación incondicional (donde está implicada la empatía; claro) debería darse también en relación con toda expresión de vida.[21]

Por su parte, en el horizonte del recibimiento, la Literatura es empática con quienes están ausentes. A través de la sensibilidad del escritor (ya sea poeta, novelista, cuentista, etc.) podemos escuchar la voz de quienes no tuvieron la oportunidad de narrar su sufrimiento. El hombre en busca de sentido de Victor Frankl, por ejemplo; aparte de su intención logoterápica, tiene el merito de hacer hablar a aquellos que no pudieron salvarse de morir en el holocausto. Un libro de ese género interpela a nuestra sensibilidad. En la Literatura las víctimas tienen un lenguaje que espera una respuesta ética; toda vez que la interpelación ha pasado por el tamiz de la conciencia. Por ello la memoria del otro narrado en la Literatura y en las imágenes de pinturas fue clave en nuestro curso para ahondar en la pregunta: ¿Qué no he recibido?

[21] La actual teología cristiana apoyada por la filosofía está explorando con sagacidad acontecimientos que para otras ciencias pasan desapercibidos. El teólogo Brasileño Leonardo Boff, por ejemplo, nos habla en su *Gracia y Liberación del Hombre* (1980) que *el encuentro es una manera de situarse ante la realidad* Esta idea llena de concreción histórica nos habla de una actitud hacia el mundo; actitud que puede ser de soberbia, o de aceptación creativa ante la presencia del otro y sus diferencias.

2.3. Objetivo general del proyecto de intervención

Promover en los estudiantes la valoración y consecución de actitudes de recibimiento, del otro y de la otra, a través de algunas dinámicas propias del desarrollo humano y de textos literarios seleccionados para esta consecución. Todo ello, con la finalidad de experimentarse como personas con actitudes éticas, y en crecimiento.

2.3.1 Objetivos específicos

a) A través de las primeras sesiones los estudiantes identificarán y especificarán sus prácticas de recibimiento del otro y de la otra que los lleven a anhelar el seguir creciendo como personas.

b) Se promoverá en los estudiantes el hacerse cargo de sus propios sentimientos y emociones.

c) Se promoverá en los estudiantes la expresión en primera persona.

d) Se promoverá la empatía con las obras literarias e imágenes de pinturas facilitando la expresión de sus hallazgos en conexión con ellos/as mismos/as.

e) Se persuadirá hacia la escucha del otro/a como fenómeno del crecimiento que hace aceptarlo de manera incondicional, y respetando las diferencias.

f).- Se invitará a la toma de consciencia de la importancia del cambio de actitudes y en la consecución de aquellas que permitan vivir de manera ética. Invitación que conlleve el continuo deseo de seguir creciendo como humanos.

2.4 Plan de acción

Se planearon 18 sesiones mediante las cuales siempre se trató de contactar con lo físico, lo emocional, lo mental y la conciencia. Todo a través de *ejercicios de meditación guiada para el darse cuenta*; *el diálogo, el análisis confrontativo, los silencios,* etcétera. Acciones efectuadas desde el soporte del *enfoque centrado en la persona.* Cada tema ético fue abordado con apoyo de la lectura, (muchas veces previa; dejada como tarea a retomar en las sesiones) de poemas, imágenes de pinturas, ensayo y narración literaria; relacionándolos con la temática y subrayando el fondo de recibimiento o su contraparte: la hostilidad. También se retomaron algunos aspectos de los grupos de crecimiento; sobre todo, en la disposición circular para trabajar cara-a-cara desde las expresiones en primera persona y en la perspectiva de promover actitudes éticas. Mucho se valoró la escucha del otro/a y la recepción activa de ese otro/a presente a través de los textos.

En cada sesión se siguieron algunos pasos metodológicos que fueron:

1) Lectura del poema, cuento o relato (la mayor veces se leyó en el mismo salón y algunas pocas, fueron leídas en casa para reflexionar en el salón.)
2) Comentarios, sobre lo leído, en primera persona.
3) Ejercicio de imaginación guiada (pocas veces –dependiendo de la temática, pues a veces una sola dinámica fue suficiente para llenar la sesión-- dejamos de hacer el ejercicio; quedándonos sólo con el propio de relajación que casi siempre sirvió de introducción a los de imaginación.)

4) Tema reflexionado entre todos y eliminándose la expectativa de que el facilitador tiene la última palabra.

2.4.1 Breve explicación de 9 actividades realizadas, de un total de 18

El total de actividades (18) se encuentran descritas en los cuadros del anexo 1 (pp.280-281) y están descritas en un cuadro de 8 columnas donde se pueden ver I.-*Número de sesión*; II.-*Objetivo*; III.- *Temas y subtemas*; IV.- *Actividades de aprendizaje*; V.-*Técnicas de enseñanza;* VI.- *Apoyos didácticos;* VII.- Instrumentos de evaluación; VIII.- *Tiempo*. Para tener una visión completa de dichas actividades, realizadas en el taller; favor de remitirse al anexo.

A continuación explico, de manera breve, 9 actividades basándome en los objetivos y en los temas.

Actividad 1

El Objetivo de la primera actividad consistió en la *Presentación y persuasión hacia la congruencia y vivencias de las experiencias en el aquí y ahora;* ahí se esclareció lo que se entiende por congruencia y se subrayó la importancia de contactar con los verdaderos sentimientos y emociones dentro del horizonte de comprensión: ser verdadero es no traicionar a nuestro organismo. Esclarecimos que vivir la experiencia en el *aquí y el ahora* significa comprender nuestro no poder intervenir directamente sobre el pasado y el futuro; en todo caso modificamos el pasado y el futuro a través de la plena instalación en el presente. Presente a vivirse al *experimentar la realidad de manera espiritual, intelectual y emocional.*

La anterior reflexión se efectuó a través de la reflexión sobre el cuento de Gibran Jalil Gibran: "¿Me preguntas como me volví loco?" y de una discusión de la imagen de la pintura de Aimé Zayed: "Solidarité". En sus reflexiones mostraron, en efecto, congruencia y emitieron sus opiniones desde *la primera persona del singular* (mostrando compromiso con lo dicho.) El tema**,** contenedor de las reflexiones, fue el siguiente: *Siendo anfitriones-huéspedes-anfitriones.* Y sirvió en la toma de conciencia sobre el tener contacto verdaderamente con uno/a mismo/ y más allá de las máscaras para poder hospedar *el rostro del otro/a* (su misterio, dignidad y singularidad.)

Actividad 2

El objetivo: Escuchar para la obtención de un proyecto se resolvió en las distintas reflexiones emitidas desde la primera persona del singular después de haber dado lectura al poema "Déjeuner du matin" (la primera comida de la mañana) del poeta Jaques Prévert. Con este objetivo se buscó la toma de conciencia hacia saber respetar al otro/a como otro/a (respetar al otro/a en su alteridad) mediante una escucha verdadera. El tema eje fue: *El proyecto ético como poética a partir del Desarrollo Humano.* Los estudiantes hicieron reflexiones con ejemplos sobre experiencias de no saber escuchar y persuadidos por el contenido de un acetato donde se mostró la imagen conteniendo tres áreas a reconocer en el ser humano: a) *el ser inferior*; b) *el ser superior*; c) *las máscaras*.

Esclarecimos, también, que un proyecto es ético si converge con el otro/a y es poético por valorar la subjetivad humana donde no todo cabe bajo los parámetros de una objetividad cerrada. Lo concerniente a *partir del desarrollo humano* hizo referencia a

nuestro querer hacer vida el enfoque centrado en la persona, donde la congruencia es uno de sus principales componentes.

Actividad 3

Reparamos con mayor profundidad en el *valor del respeto* a través del objetivo: *Ensayar expresarse en primera persona, respetando las respuestas congruentes del otro y de la otra.* Pronto nos dimos cuenta de ese vicio del lenguaje consistente en involucrar a los/las otros/as, responsabilizándoles con nuestras afirmaciones cuando las hacemos en *tercera persona*, y experimentamos la necesidad de trascender ese vicio. El tema: *Recibir es igual a aceptar incondicionalmente al otro/a fundándonos en el respeto*, fue expresado por los estudiantes hablando ya en primera persona y haciéndonos conscientes de lo fácil que es romper el *valor del respeto* a través del lenguaje.

En esta misma sesión y después de realizar *un ejercicio de meditación guiada* llamado *siendo semilla*; los estudiantes realizaron un dibujo de la silueta humana donde cada parte del cuerpo los describe. Dicha descripción fue realizada en *primera persona.* Por ejemplo: Cabeza: (ideas); Corazón (motivaciones); pies (proyectos); etc. Con estos temas vueltos actividades, dimos también cumplimiento al objetivo: *Reflexionar sobre ideas, motivaciones, compromisos y logros a través de la figura humana.*

Actividad 4

El objetivo: *Promover la toma de conciencia hacia la Ética que incluye la memoria y búsqueda de sentido,* fue realizado a lo largo de una dinámica que lleva varios pasos. El primero consistió en entrar contacto con uno mismo retomando el *dibujo sobre la figura humana* realizado en la actividad 3; pero, en esta sesión, para imaginar, sentir y pensar en

torno a nuestras ideas y proyectos. Todo en relación a los/las otros/as. Guié este ejercicio invitando a mirarnos en acciones éticas y dentro del horizonte de dos ejes temáticos: 1) *La Ética es una casa para recibir las diferencias*; 2) *La inteligencia y el deseo*. Después de este ejercicio los/las estudiantes participaron con el desconocimiento de los objetivos principio que no se mencionaron, al principio, con la intención de volverlos sorpresivos. Ellos y ellas rompieron trozos de papel periódico sintiendo que al romper, acababan con algún modo de proceder ya no deseado y en la perspectiva de devenir mejores seres humanos con los/las otros/as. En otro momento de la dinámica, con los trozos de papel los/las estudiantes construyeron, cada uno por separado, una casa mediante la cual, en su mayoría, explicaron como deseo de apertura a los/las otros/as. En esta parte reflexionamos sobre el tema: *la gramática de lo inhumano que ha prevalecido en muchas actitudes egoístas e imposibles de traducirse en una gramática de lo humano como Ética.* Al final, con todos los recortes de periódicos, construimos una sola casa desde donde tocamos la perspectiva de la solidaridad en la justicia.

Actividad 5

El rostro del otro y *la mirada*, son dos aspectos que se consideraron en esta actividad con la cual nos hicimos conscientes de dos aspectos: 1) *el rostro* no es sólo la *cara;* 2) el *misterio* a percibir en el *rostro* cuando el otro/a no es cosificado. Aquí utilizamos la imagen de la pintura de Aimé Zayed: *Solidaridad* para reflexionar sobre la hospitalidad ofrecida más allá del nombre, títulos o posesiones. Hospitalidad donde la empatía es una de las actitudes fundamentales. También se suscitaron reflexiones sobre la percepción como filtro, muchas veces distorsionado, para mirar al/la otro/a. Los temas ejes fueron: 1) r*ecibir la palabra del otro/a (relación entre ética del recibimiento y empatía)*; 2) *El rostro del otro y*

de la otra. Los/as estudiantes manifestaron varios ejemplos de cuando se mira de manera distorsionada y se concluyó con un diálogo sobre los valores: *congruencia, coherencia y transparencia,* como fundamentales en la mirada transparente. Así aterrizábamos el objetivo: Tomar conciencia de los valores como medios para la consecución de proyectos convergentes con el otro/a.

Actividad 6

Los estudiantes repararon en las imbricaciones entre mirar y escuchar como actos de justicia inmediata, proporcionados al otro/a. Cada uno de ellos y ellas, reflexionó a partir varios poemas con esa temática. Así, escuchar verdaderamente fue interpretado como *horizonte de sentido* para efectuar proyectos de compromisos éticos. También se cayó en la cuenta del silencio necesario y efectivo para no imponer las propias razones y de esa manera evitar caer en acciones solipcistas. Todo dentro del objetivo: *Tomar conciencia sobre saber escuchar como mirar; mirar como saber escuchar*.

La importancia de la congruencia en el reconocimiento propio, del otro y de la otra, fue el tema que enmarcó las reflexiones hacia la toma de conciencia, pues escuchar como mirar, requiere de la actitud de querer ser verdadero/a. En esa perspectiva, un equipo expuso la segunda parte del libro "*El hombre en busca de sentido"* de Victor Frankl y como ejemplo de texto contenedor de la humanidad no escuchada y, por lo tanto, negada.

Actividad 7

Esta actividad produjo mucho impacto en los/las estudiantes. Impacto que llevó a la toma de conciencia sobre continuar en la perspectiva de no descuidar al niño *interior*. Algunos estudiantes profundizaron, al respecto, en sus sentimientos y emociones brotando con la

capacidad de compartir sus experiencias; aún las más intrincadas. Considero que se logró el objetivo: *Darse cuenta del fenómeno de riqueza interior cuando decidimos contarnos las verdades.* Los *temas* ejes fueron: 1) *Recibiendo al niño interior* y 2) *Las implicaciones éticas de nuestra biografía.* Estos temas contribuyeron a la toma de conciencia sobre el recibimiento de uno/a mismo/a como fundamental para el recibimiento de los otros/as.

Actividad 8

Mediante el objetivo: *Reconocer cuando mostramos el ser inferior, las máscaras o el ser superior (superior en el sentido de brotar con respuestas éticas)* se profundizó más en el *valor de la congruencia.* Aspecto que continuó la reflexión de la actividad 2 donde fue importante la *persuasión hacia la congruencia.* Pero en esta sesión, en específico y mediante una dinámica, nos dimos cuenta de cómo las máscaras están ligadas a emociones, sentimientos e ideas. De esta manera, a través de reflexionar sobre el tema**:** *recibir el proceso de madurez como hospitalidad hacia uno mismo/a*, se reflexionó sobre la necesidad de recibir las máscaras (recibir como reconocer) para trascenderlas.

Actividad 9

Rumbo al proyecto de vida fue dirigido el objetivo: *Tomar conciencia de las propias potencialidades.* Toma de conciencia para valorar el ahora donde germinalmente está el futuro y sobre el cual fue preciso analizar si era el deseado y con el apoyo del tema: *Nuestros anclajes usuales y los que deseamos: Soñando el futuro.* Valorar la semilla como plena semilla se tradujo como un futuro en nuestras manos donde los proyectos dejan de ser éticos si niegan al otro/a. Debido a ello, el otro tema tratado: *El proyecto ético toma en*

cuenta al otro y a la otra sirvió para darnos cuenta que los crímenes contra la humanidad se han ocasionado a través de quienes se creen solos en el mundo.

2.5 Al andar se hace camino

Introducción

Aquí doy cuenta, grosso modo, de lo que se realizó en el *campo* de mi experiencia profesional; en el taller, donde *trabajar fue un servicio* para hacer promover la emersión de las actitudes de recibimiento. Narro, pues, lo que va más en la perspectiva de los logros que me hacen creer en la eficacia del enfoque centrado en la persona, y a manera de trabajo de campo o campo de trabajo donde *reafirmando la expresión del* poeta fiel aprendiz y servidor del pueblo, Antonio Machado: *al andar se hace camino*.

Lo acontecido

Las sesiones correspondientes al taller, fueron facilitadas en el horario de la tarde. La planeación de cada una de ellas fue de dos horas. No siempre se pudo; algunas veces nos limitamos a 1 hora y 45' y, en otras ocasiones, gracias a la disposición de sus participantes, duramos hasta tres horas. El grupo estuvo conformado por 22 personas, diez estudiantes de octavo y doce de noveno semestre. Basados en experiencias pasadas, desde la primera sesión manifestaron su preocupación para que nuestro taller no se tornara "pesado", por tratarse del tiempo casi seguido del horario de la comida. Debido a ello, pidieron comenzar con alguna dinámica previa a los ejercicios propios del taller. Opté, entonces, por iniciar, en la mayoría de las sesiones, con dinámicas de relajación y *reconocimiento del cuerpo* y de reparar en los sentimientos. Muchas dinámicas las extraje del libro de John O.

Stevens: *El darse cuenta* (2000), otras brotaron de mi propia creatividad y adapté algunas provenientes de mis estudios de maestría. Las dinámicas, en efecto, dieron muy buenos resultados y crearon el ambiente de confianza necesario para lograr el contacto con los propios organismos.

Las primeras dinámicas estuvieron encaminadas a promover la aproximación de los integrantes del taller; pues, pocos se conocían entre sí debido, en gran parte, a la convergencia de estudiantes provenientes de diferentes áreas de estudio.

Se vivió como estimulante darnos cuenta como desde la aplicación de la primera dinámica (dinámica *de Pedro y Pablo*) los estudiantes tocaron sentimientos profundos, pues esta dinámica tiene gran fuerza para el encuentro basado en la empatía y la incondicional aceptación del otro y de la otra. Esta primera dinámica fue de gran riqueza simbólica para el taller; pues, escuchar es la clave del recibimiento. En las sesiones sucesivas, los ejercicios de imaginación guiada sirvieron como horizonte de reflexiones y se forjaron en instrumentos valiosos para acostumbrarnos a la comunicación en primera persona, entre otras riquezas tales como la exploración de sentimientos. Cuando algún/a estudiante incurría en la tercera persona, siempre se le hacia notar sobre lo importante de no comprometer a los otros con nuestras afirmaciones; recordatorio recibido con manifestaciones de apertura. Sirva decir que cada ejercicio o dinámica, llevada a cabo, estuvo en relación con la temática. Por ejemplo, cuando se habló del tema sobre **Persona como individuo y relación**; se aplicó el ejercicio de darse cuenta: "La imagen en el espejo" donde el/la estudiante se ve convocado/a a percibirse en el aquí ahora de su realidad. Previamente a cada dinámica, iniciamos con el procedimiento de relajación, ya mencionado, que pretendió hacernos conscientes de nuestra corporalidad. Después de la aplicación de cada uno de estos ejercicios, los/las estudiantes exponían, de manera

espontánea, sus sensaciones y reflexiones. Dichas sensaciones y reflexiones abrían camino a la temática de la sesión correspondiente. En cada sesión se otorgó a los/las estudiantes el material bibliográfico a fotocopiar.

Me alentó mucho observar, en pocas semanas, el logro de magníficas relaciones interpersonales. Los/las mismos/as estudiantes manifestaron su sorpresa ante estas evidencias de afecto. En la medida en que el fenómeno del recibimiento se suscitaba, fuimos haciendo hincapié en los distintos significados de hospedar al otro/a.

El hecho de introducir dinámicas propias del Desarrollo Humano en una materia de ética, con utilización de material literario y a veces acompañados con música, por ejemplo; hicieron que el grupo tuviera la opinión sobre el taller como también oportunidad para destensarse.

Tratando de hacer vivencia la aportación de Carl Rogers sobre la orientación no directiva del *enfoque centrado en la persona*: poco a poco los estudiantes fueron adentrándose en el hacer brotar de ellos mismos las respuestas. Pronto nos sentimos viviendo aquello subrayado por C. Rogers en su libro *El poder de la persona*: "El individuo tiene amplios recursos para la autocomprensión, para alterar su autoconcepto, sus actitudes y su conducta, y estos recursos se materializan si se provee a la persona de un clima de actitudes psicológicas facilitantes" (C .Rogers 1980.)

Otro de los logros en el taller, fue generar el clima afectivo a través de dinámicas de acercamiento. En algunas sesiones los estudiantes se despedían con abrazos. Actitud, --dijeron— que los hacía sentir recibidos.

Sobre el tema *El recibimiento para una Ética como poética a partir del Desarrollo Humano*, hicimos observaciones a la hospitalidad otorgada, a los/las otros/as en nuestro propio grupo. Partir de nuestra situación, dispuso a los estudiantes a adentrase en la dinámica de participación dialógica. Participación que traté de escuchar lo mejor posible y con la finalidad de vivir el taller como realidad basada en la experiencia. Considero que mi propio crecimiento, respecto a mi actitud de escucha, favoreció la confianza que los estudiantes me brindaron y fue persuasión para escucharse entre ellos con más interés y de manera detallada. Así, a partir de una sesión donde reflexionamos sobre la mirada, Sorprendió constatar como, entre ellos, comenzaron a mirarse más a los ojos y a observar las distintas expresiones corporales de sus interlocutores.

Algunas sesiones movieron más los sentimientos que otras. La *sesión sobre la muerte* fue clave, por ejemplo, en la manifestación de lo importante de asumirla para devenir personas en búsqueda de mayor autenticidad. En esa sesión recibimos la experiencia de un estudiante a quien clínicamente lo habían declarado muerto.

Hubo sesiones realizadas fuera del aula destinada al taller y se dieron, así, cuando realizamos alguna dinámica en espacios aprovisionados con alfombra, micrófonos, equipo de video, etc. Espacios sobre los cuales me aseguré el poder movilizarnos más allá de los límites de un salón de clases. En esos sitios realizamos algunos ejercicios facilitados con *musicoterapia* y con los propios del *darse cuenta*. Los temas sobre la *Soledad Existencial, Recibir a la Muerte,* y *Construyamos una Casa*, fueron realizados en esos lugares.

3.- Reconociendo el territorio a través de las huellas

3.1 El recibimiento del otro y de la otra. Para una Ética como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano.

O *marco teórico* de revisar el tema *El Recibimiento como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano*, para tocar algunos aspectos del horizonte de lo que aquí hemos nombrado como *filosofía de la hospitalidad;* [22] de la hospitalidad, cuyos buscadores han dejado sus huellas de anteponer al *Yo d*e la *voluntad de dominio,* la *voluntad de servicio* de quien desea hacer del mundo un hogar donde se hospeda al otro como Otro; proyecto para el cual *la Ética* es el aspecto fundamental de la acción y el pensar filosófico.

En lo concerniente al *Desarrollo Humano* nos centraremos, sobre todo, en *la aproximación centrada en la persona;* aporte de *Carl Rogers* y de gran pertinencia para facilitar *el recibimiento* entre los seres humanos, y que aquí definimos sirviéndonos de los apuntes de la maestría:

> *"**La Aproximación Centrada en la Persona** sostiene la existencia entre las personas de una tendencia al crecimiento y desarrollo de las potencialidades en la dirección afirmativa de la vida y de sí mismas. Esta tendencia se despliega cuando activamente confiamos en su presencia creando una red de vínculos en un clima facilitador caracterizado por la calidez, la aceptación, la comprensión y la transparencia. En las*

[22] La descripción sobre *Filosofía de la Hospitalidad* se encuentra en la nota al pie de página en la p. 9.

situaciones de ayuda, el objetivo no es sólo resolver un problema particular, sino acompañar a la persona en su crecimiento, de modo que pueda afrontar su actual situación y otras venideras de una manera más integrada y creativa."

Buscaremos los puntos de unión de esos dos caminos (*filosofía de la hospitalidad* y *aproximación centrada en la persona)* cercanos debido a sus metas concordantes en el valorar los encuentros con el otro/a.

De la *filosofía de la hospitalidad* nos importa el horizonte que bien explica Jaques Derrida cuando contesta a una pregunta sobre *la hospitalidad en el pensamiento de Emmanuel Lévinas,* donde no se es *anfitrión* del otro/a para apresarlo/a en *lo mismo*:

"Desde el momento en que me abro, doy' «acogida» -por retomar el término de Lévinas- a la alteridad del otro, ya estoy en una disposición hospitalaria. Incluso la guerra, el rechazo, la xenofobia implican que tengo que ver con el otro y que, por consiguiente, ya estoy abierto al otro. El cierre no es más que una reacción a una primera apertura. Desde este punto de vista, la hospitalidad es primera. Decir que es primera significa que incluso antes de ser yo mismo y quien soy, *ipse*, es preciso que la irrupción del otro haya instaurado esa relación conmigo mismo. Dicho de otro modo, no puedo tener relación conmigo mismo, con mi «estar en casa», más que en la medida en que la irrupción del otro ha precedido a mi propia ipseidad. Por eso, en la trayectoria de Lévinas que trato en cierto modo de reconstruir en ese librito se parte de un pensamiento de la acogida que es la actitud primera del yo ante el otro; de un pensamiento de la acogida a un pensamiento del rehén. Soy en cierto modo el rehén del otro, y esta situación de rehén en la que ya soy el invitado del otro al acoger al otro en mi casa, en la que soy en casa el invitado del otro, esta situación de rehén

define mi propia responsabilidad. Cuando digo «heme aquí», soy responsable ante el otro, el «heme aquí» significa que ya soy presa del otro («presa» es una expresión de Lévinas). Se trata de una relación de tensión; esta hospitalidad es cualquier cosa menos fácil y serena. Soy presa del otro, el rehén del otro, y la ética ha de fundarse en esa estructura de rehén."[23]

Ambos horizontes: *filosofía de la hospitalidad* y enfoque *centrado en la persona* relacionados, en esta comprensión, como deseo de posibilitar la justicia inmediata en la aceptación del otro y de la otra como otro/a (aceptación y respeto de su alteridad.) Modo de ser que a su vez (para quien así se vive) es signo de crecimiento como persona. Saber recibir desde el horizonte del *Desarrollo Humano* comienza por el *respeto* a *lo que hay*; es decir se acoge al otro y a la otra, sin pretender cambiarlo/a. O, en todo caso, se le acompaña en su propia decisión de transformarse y es cuando uno se dispone a servir como *facilitador* lejos de interpretar al ser humano conceptualmente; pues el/la otro/a, como otro/a, siempre será misterio. Esa singularidad permite las actitudes más allá de lo tematizado; nos faculta para una *relación ética* que conlleva una *terapéutica*, pues sentirse recibido proporciona la seguridad de no ser juzgado y cuando no se siente el peso cruel de los señalamientos, el ser humano está en condiciones de devenir espontáneo, creativo, libre. Desde esta perspectiva, las coincidencias en la búsqueda entre C. Rogers y E. Lévinas son una buena nueva.

[23] Véase J. DERRIDA, *¡Palabra*!, Madrid Trotta, 2001, pp. 50-51

3.2 ¿Quién es Carl Rogers?

Lo que en esencia es un ser humano se escapa a la comprensión de la razón lógica; no obstante, por las huellas de su experiencia, diremos que el psicoterapeuta existencialista CARL ROGERS nació en 1902 en Oak Park Illinois y aportó al Desarrollo Humano la puesta en énfasis de la *autenticidad* del *encuentro humano*. Oponiéndose a la tradición terapéutica enraizada en los supuestos sobre "el poder de curar del psicoterapeuta", C. ROGERS pone el foco en las actitudes de quien pretende ser terapeuta (o de quien elige la profesión de educador) y que necesariamente conllevan los valores éticos de *autenticidad*, *congruencia* y *transparencia*. C. Rogers, quien es considerado como uno de los principales representantes de la psicología existencialista; psicología en la cual también figuran A. MASLOW, R. MAY y G. ALLPORT.

C. Rogers sostuvo un diálogo constante con los filósofos de las otredad, como Martín Buber y Sören Kierkegaard (lamentó mucho haber descubierto, un poco tarde, a este filósofo mencionado en segundo lugar.) Nuestro psicoterapeuta humanista muere en 1987 heredándonos aportes que han sido incorporados tanto a la psicoterapia como a la educación. Algunas de sus obras, traducidas al español, son las siguientes:

* *Grupos de Encuentro*, Buenos Aires, Amorrortu, 1970.

* En colaboración con M. KINGET, *Psicoterapia y relaciones humanas* (dos tomos) Madrid, Alfaguara, 1971.

* *Psicoterapia centrada en el cliente,* Buenos Aires, Paidós, 1972.

* *Orientación psicológica y psicoterapia,* Madrid, Nancea, 1978.

* *El proceso de convertirse en persona,* Buenos Aires, Paidós, 1979.

* En colaboración con otros autores, *Persona a persona,* Buenos Aires, Amorrortu, 1980.

* *El poder de la persona,* México, El Manual Moderno, 1980.

* En colaboración con C. ROSENBERG, *La persona como centro.* Barcelona, Herder, 1981.

3.3 ¿Quién es Emmanuel Lévinas?

Este filósofo quien dijo "…aquello que tras las revelaciones de lo oculto no permanece ni oculto ni revelable es la huella. La huella del otro"[24] es E. Lévinas quien nació en Kaunas, Lituania, el 12 de enero de 1906 y murió el 25 de diciembre de 1995) se doctoró en filosofía en 1930, con la tesis *Teoría de La Intuición en la Fenomenología de Husserl;* tesis por la que fue premiado. Y en 1931 adquirió la nacionalidad francesa. Autor a quien deseo continuar escuchando porque merece toda mi admiración quien, como él, vivió los horrores dentro de un campo de concentración (de 1993 a 1945) en ese brutal acontecimiento conocido como *El Holocausto Judío* donde, además, sufrió la pérdida de sus familiares. Filósofo que al escribir lo hace con plena conciencia de lo que va nombrado y cuya importancia en el pensar filosófico es descrita en palabras de Jaques Derrida: "…la repercusión de dicho pensamiento habrá cambiado el curso de la reflexión filosófica de nuestro tiempo, y el de la reflexión sobre la filosofía, sobre lo que la orienta hacia la ética, hacia otro pensamiento de la ética, de la responsabilidad, de la justicia, del Estado, etcétera, hacia otro pensamiento del otro, hacia un pensamiento más nuevo que tantas novedades, porque se orienta hacia la anterioridad absoluta del rostro del otro."[25] El libro más conocido de este autor quien fue profesor y director en París en una escuela judía para maestros e impartió cátedra en las más prestigiadas universidades de Francia) es *Totalidad*

[24] E. LÉVINAS, *La huella del otro*, México, Taurus, 2000, p. 110.

e infinito. Su pensamiento comienza a gestarse con un diálogo con Hurssel para, después, pasar a Heidegger de quien se aparta a partir de su obra *De otro modo que ser*. E. Lévinas fue un escritor muy prolífico. La suma de sus libros es muy extensa, aquí nombramos sólo algunos:

* *De la evasión*, Madrid, Arena, 1999.

* *El tiempo y el otro*, Barcelona, Paidós 1993.

* *De la existencia al existente*, Madrid, Arena, 2000.

* *La realidad y su sombra*, Madrid, Trotta, 2001.

* *Totalidad e infinito*, Salamanca, Sígueme, 1995.

* *La huella del otro*, México, Taurus, 2000.

* *Cuatro lecturas talmúdicas*, Barcelona, Riopiedras, 1997.

* *Humanismo del Otro Hombre*, México, Siglo XXI, 1974.

* *De otro modo que ser, o más allá de la esencia*, Salamanca, Sígueme, 1987.

* *El ser y el otro*: *G. B. Madison*, *Sentido y existencia. Homenaje a Ricoeur*, Estella Verbo divino 1976.

* *Sobre Mauricio Blanchot*, Madrid, Trotta, 2000.

* *Dios, la muerte y el tiempo*, Madrid, Cátedra, 1994.

* *De lo sagrado a lo santo*, Barcelona, Riopiedras, 1997.

* *De Dios que viene a la idea*, Madrid, Caparrós, 1995.

* É*tica e infinito*, Madrid, Visor, 1991.

* *Fuera del sujeto*, Madrid Caparrós, 1997.

* *Entre nosotros. Ensayos para pensar al otro*, Valencia, Pretextos, 1993.

---

[25] www.umce.cl/~dialogos/dialogos_educativos_n2_articulo_05.html

Lo que Rogers nombra como aceptación incondicional, E. Lévinas llama *hospitalidad incondicional*. Es decir *la aceptación del/la otro/a como Otro/a por su dignidad de ser humano*. El/la otro/a, gestor de su vida y su destino.

Enfoque centrado en la persona y aspectos de la filosofía de la hospitalidad, para desembocar en una ética como proyecto cimentado en actitudes de *aceptación* y *respeto del otro y de la otra como otro/a* bien pueden fundar una *ética centrada en la persona*; es decir centrada en el/la otro/a; como otro/a. Ética centrada en la persona sin confundírsele con algún pensamiento que en nombre de la *autonomía* se olvida de la *heteronomía* (mi apertura y relación con el otro/a.) Ética lejana al egoísmo por su relación respetuosa de la alteridad. La intención de facilitar una ética con estas características, consistiría en promover la consecución de actitudes que aceptan incondicionalmente la *diferencia* y la *deferencia*, desde la columna vertebral llamada congruencia.[26] C. Rogers dice al respecto:

"*Entiendo por aceptación un cálido respeto hacia él como persona de mérito propio e incondicional, es decir, como individuo valioso e independientemente de su condición, conducta o sentimientos. La aceptación también significa el respeto y agrado que siento hacia él como persona distinta…"* [27]

Y E. Lévinas dirá con respecto al infinito en el rostro del otro:

[26] Véase en el glosario la definición de congruencia desde la perspectiva rogeriana, p. 269.
[27] C. ROGERS, *El proceso de convertirse en persona*, op.cit; p. 41.

"(…) En tanto que signo hecho al prójimo, en tanto que heme aquí, me ha hecho salir de la invisibilidad, de la sombra en la cual mi responsabilidad podría haber sido eludida." [28]

Porque para Lévinas el/la otro/a es la *epifanía* del gran Otro: del infinito inconceptualizable; de ahí que se acude al/la otro/a desde la gratuidad del servicio (asimétricamente, dice Lévinas) porque el/la otro/a es exterioridad de todo lo que pretende reducirlo a cosa. Y como exterioridad nos revela su grandeza, pero también su situación de fragilidad. Escuchar su palabra es la tarea del anfitrión que así también deviene huésped.

Ese modo de relacionarse conlleva –decíamos-- una ética y una terapéutica. Ética porque alude al valor del *respeto* que, como todo valor ético, está íntimamente relacionado con otros valores; tal como el de la *solidaridad*. Y es una terapéutica porque ese tipo de relación permite que el/la otro/a se muestre con *autenticidad* y lo auténtico, *per se*, es voluntad de crecimiento y búsqueda. Esto lo supo ver Carl Rogers hasta manifestarlo poniendo de ejemplo el conflicto comunicativo entre las naciones que se declaran la guerra por no correr el riesgo de ser modificadas al recibir al/la otro/a en una relación de escucha verdadera. Un ejemplo de esta visión la podemos encontrar en la parte del libro "El Proceso de Convertirse en persona" cuando el autor habla de *El manejo de los fracasos en la comunicación personal y grupal.*[29] En esas páginas se hace hincapié en la aceptación de *las diferencias*. Aceptar las *diferencias* y *deferencias* es el horizonte propio a lograr en un

[28] E. LÉVINAS, *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, Salamanca, Sígueme, 1977, p. 222.
[29] C. ROGERS, *op.cit*; pp. 287-293.

taller de Desarrollo Humano y Ética cuya temática es el recibimiento. Aún más, de un Desarrollo Humano y Ética desprendidos del amor. Este horizonte de amor (y en la perspectiva de la psicoterapia rogeriana) nos permite la relación: *Desarrollo Humano*, *Ética*, *textos literarios* e *imágenes de pinturas* tomadas como textos. Todo para promover relaciones humanas de recibimiento desprendido de quien no "afea la conducta ajena" y donde el/la otro/a es como espejo para descubrirnos.

Tres preguntas parecen insoslayables al hablar de recibimiento 1) ¿Nos comprendemos en el mundo como recibidos? 2) ¿Qué no hemos recibido? 3) ¿Históricamente a quienes no ha recibido el mundo? Las dos primeras preguntas pueden ser respondidas a través de las prácticas propias del Desarrollo Humano, donde el estudiante generará sus respuestas apoyado de actividades que inviten a compartirlas; tratando siempre de hallar las implicaciones éticas de esas repuestas con ayuda del grupo. La tercera pregunta puede responderse con el apoyo de textos literarios e imágenes de pinturas tomadas como textos y entendiéndolos como memoria narrativa de los hechos y fragilidad de los otros/as. Como memoria, en efecto, de la experiencia de aquellos a quienes no se les recibió (o a quienes no se les ha recibido) o se eliminó y elimina mediante crímenes. (Ante esta temática, hay un horizonte de reflexión ética conocida como ***Narración y hospitalidad*** donde la literatura sirve para reflexionar las relaciones entre los humanos después de Auschwitz. Temática inspirada por E. Lévinas y de gran importancia ante la inmediatez posmoderna cuya ola de Crímenes masivos o de actitudes xenofóbicas y de intolerancia, están a la orden del día. De

la perspectiva *Narración y Hospitalidad* hay lecturas [30] donde hablan quienes, en su momento, no pudieron hacerlo; lecturas cuyo horizonte narrativo recibe a quienes no pudieron expresar su propia historia. Narración y hospitalidad, horizontes de los cuales tomamos guía para abordar los textos literarios como memoria que interpela.) En esta perspectiva, considero que el libro *El hombre en busca de sentido* de Victor Frankl (1981) es un ejemplo por las razones que ya fueron mencionadas en la *justificación del problema.* De algún modo casi toda la gran literatura es receptora del otro y de la otra, pues toca nuestros sentimientos ante lo eventos suscitados y nos previene sobre lo que no debería pasar, al mostrarnos personajes en las distintas facetas de las realidades del mundo. No nos es ajeno aquello de que en una gran parte de la Literatura se habla de aquellos negados; de los diferentes que A. Mons, va nombrando cuando dice: "*El que se torna "presente" en su opacidad en el mundo de las evanescencias. El que con su cuerpo interrumpe el flujo normal de las calles: el niño que pide limosna, el mendigo recogiendo la basura de los otros, la prostituta vestida de manera llamativa."* [31]

Sin referencia a los otros/as (la alteridad) se corre el riesgo de tener ojos sin ver y un pensamiento cifrado en el egoísmo, es lo propio de quien experimenta su ser en el mundo

[30] Son ejemplos de ello, la novela de J. SARAMAGO, *todos los nombres*: Madrid, Alfaguara 1998 y la narración de V. FRANKL, *El hombre en busca de sentido,* Barcelona, Herder 1981. En la primera narración don José, el personaje principal, no logra la aproximación con el otro/a. Don José quien mirará a través de los archivos como los muertos están destinados al olvido. Y en la segunda narración, el autor –sobreviviente de los campos de concentración—reflexiona no sólo sobre el sufrimiento propio y de su búsqueda de sentido; sino del sufrimiento de quienes no pudieron salvarse.

31 A. MONS, *La metáfora social. Imagen, territorio, comunicación*, Buenos Aires (Argentina), Nueva Imagen, pp. 11-14

como voluntad de dominio; del narcisista que sólo se ve a sí mismo/a; de quien se sirve del pensamiento para conquistar y dominar. Sin referencia a los otros/as es fácil convertir, aún los tiempos y espacios más cercanos, en Auschwitz real o simbólico; demostrando, pues, una existencia hedonista y solipicista. (El egocéntrico es quien ha anulado toda alteridad: piensa, luego existe y entonces conquista con pretensiones uniformadoras.) Y un taller donde se relaciona el *Desarrollo Humano* y la *Ética*, no olvida que un texto literario e imágenes de pinturas, son alteridad en espera de recibimiento. Sí, porque en saber recibir está el saber escuchar y una escucha sería incomprensible sin las actitudes en que hace hincapié el Desarrollo Humano: actitud de comprensión empática (entendiendo esta comprensión como acto de la mente emocional para captar el mundo vivido por el otro/a a través de la propia experiencia de ese ser humano diferente. Comprensión que nos permite reflejarle lo percibido); de aceptación incondicional, congruencia y autenticidad. Y, felizmente, estas actitudes pueden ser aprendidas en la medida en que uno toma la decisión de responsabilizarse de los propios proyectos. Así, el *Desarrollo Humano* y la *Ética* comparten la pasión por el cambio, y la *Literatura* y la *Pintura* (cuando es arte verdadero) son hambre de una realidad fraterna y no solo congelación de la realidad para un mero goce estético del que también han hecho uso los asesinos.

Las acciones éticas con nuestros semejantes, más cercanos, hablan de nuestro estar en el mundo como humanos en crecimiento (sin olvidar que el otro/a por ser otro/a merece ser recibido/a con seguridad y calor no posesivo); humanos dispuestos a la escucha verdadera expandiéndose y deviniendo verdaderos anfitriones ante el otro/a que también quiere instalarse y ser parte de la casa donde es posible ser uno mismo/a.

Abordaremos, pues, la temática del recibimiento del otro y de la otra desde la relación *Desarrollo Humano* y *Ética*, tratando siempre de mostrar sus imbricaciones con los textos en el sentido de *Narración* y *Hospitalidad* por ser testimonios de quienes no pudieron contar su experiencia, y se dirigen a nuestra conciencia para que, al menos, en los espacios donde nuestra existencia se desenvuelve, no nos convirtamos en promotores de nuevos fratricidios.

Dar hospitalidad al otro y a la otra como otro/a es para mí uno de los principales objetivos de mi ser persona y entiendo a esta actitud más allá del solamente recibir a alguien en la casa material y es este comprenderme en un mundo hermanado donde el otro (y yo mismo como otro) necesita del cuidado y aceptación que lo ayude sentirse en el mundo como recibido desde su diferencia. Todo ser humano necesita de la casa de la existencia del otro (y uno mismo como otro) que se brinda en actos de servicio.

Y brindar hospitalidad al otro y a la otra; al visitante cuya fragilidad es espejo de quien la mira, fue una de las opciones fundamentales de la filosofía de Emmanuel Lévinas y, con sus necesarias diferencias en el discurso; fue también opción de fundamental Paul Ricœur; pasando por Derrida (quien recientemente dijo adiós en el sentido de *a-Dios* –como lo enseñó Lévinas. Pero este *a-Dios* fue para el reencuentro más allá de la muerte. Derrida quien fuera también conocido como el último de los

pensadores del 68, pues le antecedieron en la muerte Foucault, Barthes y Deleuze; por ejemplo) hasta llegar a autores como el latinoamericano Enrique Dussel.[32] Filósofos que bien pudiera nombrárseles como filósofos de la hospitalidad por la constante recurrencia a ese horizonte resuelto en el diálogo ético para el reencuentro entre los seres humanos.

El contenido de un taller donde se relaciona la Ética, el Desarrollo Humano, los textos literarios e imágenes de pinturas como textos; pretende, así, promover actitudes de recibimiento. Para ello considero importante recibir a la Literatura como *narración y hospitalidad* y, a su vez, bajo esos horizontes, ir hilando los temas relacionados con las implicaciones del recibir bien y ser bien recibido. Pues se trata de acoger desde una ética desprendida del amor y no del temor que se impone para aniquilar. Y, esta manera de recibimiento, puede facilitarse con apoyo del Desarrollo Humano (promotor de relaciones basadas en la congruencia y la incondicionalidad) a fin de relacionarnos con nosotros mismos/as y los otros/as, no de manera deficitaria. Para esta consecución, buscaremos algunos puntos de encuentro entre el pensamiento de Carl Rogers (sobre todo lo que compete a la aproximación centrada en la persona)[33] y algunas aspectos del pensamiento de los filósofos que he venido mencionando: E. Lévinas (el rostro del otro como revelación del infinito),[34] Paul Ricœur (el carácter como la elección del ángulo en que se mira), [35] J. Derrida (crítica de los presupuestos de la palabra para dar con el otro; el ser humano que la nombra), el español José Antonio Marina (construir una

[32] Véase sobre la temática de la hospitalidad, los textos: J. DERRIDA, *La hospitalidad*, Buenos Aires, Argentina:, Ediciones de La Flor, 2000; F. BÁRCENA y J.C. MÈLICH, *La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad,* op.cit; J DERRIDA*, Adiós a Emmanuel Lévinas*: *palabra de acogida*, op.cit; E. DUSSEL, *Filosofía Ética Latinoamericana*. México, Edicol 1977.
[33] C. ROGERS, op.cit.
[34] E. LÉVINAS, Totalidad e infinito; op. cit.
[35] P. RICOEUR, *Philosophie de la volonté* (1999.)

personalidad inteligente a partir de nuestro ser flotante; náufrago: frágil), [36] El autor de varios libros de *Ética Latinoamericana* Enrique Dussel (la Ética como lógica de servicio en las relacione política, erótica, pedagógica y arqueológica) Joan Carles Mèlich (La memoria de Auschwitz como punto y partida del pensar que sabe reflexionar tomando en cuenta la *contingencia*; la condición finita, ambigua y frágil de los seres humanos, a fin de prevenir el Auschwitz que permea los espacios); [37] entre otros.

[36] J. A. MARINA, *Teoría de la inteligencia creadora* (1998.)
[37] E. DUSSEL, *Filosofía Ética latinoamericana* (1997.)

4.- Preguntar como manera de llegar en el camino (Planteamiento y justificación del problema)

Y *plantear* aquí *el problema*, situándonos, en el *horizonte de la hospitalidad* explicado en el marco teórico, donde es imprescindible *salir de la sombra* (Lévinas 1977) mediante el encuentro con el otro/a. Desde esta perspectiva, con esta investigación pretendí develar y entablar un diálogo, a manera de análisis, con los hechos encontrados en las sesiones y por cuanto a las *actitudes de recibimiento* logradas durante el taller donde se relacionó el *enfoque centrado en la persona* con la *Ética*, y cuyos medios fueron la *Literatura* e *imágenes de pinturas* tomadas como textos. Para este viaje, de comprensión investigativa, me acompañaron algunas huellas importantes, a manera de memoria, de lo acontecido: videos y casetes (cual grabaciones contenedoras de lo sucesos.) Huellas que ya, a distancia temporal del taller, comencé a escuchar y transcribir con la finalidad de restaurar el sentido de lo que quiso ser *un taller promotor de recibimiento* (dar hospitalidad al otro/a como otra/a.) Así, de un total de *18 transcripciones* elegí *9* consideradas testimonios de la totalidad de mi intervención. Cada una de estas transcripciones lleva el título de la sesión a la que aluden, y son las siguientes:

1) Siendo anfitriones-huéspedes-anfitriones.
2) Recibir= respeto, aprecio y cuidado del otro/a.
3) Recibir la palabra del otro/a.
4) Recibir el proceso de madurez.
5) Recibiendo al niño interior.
6) Recibir los orígenes.
7) Recibir la memoria de Auszhwitz.

8) Recibir la paz.
9) Recibir la muerte.

No está de más mencionar aquí que bajar la información de las sesiones, contenida en los casetes, para verterlas en escritos (transcribir) fue labor de no menos de 9 horas empleadas en cada una. Tarea abarcadora de un tiempo más allá del que, al principio, podía ponerme como límite. Tarea, no obstante, cuya fuerza y sentido fui aprendiendo a valorar, en el transcurso de su realización, gracias a la *recuperación de la memoria* posibilitadora de mirar lo acontecido a manera de espejo. En ocasiones viví como engorroso las partes pocos nítidas de las emisiones –lo confieso—y, aún más, fue como un atentado a mi impaciente paciencia; debido a ello, me parece increíble haber superado ese obstáculo y estar aquí contándolo.

Para el análisis de estas transcripciones y haciendo caso a mi intuición de investigador, no siempre de acuerdo con los caminos estrictos de la lógica, recurrí a los colores con cuyos matices comencé a sombrear lo que fui percibiendo como actitudes semejantes en un marco de 870 respuestas. De esta manera obtuve 9 transcripciones totalmente coloreadas donde, como un mapa, podía aventurarme hacia el reconocimiento de 5 actitudes fundamentales y 4, más, desprendidas de la actitud llamada empatía.

a) Amarillo: asertividad.
b) Azul: Acogiendo la palabra del otro/a
c) Verde: Innovación y percepción de querer cambiar a partir de la contingencia.
d) Rojo: Empatía y cuidado del otro/a. Con respecto a este rubro, consideré pertinente realizar una distinción entre diferentes componentes constituidoras de empatía:

*Café: comprensión de las emociones.

*Pitaya: Autorevelaciones que logran confianza.

* Celeste: Comunicación sin rodeos.

* Negro: Hospitalidad a los sentimientos.

* Gris: Congruencia.

Mientras elaboraba el análisis del fluir de estas actitudes, fueron brotándome algunas inquietudes a manera de preguntas:

1) ¿En qué consiste la pertinencia de la relación del *enfoque centrado en la persona* (componente importante del Desarrollo Humano) con la Ética (Ética de la Hospitalidad, particularmente) y cuyos medios fueron los textos literarios e imágenes de pinturas comprendidas como textos?
2) ¿Cómo ayuda un taller de estas características a la toma de conciencia aterrizada en actos más allá del salón de clases?
3) ¿Al finalizar está investigación obtendré una memoria de los hechos que pueda servir como ejemplo para la realización de talleres semejantes?

Debido a que después de categorizar las transcripciones llevaba ya un gran tramo del recorrido de esta investigación y mi subjetividad me daba múltiples respuestas a estas tres preguntas; lo que seguiría en esta comprensión investigativa sería el desarrollo de una sola pregunta cuya respuesta a lo largo del recorrido de este viaje, me permitiera ir dilucidando las tres anteriores para que el lector se convirtiera en testigo de lo acontecido:

¿Cuáles son y cómo se dieron las acciones y actitudes de recibimiento manifestadas dentro de las sesiones y que fueron fomentadas por el taller: El recibimiento…?

El lector ya se dio cuenta, hasta este momento, y por haberlo ya mencionado en esta sección, sobre cuáles son las acciones y actitudes de recibimiento que hasta se podría hablar de una investigación parcialmente resuelta; no obstante, esas categorías están todavía fuera del contexto del tiempo, espacio y modo en que se dieron (falta por lo tanto develar el cómo se dieron) por lo que invito a continuar el camino hacia la recuperación de esos componentes, camino que nos dará la respuesta como punto de partida para llegar como a una casa donde tanto la construcción y la decoración están en armonía y nos invitan a continuar el viaje.

A continuación vamos a caminar a través de un diálogo con lo sucedido; con las actitudes a manera de una *comprensión fenomenológica* por el fundamento con rostro humano de su contenido, pues el taller, ya aquí descrito, estuvo circunscrito en la existencia que da que hablar y pensar. La presente comprensión quiere comprender para poder servir; comprender como búsqueda de sentido que transparente una forma de interpretación, pues a decir de Martín Heidegger: "La verdadera naturaleza del ser humano es interpretativa". Así, mi investigación pretende acercarse al método fenomenológico, el cual –según Edmund Husserl— *es una forma que brota de la fundamental forma regional del dominio y de las estructuras universales de éstas*. Es decir, que del conocimiento de estas estructuras se depende esencialmente para aprehender el sentido. De esta manera, pretendo comprender significativamente, de manera sensible y cercana, los rostros humanos dentro de la *realidad fenomenológica*

experimentada en el tiempo y espacio del taller. Mi investigación, entonces, estará enfocada tanto en describir las actitudes desprendidas de lo que ahí sucedió (por cuanto a las actitudes de recibimiento manifestadas) y las vivencias sobre esa práctica como crecimiento humano; como en el mostrar el uso de los textos literarios o imágenes de pinturas tomadas como textos expuestos cual provocación para la reflexión.

El lector de esta comprensión podrá, entonces, descubrir las respuestas a la pregunta fundamental y hallará, por consiguiente, también respuestas a las tres inquietudes que aquí he traslucido.

La estructura de este texto está comprendida de la siguiente manera:

a).- La *comprensión investigativa* de actitudes de recibimiento hacia sí mismos/as y de los/las otros/as.

b).- *Contexto* (aspectos que forman parte de la vida social, cultural, histórica y física como promotor de cambio.)

c).- *Perspectiva holística* (descripción como un todo de los escenarios, participantes, actividades y actitudes de recibimiento.)

d)- Cultura (descripción e interpretación de algo que los estudiantes recrearon.)

e) -Descripción de la utilización de *textos literarios* y de *imágenes de pinturas* tomadas como texto.

f)- Descripción *de conclusiones* y *propuestas* que ayuden en futuros talleres de Ética como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano.

El propósito de está comprensión investigativa se debe a la necesidad de encontrar la pertinencia del taller donde la Ética sea el reflejo de sentirnos seres hospitalarios y en

crecimiento humano. Lo anterior, experimentado como necesidad libertaria de una convivencia humana en desarrollo y donde los valores éticos sean vividos como respuestas propias de cada uno/a de los participantes.

Ante este reto, antes, durante y después de haber realizado mis estudios de maestría en Desarrollo Humano, me creció la insatisfacción hacia los métodos de enseñanza que, de manera inductiva, conducen a metas preestablecidas. A saber que mi desarrollo como profesionista ha estado dentro de la impartición de materias humanísticas con constante recurrencia a la Literatura y la Filosofía. ¿Cómo combinar, entonces, Desarrollo Humano, Ética y textos literarios e imágenes de pinturas tomadas como textos?.. La respuesta la fui encontrado en el tiempo de aterrizar este enlace en el grupo que se me confió desde el departamento de Filosofía y valores del Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara. Tiempo durante el cual, un siniestro acontecimiento mostraba al mundo en una fase cruel e inhóspita, y me dejaba perplejo: El ataque a las Torres Gemelas en la ciudad de New York en septiembre de 2001, con el subsiguiente bombardeo de los EE.UU a los pueblos de Irak. Lo más reprobable en esos actos sangrientos como promotor de proyectos éticos de convergencia con el/la otro/a; fue la muerte de seres inocentes tanto en una región como en la otra (¿quién no recuerda la imágenes de los niños con cuerpos destrozados?) Fue un tiempo de angustia por el peligro que esa guerra representaba para la humanidad entera. ¿Qué hacer en un taller, con contenidos éticos y de Desarrollo Humano, ante tanto rostro negado que, de alguna manera, somos nosotros mismos?.. La palabra *recibimiento*, fue luz para descubrir en el taller –sin abandonar esa memoria— las realidades donde sí teníamos poder de acción; cada uno en su individualidad y diferencia, y en la medida de cada proceso de crecimiento humano en particular.

Así, la comprensión investigativa de *El recibimiento* desde la experiencia de un taller, como el mostrado en esta comprensión, pretendió facilitar el proceso de la sensibilización hacia esta actitud; pues recibirse y recibir, además de ser fundamental actitud de una ética del rostro (por cuanto al respeto y consideración a la dignidad humana) es un indicador de crecimiento.

La puesta en práctica del recibimiento, es una actitud promovida tanto por la *Aproximación Centrada en la persona,* como por la *Ética de la hospitalidad* alumbrada por la vigorosa luz del filósofo que vivió la experiencia de estar en un campo de concentración: E. Lévinas, y quien supo mirar al otro y a la otra en su dimensión sagrada e inalienable. Carl Rogers, por su parte, consideró con gran fuerza humanista que cuando se ofrece el verdadero recibimiento, se está promoviendo la transformación del otro/a:

"Si puedo crear un cierto tipo de relación, la otra persona descubrirá en sí misma su capacidad de utilizarla para su propia maduración y de esa manera se producirán el cambio y el desarrollo individual".[38]

Mirada de un terapeuta que no consideró la terapia como mecanismo de poder sobre el otro/a, pues no estaba enfermo de ansia de dominio; y cuya búsqueda coincide con la Filosofía Ética sobre *el rostro del otro/a*; cuyos representantes en sus orígenes son Ciorán y Emmanuel Lévinas. Ambos continuadores con sus necesarias distinciones y grandeza propia de los pensadores comprometidos (pues no se trata de un eterno retorno a lo mismo) de las intuiciones del filósofo judío Martín Buber; para quien una

[38] C. ROGERS, *El proceso de convertirse en persona*, op.cit; p.40.

ética de lo humano, es similar a una ética divina. [39] Así, el estudio del recibimiento puede generar una nueva manera de enfocar un taller donde el Desarrollo Humano es una ética en acción y que sirve para sensibilizar a las personas sobre su importancia en el dar respuesta a las realidades más inmediatas. Es decir, una ética desde el *aquí y ahora* del estudiante que, al tomar en cuenta sus sentimientos y emociones, en el horizonte de respetar su propia dignidad y, por ende, la de los/las otros/as, podrá ser capaz de crecer en confianza con su organismo que evalúa los actos de manera natural.

Además, esta comprensión investigativa quiere unirse al horizonte del Desarrollo Humano que promueve, en la persona, el volverse más abierto a sí mismo, a los demás y a las situaciones y problemas que la realidad le va planteando.

Con respecto a los textos literarios; esta comprensión pretendió captar su pertinencia como factor de sensibilización a reflexionar para la acción; pues la Literatura es un cúmulo de vivencias que pueden servir como luz no sólo para hacer conciencia de lo ocurrido a otros en cualquier contexto del mundo, pues también es útil para explorar nuestros sentimientos, maravillas y grietas del actuar y pensar; pues la literatura e imágenes de pinturas; ejercicios y dinámicas, pueden provocar la reflexión ética.

Hay más realidades que quieren mostrar la pertinencia de esta comprensión investigativa, sirva como un ejemplo más el reclamo que la sociedad hace a sus profesionistas con relación a la honestidad que requiere de la congruencia. Reclamo justo y, más aún, si es verdad que somos un país con el segundo lugar, en el mundo, de corrupción administrativa.

[39] Véase E. LÉVINAS, *Totalidad e infinito. Tratado sobre la exterioridad*, op.cit; donde una ética divina tiene su concreción en las acciones hacia el rostro del otro/a. El otro/a como huella de una memoria que

4.1 Pregunta general del análisis

¿Cuáles son y cómo se dieron las acciones y actitudes de recibimiento manifestadas dentro de las sesiones y que fueron fomentadas por el taller?

nos rebasa y nos llama a la responsabilidad.

4. 2 Método de análisis

Se llevó a cabo una *comprensión investigativa fenomenológica* enfocada en el proceso experiencial de un grupo de 22 estudiantes durante el tiempo y espacio de las sesiones del taller, para *acceder a lo vivido* y *hallarle sentido* a través de la *pregunta de investigación*; realizando las *descripciones y reflexiones de los sucesos*. Para estas consecuciones efectué un análisis sobre *nueve transcripciones* de las manifestaciones en las sesiones del grupo, con la finalidad de también *mostrar* y *hallar significado* de *lo que fue el todo*. En este análisis fue importante *categorizar* las manifestaciones de las *actitudes de recibimiento*, en el tiempo y espacio propios del taller, mostrando también la manera en que el *material literario* e *imágenes de pinturas,* tomadas como *textos*, sirvieron para la reflexión hacia la consecución de actitudes éticas de reconocer y respetar al ser humano como alteridad; reconocer y respetar a la persona como alguien distinto/a.

A dos años de distancia del taller, puesto en cuestión para esta comprensión fenoménica, me propuse, también, a través de su estudio y recuperación, una memoria con la cual pudiera apoyarme para devenir mejor facilitador de procesos de crecimiento desde la perspectiva de *El Recibimiento para una Ética como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano*, donde son importantes los *textos literarios* e *imágenes de pinturas*. Sin olvidar que este estudio hubiera sido del todo insignificante si no lo

hubiera ofrecido a los otros/as, pues me comprendo como una voz que quiere escuchar y ser escuchado.

Tomando en cuenta los elementos anteriores; en las páginas siguientes se realizó la comprensión fenomenológica en orden a responder a la pregunta ya dilucidada con anterioridad:

¿Cuáles son y cómo se dieron las acciones y actitudes de recibimiento manifestadas dentro de las sesiones y que fueron fomentadas por el taller?

5. Comprender el viaje: El recibimiento

"¿O bien la hospitalidad se ofrece, se da al otro antes de que se identifique, antes incluso que sea sujeto de derecho y sujeto nombrable por su apellido?"

Jaques Derrida



Aimé Zayed
Solidarité No 6, huile sur toile, 1991

5.1 Introducción

Lector:

Del capítulo 5 a la sección 5.7 encontrarás lo que bien puede considerarse como el modelo de las sesiones del taller promotor del recibimiento, cuyas bases estuvieron cimentadas en el *enfoque centrado en la persona* y la *filosofía de la hospitalidad*. He tomado como ejemplos (y ya para ir aterrizando en la respuesta a la pregunta de investigación) los acontecimientos de cuatro sesiones (más adelante, a lo largo del capítulo 6 se hablará, en específico, sobre las actitudes logradas y, para cumplir con ese objetivo --donde ya se responde de manera más directa a la pregunta de investigación-- retomaremos las nueve sesiones anunciadas con anterioridad.

A la par de las transcripciones de las sesiones, se efectuó una comprensión fenoménica mediante un diálogo que quiso partir de la escucha con lo acontecido.

Es importante no olvidar lo concerniente a la toma de conciencia, con la finalidad de dar respuestas congruentes al otro/a; pues el foco a promover, en cada sesión, fue *el crecimiento humano* en actitudes prácticas de recibimiento a nuestros semejantes.

En la sección 5.1 vas a pasar por un *preámbulo* deseoso por aclarar la búsqueda, hasta llegar a lo que pretendió ser un remanso de ideas generales en la sección 5.2**.** Recorrido este tramo, en la sección 5.3 comienzan los *Primeros sucesos fenoménicos* a analizar. Ahí se narran, de manera descriptiva, los primeros obstáculos vencidos en la práctica. Y desde ese ahí del taller, muestro la puesta en acción del Desarrollo Humano hacia la consecución de actitudes éticas.

En la sección 5.4 muestro *la ecología del taller*. Estoy ya con un grupo donde todos hemos convenido que la persona es importante por su dignidad, y es fundamental escucharla de manea íntegra. En ese espacio encontraremos, además, lo concerniente a la acción efectiva del recibimiento y el estado de bienestar cuando alguien nos lo ofrece. Un poema De Rilke es apertura para la sección 5.5**.** Sección dedicada a lo logrado en el grupo respecto a *la búsqueda del niño interior*.

En la sección 5.6 se presenta uno de los resultados de la lectura *El hombre en busca de sentido* de Víctor Frankl; leída, en un primer momento, como prototipo de narración hospitalaria (después se le comprendería en su componente terapéutico como busca de sentido a la angustia existencial y a la promoción de proyectos solidarios.)

La sección 5.7 lleva por título *Recibir la vida a través de la muerte* y es testimonio de la penúltima sesión acontecida en el taller (la última versó sobre el adiós; el adiós mediación para decir hola; sesión con claro *contenido levinasiano.*) En esta sesión los estudiantes, poco a poco, a través de sus propias respuestas a la provocación de una imagen de la pintura de Van Gogh, *Par de zuecos.* Aquí se corrobora el valor del silencio como incentivo para escucharse y escuchar al otro/a. Después de la búsqueda de sentido, a través de esa imagen de la pintura, pasamos a un ejercicio de imaginación guiada y, posteriormente, a la expresión de experiencias con la muerte; la muerte, parte de la contingencia de ser humano y para amar más el valor de la vida.

5.2 Preámbulo

Intentaré comprender, de manera fenomenológica, cómo la relación Desarrollo Humano y Ética, con apoyo de textos literarios e imágenes de pinturas, permitió una mejor actitud de recibimiento al otro/a en el tiempo y espacio de un taller que ojalá (por lo vivido en ese tiempo y espacio tengo esperanza) haya contribuido con su granito de arena, en cada uno de los/las participantes (incluyéndome) y para saber acoger y ser como una casa con quienes compartimos nuestra cotidianidad y con aquellos/as que se nos aproximan (o nos aproximamos) en el trayecto de nuestra finitud (proximidad también posible desde la ausencia, pues a través de las narraciones literarias recibimos la memoria del otro/a que quizás ya no está vivo/a para contarlo; y no obstante esperó ser recibido/a. Parto de un *principio de esperanza*: quien es bien recibido/a sabrá recibirse así mismo/a y estará más facultado/a para recibir al otro/a. Esto que así expreso no es nada novedoso –lo novedoso es tratar de llevarlo a la práctica-- .Carl Rogers, lo enunció mostrando una carta que le envío un amigo suyo: "Me atrevo a opinar que cuando el ser humano goza de libertad interior para elegir lo que valora profundamente, sea lo que fuere, tiende a optar por aquellos objetos, experiencias y metas que contribuyen a la supervivencia, crecimiento y desarrollo propios y de otras personas. Supongo que es propio del organismo humano preferir esos objetivos de contenido socializador y que permiten la realización personal cuando está expuesto a un medio que favorece el desarrollo." Esto último: *cuando está expuesto a un medio que favorece el desarrollo,*"[40] me permitió la realización de un taller donde se involucra el Desarrollo Humano, la Ética, la Literatura e imágenes de pinturas; y me concede ahora hablar *de recibimiento* como categoría orientadora de esta investigación; categoría, por

otra parte, profundizada por poetas, filósofos y terapeutas de la hospitalidad. Los llamo así porque son pensadores a partir de quienes el mundo no supo acoger: los más de siete millones de asesinados en Auschwitz (entre los filósofos encontramos, por nombrar a algunos de los más representantes, a Ciorán, Martin Buber, Emmanuel Lévinas y Jaques Derrida. Y entre los poetas –también por nombrar a algunos—tenemos a Ciorán y Edmond Jabès.) Carl R. Rogers –desde esta perspectiva— fue un terapeuta de la hospitalidad y, ¿cómo no habría de serlo si creyó hasta sus últimos días que es el contacto humano el productor de posibilidades de transformación? Y si el Desarrollo Humano, la Ética y la Literatura, desde esta perspectiva, son acciones promotoras de la conquista de la libertad y, por lo tanto, favorecen la innovación sin miedo a equivocarse, me atrevo a decir aquí: *el enfoque centrado en la persona*, promovido por Carl Rogers, es una acción que en el campo de la educación anularía las prácticas donde negamos la autorrealización de un individuo cada vez que, en lugar de recibir, introyectamos nuestras propias concepciones del mundo.

No fue pretensión del taller suplir las carencias de un mal recibimiento en el momento de nacer y en las etapas de la infancia que es, por otra parte, el recibimiento fundamental, tal como creyó Carl R. Rogers quien hace explicita una carta enviada por uno de sus colegas: "Comienzo a percibir que la clave del ser humano está en las actitudes con que lo miraron sus progenitores. El niño que ha sido bastante afortunado como para tener padres que se hayan sentido orgullosos de él, que lo hayan deseado tal como era, exactamente tal como era, pasa a la edad adulta con amor propio y fe en sí mismo…" [41] Si al nacer encontró hostilidad probablemente a prolongarse a etapas posteriores, los espacios llamados educativos deberían de preocuparse por no ser

[40] C. ROGERS y B. STEVENS, *Persona a persona*, Buenos Aires, Amorrortu , 2003, p.27
[41] Idem; p. 98.

extensiones de esa hostilidad. Y si, con mayor razón, el ser humano –gracias a su facultad creativa— constantemente se está reinventando; quizás podamos servir de apoyo cuando los estudiantes pasan a través de los espacios educativos.

Hubiera sido incongruente de mi parte promover el recibimiento sin propiciar en el aula las condiciones de esa manifestación; incongruencia semejante a promover la memoria histórica de Auschwitz sin tratar de vivir el clima del respeto en el aquí y ahora de nuestra realidad. Así, el holocausto en Auschwitz podría sensibilizarnos en la puesta en acción del respeto no como mera regla ni persuasión sólo hacia la tolerancia (término que no hace referencia a la aceptación incondicional, pues sabemos que quien tolera está en la espera del día cuando el otro/a se adapte a su mirada.)

El respeto como mera palabra, regla o sentencia, es un vocablo hueco y desprovisto de emoción y sentimiento. Si en la palabra *respeto* puedo darme al otro como ser humano, entonces estamos hablando de auténtico recibimiento ético, pues "recibir a otro no significa que el otro pueda ser recibido de cualquier manera (...) "La relación ética es una relación de compasión y *responsabilidad"*.[42]

En el taller, pues, se propició el recibimiento de realidades como lo concerniente a los desaparecidos en Auschwitz y para recibir, en esa memoria, la posibilidad de sensibilizarnos en la acogida de la dignidad del ser humano de cualquier raza y visión de mundo. En mi profesión pedagógica cada vez me parece más importante promover la sensibilización a la puesta en acción de valores desde la perspectiva donde son importantes los otros ausentes. Como los asesinados en los campos de concentración;

[42] J. C. MÈLICH, *Filosofía de la finitud*, Barcelona, Herder, 2002, p. 50.

son millones de seres humanos quienes necesitan de recibimiento. Millones de vivos y muertos; millones de muertos vivos y vivos muertos y vivos vivos. Millones de seres cuyas muertes simbólicas o reales pudieran contribuir (si escuchamos el *Yo estoy aquí* cuando alguien dice *Soy,* pregonado por el filósofo Jaques Derrida; filósofo quien a su vez supo acoger en su palabra lo que Emmanuel Lévinas --gran pensador de los de después de Auschwitz-- dijera: "*En cada ser humano nos mira ya un tercero"*) en el devenir anfitriones de los seres y realidades físicamente próximas por quienes, aunque quisiéramos, no podemos actuar.

A veces no es fácil ser anfitrión, pues hemos sido también tocados/as por la violencia por la cultura. Debido a ello, creo que *el enfoque centrado en la persona* facilita el camino de acoger al más próximo en su dimensión sagrada; es decir misteriosa e inalienable. Carl Rogers ha contribuido, de esta manera, con un método (conviene recordar la palabra método en su significado de camino) fundamentado en actitudes y no sólo en técnicas. Me atrevo a decir aquí, sin ánimo de decir contundencias: el *enfoque centrado en la persona* es un método de la hospitalidad; de la acogida y, por ende, de recibimiento; porque si elijo el camino de ser facilitador de procesos de crecimiento, es porque a su vez he sido acogido y no deseo ser sordo a la dimensión social de la persona. Al acoger a un ser humano, se acoge no sólo a la persona en cuestión. Una persona es también el cúmulo de historia de hospitalidades que la hicieron posible. Una persona es un mundo y el mundo bien puede caber en una persona. Entonces no se trata de qué es primero y qué viene después; no se trata de meternos en el abismo de si primero es la persona y después la problemática social. No se trata de arrancar a nadie para llevarlo a un paréntesis amnésico de la memoria del mundo. Creo, sin embargo, en la imposibilidad de escuchar ese mundo si el facilitador

o facilitado no se ponen en el proceso de escucharse a sí mismos; la autenticidad está relacionada con esta capacidad. Y escuchar los acontecimientos sociales, puede ser motor de querer ser mejores seres hospitalarios. Una matanza, un derrumbe; el asesinato del otro mediante el profesionalismo a usanza posmoderna (consistente en tomar a inocentes como rehenes para luego matarlos, filmando ese acto animal mediante video) son como gritos en busca de oídos. Recordemos el caso de los cientos de rehenes –entre ellos niños y aniñas—asesinados/as o heridos/as mortalmente dentro de una escuela secundaria en la república de Osetia del norte el 4 de septiembre de 2004.

En lo sucesivo trataré de comprender, fenoménicamente, lo acontecido en el taller. Pido comprensión para lo dejado afuera en esta investigación y por lo que no pudo ser mejor en el momento de mi práctica. Como todo ser humano, soy vulnerable; pero gracias a esa condición vulnerable de ser humano, tengo necesidad y deseo de querer hacer mejor las cosas. De esa manera podrá comprenderse que, mientras realizaba el esfuerzo de actuar congruentemente como facilitador, estaba preparándome para lo mismo en la maestría en Desarrollo Humano donde muchas materias conllevaron, con mayor o menor intención, la revisión terapéutica. Pues ser facilitador implica, entre otras finalidades, reparar en la calidad de los encuentros como base de la eficacia; ser facilitador requiere comprometerse a actuar sin fachadas y estar en la disposición de brindar aprecio incondicional. Aprecio sólo real cuando se elimina la tendencia a juzgar. Así, la maestría en Desarrollo Humano, desde mi percepción, es horizonte promotor de recibir al/la otro/a y, por lo tanto, se convierte en ética en acción. Gracias a mi experiencia, dentro de ella, de acuerdo con Carl Rogers puedo decir: recibir es apreciar incondicionalmente. Aprecio acompañado de congruencia y empatía.

A continuación, describiré los rasgos de crecimiento por cuanto a las actitudes de recibimiento acontecidas en mi intervención desde el Desarrollo Humano.

5.3 Ideas generales

La orientación de Desarrollo Humano que pretendió promover una mejor vivencia ética, por cuanto a crecer en la actitud del recibimiento, me llevó a promover la facilitación de la madurez de autoconocimiento. Así, lejos de adoctrinar, el Desarrollo Humano me movió (y movió al grupo) hacia la revisión de nuestros niveles de congruencia, transparencia y autenticidad en las manifestaciones que – se sepa o no—se traducen en valores éticos (o su contrario) de recibimiento a *la diferencia* y *deferencia.*

La categoría "el recibimiento," también traducible, como hospedar al otro/a ayudó a revisarnos y alumbró nuestras reflexiones; además de persuadir a adentrarnos en una *Ética como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo Humano* y apoyados por textos literarios e imágenes de pinturas vistas como textos.

El *Recibimiento* tomado como categoría, fue eficaz por lo sencillo (sin dejar de ser profundo) de servir para hacer conciencia sobre lo recibido y no recibido. Cuestionamientos que ayudaron a revisar la autenticidad de las respuestas con sus consecuentes interrogantes; pues la hostilidad, como contraria a la actitud de recibimiento, puede ser motivo de revisar los sentimientos de cualquiera en el camino de devenir personas éticas.

5.4 Primeros sucesos fenoménicos

No fue fácil Iniciar una práctica, en el Tecnológico de Monterrey, basada en los principios del Desarrollo Humano. Y no tanto por tratarse de una institución con un componente mayor de carreras tecnológicas que las llamadas humanistas, pues el Tecnológico tiene la preocupación de educar humanamente (éticamente); sino porque promover *el recibimiento* como horizonte ético, interpelaba mi propio crecimiento en esa práctica. Pues, ¿qué es el desarrollo humano sino un abrir las fronteras al otro/a? ¿Al/la otro/a que es también uno/a mismo/a? Abrir las fronteras, como mera propuesta, suena fácil, lo difícil ha sido comenzar y proseguir trabajando en ese horizonte, pues –está de más decirlo—ha significado toda una revisión y trabajo arduo sobre mi propio ego. Debido a esto, a la par de mi práctica, objeto de este análisis, estaba en pleno tiempo de pasar por un proceso en mucho doloroso y antes de comenzar a fluir más allá de los apegos y racionalidades. Horizonte que elegí amen de caminar en mi elección por ser mejor persona y así facilitar procesos de crecimiento. Elección para estar con mayor eficacia, cara a cara con sujetos sagrados/as (sagrados en el sentido de inalienables): los/las estudiantes.

En muchas prácticas, anteriores a este taller, estaba más preocupado por las técnicas para ser eficaz en mi práctica docente, que en mis actitudes. Cuando reparé más en estas últimas, comencé a darme cuenta: soy mejor docente si mejoro mis niveles de congruencia. Debido en gran parte, a ese darme cuenta; me dejé tocar por el Desarrollo Humano; territorio donde crecer es sinónimo de madurar, y madurar es un proceso creativo. Me brotó entonces una mirada comprensiva para mí mismo; había dado un

gran paso: recibirme como en proceso y con el deseo de reconocer las luces y sombras del mismo, y en términos de congruencia, diafanidad y transparencia. Mis estudios de Desarrollo Humano me ofrecían el camino de, a su vez, experimentarme como facilitador en lo tradicionalmente conocido como "salón de clases". Mi ser me interpelaba humildad. Humildad para dejar la vieja práctica de convertir las sesiones en monólogos. Humildad para escuchar y aceptar la fenoménica riqueza de lo divergente y comprender que, en esa divergencia, se encuentra tanto la búsqueda luminosa de cada estudiante; como el potencial de crecimiento. Humildad para salir de mí e interesarme en los otros/as. Humildad para ser mejor maestro al desaparecer como tal.

Promover el recibimiento, en el taller aquí expuesto, propugnaba esa acción dirigida a todos quienes lo constituirían. Sin abandonar nunca está perspectiva, dedicamos, para este fin, dos sesiones de iniciar a conocernos desde los sentimientos. Sesiones importantes por estar reunidos/as estudiantes de ingenierías y licenciaturas quienes no se conocían o sólo habían entrecruzado algún saludo. La dinámica conocida como *Pedro y Pablo,*[43] sirvió para comenzar a promover la aceptación incondicional y el ambiente de confianza que caracterizaría las demás sesiones. Después de realizar los pasos propios de esa dinámica supimos, por ejemplo, que X es franco-mexicana y, por primera vez, estaba residiendo en México; y vivía el problema de confrontación de las culturas:

Hola Soy X y soy franco-mexicana. Mi papá es de París y mi mamá mexicana. En verdad es primera vez que estoy en México y mientras en México soy la liberal

[43] La dinámica *Pedro y Pablo* habla sin decirlo, de empatía. Consiste en buscar a alguien con quien, hasta el momento, se haya tenido nula o escasa comunicación. Durante algunos minutos las parejas intercambian sentimientos de alguna experiencia íntima. Cada uno/a dirá su propia experiencia. Después, las parejas van pasando frente al grupo. Pero en esta ocasión uno/a toma el lugar del otro/a. Es decir, "a" se presenta como si fuera "b" y cuenta, en primera persona, la experiencia de "b" Así, mientras un/a participante de la pareja permanece sentado/a quien expone está de pie y atrás de la silla de quien permanece en silencio y, mientras habla sitúa sus manos en los hombros de quien está representando. Al finalizar la intervención de cada pareja, se pide a los participantes –ya sin representarse—que comuniquen lo que experimentó; fue así como supimos de los sentimientos de X aquí expuestos.

francesa, en París soy la santa mexicana. Les platico que no sé porqué, pero no he podido tener amigos... Yo me siento sola aquí. (43) C

Cuando X hace esa declaración, sus ojos están llorosos y su tono de voz es nervioso; parece que ya no puede contener el llanto. Mientras esto sucede tengo la siguiente revelación: ¿De qué serviría promover la Ética si mi actitud, ante el más próximo, fuera de mínima atención o, aún peor, de rechazo? Una ética sin acción me parece un esfuerzo inútil. *X* se siente sola y durante nueve semestres ha tomado materias junto a otros seres humanos quienes no se han convertido en amigos/as. Intuí la necesidad de detenernos más tiempo en X y aunque, quizás, no diera tiempo de escuchar a los demás; en esa sesión, ella estaba, a su modo, pidiendo auxilio. Logré situarme junto a X y la acompañé en su sufrimiento silencioso. Desde ese silencio esperé la reacción de los demás. Experimentaba que, si era capaz de actuar de ese modo, no estaba siendo vano estudiar una maestría donde la escucha y el respeto por el otro son primordiales. X era quien encarnaba, en el aquí y ahora, al extranjero/a y se convertía en ejemplo vivo de una de las actitudes éticas a promover: *el recibimiento incondicional del otro/a* imposible de contener actitudes xenofóbicas. Pronto habríamos de sensibilizarnos sobre el tema de los asesinados en Auschwitz donde no bastó la dignidad de ser persona para ser aceptado. Los integrantes del grupo me volteaban a mirar para ver si yo decía algo con respecto a X. A su vez, yo los miraba… Nadie se animaba a hablar y parecía que todos querían decir algo… Me acordé, entonces, de alguna de las reacciones de una facilitadora de mi grupo de crecimiento e imité su ejemplo preguntándole a *X* si deseaba escuchar los sentimientos de sus compañeros/as sobre lo que acababa de compartirnos. Ella asintió sonriente. No hubo necesidad de pedirle a nadie expresar algo a X; pues ese

compartir brotó de manera espontánea. El grupo fue creciendo en la aceptación y recibimiento de X. Todos/as le brindaron muestras de afecto: la recibieron. *(44) C*

> **---Estudiante 11 (hombre)**: *X: Bueno, yo…Ejem!...Yo… A mí me pareces una chava muy guapa, pero un poco cerrada… Cerrada para hacer amistades. Llegué a pensar que te parecía poca cosa. Dije… Es una chava mala onda. Mejor ni voltear a ver a la parisina. Te consideraba creída y aburrida. Pero, no se me había ocurrido preguntarte sobre como te sentías. No sabía que te sentías sola en el TEC. Te pido disculpas y quiero comprometerme a comunicarme más contigo. (45) C*
>
> **Estudiante 6 (mujer):** *X: No sé que me da verte así. Alguna vez estuve en otro país y conozco ese sentimiento de que nadie le haga caso a una. Es horrible. Al menos tú hablas nuestro idioma; eso facilita las cosas. Yo no te había mirado en el TEC. Para mí eres nueva y te doy la bienvenida. Cuenta conmigo en lo que necesites. (46) C*
>
> **--Estudiante 12 (mujer):** *Yo lo que te digo es que con las cargas académicas en el TEC, también ha sido difícil para mí hacer amigos en el TEC. Sí tengo amigos, pero porque también hice la prepa aquí. Y… cuenta conmigo. (47) C*

Se suscitaron otros comentarios de acogida (ver anexo C que lleva por título: *Recibir la palabra del otro --Relación entre Ética y Empatía—*: pp.285-301) X se puso a llorar. Una estudiante quiso consolarla de inmediato, pero le pedí esperar. Pasado un tiempo, cuando X estaba ya tranquila; la estudiante que intentó darle muestras de consuelo, me pidió (fuera de la sesión) una explicación sobre los motivos de no impedir a X derramar sus lágrimas; esa pregunta me permitió platicarle en mi *Grupo de Crecimiento* en el cual me encontraba participando debido a mis estudios de maestría, y sobre las ventajas de permitir el desahogo del otro/a. Le platiqué de mi primer impulso sobre

querer correr a consolar a X. Consuelo pospuesto con fines facilitadores, pues al final me uní a quienes brindaron muestras de cariño a X.

La experiencia anterior muestra ya a un grupo inmerso en el inicio del proceso de *recibir los sentimientos* y, en el aprendizaje de hablar en primera persona; todos/as consideran importante hacerse cargo de sus propias expresiones.

Han pasado ya cuatro sesiones de corregir el vicio de hablar comprometiendo a los demás por lo que no han dicho; pues, ¿cómo hablar del valor ético de la responsabilidad si se está atrapado en una manera irresponsable de comunicación; si continuamos con el se dice, se hace; o con las generalizaciones: pensamos, creemos, sentimos; etc. (Este fue el horizonte a reflexionar en la segunda sesión del taller.)

En esta sesión, que vengo narrando, les doy a los estudiantes los folios con los puntos a tratarse en cada sesión. Todavía no nos conocemos del todo. En los folios se explica un programa (que bien puedo variar en nombre de la creatividad) y, en el caso de este día, el objetivo trazado señalaba el *aprender a hablar en primera persona*. El grupo está situado en círculo. Todos emprendemos la lectura en silencio. No deseo empezar la sesión con una explicación teórica; espero las preguntas. Los observo… Siento que me importa escuchar sus procesos. Quiero estar ahí para servir como facilitador. En los silencios descubro hasta lo indecible. Puedo darme cuenta, por las expresiones de los rostros, de quienes llegaron cansados. Miro sus reacciones; la forma en que leen; sus actitudes corporales ante la tarde calurosa. De pronto, también percibo sus gestos de extrañamiento ante propuestas novedosas. Continúo con el silencio y admiro esa dimensión fenoménica. Quizás han pasado 15 minutos antes que una estudiante diga en voz alta y con tono preocupado: *¿Cómo voy a acostumbrarme a hablar en primera persona? (3)B* Esa pregunta lanzada de forma abierta me conmueve.

Ella ya está hablando en primera persona. No obstante, lamento no haber tenido el alcance de hacérselo notar de inmediato. Opto por guardar silencio; en el fondo ahora quiero que sean sus compañeros/as quienes le proporcionen sus comentarios. Me descubro aprendiendo a dominar al "maestro" para hacer brotar al facilitador. Quiero aprender a recibir los comentarios sin lanzar repuestas inmediatas. Los estudiantes se sienten inquietos ante el silencio. Tampoco ellos están acostumbrados a esos períodos de no expresar palabras. Me miran sonrientes, les devuelvo la sonrisa…. Por fin opto por contestar con una pregunta reflejo: *¿Cómo vas a acostumbrarte a hablar en primera persona? (5)B*

En lo particular he trabajado –y estoy trabajando—en el hacerme cargo de mis sentimientos, emociones y pensamientos, pues si dejo de hacerlo, corro el riesgo de lastimar a los demás y, por consecuencia, salir lastimado. Hay cosas imposibles de expresarse en primera persona; lo sé. Pero siempre puedo decir lo propio ante otras experiencias; siempre tengo la opción de decir mis opiniones haciéndome cargo de ellas. Asumo, pues, lo expresado por la estudiante: *¿cómo voy a acostumbrarme a hablar en primera persona?* Y digo para mis adentros: No es fácil abandonar las costumbres; tal vez ese *como* sobre el que la estudiante pregunta, pueda ser llenado en el transcurso de las sesiones.

En ese momento hubiera anhelado que el grupo atendiera a la estudiante, de la experiencia aquí expuesta, toda la hora y 45 minutos de la sesión (como sucede, a veces, en mi grupo de crecimiento; sobre el cual ya hice referencia.) Trato de centrarme en X. Anhelo que nadie desvíe la atención de su preocupación. Al respecto, una terapeuta, en una de las materias de la maestría, nos subrayaba: "cuando alguien nos comunica algo, no debe abandonársele; hay *que firmarle de recibido*". He ahí una actitud ética que pone

en acción el valor del respeto. He ahí una actitud de recibimiento. He ahí como el desarrollo humano es una ética en acción.

El silencio es una gran puerta siempre abierta para recibir. A pesar de trastabillar en la facilitación y responderle de inmediato que está ya hablando en primera persona, el silencio se encarga de realizar el autodescubrimiento.

Junto al grupo, no abandono al ser humano que preguntó sobre el cómo hacerle para hablar en primera en persona, pues pasado un silencio y después de ser ella misma quien se responde, los demás vamos reflejando su expresión:

> **--Estudiante 1 (mujer):** *Martín: Insisto, no sé que es eso de hablar en primera persona. No entiendo. No sé si los demás entienden... Quiere decir que debo decir: Yo creo; yo siento… (11)B*
>
> ***Facilitador:** *En este momento estás hablando en primera persona. No dijiste, Martín no sabemos que es eso de hablar en primera persona… Hablaste por ti y así no comprometiste a los demás. (12) B*
>
> **--Estudiante 2 (hombre):** *Nos respetó, ¿verdad profe?.. Perdón: Martín. (13) B*
>
> ***Facilitador:** *Me respetó, ¿verdad? (14) B*
>
> ***Risas (15)B*
>
> **--Estudiante 2 (hombre)***: Es difícil quitarse las costumbres arraigadas.(16)B*
>
> **--Estudiante 1 (mujer):** *¿Es difícil para ti? (17) B*
>
> **--Estudiante 2 (hombre):** *Y también para ti: ¿No acabas de decir cómo voy ha hacerle? (18)B*
>
> ***Risa*s. *(19)B*

--Estudiante 1 (mujer): *Sí, pero ahorita resulta que estás hablando tú; y haces un juicio de manera muy general… (20)B*

--Estudiante 3 (hombre): *Resulta que la preocupona es quien luego aprende. (21) B*

**Risas. *(22) B*

***Facilitador:** ¿De qué nos damos cuenta? *(23) B*

--Estudiante 4 (hombre): Que el respeto es un valor fácil de romperse sin que me de cuenta. *(24) B*

--Estudiante 5 (mujer): *Sí. Estoy de acuerdo; bueno, este. Nuestro; perdón, mi lenguaje esta lleno de cosas que faltan el respeto que hasta me da miedo (25) B*

**Silencio de 15 segundos (26) B*

--Estudiante 6 (hombre): *Más o menos estoy entendiendo eso de Desarrollo Humano, Ética y Literatura.. Yo puedo decir voy a ser respetuoso, pero no se trata de decirlo sino de actuarlo, y para actuarlo necesito darme cuenta o que me hagan saber de mis errores cuando hablo y cuando hago cosas… (27) B*

La escucha a la estudiante uno, hizo fluir un proceso que llevó al estudiante seis a darse cuenta de lo esencial del taller: *la necesidad de aterrizar la Ética en una ética en acción.* Sin tratar de promover al autodescubrimiento, sólo habríamos "tomado una lección" sobre el valor del respeto o, quizás, la sesión se hubiera concentrado en una lluvia de ideas. Y, si no soy impositivo, hubiera dado mis puntos de vista como una opinión más (en el taller los comentarios del facilitador son tomados como una opinión más; esto queda mostrado, por ejemplo, en los acontecimientos sobre el valor del respeto) pero no hubiera acontecido el *autodescubrimiento* que puede conllevar al cambio.

El ejemplo de la estudiante mitad mexicana y mitad francesa y el de la estudiante preocupada por cómo acostumbrarse a hablar en primera persona, fueron desencadenantes de revelaciones que no estaban previstas y, no obstante, se relacionaron con los temas de la Ética. Esos acontecimientos me llevan a creer que cuando no me entrometo con impertinencias propias de lo que pudiera caracterizar a un "maestro" tradicionalista; cuando respeto los silencios y me percibo como un ser ahí, realmente interesado en facilitar y promover; *el aprendizaje significativo* se da y se vive un ahora donde, al salir, dejo de ser el mismo que entró al aula; pues la singularidad de lo que pasa en *el aquí y ahora* es novedad si puedo vivir el fenómeno de recibir y ser recibido. Los estudiantes dan crédito de estas manifestaciones y algunos, al respecto, se manifiestan asombrados.

Los acontecimientos en el taller no sólo me llenaban de entusiasmo, pues se fue haciendo una interpelación: sentí mis manifestaciones exteriores como reflejo de mi trabajo interior; de ese constante revisar mis niveles de congruencia, coherencia y transparencia: de mi propio recibimiento. Estaba aprendiendo que el aprendizaje significativo no provenía de la aplicación exitosa de una técnica. Experimentaba, en carne propia, el aumento de mi escucha hacia los demás en la medida de ser receptor de mí mismo. Y fue así como, debido a esas manifestaciones, los estudiantes comenzaron a sentirse en confianza para expresar cuestiones íntimas. Debido a esas manifestaciones hubo ocasiones de abandonar alguna realización programática para atender alguna necesidad particular; claro, siempre involucrando al grupo, pues si la justicia comienza con uno/a mismo/a y con los/las más cercanos/as era lícito, en la medida de lo posible, atender a quien lo necesitaba de una manera especial. Con muchos temores atendí un caso especial que se dio en una sesión. Estaba constatando que después de los ejercicios

de imaginación guiada, se movía la sensibilidad y en el caso que referiré a continuación, se dio de una manera muy especial; una manera que consideré como un regalo. Si ellos sentían la confianza de manifestarse así, indicaba que, también estaba yo avanzado en mi crecimiento humano. La sesión versó sobre el ser persona. Al principio de cada sesión les repartía folios con información sobre lo que pretendían ser el eje temático.

En la siguiente página, pongo un ejemplo de los esquemas utilizados, a manera de programa, y versa sobre la sesión sobre la que por ahora quiero detenerme (la mayor parte de estos esquemas utilizados aparece en los anexos.)

El recibimiento

Tema:

Ser persona y sus implicaciones con la autenticidad, la congruencia y la transparencia.

Programa:

a) Espejo (Dinámica de imaginación guiada a partir un texto literario.)[44]
b) Lectura del poema *No te salves* de Mario Benedetti.
c) Reflexión --en primera persona-- del poema.
d) Exposición participativa sobre el tema *Ser persona.*

No te salves

Mario Benedetti

No te quedes inmóvil
al borde del camino
no congeles el júbilo
no quieras con desgana
no te salves ahora
ni nunca
no te salves
no te llenes de calma
no reserves del mundo
sólo un rincón tranquilo
no dejes caer los párpados
pesados como juicios

no te quedes sin labios
no te duermas sin sueño
no te pienses sin sangre
no te juzgues sin tiempo

pero si
pese a todo
no puedes evitarlo
y congelas el júbilo
y quieres con desgana
y te salvas ahora
y te llenas de calma
y reservas del mundo
sólo un rincón tranquilo
y dejas caer los párpados
pesados como juicios
y te secas sin labios
y te duermes sin sueño
y te piensas sin sangre
y te juzgas sin tiempo
y te quedas inmóvil
al borde del camino
y te salvas
entonces
no te quedes conmigo

[44] Ver J. STEVENS, *El darse cuenta*, México, Cuatro vientos, 2000, pp.170-171.

Después de haber leído y reflexionado el poema, continuamos con un ejercicio de relajamiento[45] como introducción a la dinámica "Espejo" (J. O. Stevens 2000) que fue útil para establecer, en una primera parte, un diálogo intersubjetivo. En el ejercicio se repara en los sentimientos con preguntas sobre cómo se está percibiendo esa imagen; posteriormente se intercambian papeles y el de la realidad toma el lugar del de la imagen y mira al de la realidad desde el espejo (ese cambió de papeles se efectúa varias veces) reparando en los cambios entre los datos de la primera percepción y la segunda. El ejercicio impactó mucho a X, pues llegó a confiarnos el problema por el que estaba pasando. Su rostro angustiado (y, poco tiempo después, también sus lágrimas) borraron la expectativa de abarcar, para esa sesión, los puntos marcados por el programa. Recibimos entonces a X quien, con un poco de anticipación, pidió al grupo exponer su problemática. Este acontecimiento nos unió en la confianza.

X: Martín: me siento muy mal; muy mal. Y al verme en el espejo, sentí que debía decir esto. Quiero sentirme libre de este dolor. Dime… Ayúdame; ayúdenme a resolver mi problema…

X está a punto de llorar. Su voz se escucha entrecortada. Me conmueve. En esos instantes puedo percibir los rostros impresionados de sus compañeros/as… Por un momento evoco sentimientos de cuando estaba pasando por una aguda crisis en un tiempo en que me avergonzaba pedir ayuda. Y, por tanto, creció mi admiración por X quien hizo evidente su fragilidad frente a todos/as. Pese a mi poca experiencia en la facilitación, decido poner en marcha lo aprendido sobre la *aproximación centrada en la persona.*

[45] Al iniciar la sesión, muchos/as manifestaron estar cansados/as. Elegí, por lo tanto, un ejercicio que aprendí en la materia de *Musicoterapia*. Así, después de inducir hacia la relajación total del cuerpo, pasamos a un ejercicio de respiración donde se trata de sostener el aire por lo menos durante treinta segundos, y se exhala pronunciando el sonido "UOAIE;" primero, vocal por vocal y, después, en cada exhalación, y por lo menos cinco veces, el sonido completo "UOAEI". En el ejercicio se utilizan las

X comienza a llorar. Dejamos que suceda; recibimos sus lágrimas. La acompañamos desde el silencio. Estamos entablando una relación empática con ella. No mencionamos nada respecto a sus lágrimas. Ya alguna vez escuché, y he tenido oportunidad de comprobarlo, que cuando alguien se deshoga de ese modo, lo mejor es no incurrir en expresiones como: *estás llorando,* o *¿qué sientes a través de las lágrimas?* O algo parecido. Esas formas de consuelo bien pueden conducir a la represión de esa manera de desahogo. Así que acompañamos a X sin la expectativa de que nos dirá algo con palabras, pero deseosos de recibir también sus palabras si se suscitaran. No ejercemos ninguna forma de presión. No obstante, después de cuatro minutos X dice:

--Estudiante X (mujer)*: Ay Martín. Me da mucha pena molestarte; me da mucha pena molestarlos. Me da mucha pena ver mi debilidad…*

X reanudó su llanto. Su necesidad de llorar es ahora más intensa. Recibir esa forma de expresión del dolor, quiso decir: respetar el acontecimiento sin necesidad de buscar hacer algo. *Hacemos estando ahí*; estar ahí es concederle a *la presencia humana* la propiedad transformadora del acompañamiento.

Curiosamente, el tema a tratar en esta sesión, en particular, es el de *la persona y su relación con la autenticidad, congruencia y transparencia* y en X teníamos el ejemplo viviente. De la escucha de esa experiencia, podría suscitarse la reflexión ética. Traté, pues, de acompañar a X con todo mi ser; pero también con mi poca experiencia en procesos facilitadores, no obstante con el ánimo de aprender de Carl Rogers quien, en los encuentros, eludiendo demonios tales como las racionalidades, nunca perdió a la persona.

Así, cuando X se pone a llorar inmediatamente después de decir *Ay Martín. Me da mucha pena molestarte; me da mucha pena molestarlos. Me da mucha pena ver mi*

---

vocales por considerarlas sonidos terapéuticos primordiales; sonidos, incluso, emitidos por los bebés antes de aprender a hablar.

debilidad, preferimos esperar el paso del lapso de su llanto. Sólo cuando también el silencio ha puesto su parte y todo parece indicar que hemos escuchado al silencio, me atrevo a decir:

***Facilitador:** *Estamos contigo. Estamos aquí acompañándote.*

X vuelve a llorar. Ahora lo hace reposando la frente en el pupitre. Siento tristeza por su tristeza y mi actitud es no dejarle sola. En lugar de pensar en algo por hacer: simplemente quiero estar ahí.

Desde el momento en que esto escribo, siento deseos de agradecer el tiempo de haber estado en la maestría en Desarrollo Humano; creo que he ganado mucho en paciencia ante el modo de manifestación de los sentimientos de la otra persona. Me gusta haber aprendido a recibir los silencios no importa cuan largos sean y escuchar al/la otro/a, desde la luz de lo que no necesita palabras.

Pasaron cinco minutos de la reanudación del llanto de X, luego se incorporó a pedir un *clinex* para secarse las lágrimas. Su rostro dibujaba una leve sonrisa.

***Facilitador:** *Gracias por la confianza, gracias por ser tan auténtica.* Enseguida de mi expresión los/las demás estudiantes, desde sus particulares formas de expresión, comienzan a darle gracias…

--Estudiante 2 (hombre): *¡Qué "chido" poder mostrarse como es uno!… ¡Qué "chido" llorar sin ninguna pena!*

--Estudiante 3 (mujer): *Oye X, no me imaginaba que estuvieras pasando por un momento tan difícil…Todavía no sé que es lo que te sucede y ni importa si no nos lo dices, pero quiero ser tu amiga. Quiero que sepas que estoy para servirte.*

--Estudiante 4 (mujer): *También yo estoy para servirte.*

--Estudiante 5 (mujer)*: Cuando estabas llorando yo estaba a punto del llanto, te doy las gracias por ser tan sincera.*

Después de estas y otras muestras de afecto X sonreía y movía ligeramente la cabeza en señal de agradecimiento; sonreía aún entre las huellas de su pasado llanto. De nuevo el silencio hizo su aparición; sucedió como parte natural de la forma de desahogo de X.

--Facilitador: *No te sientas comprometida a decirnos lo que te pasa si no quieres. Puede ser para otro día.*

Agradeciendo el tiempo en que la hemos acompañado, X decide no contar más. Al otro día de esta sesión recibí un correo electrónico donde me solicitaba un espacio en mi agenda, pues quería platicar conmigo. Así, en otro espacio y otro tiempo; ella me confió la historia atrás de sus lágrimas. Y yo me sentí útil al ser depositario de la confianza de X y poder, así, continuar acompañándola.

Después de la participación de X, se continuó con una serie de reflexiones sobre el poema, conectándolo con la temática ética sobre ser persona. Reflexiones fluyendo después de habernos nutrido con el recibimiento a X que se mostró de manera diáfana y cuya experiencia manifestada fue como un regalo.

El poema *No te salves* de Mario Benedetti, generó una serie de reflexiones en torno a la necesidad de salir a los/las otros/as con proyectos solidarios. Reflexiones que ayudaron mucho a entender la Ética en su proyecto de respuesta al otro y a la otra. En el caso de X, la estudiante del llanto cuya experiencia acabo de narrar, la respuesta ética fue escucharla. Pasado el tiempo de acompañar a X, continuamos reflexionando sobre el ejercicio de imaginación "Espejo."

--Estudiante 2 (hombre)*: En verdad me pareció bonito estar dentro del espejo, pero todavía no soy en la realidad del todo como me vi en la imagen. Pero como*

entiendo el poema "No te salves": he luchado, estoy luchando. Yo no me dejo caer porque quiero ser mejor cada día.

--Estudiante 5 (mujer): *Pues, yo me di cuenta de las cosas buenas que soy; que hay en mí. Y me eché porras yo sola. Creo que me gusta mucho como soy y no me gustaría ser otra. A mí me llega lo del poema que habla lo del querer con júbilo. Y pretendo" nunca estar con desgana", como dice el poema.*

--Estudiante 6 (hombre): *Yo sentí que el hecho de estar en penumbras, aunque el espejo está iluminado, me condujo a pensamientos tristes, como el no estar conforme con quien soy. No sé; pero creo que fue por el cuarto oscuro. No estoy ya triste. Y bueno; qué bueno que el poema valora eso de estar luchando pese a todo.*

--Estudiante siete (hombre): *No sé exactamente lo que voy a decir. A mí me causó impacto ver llorar a X. Cuando veo llorar como que me contagio. Se me hace raro que pase esto en el TEC. Yo quiero vivir tranquilamente, pero entiendo y, en eso me gustó la dinámica de relajación y de imaginación y el poema. Pues, este… Me imaginé otro. Me imaginé casado con una casa en el campo. Me vi en el espejo con mi esposa y tres hijos. Me miré feliz sin buscar nada más que estar en paz. Ahora no es que no esté en paz. Me hace ruido lo de si voy a conseguir el trabajo que realmente me guste cuando egrese del TEC. Yo no estaba acostumbrado a realizar ejercicios así y como que algo se mueve; algo se mueve dentro de mí.*

Los/las estudiantes van hablando con soltura y desde el calor de la confianza expresan sus sentimientos. Me doy cuenta que, a veces, una sola experiencia suscitada en algún/una estudiante, bastaría para desencadenar una intervención facilitadora capaz de llenar todo (o casi todo) el tiempo de una o varias sesiones. Ese es uno de los riesgos

que si bien es favorecedor (en el sentido de acompañar –y enriquecernos con ese acompañamiento-- a quien esté pasando por una circunstancia apremiante) también puede ser limitador del tiempo de la incursión en el territorio de las reflexiones éticas. Pero correr ese riesgo valió la pena en nuestro taller, pues ganamos, como aquí queda ejemplificado, un aterrizaje en acciones éticas. En nuestro taller cada uno (a) fue libre de mostrar sus sentimientos; cada uno (a) se supo escuchado/a y recibido/a. Y mi temor sobre la resolución del taller a sólo facilitación de experiencias emocionales (al menos en esta experiencia aquí delimitada y definida) quedó injustificado; pues ya distante del tiempo de esa realización, puedo asegurar que hubo equilibrio entre la manifestación de experiencias y exploración y diálogo éticos. Y esa conjunción fue fenómeno de riqueza al encontrarnos en el sentido de *la Ética* como *respuesta*, *responsabilidad* y *diálogo*.

5.5 La ecología del taller

Con lo anterior y toda vez que ahora cuento con el panorama del sentido de totalidad de mi práctica, puedo darme cuenta de la trayectoria del grupo por cuanto a *crecimiento humano.*

Casi desde un principio y desde la reflexión basada en la experiencia, se nos hizo evidente la manera efectiva de recibir al otro y a la otra; por ello, a partir de la primera sesión, habíamos ganado mucho en asumir los *valores* de *respeto* y *confianza* y, lo extraordinario: *el otro* y *la otra* aparecían como importantes por el hecho de ser personas con un más allá irreducible a términos de intercambios mercantiles. Se nos hizo evidente que escucharle, verdaderamente, era la puesta en acción de la Ética. Así los sentimientos y pensamientos fueron escuchados y, por lo tanto, recibidos. Podríamos pasar a valoraciones de recibimientos éticos, partiendo de nosotros mismos, siendo

ejemplos de lo que pretendíamos analizar. Si la Ética tiene como fundamento la justicia; ésta respondería también al más próximo y más próxima: uno/a mismo/a. Si habríamos, por lo tanto, de tomar conciencia sobre el holocausto en Auschwitz, nuestra intención se inclinaría (como realmente sucedió) en no provocar holocaustos reales o simbólicos en los tiempos y espacios donde hiciéramos acto de presencia. Habíamos estado en los terrenos de la Ética sin caer en meras especulaciones. De esta manera, la Ética se forjó en acciones a través de nuestras actividades de Desarrollo Humano. Pronto corroboré que los estudiantes gustaban de las sesiones y fluían en acciones éticas.

El valor de la confianza se transparentó en la perdida del miedo manifestarse sin miedo a ser juzgado. Nada más gratificante para mí que sentir esa confianza y partir de esa base. Gracias a la confianza, compartimos aún nuestros desagradables estados de ánimo.

Es cierto, el horario de entrada a las sesiones (2: 30 p.m.) se volvió, a veces un poco difícil, pero ese cansancio fue recibido transformándolo en oportunidad de explorar y trascender nuestros estados corporales y anímicos. Al respecto, a continuación narraré lo sucedido al inicio de una sesión cuya finalidad consistió en abordar críticamente el tema de la madurez:

En las tres primeras sesiones algunos/as estudiantes llegaban hasta con 15 minutos de retraso. En lo sucesivo, casi todos/as se encontraban en el salón con cinco o diez minutos antes de la hora. Esta actitud de ser puntual me entusiasmó, pues me hablaba del gusto de los/las estudiantes por asistir al taller. Además, después de la primera sesión me emocioné al mirar que comenzaban a saludarse con afecto.

En la segunda sesión después de haberles pedido continuar observando a un compañero o compañera sin que se dieran cuenta (y con la finalidad de ir aprendiendo de

ellos/ellas) no tardé mucho en percibir, a través de sus rostros cansados, lo difícil de realizar el taller en ese horario; sumando a esa incomodidad la carga de tareas propias de otras materias; pues no debe olvidarse que los/las estudiantes está cursando el noveno semestre y por ser el último de la carrera, es mayor la exigencia que se imponen con tal de salir con buenos promedios. Al observarlos, así de cansados, se me ocurre no pasar por alto esa realidad. Siento que el respeto conlleva atender la comunicación de los otros; aún la no verbal. Los estudiantes reflejaban corporalmente el cansancio y me sentí afortunado de haberlo percibido

Mientras leen el programa percibo aún más el cansancio reflejado corporalmente. Me dejo tocar por ello y me propongo no pasarlo por alto; aunque antes les pido que continúen con la dinámica a realizarse durante varias sesiones, pues desde el inicio de las sesiones me serví de una de las dinámicas aprendidas en mi maestría: aquella que consiste en observar durante varias sesiones a un compañero o compañera, y hacer anotaciones sin ser percibido para que, casi al final del taller, se le expresen a ese compañero/a dichas anotaciones. Ellos asumen esta tarea con asombro y diversión. Nadie había realizado una dinámica semejante. Se trata de un grupo que estudia carreras relacionadas con las ciencias exactas y una dinámica así, les parece novedosa. En la siguiente página podemos, mediante *un cuadro*, darnos cuenta tanto del tipo de comunicación basada en la confianza, como de la *ecología* de esta sesión que vengo narrando:

5.6 Tipo de comunicación basada en la confianza.

En las siguientes acciones podemos darnos cuenta del grado de *rapport* logrado y que habla de la confianza establecida. La sigla *AF*, servirá para indicar la Actitud Facilitadora en tanto que *AR*, hará referencia a la Actitud de Recibimiento. En suma:
AF: Acción Facilitadora.
AR: Actitud de Recibimiento.

AF: Les pido no perder de vista a su compañero/a elegido/a para ser observado/a, pero sin que éste/ ésta se de cuenta y que, además, tomen notas sobre lo observado. *(2) D*

AR: Al respecto, los/las estudiantes comentan, entre sí. *(3) D*

AF: En una sesión especial tendremos oportunidad de hacer algo con esas observaciones...Vayan guardándolas. *(4) D*

AR: Los estudiantes, inquietos, murmuran y siguen comentando entre sí. Un estudiante ríe abiertamente mientras una Estudiante pregunta: ¿Durante la sesión? *(6) D*

AF: Durante lo largo de la sesión; sí. *(7) D*

AR: **Estudiante uno (mujer)**: sí. *(8) D*

AR: **Estudiante dos (hombre)**: Lo positivo y lo negativo; ¿verdad? *(9)D*

AF: Todo lo que tú observes. *(10) D*

AR: **Estudiante dos (hombre):** Va a ser divertido. *(11) D*

AF: También puede ser divertido; claro. *(12) D*

AR: **Estudiante dos (hombre):** ¿Y hay que mantenerlo en secreto hasta la sesión que indiques? *(13) D*

AF: Sí, por fa. Servirá para una dinámica especial. ¿Estamos de acuerdo? *(14) D*

AR: Todos asienten y un estudiante ríe a carcajadas. *(15) D*

AF: ¿Cómo se sienten?.. A ver levante la mano quien se sienta bien cansado, cansado, cansado. Digamos 100% cansado. *(18) D*

AR: **Estudiante 3**: cansada. *(19)D*

AF: O cansada; perdón: quienes se sienten cansados y cansadas. Sí, levanten bien la mano. *(20) D*

AR: Todos levantan las manos. *(21) D*

AF: ¡Caracoles; casi todos y todas! … Ahora levanten las manos los que se sientan 70% de cansados. *(22) D*

AR: Siete estudiantes levantan las manos Y una estudiante dice: desvelada, cansada con hambre y con sueño. *(23)D*

AF: Voy nombrando porcentajes y los estudiantes levantan las manos indicando sus grados de cansancio: un 60%...un 50%...un 30%, ¿30?...10%: ¡Ah!.. ¡Órale!... 5% de cansado, nada de cansado, ¡Oh!, los que no están nada cansados, deben vivir aquí *(25)D*

AR: Van levantado las manos según sus grados de cansancio. Cuando dos estudiantes levantan las manos por su 5% de cansados, ríen ante los comentarios del facilitador *(25)D*

AF: Muy bien, pues, este… ¿Qué les parece si antes de comenzar con esta sesión iniciamos con un ejercicio de relajación e imaginación? *(27) D*

AR: Los estudiantes dan su asentimiento. *(28) D*

A continuación describiré el ejercicio de imaginación que nos muestra como se pasó del cansancio a la transformación de su manera de percibirlo. Será el único ejercicio de relajación e imaginación guiada transcrita en esta sección de análisis; algunos otros se

encontrarán en los anexos, pues en casi todas las sesiones hubo ejercicios de este tipo. El que a continuación describo es una adaptación de uno de los autorizados por Monique Matthieu en http://membres.lycos.fr/shantidas/Jesusfic/exercice.htm

***Faciltador:** Nos ponemos de pie y levantamos los brazos a la altura de los hombros… *(29) D* Ajá; así. Eso es. Vamos a dar una vuelta con los brazos extendidos hasta darnos cuenta que no chocamos con nadie. Bien, ahora aunque acompañados (as) vayan concentrándose en ustedes mismos; en ustedes mismas… Respiramos en tres momentos. *Uno*: inhalamos y llevamos un poco de aire al vientre; *dos*: llevamos aire a los pulmones; *tres*: Llevamos el aire al cerebro. Detenemos ahí el aire; eso es. Detenemos el aire lo más que podamos y entonces exhalamos… Comenzamos: *uno*: aire al vientre; *dos*: aire a los pulmones, *tres*: aire al cerebro…Detenemos ahí el aire… Detenemos el aire lo más que podemos y exhalamos. Sí. Vamos a realizar estos movimientos cinco veces más. Vamos otra vez, *uno... (31)D*

**El ejercicio continúa durante cuatro minutos. Se escuchan las respiraciones. *(25)D*

****Facilitador:** Bien. Ahora con los ojos de la imaginación y sin dejar de tomar conciencia de la forma en que estás respirando; vamos a formar una esfera delante de nosotros. Una esfera del color que elijas y que se va llenando de mucho brillo; el brillo de ser tú. Se trata de una esfera de luz, pues tu eres un ser de luz. Observa tu esfera. Es una esfera hermosa donde puedes caber como en una casa y, en efecto, vas a entrar a esa creación tuya. Tú eres una esfera de luz. Te pido que pases a esa esfera maravillosa (…) Ya estás adentro. Cierra los ojos y siente la energía que emana de ella; báñate de esa energía. Gira lentamente dentro de tu esfera. Sí, así…Lentamente. Ahora, despacio, ponte de cuclillas.

Bien, imagina un broche en la parte inferior de la esfera. Y cierra la esfera con ese broche. Haz el movimiento de cerrarlo; eso es. Vuelve a ponerte de pie sin dejar de tomar en cuenta tu respiración…. Ahora imagina que en la parte superior de la esfera va a entrar mucha energía. La parte superior de la esfera es como una flor que va a abrirse, primero para dejar pasar energía que viene del cosmos. Esa energía es de color amarillo… Imagina esa energía que viene a ti. Sí, que viene a ti e inunda todo tu cuerpo; sientes ese color; esa energía en tus pies, en tus rodillas, en tus piernas, en tu vientre, en tu espalda, en tus hombros, en tu cuello en tu cabeza, en tu rostro… *(32) D*

**El facilitador nombra tres colores más: verde, rojo, amarillo, y realiza el mismo procedimiento. Al finalizar de nombrar esos colores, se hace la declaración: YO ESTOY A SALVO. Después de realizado este ejercicio, se escucha el ruido de las bancas. Todo indica que vuelven a sentarse. *(33) D*

***Facilitador:** ¿De qué nos dimos cuenta con el ejercicio?... *(34)D*

**Silencio que dura casi un minuto. *(35)D*

--Estudiante 1 (mujer): *Me gustó mucho la dinámica. Se me quito el 100% de cansada; o, mejor dicho, no me molesta estar cansada... Me di cuenta que yo tengo el poder sobre mis sentimientos. Eso lo comprendí mientras cerraba la esfera con un broche --como dijiste—Y que yo puedo llamar lo mejor para que me cubra, si yo lo quiero. O también pudo dejarme arrastrar y no hacer nada por mí misma. (36) D*

--Estudiante 2 (hombre): *Ya hablando aquí en términos de ética, al cerrar la esfera me indicó que –como ya habíamos visto—nadie me puede hacer enojar si no quiero. Yo tengo el poder sobre eso. (37) D*

---Estudiante 3 (mujer): *Cuando estaban bajando los colores así, sentí un hormigueo en la cara y me experimenté llenándome de energía. Está bueno esto para espantar los malos espíritus. (38)D*

**Silencio de 17 segundos *(39)D*

--Estudiante 4 (hombre): *A mí se me olvida respirar. Quiero aprender a respirar. Estuvo buena la dinámica. Al principio sentía ganas de reírme. No sé… Me acordé de cuando era niño. (40)D*

---Estudiante 5 (hombre): *Sería bueno hacer cosas así antes de hacer algún examen. Estoy seguro que no me olvidaría de nada. Gracias Martín… Este, pues, coincido con lo que han dicho: yo tengo el poder sobre mis emociones y, pues, con un poco de creatividad hasta del cansancio salgo. (41) D*

--Estudiante seis (hombre): *Cuando di la vuelta dentro de mi esfera, choqué con X, abrí los ojos; me iba reír, pero miré a X tan concentrada que decidí volver a cerrar los ojos y pude terminar bien la dinámica. Me gustó mucho cuando el color amarillo entraba por mi cuerpo; creo que yo soy amarillo. (42) D*

El ambiente de recibimiento se estaba estableciendo en el grupo; ambiente logrado gracias a la vivencia y al deseo de querer estar en los horizontes de *empatía*, *congruencia* y *aceptación incondicional*, Estos ingredientes más la promoción de seguir creciendo en *madurez emocional*, *autoconocimiento* y *memoria ética*, sería la tarea a promover en el taller, a fin de ser seres abiertos a recibir aún lo que la historia niega. La *seguridad* y *calor,* establecidos en el taller, dieron el paso a las consideraciones éticas.

5.7 Ejemplo de lo experimentado en una sesión: Sensibilización para recibir al niño interior.

No he soltado a mi ángel mucho tiempo,

y se me ha vuelto pobre entre los brazos,

se hizo pequeño y yo me hacía grande:

de repente yo fui la compasión;

y él, solamente un ruego tembloroso.

Rainer M. Rilke (*Canción de los ángeles*, fragmento.)



Los niños de la concha. Murillo. 1675.

"Todo el mundo en Omelas sabe que el niño está ahí. Algunos han ido a verlo, otros se contentan simplemente con saber que está allí, pero todos saben que tiene que estar allí. Algunos entienden el porqué y otros no pero todos comprenden que su propia dicha, la belleza de su ciudad, la ternura de sus amistades, la salud de sus hijos, la sabiduría de sus eruditos, la destreza de sus fabricantes e incluso la abundancia de sus cosechas y los climas templados de sus cielos, dependen por entero del sufrimiento abominable de ese niño."

U. K. LE GUIN, *Los que se marchan de Omelas* (Fragmento.)

En el grupo hemos tomado conciencia en el recibimiento al otro y a la otra a través del proceso de desarrollo humano entendido como una ética en acción. Los estudiantes se hicieron conscientes de que el comportamiento o es humano o no es ético, y para ser humano es necesario acoger al otro y a la otra como otro/a; es decir, respetando su *diferencia* y *deferencia.* Gracias a la oportuna lectura del programa, comenzaron a efectuar lecturas sobre el holocausto en Auszhwitz. Supieron, además, que también nos enfocaríamos en la toma de conciencia de las tres heridas culturales: *el racismo*, *el antisemitismo* y *la xenofobia*; todo con el propósito de ampliar nuestra mirada sobre el recibimiento y con la intención de no repetir el Auschwitz latente en instituciones y situaciones de nuestro ahora. La actitud principal a promover, se refirió al recibimiento incondicional de los/las más próximos/as: hacer justicia a los/las más próximo/as a través de la mirada y palabra éticas.

No siempre es fácil recibir de manera incondicional, pero en este camino y en la consecución de crecer como humanos, lo que cuenta es la congruencia, coherencia y diafanidad en las acciones; así como la intención de resarcir lo requerido para crecer con una actitud más humana; más ética. La intención del taller, por consecuencia, fue promover el recibimiento del otro y la otra más próximo/a; y el/la más próximo/a (quien requiere de la mirada ética) es uno mismo. Durante muchas sesiones reparamos en este aspecto a través, por ejemplo, de lecturas sobre *El niño divino,* y de dinámicas como medios para una toma de conciencia al respecto. En esa práctica mis intervenciones verbales fueron pocas; lo cual me hace sentir en crecimiento como facilitador. Si los estudiantes se sienten libres de opinar sin esperar la "respuesta contundente del maestro," significa que he podido aparecer como facilitador y facilitar

ha requerido de mi esfuerzo por escuchar verdaderamente; de querer ser signo en el presente de ese más allá (del devenir un ser humano con conciencia de servicio desinteresado) que deseo promover. Cuando esto no es posible, por fortuna, puedo recurrir al reconocimiento de mis deficiencias y de mi lucha para vencerlas, pues la intención –dicho está por demás—es ser como una casa, un ser ético; un humano capaz de brindar hospitalidad.

En la consecución de escuchar al más próximo o más próxima: uno/a mismo/a; he aquí algunos ejemplos:

Los estudiantes leyeron previamente el relato literario que se les encomendó como tarea: *Los que se marchan de Omelas*[46] y los artículos que hablan del arquetipo del niño divino: El motivo del niño divino de June Singer[47] y El renacimiento y el niño eterno de Ralph Metzner.[48] A su vez, buscaron una/as fotografía/as que los muestran cuando eran bebés y otra/as en la edad de siete años. Inspirados en esas fotografías se les pidió que durante una semana hicieran anotaciones sobre recuerdos de esas etapas de sus vidas. Siguiendo el consejo del terapeuta Nathaniel Branden (quien escribe el artículo *La Integración del Niño Interior* en el libro Recuperar el niño interior 1993) buscaron fotografías con la finalidad de estar cerca de esas etapas. La finalidad fue promover el encuentro y la actualización del niño interior. Dicha promoción me llenó de entusiasmo; pues yo mismo, al principio, de manera no tan consciente me encontraba escribiendo poemas desde ese niño, y motivado por mis sueños; además de haber confeccionado un enorme *Mandala* cuyo centro muestra al niño Divino. Sentía tan fuerte esa convocación que, al respecto, durante tres años y medio me dediqué a escribir una novela inspirado en sueños y manifestaciones sincrónicas y, casi al mismo tiempo

[46] Ver anexo en p.420.
[47] Ver AA.VV. *Recuperar el niño interior*, op.cit; pp.73-79.

de terminar de escribirla, me hablaron para ser incluido en una agenda de escritores con una fotografía de cuando contaba con cuatro años. Interpelado, pues, por el arquetipo del niño interior, sentí nueva energía para ayudar a otros/as hacia ese descubrimiento.

En la sesión cuyo horizonte de comprensión fue lo concerniente al arquetipo del *Niño Divino*, realizamos un ejercicio de imaginación guiada que aprendí no recuerdo con exactitud en dónde (quizás lo leí en algún artículo y se quedó a vivir en mis recuerdos) pero lo he venido aplicando en diversos talleres durante mi labor pedagógica; no obstante, tengo la certeza de no ser el autor de ese relato; pero, sin duda, lo he transformado debido a mi pasión por la literatura. Se puede ver el texto de este ejercicio en otro anexo.[49]

Después de realizado dicho ejercicio de imaginación, los estudiantes manifestaron ricas y variadas reflexiones conectadas con sus realidades.

Por las manifestaciones, descritas a continuación, podemos darnos cuenta que el grupo se ha dejado tocar por el recibimiento del *niño interior*. Dichas experiencias fueron hospedadas con una escucha donde se puede entrever el querer ser éticos en acción. Después de esta práctica, se buscó la conexión con una ética de la infancia.

> **--Estudiante uno (hombre)** *Esto me movió. No pude verme como bebé y me dolió mucho. En mi casa sólo hay fotos a partir de mis seis años. He investigado mucho sobro esto. He recorrido las casas de mis familiares y, nada de nada. Yo no sé, pero no voy a descansar hasta encontrar algo. Claro que he preguntado y me describen de una forma que no logro sentir… (65) E*

[48] Idem; pp. 80-86.
[49] Se pueden encontrar ejercicios semejantes en el libro de J. O. STEVENS, *op. cit*.

Escucho la experiencia del *estudiante uno*. Me conmueve. Lo descrito por él, me lleva a hacer contacto con mis propios sentimientos en relación con los momentos de recuperar la historia de mi niño interior. Me conmueve este estudiante y otros seres sobre los cuales no hay evidencia fotográfica de las épocas de su infancia. Menos mal, el estudiante ha encontrado fotografías a partir de sus seis años; habrá quien no encuentre ni una huella al respecto. En la experiencia del *estudiante uno*, la ausencia de fotografías de cuando era bebé le produjo mucha inquietud y, por mi parte, me hizo constatar un límite del taller; un límite y el principio de algo nuevo. Por una parte fue de gran ayuda para los estudiantes el recobrar la memoria de infancia; pues para muchos, esta dinámica, los lanzó a la búsqueda de comenzar a interesase en el autoconocimiento; como, en efecto, sucedió con el *estudiante uno*. Pero la inconveniencia es que el taller no es específicamente un grupo de crecimiento como para enfocar una o varias sesiones en la facilitación de una sola problemática; lo cual no es indicador de que se haya desatendido la manifestación de las experiencias. Al *estudiante uno* como a otros estudiantes –después de algunas sesiones— les he recomendado buscar apoyo psicológico. Sugerencia bien recibida, pues soy testigo de ese tipo de búsqueda continuada con apoyo de psicólogos humanistas. Y en eso consiste lo nuevo a partir de un límite: poder dar continuidad a una búsqueda más allá de los horarios escolares y vivir un taller, como el nuestro, donde los estudiantes pueden sentir y hablar de temas que no habían tenido la oportunidad de tocar. Temas concernientes, como es evidente, al crecimiento como personas.

Lo experimentado por el *estudiante uno* conmovió al grupo cuyos integrantes manifestaron palabras y acciones de hospitalidad con su trasfondo de empatía.

La respuesta de la *estudiante dos*: "*Te importa mucho, ¿verdad"? (66) E,* emitida con voz cálida fue recepción de la experiencia manifestada por la *estudiante uno.* Recepción hospitalaria por medio de la cual el *estudiante uno* se abrió más a sus sentimientos. Yo, mientras tanto, permanecí atento y conmovido ante esos acontecimientos. La repuesta del *estudiante uno* deja entrever este caminar en grupo. Caminar donde nos vamos descubriendo como seres humanos vulnerables y, por lo tanto, necesitados de acompañamiento y de apoyo: del otro y de lo otro:

> **--Estudiante uno (hombre):** *Sí me importa y ya que estamos en esto; me importa más. (67) E*

No siempre he logrado que mis respuestas (las palabras de recibimiento) sean las más oportunas desde el punto de vista técnico de la facilitación. Tampoco puedo decir que, las concernientes a los estudiantes, siempre lo sean. No obstante, lo genuino de la escucha y la presencia hospitalaria están ahí para caminar juntos, y el interés resalta en respuestas tales como la del **Estudiante tres (hombre):** *Al menos pudiste mirarte ahí. (68) E*

Ante la escucha de sus compañeros/as, el *estudiante uno* comienza a recibir sus sentimientos de tristeza con una confianza que le permite fluir sin miedo y sin vergüenza. Así, él traduce sus verdaderos sentimientos a pesar de lo que le hayan dicho con respecto al tiempo de sus primeros años de vida. Lo importante, para él, es la tristeza experimentada y, para nosotros, es principal recibir el contenido del campo fenoménico de ese estudiante. Aún suponiendo que sea cierto lo que la madre le ha dicho; lo que importa, en ese momento, es lo experimentado en el aquí y ahora.

--Estudiante uno: *Me pude mirar e imaginé un bebé que sentí en verdad triste. Aunque mi mamá dice que era un bebé muy alegre; que la primera palabra que diría sería "No," muy pronunciado. (69) E*

Después de esa intervención, habitamos un silencio hospitalario. Ese tipo de silencios ya no los experimento incómodos como en las primeras sesiones en que, aún sabiendo sus beneficios, después de breves momentos me sentía como impelido a interrumpir con mensajes verbales. Me percibo, pues, en crecimiento respecto a los silencios curativos. Silencios sobre los cuales he disfrutado al ver cómo los estudiantes los han recibido sin mucha explicación teórica.

***Silencio de 1 minuto... (70) E*

El silencio permitió al *estudiante uno* tocar sus sentimientos; escucharse y proporcionarse una respuesta. El silencio parece ser como un antídoto cuando se está a punto de perderse en las palabras. El silencio bien puede hacerme emerger con una respuesta que me sostiene en el ahora aunque la solución definitiva vaya dándose poco a poco. El *estudiante uno* experimentó precisamente eso; una emersión desde el fondo de sus sentimientos.

--Estudiante uno (hombre): *Pero pude transformar a ese bebé en uno muy alegre. Quiero un bebé alegre como el del arquetipo del niño divino. Ahora al niño de siete años sí que lo recordé muy bien y, bueno, ese niño va a necesitar mucha ayuda por cosas que no estoy aquí para contarlas, bueno, sólo les digo que viví muy mal el divorcio de mis padres y creo que me reprimí mucho. ¿Qué más puedo decirles?... Que no quiero ser feliz entre comillas; que es ser en verdad infeliz. Ahí la llevo; ahí la llevo. (71) E* Fue tan sorprendente lo que *el estudiante uno* ha expresado: "no quiero ser feliz entre comillas," que después de

haber escuchado esa declaración, la conexión con la ética fluye por sí misma; pues, en efecto, la ética es un camino de felicidad auténtica.

Vuelve el hermoso silencio. Hay sonrisas en los rostros del grupo, además de miradas comprensivas.

***Silencio de 25 Segundos (72) E*

Después del silencio (silencio en espera –por si pudiera suscitarse-- de algo más que *el estudiante uno* pudiera compartir) cuando parece que ya está dicho todo de parte de ese estudiante, todos expresan su gratitud por su valentía al contarnos algo íntimo; por el coraje de ser congruente: ético. Y aquí se dio un buen acontecimiento. O, dicho de otro modo, se abrió una puerta para que los otros también se manifestaran; una puerta a vencer las resistencias a mostrar de manera transparente.

--Estudiante 4 (mujer): *Oye X… ¡Qué valiente al contarnos todo eso! Pues, yo creo que corro el riesgo de portarme como lo de "El adolescente eterno" del artículo de… del artículo de… Espérenme tantito… Aquí está: el artículo de June Singer que me gustó mucho. Al principio no lo entendía y acudí a mi mamá que estudió psicología y entiende de estas cosas. Con la explicación de ella comprendí más y fui viéndome en lo escrito. Por cierto, ahí se hace mención al libro que estamos leyendo; el de "El hombre en busca de sentido" de Víctor Frankl donde expresa que el sufrimiento puede convertirse en desafío para liberarse. Yo subrayé eso porque si hay algo grande en mí; si es verdad eso del arquetipo del niño divino y tal vez es verdad, se le llame como se le llame (por que a veces lo experimento) pues ese algo debe despertar a pesar de que mi historia pudo haber sido pésima en algunos aspectos. Como X, tampoco quiero ser feliz de manera fingida. Yo, pues... Tú lo dijiste Martín: la ética es un camino para ser feliz: yo quisiera ser feliz con ética; aunque no este riendo toda*

la vida. No sé, pero ya no se puede ser tan feliz después de leer cosas como esas… (73)E

***Risas (74) E*

Lo dicho por la estudiante cuatro, ciertamente causa risas, pero se trata de risas de asentimiento: "No se puede ser feliz después de leer cosas como esas". La estudiante cuatro, con toda valentía, se mostró congruente al contarnos sus verdaderos sentimientos con respecto a sus padres.

--Estudiante 4 (mujer): *Bueno, y el ejercicio me gustó mucho. Sí, pude verme con mi vestidito azul. Me gustó verme feliz y llevando a mi bebe y la niña que soy. Lo que no me gustó es la parte donde se bajan las escaleras y se da la ceremonia esa del perdón con lo padres. No, yo no puedo perdonar todavía a mis padres. Puedo platicar con ellos y acercarme, pero sin darles ni a mi bebé ni a mi niña para que la abrazaran. Tal vez algún día lo haga, pero todavía no. (75) E*

La estudiante cuatro realiza este comentario de manera resuelta; me da la impresión de que lo de *todavía no perdonar a sus padres*, lo viene trabajando desde hace mucho. Me gusta escuchar su manera congruente de manifestarse. Si pudo mencionar esa dificultad con respecto a sus padres es porque se siente en un ambiente confiable.

Estudiante 4 (mujer): *Bueno, ya para terminar, pues cuando hablo ya no hay quien me pare. Insisto: no quiero ser falsamente feliz como los del pueblo ese de la lectura. (76)* E

El progreso en no mostrar temor al manifestar las experiencias, es sorprendente. *La estudiante cuatro* no quiere ser *falsamente feliz* como los del cuento Los que se marchan de Omelas. Con su propio ritmo, los demás participantes mostraron sus sentimientos.

Por ejemplo, la estudiante cinco manifestó, incluso, la pérdida del miedo a mostrarse aún con contradicciones.

> **Estudiante 5 (mujer):** *Yo a veces soy feliz aunque sea de manera falsa…No; no estoy diciendo que crea que está bien ser feliz de manera falsa. Miren, yo estoy estudiando ingeniería en electrónica y soy mujer. En mi casa no querían y me costó convencerles de que me dejaran. Estoy en noveno semestre y voy bien en mis materias y luché; luché porque quería cumplir con ese objetivo. En esos semestres, o años, no he sido feliz: he pasado por amarguras, pero creo que he sido auténtica al menos en ese aspecto. Porque en otros, auténtica, autentica no lo soy; hasta soy criticona a veces, pero creo que me viene de familia. (77) E*
>
> **Risas

El comentario de la estudiante cinco, dicho con gracia, es sincero y nos admira su aceptación de las contradicciones. Esta estudiante continuó transparentado su experiencia mostrándonos su gusto por las lecturas y lo hizo con esa gracia brotándole de manera natural. Está tan a gusto con sus descubrimientos que hace circular sus dos fotografías: una de cuando era bebé y la de donde aparece a la edad de seis años.

> **--Estudiante cinco (mujer):** *La lectura <u>El renacimiento y el niño eterno</u> es lo que más me gustó. En mi casa me vieron leyendo ese artículo y se sorprendieron. ¿Qué "mafufadas" son esas dijo mi papá?.. Bueno, yo también estudio una ingeniería y no sabía de niños interiores ni de lecturas así. El ejercicio me gustó aunque me perdí un momento y cree mi propia historia… Aquí están mis fotografías; a ver cuánto más van a inspirarme. (78) E*
>
> ***Silencio de diecisiete segundos. (79) E*

--Estudiante tres (hombre): *No creo que me hallan recibido bien cuando nací porque a veces me siento triste sin saber los motivos. Ahora sí me siento bien recibido en casa, pero importa mucho cómo lo hicieron cuando fui bebé… ¡Ah!, ¡Qué más da! Lo intentaré. La dinámica: "chida": imaginé todo lo que quise. Sí, ima*giné *cómo me hubiera gustado ser recibido: Me miré como un bebé muy atento; como si comprendiera todo lo de su alrededor. Me hubiera gustado que la ida del principio del pasillo hasta la habitación donde se encontraba el bebé, hubiera sido un poco más lenta. Me perdí un poco y, este, me hubiera gustado más tiempo con el bebé. (80) E*

Después de escuchar al *estudiante tres*, me dejo tocar por su tristeza y doy gracias por esa exploración de sus sentimientos. Considero que este estudiante necesita un trabajo más profundo de facilitación. Hay un trasfondo como necesidad de relacionarse más con su niño interior, pues nos ha confiado lo de su no creer el haber sido bien recibido cuando nació A él también –fuera del tiempo del taller-- le recomiendo buscar apoyo psicológico y en el espacio del taller solo le hago una sugerencia.

***Facilitador:** *Lo puedes hacer. Este ejercicio puede ser continuado. Tal vez puedas realizarlo no sólo una vez más; sino todas las que sean necesarias. De hecho sería "padrísimo" entablar un diálogo constante con ese bebé. ¿No crees? (81) E*

Me impresiona el grado de interés que este estudiante ha mostrado por el ejercicio y a las lecturas; pero todavía más: el recibimiento que ha hecho y quiere hacerle a su niño interior. Ante estas manifestaciones de autenticidad, experimento al grupo más animado y persuadido para la búsqueda. Sí, *el estudiante tres* ha empatizado con las lecturas y ha efectuado una interpretación conectada con sus sentimientos. Interpretación en consonancia con el problema ético: *la muerte simbólica del niño a causa de la*

imposición adulta. En efecto, *el estudiante tres* se siente enojado por el niño interior del que no se había percatado a causa de las heridas narcisistas de los adultos. Lo escucho; puedo comprender su enojo.

--Estudiante tres (hombre): *Quiero comentar algo sobre una de las lecturas; es la de… Deja ver… Es la de, Bueno no es que haya entendido bien la lectura, pero hubo cosas que me llamaron la atención. Mira, pues, tú nos mencionaste la cita de un autor… Ya no me acuerdo como se llama el autor. (82) E*

***Facilitador:** *A ver, compártenos la cita: (83) E*

--Estudiante tres (hombre)*: Más o menos decía que "la palabra verdaderamente humana es una palabra ética, y es ética porque se hace responsable del otro"… (84) E*

***Facilitador:** *Es una cita correspondiente al filósofo Joan-Carles Mèlich. (85) E*

--Estudiante tres (hombre): *Con las lecturas, esa frase y la dinámica, me agarra una especie de enojo. Sí, ¿por qué tengo que cumplir con las expectativas de los otros para que me quieran?.. Miren, si uno abre el ser de luz (me acordé de una canción que se llama "Ángelus") quiero decir, el niño divino --que para mí es lo mejor que llevo dentro-- pues no más no me reciben. Miren, como no sé explicarme muy bien, voy a leer una partecita del artículo; está en lo de <u>El renacimiento y el niño eterno</u>: (86) E*

"Este "dilema infantil" es una perpetuación de lo que Joel Covitz llama en el primer artículo de esta sección, la "Maldición familiar". Los padres, a consecuencia de las heridas narcisistas que sufrieron cuando eran niños, son incapaces de valorar su propio Yo auténtico infantil. De este modo, imponen

inconscientemente sobre sus hijos el mismo destino exigiéndoles perfección e infundiendo una sensación de insuficiencia que conduce a los hijos a creer que sólo serán amados si logran ajustarse a la imagen que los padres tienen de lo que es perfecto. El dolor de no verse reconocidos, cuidados y amados por lo que verdaderamente son obliga a los hijos a desarrollar un conjunto de conductas defensivas, con el objeto de mantener bajo control la ansiedad causada por semejante situación". *(86) E*

--Estudiante 3 (hombre): *Y lo que me llamó más la atención:*

"El verdadero Yo, o niño interior, se rechaza como algo inferior, desagradable, y para protegerse de esta sensación, el narcisista edifica una fachada de grandiosidad, convirtiendo al niño interior en un prisionero del dilema". *(87) E*

--Estudiante tres (hombre): *Me produce enojo porque si la palabra humana es ética si se hace responsable del otro; pues sirve decir esto para explicar que a quien sí reciben los adultos es al yo falso creado por sus propias obsesiones y cosas negativas. Entonces, bueno ya que me van a decir que hable en primera persona, pues miren, lo diré: Yo en muchas ocasiones no me he sentido del todo recibido; en otras sí; no lo niego. Pero no han recibido a mi niño interior, pues… A ver Martín ayúdame porque ya me estoy haciendo bolas. (88)E*

--Facilitador: *No te escucho "haciéndote bola." Para mí es muy claro lo que dices. Estás tocando un aspecto que me parece importante: Sería bello para ti que se te hubiera bien recibido de niño y que en cada ocasión ocurriera lo mismo. Creo que diste lectura a esas dos partes del artículo sobre "El renacimiento y el niño eterno,", porque te atañen profundamente. ¿Alguien no ha entendido algo de lo que su compañero ha dicho? (89) E*

--Estudiante 4 (hombre): *No. Pero quería preguntarle a X si estudia Filosofía o algo así. (90) E*

--Estudiante 3 (hombre): *¿Por qué lo dices? (91) E*

--Estudiante 4(hombre): *Pues se nota. Yo no me explicaría así (92) E*

--Estudiante 3 (hombre): *Me gusta mucho Nietszche, he leído algunos libros de este autor y cuando sé de alguna conferencia sobre él, voy corriendo a escucharla. Si no me hubiera dejado llevar por lo que sentí que esperaban de mí los adultos, tal vez hubiera estudiado Filosofía o algo así. ¿Por qué no? (93) E*

Las palabras de acogida siguen dándose para *el estudiante tres*. Palabras éticas –como él mismo recordó parafraseando a un autor visto en una sesión: "La palabra es ética si es humana". Me da gusto constatarlo bien recibido en el aquí y ahora del taller y él, por su parte, a través de lo pronunciado de manera verbal y de sus expresiones gestuales, dando muestras de su sentirse bien acompañado.

--Estudiante 5 (mujer): *Me conmueves. Y veo, pues, lo falta que hace ser ético. Ahora como que se me hace más claro la palabra* ***recibimiento****. (94) E*

***Silencio de 57 segundos. (95) E*

Facilitador:** *Me gustaría que dijeras al* ***estudiante tres *por qué se te hace claro. (96)* E

--Estudiante cinco (mujer): *Recibir al otro es recibirlo como es y también con todo y niño divino… Y eso lo veo difícil. Me cuesta mucho decirlo en primera persona, pues yo veo las noticias y el mundo es cruel. (97) E*

***Facilitador**: *Estás hablando desde tu experiencia y yo estoy de acuerdo contigo, pues me doy cuenta de esa parte de crueldad del mundo; de esa parte no ética y, por lo tanto, inhumano. (98) E*

Las expresiones de los estudiantes van fluyendo dentro del espacio y tiempo donde se sienten libres de sentir y pensar sin traicionarse. Pueden, incluso, estar en discordancia con cualquier opinión; debido a eso, se muestran familiarizados con un facilitador que no tendrá ni antes ni al último "la palabra contundente". Ellos se han vuelto conscientes de que la mejor respuesta es la más humana y, mientras se trata de permanecer en lo más humano, lo ético no es el autoengaño. Lo ético es el reconocimiento de lo experimentado en el organismo. No temen, por lo tanto, manifestar sus dudas y confusiones, y no gustan de etiquetar sus sensaciones. Todo dentro de ese valor muy preciado en el taller: aceptar al otro como es; por ser persona única e irrepetible.

--Estudiante 6 ***(hombre):*** *Creo que estoy fuera de onda: por qué cuesta que lo reciban a uno con todo y niño divino? (99) E*

--Estudiante siete*: Ah, pues, si recuerdas la otra lectura "El motivo del niño divino," podemos deducir que lo mejor de uno, es el niño interior tomado en cuenta; ese niño que se puede confundir con el adolescente eterno. Bueno, y claro, todo en la tarea de rescatar lo divino del niño, quien se caracteriza por su sencillez, alegría, tranquilidad; que sé yo. Ahí se mencionan, como ejemplos, a Jesús y Krishna. ¿Y acaso a Jesús no lo mataron? (100) E*

--Estudiante 8 (mujer): *Siento que vivo en una sociedad hipócrita; una sociedad que no gusta que viva lo mejor de mí misma. (101) E*

--Estudiante 9 (hombre): *Si no recibo al otro en lo mejor que soy, y si aplaudo la mentira y mundos de poder, entonces estoy lejos de ser ético. (102) E*

--Estudiante 3 (hombre): *La palabra humana debería ser ética, pero no siempre lo es. Mataron a Jesús, ¿se acuerdan? (103) E*

--Estudiante diez (hombre): *No sólo a Jesús. (104) E*

--Estudiante once (mujer): *A veces mato a mis compañeros con la lengua.*

(105) E

Después de escuchar las experiencias y consideraciones anteriores, pienso: si para ser aceptados por "el mundo adulto" muchos se han visto en la necesidad de falsear sus verdaderos sentimientos: ¿no tendré que seguir aprendiendo a recibir a quienes se muestran como son y no quieren volver a ser heridos? Mi respuesta es contundente: La verdad junto al valor de la justicia son los más proclamados por la Ética. Si quiero continuar siendo facilitador de cursos con contenidos éticos debo aprender a aceptar a las personas en sus procesos, a los otros por el sólo hecho de ser personas e independientemente de sus acciones y pensamientos; porque soy también una persona en proceso de ser más persona.

5.6 Hospitalidad: amor que aligera



Zdzislaw Beksinski, 1978

Racismo.
Antisemitismo.
Exclusión.

Tres son las heridas
Tres, las determinaciones.

Edmond Jabès (El libro de la hospitalidad.)

5.8.1 Introducción

Para aproximarnos a una lectura sobre la humanidad negada en los quemados vivos en Auschwitz; lectura conectada con los sentimientos y emociones; lectura donde se dijo no a "*el Auschwitz que permea"* (J.C. Mèlich, 2002) en nuestras relaciones humanas y en los espacios y tiempos de las instituciones; se formaron tres equipos exponentes de las *tres fases* del libro de Victor Frankl, *El hombre en busca de sentido*, 1981.) Las exposiciones no fueron repeticiones de lo expresado en ese texto; más bien, se resolvieron en dinámicas creativas como un llamado a la inteligencia sensible. Previamente, y para ese efecto, hice llegar a todos unas preguntas a ser interpretadas y contestadas por cada uno/a desde su particularidad. Preguntas para introducir hacia la hospitalidad de los seres negados en la historia. Al final de las tres exposiciones, mostré algunos aspectos de lo que una *ética de la hospitalidad* pretende promover y en el horizonte de dilatar la conciencia hacia acciones hospitalarias con los otros y las otras, y con lo Otro (Lo Otro, siguiendo a Levinas, interpretado como el *allá lejos* que impulsa el deseo de devenir mejor ser humano.) Las preguntas fueron:

***¿Tenemos apertura a lo que conmueve?**
***¿Cómo se manifiesta esa apertura?**
***¿A qué no hemos dado hospitalidad?**
***¿A quienes ha mostrado <u>hostilidad</u> la ciudad?**

Y el valor a promover fue la *empatía* tanto a los seres en su individualidad como hacia los acontecimientos sociales; empatía abordada cual aterrizaje resuelto en acciones de hospitalidad; empatía manifestación del modo de ser del hombre y mujer éticos. Este concepto (empatía) fue hilando cada exposición y se forjó como imprescindible para reflexionar sobre una ética desprendida del amor y no del temor impositor de cúmulos de reglas. Porque –concluimos en esas sesiones—es difícil llegar a ser verdaderamente ético sin haberse sentido como el otro/a en toda la complejidad de su ser persona, y sin

escuchar los valores que brotan del propio organismo. Por otra parte, no se pude ser ético siendo sordos a la alteridad.

Experimentar plena aceptación hacia el otro/a como otro/a, mueve a la práctica del servicio; pues el servicio, cimentado en la justicia, es resultado de la empatía que suena falsa sin sus respectivos cimientos de congruencia, coherencia y transparencia; pues quien no sirve gratuitamente, dentro del horizonte de la justicia, sólo será un ruin fetichista de conceptos por los conceptos mismos. Pues conceptos tales como empatía, congruencia, coherencia, solidaridad y respeto, se generan en acciones-respuestas al llamado del otro/a. Por ello el Desarrollo Humano, quiere ser una ética en acción y para no ser parte del modo de proceder al que algunos filósofos han llamado *razón cínica.*

En las reflexiones sobre las tres fases del libro de V. Frankl (ya mencionado) brotaron inquietudes temáticas traducidas en la siguiente lista.

1.- Una vida basada en valores.
2.- Abrir el corazón para recibir al otro/a y lo Otro
3.- ¿A quiénes no hemos dado hospitalidad?
4.- Recibirse a sí mismo y recibir al otro/a en su diferencia y deferencia
5.- La hospitalidad está ligada a la memoria.
6.- La libertad.
7.- La Ética es expansión de la creatividad humana.
8.- Integración personal y empatía.
9.- El ser inferior, las máscaras y el ser superior.
10.- Los valores como medios para educar en el amor.
11.- Saber mirar y escuchar como actitudes éticas fundamentales.
12.- Educación de las propias potencialidades.
13.- La importancia en la Ética de autenticidad, congruencia y transparencia.
14.- La sombra y sus implicaciones éticas.
15.- El amor como factor de cambio.

Las exposiciones, que vengo aquí refiriendo, mostraban sin muchas palabras (o nulas palabras) un alto grado de sensibilidad en la manera de recibir el texto El hombre en busca de sentido (op.cit.) Muestro aquí una de ellas como prototipo de las otras.

Al principio de la exposición, el *equipo 2* nos persuadió a guardar silencio. Habían elaborado un material sin palabras, pero con música, efectos especiales, pinturas y fotografías. La presentación fue mediante un video, bien elaborado, cuyo movimiento pausado fue envolviéndonos en el espíritu del tema tratado. El equipo supo enlazar imágenes de pinturas de *Zdzislaw Beksinski* encontradas en **www.beksinski.pl ZISLAW BEKSINSKI** con imágenes de fotografías sobre Auschwitz halladas, a su vez, en **http://www.wsg-hist.uni-linz.ac.at/Auschwitz/HTMLesp/Seite1.html**

Debido a los límites, lamentó no poder mostrar aquí el video. No obstante, sirva la siguiente presentación de las reflexiones de los/las estudiantes (ocasionadas en el tiempo de exposición del *equipo 2*) acompañada de algunas imágenes de fotografías utilizadas en el video.

5.8.2 Los acontecimientos



El trabajo te liberará

Estudiante 1 (mujer):

El *respeto* es ahora el valor al que más quiero acercarme y promover. Después de los sucesos en los campos de concentración, durante la segunda guerra mundial, me puedo dar cuenta de la importancia de ese valor. ¡Mataron a siete millones de personas!. Si considero que en mi familia somos pocos y que, debido a la demencia de alguien, pudimos haber desaparecido, y vuelvo a pensar en esa cantidad, no me puedo ni siquiera imaginar la tristeza de esa tragedia. La llamada *solución final* se enfocó al exterminio de judíos, gitanos y otras etnias que no coincidían con los ideales arios. *(1) G*

****** Silencio de siete segundos. Luego la misma estudiante prosigue relatándonos su experiencia. *(2) G*

Lo del holocausto fue un absurdo. ¡Atacar al hombre discriminándolo! Auschwitz significó la ausencia de *respeto* por la vida. Nada me merece más *respeto* que una

persona: un ser irrepetible. Yo quiero siempre respetar las diferencias; costumbres e ideas; aún cuando no sean compatibles con las mías. *(3) G*



Estudiante 2 (mujer):

Cualquier ser humano por el simple hecho de haber nacido, merece mi *respeto*. *Respeto* que deseo vaya siendo más grande a lo largo de mi vida. Quiero, por lo tanto, irme ganando el *respeto* de la gente y lo lograré siendo cada vez más humana.

A toda la gente judía se le dejó de respetar en Auschwitz y se le dio trato de peor que animales. Pero, ¿quién le dio el derecho a los nazis de deshumanizar a los judíos?... Al quitarles los nombres y sus papeles de identidad se les despojó de la dignidad de seres humanos. Es horroroso ver en libros que tratan temas parecidos al de "El hombre en busca de sentido," como todas esas personas fueron tan humilladas que no inspiraban ningún gesto sensible en los nazis. Muchos seres conducidos a los campos de concentración se sintieron cuerpos sin almas. Debe de ser muy cruel ser tratado como un número. No puedo entender cómo por el simple hecho de ser señalado, por un nazi, una persona dejara de existir.

***Silencio de siete segundos

Estudiante tres (mujer):

Es increíble como la *intolerancia* hacia los demás puede llegar tan lejos. En el caso del holocausto se trata de la *intolerancia* de los nazis hacia los judíos. Me duele ver la manera en que millones de personas fueron capturadas y encerradas en camiones o trenes; capturadas y encerradas con engaños, pues no se les mencionaba que realmente serían asesinadas. El caso de *Víctor Frankl* es un ejemplo. Me causa enojo ver imágenes de presos en trenes llenos de condiciones infrahumanas. ¡Y esa incertidumbre de no saber exactamente a dónde los conducían!.. Yo entraría en *shock* al presentir que en cualquier momento pudieran matarme. Mi vida vale; vale por sí misma y por el servicio que puedo ofrecer a otras personas.

Aprendo, pues, a valorar a las personas simplemente por lo que son: personas. Y no por lo que puedan hacer; o por su religión, su idioma, nacionalidad, etc. No tengo ningún derecho (y no creo que alguien lo tenga) para decidir sobre quien vive o muere.

El colmo de todo es que los nazis ni siquiera diferenciaban entre niños, jóvenes, adultos o ancianos. No puedo concebir que los bebés los niños y ancianos fueran los primeros en ser arrojados al fuego.

Estudiante 4 (hombre):

Los sucesos de Auschwitz permiten hacer muchas valoraciones críticas. El *respeto* es un gran valor siempre que lo aterrice sin ver en los papeles o títulos; siempre que vea, como se ha dicho aquí, misterio en los otros. ¿No es, pues misterio el ser humano?

¿Qué hizo considerarse a los nazis como superiores a los judíos? Una persona merece mi *respeto* y consideración por el simple hecho de ser persona.

Es lamentable, los nazis no soportaban que otra raza humana existiera con sus diferencias. Si el *respeto* estuviera basado en eso inconceptualizable que es el hombre; entonces todo sería diferente. Si hubiera *respeto*, todos los demás valores se desprenderían de ahí por sí solos. Si puedo respetar, entonces tengo la capacidad de comportarme con honestidad ya que si respeto a alguien, por ejemplo, no le mentiría jamás.

Estudiante 5 (mujer):

Hace sólo unos días no sabía nada de este tema tan delicado como es el del holocausto en Auschwitz. Me impactó cómo pudieron denigrar tanto a la gente que muchas personas, dentro de los campos de concentración, asumieron que no valían nada. Muchos judíos llegaron a pensar que no merecían vivir. Los nazis no conocían el valor del *respeto* y si lo conocían sólo era aplicado para sus propios intereses. Me impresiona saber que despojaron a los judíos no sólo de sus ropas y demás pertinencias, pues les arrancaron la "dignidad" quitándoles sus papeles de identidad. La mayoría de los crímenes se han suscitado debido a que no se respetan las diferencias.

Estudiante 6 (hombre):

Después de lo que he escuchado creo que todo debe comenzar por respetarme a mí mismo; si no tengo respeto por mí, entonces ¿cómo podré tener respeto hacia los demás? Si respeto, quiero a los otros. Respetar, para mí, es querer de manera profunda

a los otros. Y eso lo voy logrando a través de cada una de mis acciones. En una de las sesiones hablamos de lo diferente y lo deferente y del *respeto* que se merecen todos desde esas dos perspectivas. Bueno, pues esos dos aspectos no fueron aplicados con los judíos.

**Silencio de quince segundos.

Estudiante 7 (hombre):

Nací en un tiempo sin respeto. Es todo lo que puedo decir. Démonos cuenta de las guerras que acaban de pasar. Ojalá y yo pueda respetarme y respetar a los otros en su diferencia y deferencia.

Estudiante ocho (mujer):

Soy un ser humano. Soy única e irrepetible; sin embargo, vivo y estoy influenciada por una sociedad; comunidad, con sus diferencias ante otras comunidades. Me importa la armonía y sé que si quiero vivir en ese equilibrio, debo (debemos) respetar a las otras comunidades. En Auschwitz miles de vidas se perdieron y jamás podrán ser recuperadas; pero antes de que se perdieran, fueron denigradas por quienes se creyeron superiores. Me doy cuenta que hoy día el valor del *respeto* sigue siendo olvidado. Hemos visto tantas atrocidades en nuestras vidas y veo que los países siguen sin respetarse. Hace falta una gran sensibilización, pues continúan existiendo matanzas de seres inocentes.

Estudiante 9 (mujer):

Mi libertad termina donde comienza la del otro; por lo tanto, para respetar a los otros, necesito dejarlos libres; dejar que los demás expresen su libertad sin dañar a terceros; claro. Si otro piensa distinto; eso distinto puede enriquecerme.

Estudiante 10 (hombre):

Llegué a este mundo para la bendición de respirar y vivir. Llegué a este mundo con los mismos derechos que cualquiera y con la libertad de crear mi destino, al menos así dicen las leyes. Pero ahora que he crecido me doy cuenta que eso no es tan verdad. Tal vez yo he tenido la fortuna de no ser infeliz en algunos aspectos, pero hay comunidades y países donde a la gente se le priva de la libertad, incluso desde que nacen. Ahora siento que si otros son negados; también yo soy negado.

Estudiante 11 (mujer):

Si yo tengo respeto por los demás; ellos lo tendrán hacia mí. Creo que nadie debería olvidar eso. La mejor forma de aprender a respetar, es ponerte en el lugar de la otra persona. En el caso del holocausto, necesito ponerme en los zapatos de los judíos para comprender algo que bien puede pasar a la ligera en una clase de historia, pero no dentro de un taller donde hay Ética y Desarrollo Humano. Todo lo que se hace se paga. Suena feo; pero así lo siento. Tanto sufrimiento, debe tener consecuencias. No sé cómo los asesino pueden dormir.

**Silencio de 21 segundos.

Estudiante 12 (hombre):

Después de la justicia, tal vez es el *respeto* uno de los valores más importantes. Bueno, no se podría dar lo uno sin lo otro. Para mí, es satisfactorio cuando reconozco, en el otro y en la otra el valor de ser humano. Si veo humanidad en los demás, es porque reconozco en mí mi propia humanidad. Si no respeto al otro y a la otra, me degrado. Transportando esto a Auschwitz, me doy cuenta que los nazis se dieron a la tarea de deshumanizar de manera sistemática a los judíos y, sin darse cuenta, se deshumanizaban ellos mismos. Lo que hago al otro; me lo hago a mí mismo. Los nazis redujeron a los judíos a números. Pese a todo eso hubo quienes, como Victor Frankl, no se dejaron someter, al no perder de vista un proyecto de vida; "una razón para vivir" como dijera ese autor de "El hombre en busca de sentido". Desgraciadamente sólo algunos se vivieron así. De todos modos aprendo que nadie puede quitarme la dignidad aunque tenga que caer asesinado. La dignidad es un sello en la persona misma y no una declaración. Los nazis al no reconocer el valor de los judíos, inadvertidamente negaron su propio valor.

Estudiante 13 (hombre):

Si pierdo el valor del *respeto* hacia la otra persona, como sucedió en Auschwitz, pierdo mi propia humanidad; me vuelvo animal, pues. El asesinato a sangre fría de judíos; de millones de judíos, fue un atropello a todos los valores éticos.

Estudiante 14 (hombre):

Los acontecimientos vividos durante la segunda guerra mundial, son deplorables. El libro de *Víctor Frankl*, es para mí una joya de la literatura. Este libro me permite tomar conciencia de los hechos pasados; esos hechos que me avergüenzan. Esta memoria me sirve para darme cuenta sobre el daño que se les hizo a los judíos. Ojalá y esto me haga más empático.

Estudiante 15 (hombre):

Creo que sólo comete actos, del tipo Auschwitz, quien se siente amenazado por falta de seguridad en sí mismo. Se mata al otro porque se le siente incómodo; eso es lo que sucede en una lógica animal como la nazi.

**silencio de 18 minutos

Estudiante 16 (hombre)

Cuando respeto reconozco al otro en su humanidad, identidad y su sabiduría. No puedo creer que a los judíos asesinados se les tratara de borrar de la faz de la tierra y que, después de asesinarlos, se tratara de borrar todo rastro del crimen. Se le perdió por completo el respeto al ser humano: se les negó el derecho de existir; se le confinó como basura y se les procesó como desperdicio. Si perdieron el respeto por ellos; se lo perdieron ellos mismos y a toda la humanidad.

Estudiante 17 (hombre):

El respeto comienza por uno mismo; por mí mismo. Los nazis se perdieron el respeto al perdérselo a los judíos.

Estudiante 18 (hombre):

Vivo en una sociedad donde me doy cuenta que cuesta mucho respetar al prójimo; eso lo veo todos los días en el modo de comportarse de los conductores. Aquí manejamos los autos como animales. Me da tristeza. Si por las mínimas cosas nos faltamos el respeto, entiendo que haya existido un holocausto en Auschwitz.

Estudiante 19 (hombre):

Auschwitz es el vivo ejemplo del poder; de cómo las decisiones de unos pocos hombres pueden eliminar la vida de millones; porque no fue sólo Hitler el responsable de la matanza; también se necesitaron hombres, como él, para lograrlo.

**Silencio de 20 segundos.

Estudiante 20 (hombre):

Si no me respetara a mi mismo estaría mostrándome que me desprecio. Y es importante partir del valor del respeto para, en verdad, amar a los demás. El problema de Auschwitz es que los nazis no respetaron el hecho de que todos somos diferentes. No

nada más se perdió el respeto a las diferencias, sino se perdió el respeto a las personas, como individuos y como seres vivientes. Esto ocasionó que muchos prisioneros se perdieran el respeto por sí mismos; tal vez como última esperanza de supervivencia. Otros, en cambio, lo conservaron fundados en proyectos de amor como intento de humanidad, y a pesar de las circunstancias.

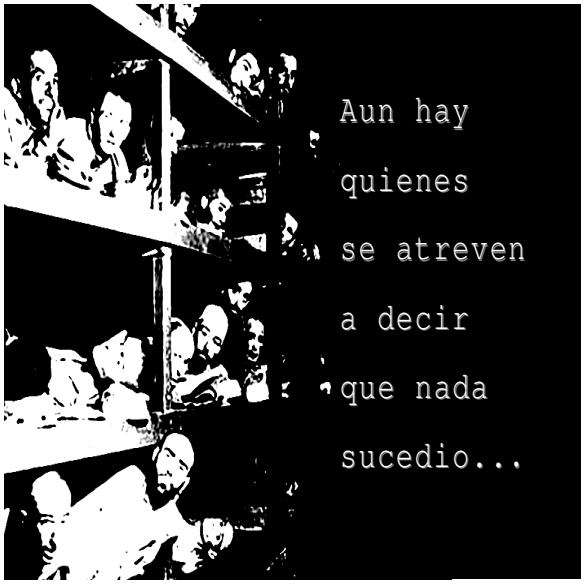
Estudiante 21 (hombre):

Con La experiencia de Auschwitz hubiera sido más que suficiente para aprender a respetar; pero las últimas masacres dicen lo contrario.

**Silencio de diecisiete segundos

Estudiante 22 (hombre):

Aprendo que los otros tienen derecho a ser como sí mismos, sin que yo trate de imponer ni siquiera una moda. Debo recibir a los demás como son. Matar a otro es imperdonable; pero matar en vida; es decir quitarle a un ser humano toda ilusión para vivir, es el colmo del horror.


Aun hay
quienes
se atreven
a decir
que nada
sucedio...

5.9 Recibir la vida a través de la muerte



Jacques-Louis David *La Muerte de Marat* (1793.)

Que el tiempo bastonero se haga a un lado,

baje su voz la muerte

y el reloj de la torre

comience a ir hacia atrás o a la deriva

o se titule nube y abandone su sitio.

Roberto Juarroz (Poesía vertical, fragmento.)

5.9.1 Introducción

En la sesión antepenúltima abordamos una práctica basados en la realidad de *la muerte*. Ahí pude percibir, con mayor acento, el crecimiento humano de los participantes del taller en el sentido de ir generando respuestas desde la singularidad de sus experiencias. En esa sesión (que quedará expuesta a continuación) podemos constatar mayor confianza para dar repuestas congruentes y así fluir, sin temor a ser juzgados. También se evidencia la fluidez en las expresiones, en los estudiantes, de sus sentimientos, emociones y pensamientos.

La *sesión sobre la muerte* se efectuó en un auditorio que escogimos por tener características propicias para la relajación y reflexión: la disposición de los asientos, la luz y el sonido (a manejar según las conveniencias); el aislamiento del ruido y el tamaño de la pantalla para proyectar diapositivas, fueron condiciones ideales para generar ese acontecimiento.

La muerte es un fenómeno sobre el cual nadie ha dicho la última palabra y, debido a ello, su tratamiento fenoménico puede brindar variadas comprensiones. Sobre el *tratamiento fenoménico* de un tema, debo decir que los estudiantes (algunos más y otros menos) se habituaron a escuchar el texto (en el sentido hermenéutico de que *texto* es todo lo susceptible a lectura) antes de corroborar si hay puntos de enlace con *preconceptos* o se está en la vivencia de algo nuevo. *Escuchar* se entendió, en el taller, como el primer y gran paso del *recibimiento*. Por mi parte, en el transcurso de las sesiones, traté de alcanzar esta manera de escucha. Por otra parte, lo fenoménico fue realzado por Carl Rogers.

5.9.2 Los acontecimientos

Preparé, pues, para esta sesión, el acetato con la imagen sobre la pintura de Vincent Van-Goh: *Par de zuecos.* La escogí porque, desde que tuve contacto con esta imagen, me conmovió por su fuerza persuasiva hacia la reflexión. A pesar de mi curiosidad por corroborar si los estudiantes coincidían con mis propias conclusiones, me prometí no ejercer influencia manifestando mis puntos de vista; pues respetar la orientación fenoménica, implica escuchar la percepción del otro/a. El movimiento de presentar esta imagen en una sesión con el tema sobre *la muerte*, fue sólo un pretexto para la exploración.

Se generaron, así, varias repuestas fenoménicas. Y cada respuesta fue abriendo nuevas posibilidades de comprensión.



Mis acciones como facilitador consistieron (como ya está sugerido desde el título de la presente investigación) en promover el *recibimiento* como *actitud ética.* Y una pintura como un texto, también necesita ser recibida. Desde esta orientación, en efecto, la pintura –como toda obra de verdadero arte-- es considerada como texto donde también lo que está ausente es evocado con la presencia (*Par de zuecos.*) Los estudiantes se hicieron conscientes de este aspecto y se dieron cuenta que no es una práctica cotidiana observar la ausencia en la presencia.

Hasta aquí el grupo fue dando respuestas ante el fenómeno (lo que aparece.) Respuestas mediante las cuales (al sentirse interpelados) cada estudiante manifestó su manera de percibir. Por mi parte me propuse respetar lo fenoménico de cada una de sus miradas.

El ambiente (la ecología de la sesión) permitió la fluidez de la participación, pues los estudiantes se miraron animados a participar. Aquí hubo poeticidad, pues cuando una estudiante dijo "Esos zapatos hablan", estaba mirando otros ángulos del fenómeno. Todavía no sabíamos si lo decía por el trasfondo de la imagen o simplemente por las formas en las imágenes de esos zuecos. Pero expresarse de ese modo (*Esos zapatos hablan*) fue permitirse poetizar lo mirado: adentrarse en el horizonte de la poeticidad del mundo.

Después de la risa, causada por esa primera intervención: "Esos zapatos hablan," se manifestó un silencio que duró medio minuto: ausencia de palabras que aprendí a respetar en mi *grupo de crecimiento*. Luego de ese medio minuto, me sentí motivado a continuar la sesión realizando una pregunta a la estudiante que intervino de esa manera.

Reconozco lo preciso de durar el tiempo de silencio necesario que ayude a tomar contacto con nuestro ser interior. Ese medio minuto de silencio, por ejemplo, sirvió para estos fines; silencio sólo interrumpido por mi pregunta: "¿Hablan como quien no está ahí?"*(14)I* Pregunta que volvió a ser motivo de risas. *(15)I* Esa alegría me llenó de satisfacción, pues fue indicadora de confianza; de experimentarse en un lugar de seguridad y calor.

Poco a poco se pasó a otro nivel de comprensión en la captación del fenómeno: se volvieron inteligibles otros sentidos a desprenderse de la imagen. El que alguien dijera: "Esos zapatos hablan" mostraba el interés por lo que los *zuecos* nos estaban diciendo. Muy pronto una estudiante diría "Pero ese hombre habla a través de los zapatos que parecen estar debajo de la cama." *(16)I*. Nadie, hasta ese momento, había observado que esos zapatos pertenecían a un ser humano de sexo masculino, ni que parecían estar debajo de la cama. Hubo, pues, un *acontecimiento*: un dar a luz a partir de lo dado. Tal vez aquí debí facilitar más la exploración hacia el descubrimiento sobre ese ser humano de sexo masculino, pero di por asentada esa apreciación y me limité a preguntar: "*¿habla"? (17) I* a lo que la estudiante respondió como lo había hecho ya una de sus compañeras*: "habla como quien no está ahí". (18)I* Esta respuesta me emocionó, en parte porque el tema, a aludir en la sesión, era el de la muerte y, de alguna manera, sin pretender ser yo quien dijera las conclusiones, había llevado ese material para caer en la cuenta de que la muerte nos acompaña aún si no la miramos, pues es un fenómeno unido a la vida. Pero no intervine con esa resolución y continué interviniendo con respuestas reflejos: "*¿Quién no está ahí?" (19)I* A lo que la misma estudiante respondió: *El dueño de los zapatos (20) I.* Respuesta que volvió a generar risas *(22) I*

Quien no está ahí; también está ahí. La estudiante elaboró una intelección dentro del fenómeno: recibió la ausencia en la presencia: <u>al dueño de los zapatos</u>. Los demás estudiantes reían *(22) I* y el grupo pasó a otro nivel de captación del fenómeno; captación a corroborar en respuestas como la de la muchacha que ahondó en esa presencia:

> **--Estudiante 6 (mujer):** *Bueno, tal vez se trate más de lo que no está presente. Y, pues, estoy acostumbrada a recibir más lo que está presente que lo que en*

primera instancia no se mira. Lo que no está, pero está detrás de los zapatos es un hombre que puedo imaginar –por como están los zapatos—que llegó cansado (ahora está descalzo) y a lo mejor está acostado en la parte de la cama que no sé ve. Ya no podía más! *(23) I*

Esta comprensión profundizó más en lo percibido por su compañera de taller que la antecedió en esa respuesta. Yo recibí ese descubrimiento sin proporcionar ninguna opinión. Simplemente expresé un "¡*Ah!,"* provocador de risas. Las risas indicaban el gusto tras cada descubrimiento realizado. Por mi parte, me miré fluyendo por cuanto a lo concerniente a dominar mis tendencias tradicionalistas a conducir y a no favorecer el autodescubrimiento. No dirigir el proceso del acontecimiento se ha vuelto, para mí, un fundamento pedagógico.

La estudiante dio un paso más en la intelección de la imagen y cayó en la cuenta de su poca costumbre a recibir lo que no se mira. No obstante ella poetizó y miró al ser humano detrás de los zapatos y no sólo lo miró, pues se aventuró a decir que a lo mejor el dueño de los zapatos estaba acostado en la cama no inteligible. Y cuando dedujo "*Ya no podía más",* seguramente lo hizo por la disposición de los zapatos que se encuentran con el desenfado de alguien a quien le urgía descansar. Ese descubrimiento pudo ser motivo para teorizar o interpretar desde diversas perspectivas y hubiera, tal vez, sido ocasión para recurrir a Martín Heidegger quien llegó a interesantes conclusiones filosóficas a partir del análisis fenoménico de esa pintura. Opté, no obstante, por no realizar comentarios.

Después de las intervenciones narradas, las subsecuentes se enfocaron a hablar del ser humano como ausencia-presencia en la pintura. Sí, se recibió lo que no se entrevió en

primera instancia. Enlazábamos, así, Desarrollo Humano y Ética con el apoyo --en esta primera parte-- de una imagen de pintura: Se recibió al ser humano, presencia atrás de unos zapatos que hablan mucho de él.

Ya está dicho: el tema concerniente a esta sesión, fue el de la muerte. ¿Por qué, entonces, llevé un material que a primera instancia parecía estar desligado del tema?... Llevé esa imagen de una de las pinturas de *Van Goh*, con la esperanza de que los estudiantes realizaran el enlace con el tema de esta sesión: la muerte, esa que –al igual al hombre en el *par de* zuecos-- sin hacerse visible está unida a la vida. Pero, firme en mi propósito de no ser yo quien realizara el enlace, dije: *¡Cuántas cosas nos siguen diciendo esos zapatos zuecos!* *(28) I* Justo después de mi respuesta, llena de admiración una estudiante relacionó los contenidos de la imagen de la pintura con nuestro tema:

> *Tal vez como la muerte que aparentemente no está, pero está en nosotros; en la vida. La sesión de hoy; es la muerte. ¿no?* (29) I

Continuábamos descubriendo dentro del fenómeno con la respuesta: "*Tal vez como la muerte que aparentemente no está, pero está en nosotros."* A partir de esa intervención, los demás estudiantes se inclinaron por reflexionar en torno a la persona. Todo parecía indicar que no se quería llegar al ejercicio sobre la muerte de manera directa. Yo decidí acompañar esa manera de proceso. Así, de pronto, un estudiante recordó lo de su tarea con respecto a los postulados sobre ser persona: "*Oye Martín: ¿leíste la tarea?" (44) I* Esa pregunta me desconcertó, pues, en efecto, les dejé como tarea realizar, en una cuartilla, comentarios sobre el postulado que más les llamara la

atención y con respecto al ser persona… Le respondí al estudiante que las devolvería en la próxima sesión y al cuestionarlo sobre los motivos de la pregunta, el estudiante comentó los postulados donde dice: "La persona sabe que va a morir" y "La persona es misteriosa y desconcertante". Al estudiante le interesaba compartirnos su conocimiento sobre personas que cambian al saberse próximas a la muerte, y lo expresó: *Tal vez cuando la gente sabe que va a morir cambia; o algo así* *(46) I*

A partir de ese comentario la sesión se abrió a la declaración de intimidades; intimidades bien recibidas. Me sorprendió cuando un estudiante nos habló de su muerte acontecida por accidente automovilístico. Con esa intimidad, comentada, nos dio a entender, entre otros aspectos, sus sentimientos de experimentarse bien recibido en el grupo. Ese paso a expresar confidencias, dijo mucho del clima de confianza experimentado. Veamos lo que antecedió a la confidencia sorpresiva del estudiante:

--Estudiante siete (mujer): Bueno, perdón…Mi muerte no está aquí ahorita –aparentemente-- pero me acompaña. Y la verdad me da miedo eso; es muy extraño. *(35) I*

--Estudiante siete (mujer): Yo me dejo atrapar por las apariencias. Yo en el cuadro de *Van-Goh*, al principio, sólo miré los zapatos. Como ahorita que estarán pasando muchas que yo no veo *(39) I*

--Estudiante ocho (hombre): Si me hiciera consciente de que me voy a morir comenzaría a hacer muchas cosas. Yo "neta" he sido muy flojo. Pero la muerte es la onda. ¡Si me voy a morir entonces porque no dejo de ser flojo! *(40) I*

--Estudiante diez (hombre): …De pronto te sale algo nuevo. Tal vez cuando la gente sabe que se va a morir cambia; o algo así. *(46) I*

--Estudiante once (hombre): Sí, bueno, no es que los animales no sientan el dolor; pero me refiero a las lágrimas. Además el hombre es el único que sabe que va a morir. *(49) I*

--Estudiante doce (mujer): El hombre pasa por duelos muy "gruesos". Yo he visto que los gatos o perros sienten muy poco duelo cuando les matan o venden o regalan a sus crías. *(50) I*

--Estudiante trece (hombre): Tenemos la capacidad de amar; pero, a juzgar por las guerras, veo más odio que amor. Pero el amor es algo que nos reclama *(58) I*

--Estudiante dieciséis (mujer): Porque quizás no he recibido a la muerte. Recordemos que el taller trabaja con el tema del recibimiento. Y yo siento que no la he recibido, porque hasta el momento no me ha importado mucho caer en la cuenta de ello. *(70) I*

--Estudiante diecisiete (hombre): Yo tampoco he recibido este tema. Y en verdad tengo preguntas como: ¿Qué habrá más allá de la muerte? *(71) I*

--Estudiante 20 (hombre): Camino sin amor cuando cosifico a la gente con mi manera de pensar y eso que soy cristiano y voy a misa los domingos. *(77) I*

Después de este poner en común su mundo interior; por sugerencia de un estudiante, se pasó a la lectura de una frase filosófica sobre la muerte. Frase sobre el cual se hicieron pocos comentarios. Y, luego de realizar el ejercicio de imaginación guiada (ejercicio donde ellos imaginaron el día de su muerte, y cuyas escenas fueron sugeridas a través de la lectura del texto literario escrito por Anthony de Mello: El aligeramiento) llegó la intervención del estudiante (ya mencionado) quien compartió el relato del día de su propia muerte. Esta intervención la experimenté como un regalo y un acontecimiento lleno de luz para esa sesión. Lo siguiente, muestra la manifestación de ese estudiante quien ha contactado con sus sentimientos con el apoyo del silencio. (Recuérdese que la

sigla *AF*, indica la Actitud Facilitadora en tanto que *AR*, hace referencia a la Actitud de Recibimiento.)

AF: Pueden abrir los ojos y llegar aquí; a este lugar donde aún estamos vivos *(120) I*

AR: Sonríen *(103) I*

AF: ¿Quién de ustedes quiere contarnos su experiencia?.. Sería interesante escucharnos *(122) I*

AF: Pasan 16 segundos de silencio antes que un estudiante decida hablar. *(123) I*

--Estudiante 15 (hombre): A mí me pasó un accidente en el que me declararon muerto. Yo pasé por la muerte y me da no sé qué contárselos. *(124) I*

AF: Silencio de medio minuto (El estudiante está llorando) antes que el mismo estudiante vuelva a tomar la palabra *(125) I*

--Estudiante 15 (hombre): En verdad ya no se es el mismo después de haber muerto. Ya no soy el mismo. Esto fue en un accidente en mi carro. Venía con un amigo; él sí se fue para siempre. Pero a mí me subieron a la cruz roja creyéndome también muerto. Y lo estaba; lo estaba porque no tenía signos vitales. Habían avisado a mi familia que fueran a recoger mi cadáver. Estaba por completo ensangrentado y sin signos vitales. Pero yo los veía a todos. Me di cuenta de cuánto me quieren mis padres. Yo tenía algunos problemas con mi papá y…Y en ese momento me di cuenta que él me quería más de lo que yo me podía imaginar: Por lo que más quieras –me decía—, tú no estás muerto; no. Tú eres muy fuerte… Yo trataba de decirle que no estaba muerto… Bueno, en fin; después ya no recordé nada y sólo después de haber sido operado de la columna y de la cabeza supe que mi padre sin hacer caso de quienes me declararon

muerto, me llevo a una clínica particular. Y, pues, aquí estoy. Creo que no he muerto. *(126) I*

El comentario efectuado por el estudiante 15, sobre su experiencia, después de haber experimentado el accidente, le proporcionó mayor intimidad a la sesión. Fue un acontecimiento de tal riqueza interior que permitió mayor compresión del tema. Una confidencia, así, nos lanzó a tener mayor apertura hacia el misterio y abrió una puerta para exteriorizar y recibir los sentimientos.

AF: Parece ser que reviviste esos momentos… ¿Cómo te sientes ahora? *(129) I*

AR: **Estudiante 15 (hombre):** Sí, cuando cuento esto, revivo un poco más lo que me pasó. Cuando hicimos el ejercicio no pude concentrarme en las imágenes sugeridas; por más que lo intentaba, yo veía mi propia experiencia. (130) I

Toda la narración del estudiante con una experiencia sobre la muerte fue recibida con gran admiración y sorpresa. Y constituyó el ejemplo viviente de un tema muchas veces considerado como tabú. Aquí la experiencia habló por sí misma y fue ejemplo de exteriorización de sentimientos y de recibimiento. Habíamos mirado, en otras ocasiones, al estudiante 15, pero sólo hasta ese momento de su revelación supimos un poco más sobre lo que es posible no mirar si no voy más allá del saludo. Como el hombre que está de detrás de los zuecos de Van Goh. Atrás de cada rostro hay una historia, una lucha; una heroicidad con la que cada ser se va abriendo paso en este mundo. Como ese hombre de la pintura, que bien puede pasar desapercibo, hay tantos gritos en el silencio. Silencio sólo perceptible para quien tiene oídos. Como el hombre sobre quien podemos pasar de largo, sin percibirlo, en esa pintura, hay tantos rostros negados: rostros de países, pueblos, grupos e individuos. Como ese hombre de la pintura, la muerte es negada por quien, de manera soberbia no ve su finitud y gusta aplastar a sus congéneres.

6. Actitudes de recibimiento

“Debajo de la responsabilidad, la solidaridad.
Más allá está la hospitalidad.”

Edmond Jabès

6.1 Algo sobre las acciones, del facilitador, conectadas con el enfoque centrado en la persona.

6.1.1 Introducción

Preguntar sobre la manera en que la relación entre *Desarrollo Humano*, *Ética* y *Literatura* sirvió para sensibilizar hacia la vivencia de *actitudes de recibimiento*, dio lugar a la revisión de la práctica misma. Como facilitador del taller, y ya a distancia de su realización, broto aquí como testigo y con la memoria permitiéndome decir: *El Desarrollo Humano, la Ética y la Literatura*, son horizontes con puertas abiertas al otro/a; además de ser magníficos receptores de las experiencias humanas; horizontes que se interrelacionan (y se interrelacionaron en nuestro taller, en específico) como fuerza persuasiva y promotora de lo humano; a sabiendas de que *todo lo humano es ético o no es humano.* Horizontes persuasivos y contrarios a lo impuesto desde miradas y prácticas totalitarias. El punto de unión (la acción convocadora) consistió en hacer todo lo posible por brindar esta promoción desde *el enfoque centrado en la persona.* Digo haber hecho *todo lo posible,* porque no me atrevería aseverar mi domino en tal enfoque (el enfoque mismo es ajeno al dominio de unas técnicas) que, por otra parte, le da prioridad a las *actitudes*. Y, desde la perspectiva de las *actitudes*, ser mejor humano es un proceso y, por lo tanto, *el enfoque centrado en la persona* marcha a la par del proceso de quien lo pone en práctica. En ese sentido una *comprensión investigativa*, como la presente, me permite darme cuenta de lo logrado y de lo susceptible a mejorarse. Por lo tanto, reconozco su vulnerabilidad. Vulnerabilidad de la presente comprensión que me hace humano y es fuerza (aunque suene paradójico) bien recibida por la Ética, el Desarrollo Humano y las narraciones literarias.

Muestro, a continuación, lo fenoménico (que quiere ya por fin aterrizar a dar específica respuestas a la pregunta de investigación); lo que de pronto se me aparece después de revisar las transcripciones de las prácticas reales en los tiempos y espacios con anterioridad definidos. Y a eso fenoménico lo he recibido en el marco de compresión de unas categorías; pues pertenezco a una tradición de hablantes y en esa tradición es usual nombrar lo experimentado; en este caso, nombrar el fenómeno. Y en lo nombrado dejaré afuera, sin remedio, otros aspectos. Debido a ello, en los anexos se incluyen nueve de las transcripciones de lo sucedido; así mis lectores/as podrán descubrir aquello que en esta comprensión no aparezca.

Después de repasar muchas veces las transcripciones de mi práctica y luego de colocar un número entre paréntesis a cada expresión; me sentí movido (como esclarecí en el apartado sobre el planteamiento del problema) a subrayar con colores diversos los también varios fenómenos; esos que según mis observaciones tenían el mismo fondo significativo. Pude no haber utilizado colores; en este momento lo sé. Sin éstos solo hubiera tenido que recurrir a poner un nombre (una categoría) después de cada expresión y al lado de cada *numerito*; pero lo de los colores me brotó de manera espontánea y, dicho sea de paso, los colores me persuaden a situarme en la esperanza. De esta manera, las primeras copias de mis transcripciones están llenas de colores; colores que me facilitaron el trabajo de nombrar los fenómenos. Así evité la tentación de ver lo que quería ver y no lo que estaba ahí. Ahora, mientras navego en esta zambullida, a través del análisis, tengo conmigo, algo parecido a una *piedra de roseta* como clave que me da una comprensión de lo que pasó en el taller y que es un

magnifico instrumento mientras aquí me lanzo a esta búsqueda que bien quiere ser una consecución no cerrada; antes bien, una apertura a nuevas experiencias.

6.1.2 Algunas actitudes del facilitador

En las primera sesión me encontré con una mayoría de participantes acostumbrados/as a esperar las respuestas de parte del maestro; no obstante, estudiantes dispuestos/as a participar en la expresión de sus reflexiones si encontraban la oportunidad de hacerlo y que, poco a poco, fueron fluyendo en la perspectiva de ser ellos/as quienes hicieran los descubrimientos. Esa realidad me llenó de más fuerza en el proyecto de vivirme en el taller dentro de la *acción facilitadora*. Desde esa perspectiva pude poner en práctica, entre otras actitudes que iré describiendo, el valor del silencio. Silencio necesario para dar oportunidad a los/las estudiantes a tomarse el tiempo de reparar en sus sentimientos y emociones hasta decidirse a expresarlos. Por ejemplo, en la sesión nombrada como "Siendo anfitriones-huéspedes-huéspedes-anfitriones", sabiendo que entre otros géneros literarios trabajaríamos con cuentos, hice lo posible por facilitar el que fueran los/las estudiantes quienes se encargaran de hablar sobre ese tema; pues era importante partir de la realidad desde donde estábamos situados. Mi pregunta facilitadora fue entonces: *¿Alguien quiere decir por qué le gustan los cuentos? (9)A* Después de algunos intercambios en el que hicieron patente sus conocimientos y gusto por el género del cuento, decidí narrarles un cuento en especial y previamente preparado tomando el cuidado de elegir un contenido enlazado a las intenciones del taller. En adelante esa manera de proceder (proceder a partir de la experiencia de los estudiantes) sería una de las acciones a efectuarse.

Otra de las características de mis intervenciones, con respecto a algún tema a tratarse, fue aclarar mis intervenciones como opiniones; además de subrayar, de manera específica, la importancia de lo que el/la otro/a moviera a cada participante en particular. Convine con los/las estudiantes en poner mayor énfasis en lo desprendido de nuestra relación con el/la otro/a viviendo en nosotros mismos, en el prójimo y en la memoria de la que son testimonio los textos narrativos.

A continuación quiero mostrar mi estilo de intervención basado en el *enfoque centrado en la persona.* donde *es significativo para el individuo en sí mismo* lo generado por cada organismo a manera de respuesta. Evité entonces el adoctrinamiento y el riesgo de pretender ser tomado por ejemplo.

> **--Facilitador***: Quiero recibirlos con un cuento; darles la bienvenida. Les digo el cuento y en lugar de pasar lista, ustedes dicen su nombre, su opinión del cuento y lo que quieran; claro recordando que según esta lista son 22 estudiantes; les menciono esto para no acortar ni alargar lo que expresemos. Yo también les daré mi opinión y contestaré todo lo que quieran sobre mí y sobre el taller. ¿Va?.. Bueno, pero por el momento estamos en lo de porqué les gustan los cuentos a ustedes que han elegido carreras que tienen que ver con las exactas ciencias…* *(16)A*

Aunque les llevé un escrito sobre una forma de evaluar el taller, esta acción estuvo en el terreno de las propuestas. En este caso lo propuesto fue aceptado; entonces la forma de evaluar tomó mayor fuerza en la vivencia del valor de la *congruencia*.

***Facilitador**: *Bueno, lo que ahí dice, es una propuesta. Podemos innovar. Podemos quitar o agregar; pero sí considero importante que lleguemos a un compromiso.* *(77)A*

Desde la primera sesión acordamos hacernos responsables de nuestra manera de expresión; responsabilidad vuelta experiencia cuando al hablar se aplica la primera persona. Ese acuerdo sirvió para establecer las bases de un horizonte hacia un encuentro basado en la *cordialidad*; horizonte no como un deber impuesto. Antes bien, como aspiración, y siempre en la perspectiva de ir aprendiendo –e incluso, innovando-- en el proceso.

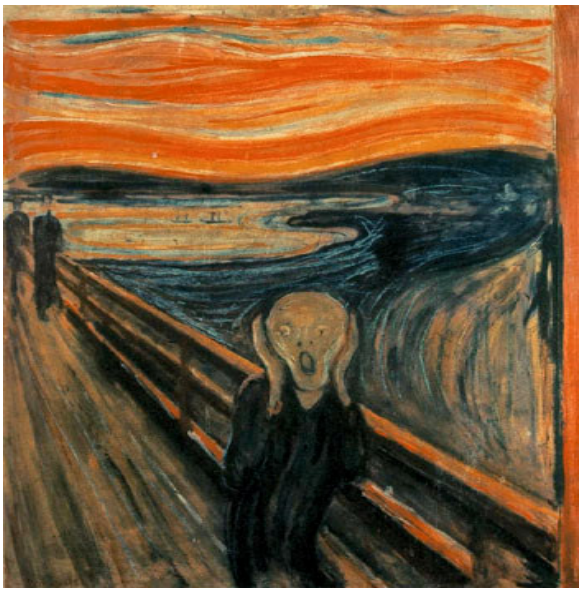
Bien, pues, les voy a contar un pequeño cuento que escribió Gibrán Jalil Gibrán. Y, enseguida, ustedes se presentan. Se presentan diciendo, también, su interpretación del cuento, pero en primera persona; no se vale hablar por los demás. Esa va a ser una regla del taller: responsabilizarnos de lo que decimos. ¿Sale?... *(23)A*

Y, finalmente, si vamos a meternos en eso de la congruencia, coherencia y transparencia; pues podemos autoevaluarnos. Lo único que tienen que hacer es irse quitando puntos cuando perciban que algo no hicieron. Yo también llevaré un control de sus realizaciones, pero porque me interesan sus experiencias y quiero aumentar mi interés por cada aportación de ustedes *(79) A*

El hecho de ser ellos/as quienes se evaluaron, no los/las eximió de la labor de investigación y de algunas tareas propias para llevar a cabo las dinámicas; mas bien, les persuadió a crecer en *congruencia* y, por ende, en *autenticidad* y *transparencia.*

Si se dan cuenta ya hay una tarea; leer dos artículos y un cuento. También les pido conseguir dos fotografías; una de cuando eran bebés y otra de cuando tenían no más de seis años. Esta tarea es para traerla no en la sesión que sigue; más bien, de este jueves al otro. No obstante, se requiere que en toda la semana y media lleven las fotografías con ustedes, para reflexionar en esas etapas y sentir de cerca esos años. La terapeuta X dice que podemos portarlas en las carteras o en los bolsos. Pero recuerden el compromiso de realizar la tarea, o dejar de hacerla, es de ustedes. Aunque vamos a evaluarnos en el taller, no me gustaría que sintieran que tienen que hacer la tarea. Hay que evaluarse en el taller; es cierto; pero son ustedes quines se van a evaluar. Bien. ¿Dónde dejé mis acetatos?.. Lo que voy a pasar por medio de estos acetatos, aparece en las hojas seguidas del programa. ¿Ven?.. Ahí hay un poema de Nicolás Guillén que retomaremos en su momento. Por lo pronto aquí está esta imagen que también viene en las hojas que les repartí. A ver, ¿que nos dice este cuadro? (81) A

(Ver imagen de pintura en la siguiente página.)



El grito, Edvard Munch 1893.

El modo de preguntar siempre estuvo en la dirección de no forzar a nadie a tomarse la palabra. Considero que preguntar es una manera de sugerir dentro de la calidez en el trato; calidez imprescindible en el proceso de acompañar el proceso de crecer. De esta manera expresé algunas interrogantes y en el sentido de persuadir a escuchar las respuestas de los estudiantes. Y cuando alguien efectuó alguna aseveración muy dura sobre sí mismo/a, emplee la técnica de reflejo con la finalidad de que el/la estudiante reparara otra vez en lo que había dicho. De esa manera el/la estudiante tuvo la oportunidad de mirar el otro lado de sus afirmaciones. Estas acciones estuvieron dentro del horizonte de la Ética (por cuanto a una filosofía de la hospitalidad; tal vez más conocida como *filosofía del rencuentro y del diálogo*; filosofía que no quiere partir de lo abstracto) y en el horizonte del Desarrollo Humano para el que las repuestas son significativas si provienen de cada organismo. De esa manera establecimos una comunicación basada en la *semántica de la cordialidad.*[50]

A partir de la siguiente sección muestro los matices propios de las *actitudes específicas de recibimiento* manifestadas por los estudiantes; actitudes que considero toman más sentido con lo expresado en las páginas anteriores y que, en mucho, responden a lo concerniente al *cómo se dieron*. Ruego al lector no olvidar nuestra pregunta de investigación:

¿Cuáles son y cómo se dieron las actitudes de recibimiento manifestadas dentro de las sesiones y que fueron fomentadas por el taller?

Siete son las actitudes comprendidas en la investigación: 1) asertividad; 2) acogiendo la palabra del/de la otro/a; 3) innovación y percepción de querer cambiar a partir de la contingencia; 4) empatía y cuidado del/ de la otro/a; 5) comunicación sin rodeos; 6) hospitalidad a los sentimientos; 7) congruencia. Comencemos por lo concerniente a la *asertividad*.

[50] Véase J. C MÈLICH, La lección de Auschwitz. Barcelona. Herder, 2004. En este texto el autor antepone a una *gramática de lo inhumano, una semántica de la cordialidad.* En especial los tres primeros capítulos, pp. 39-82.

6.2 Asertividad

6.2.1 Introducción

En esta sección se puede apreciar cómo en el tiempo y espacio del taller se estableció la *manera de ser asertiva* cual forma de respeto que abrió puertas a la manifestación de actitudes de *congruencia*. El lector podrá seguir el proceso de darse cuenta, por parte de los estudiantes, de los errores de la comunicación no asertiva cuando se habla lejos de la primera persona del singular. Este capítulo bien podría llamarse *aprendiendo a ser asertivo.*

Se hace notorio, en este apartado, la manera de adentrarse en la Ética desde lo que se consideró como aspectos negativos, a superar, de cada uno en particular.

Para mostrar el proceso de ir creciendo en asertividad, tomé los fragmentos de varias transcripciones que aluden a este aspecto. No está demás recordar aquí: ser asertivo consiste en expresarse de manera directa y explicita. Expresión experimentada como una vivencia fluyendo desde una verdad interna. Ser asertivo requiere de la vivencia de la autenticidad y de un querer darse cuenta de la forma de comunicación utilizada. Así es asertivo quien evita enviar dobles mensajes.

Uno de los principios de ser asertivo es el compromiso de hablar en primera persona, pues cuando me vivo de esta manera estoy lejos de comportarme impositivamente, y no me veo en el abismo de la pretensión de poseer verdades. Cuando hablo en primera persona logro situarme fuera de lo que Joan-Carles Mèlich (2004) nombra como *gramática de lo inhumano.* Cuando hablo en primera persona

quiero estar en el horizonte de un *enfoque centrado en la persona* y, por lo tanto, de una *ética centrada en la persona.*

Si no tengo la costumbre de hablar en primera persona, se pude tornar difícil dejar de hacerlo; por lo tanto (toda vez que el grupo estuvo de acuerdo) cuando hubo un olvido, al respecto, procedimos a corregirlo (durante el transcurso de las sesiones, los/las estudiantes aprendieron a corregirse entre sí y, aunque se dieron algunas muestras de desagrado al percibirse hablando en tercera persona, fueron muestras de desagrado por percibirse hablando fuera de la primera persona y no molestia por el aprendizaje.) He aquí algunos ejemplos.

6.2.2 La actitud comentada

--Estudiante 7 (hombre): A mí el cuento me habla de la libertad. No es fácil ser libre. *(27) A*

***Facilitador:** No ha sido fácil para ti ser libre; recuerda lo de la primera persona. *(28)A*

--Estudiante 7 (Hombre): Diantre!: No ha sido fácil para mí ser libre. No soy libre aún; bueno, sí; quizás en algunos aspectos. El mundo nos obliga a ir con máscaras; me obliga, digo. *(29)A*

***Facilitador:** El mundo te obliga a ir con máscaras; no olvides la primera persona.

*El estudiante ríe a carcajadas. *(30)A*

--Estudiante 7: Bueno; perdón, no tengo costumbre de hablar en primera persona. Quiero decir que el mundo me obliga a ir con máscaras. Y, así, es

difícil ser uno mismo; perdón: ser yo mismo. Mi nombre es X Nací en Arandas, Jalisco. Estoy en noveno semestre de Ingeniería en Sistemas Computacionales. *(31)A*

Promover el cambio de las generalizaciones en el habla; al uso de la primera persona, es, para mí, un horizonte lleno de esperanza además de ser una manera ética de cuidar una relación; una manera de no responsabilizar al/ a la otro/a de lo asumido en particular, y una manera de evitar lo que Humberto Eco (2002) definió como *intolerancia espontánea* para referirse, por ejemplo, a lo que lleva a un individuo a culpabilizar a todo un país ante un acto cometido por uno de sus habitantes; por ello, hablar en primera persona es una actitud ética frente al/a la otro/a. Estos aspectos lo descubrió con facilidad uno de los estudiantes atentos a una situación en específico:

--Estudiante uno (mujer): Martín: no sé que es eso de hablar en primera persona. No entiendo. No sé si los demás entienden... Quiere decir que debo decir: "Yo creo; yo siento… *(11) B*

***Facilitador:** En este momento estás hablando en primera persona. No dijiste, Martín no sabemos que es eso de hablar en primera persona… Hablaste por ti y así no comprometiste a los demás. *(12) B*

--Estudiante dos (hombre): Nos respetó, ¿verdad profe?, perdón: Martín. *(13) B*

***Facilitador**: *Me* respetó, ¿verdad? *(14) B*

**Risas *(15)B*

--Estudiante dos (hombre): *Es* difícil quitarse las costumbres arraigadas. *(16) B*

--Estudiante uno (mujer): ¿Es difícil para ti? *(17) B*

--Estudiante dos (hombre): Y también para ti: ¿No acabas de decir cómo voy a hacerle? *(18) B*

**Risas *(19) B*

Como queda aquí ejemplificado; puedo con facilidad franquear la zona del respeto a través de la palabra; incluso antes de percibirlo. Esta manera de ver los errores que cada uno puede cometer, en particular, llevó a considerar *el valor del respeto* no como un valor preconcebido que debo asumir, antes bien como algo observado y aprendido a partir de las propias faltas.

En el taller procedimos *desde una ética capaz de revisar los aspectos negativos,*[51] pues en lugar de proclamar el imperativo *¡hay que respetar!,* reparamos en las faltas de respeto de cada estudiante en particular. Una ética negativa no parte de universalidades; todo lo contrario. Una ética negativa quiere partir desde situaciones experienciales reales: individuales, grupales o sociales. Si me hago capaz de partir de una realidad situacional, tal vez tengo más oportunidad de llevar el valor de respeto (por ejemplo) a un ámbito de conciencia asumida por mi organismo como una disposición concordante con las situaciones que exigen respeto. Darme cuenta de cómo en ocasiones, por ejemplo, falto al valor respeto, puede hacerme consiente de mis maneras de proceder, y bien podría llevarme a un cambio de actitud. Este es uno de los trayectos en el que se relacionan tanto Desarrollo humano como una Ética del recibimiento. Desde la perspectiva de Desarrollo Humano, Carl Rogers propugnó por valores que brotaran

[51] Lo de negativo es por su procedimiento. Una ética negativa no comienza hablando del bien, si no de las situaciones no éticas que se dan en la realidad. Joan-Carles Mèlich, quien propaga una educación con memoria; que no olvide los hechos de Auschwitz en especifico, habla de esta ética como horizonte que siente y piensa desde la finitud; ética que piensa las situaciones vulnerables del hombre. Concienciar sobre la realidad que aniquila al otro/a, es la tarea de esta ética [Véase J. C. MÈLICH, *Filosofía de la finitud*, op.cit.

desde el organismo. Y en el marco de una de una ética del recibimiento, fue Emmanuel Lévinas uno de los principales promotores de comenzar a hablar *desde donde a uno le aprieta el zapato* o desde situaciones contextuales reales.

Fue muy notorio, en esta y en otras sesiones, el deseo y esfuerzo de los estudiantes para comunicarse desde la primera persona; pero se avanzó mucho y con gran rapidez en este aspecto. He aquí otro ejemplo.

> **--Estudiante 7 (hombre):** La gente sin retos para mí es una desabrida. La gente sin retos todo lo que llega se lo traga como verdad y no es capaz de procesar nada; como viene todo así se lo toma; no procesa nada (52) *D*
>
> ***Facilitador**: A ver X, podrías decir eso en primera persona. *(53) D*
>
> **--Estudiante 7 (hombre):** Este, sí. Yo no quiero tragarme todo lo que el mundo indica. Quiero ser de los que procesan antes de responder. Quiero ser Ético. *(54) D*
>
> ***Facilitador:** Puesto en ti todo eso, yo escuché un mejor mensaje. Te escuché mucho más comprometido. *(55) D*

El hablar en primera persona me exime de señalar a los/las otros/as; pues cuando señalo quedo señalado. Alguna vez escuché decir que cuatro dedos me apuntan cuando mi índice señala; por ello, esta práctica en el grupo, me ayudó a reafirmar la marcha de mi propio crecimiento.

> ***Facilitador:** Escucho tu interés en que definamos el significado de violencia; te escucho decir que cada quien debe reconocer su propia violencia para no dejarse consumir por ella. Además te diste cuenta que el autor, en su expresión, no percibe su propia violencia. Hiciste una afirmación, además, no en primera

persona, sobre que hay violencia en todos nosotros. Todo esto que dijiste es muy interesante y abre una ventana enorme a la discusión, sólo que al final te faltó hablar en primera persona. *(17) H*

--Estudiante 12 (hombre): Sí me precipité al decir que en todos hay violencia. (18) H

****Ante la imagen con la pintura *El grito* de Edvard Munch.**

(Elegí esta imagen desde que la miré expuesta en uno de los capítulos del libro de A.A.V.V; *Recuperar el niño interior, 2001.)*

--Estudiante 2 (hombre): Yo veo mucho ¿dolor? (89) A

--**Estudiante 8 (mujer):** Soy yo, ¡ese es mi interior! *(90) A*

***Facilitador**: ¿Es tu interior?.. *(91) A*

--Estudiante 8 (mujer): Sí, a veces mi interior se asemeja a esa imagen: ¡Auxilio X!.. Hazme caso X! Y, muchas veces no quiero escuchar a mi interior. (92) A

**Silencio de 9 segundos. *(93) A*

***Facilitador**: Gracias por tu sinceridad X. (94) A

En la siguiente situación, el estudiante utilizó la primera persona; no obstante, le hizo falta diafanidad en su expresión. Dijo sentir calor, pero no se atrevió a preguntar si podía abrir la ventana. Recibí su expresión con una interrogación que le hizo revisar sus sentimientos y a corregir su expresión. Uno de sus compañeros le ayudó a ver el resto. Debo reconocer la gran flexibilidad demostrada, por parte de los integrantes del taller, para dejarse corregir las costumbres del lenguaje sin experimentar susceptibilidades:

--Estudiante dos (hombre): En este momento siento mucho calor… *(29) B*

***Facilitador**: ¿Estás informándonos que sientes mucho calor solamente? *(30) B*

--Estudiante dos (hombre): Quiero decir que necesito abrir la ventana *(31) B*

**Se escuchan risas y la ventana deslizarse. *(32) B*

--Estudiante tres (hombre): Si no dices claramente lo que quieres no te entiendo: Sé dice siento calor y voy a abrir la ventana. *(33) B*

--Estudiante dos (hombre): ¡Órale!…Gracias por tu recibimiento. *(34) B*

**Risas *(35) B*

***Facilitador:** Dijiste siento calor y no nos incluiste. Me sentí respetado. Viéndolo bien también yo siento mucho calor *(36) B*

--Estudiante cuatro (hombre): Creo que todos; ¿no, Martín?.. *(37) B*

***Facilitador:** ¿Crees que todos?… A ver levante la mano quien no sienta calor. *(38) B*

--Estudiante cinco (mujer): Yo no siento calor ni frío. Pero X no me faltó el respeto al abrir la ventana… Pero debió de haber preguntado: ¿Quieren que abra la ventana?..¿No? *(39) B*

6.3 Acogiendo la palabra del/de la otro/a

6.3.1 Introducción

En esta sección encontrarás algunos ejemplos de recibimiento de la palabra del/de la otro/a en el sentido de no juzgar sus manifestaciones íntimas. Así, acoger la palabra del/de la otro/a significó suspender la tendencia a pensar por ese/a otro/a. Recibir esa palabra es también escuchar y atender los sentimientos que la envuelven, y aprender de esa experiencia diferente. En las tres situaciones, siguientes, se percibe el respeto en la escucha de lo manifestado: no se desatendió a nadie en el sentido de tomar un camino diferente al de quien reveló alguna intimidad.

Hacerle saber al/a la otro/a que ha sido escuchado/a quiere ser para mí como atender el llamado en una puerta. Cuando llamo a una puerta sé si seré o no bien recibido. En la palabra, como puerta, establezco mi actitud anfitriona o mi sordera. En una Ética del recibimiento, surge el planteamiento: ¿Ante quién estoy? ¿Quién es ese/a otro/a que me interpela? Y ese8a otro/a es quien me mueve a una respuesta humana (ética) o inhumana (anti-ética.) En la palabra ejercemos la Ética; la palabra que puede ser también silencio como un abrigo. En el taller quise estar atento a todos y a todas. Es posible que muchos/as estudiantes, ante lo que expresaban, necesitaban un seguimiento especial; atenderlos/as persona a persona como hacemos en los grupos de crecimiento dentro de la maestría en Desarrollo Humano, hubiera sido bueno por un lado y riesgoso por el otro. Bueno porque hay estudiantes que sin duda necesitaron, durante más tiempo, de

seguimiento especial mientras atravesaban por una tribulación; a este respecto hice lo mejor que pude, pues, por otro lado atender de manera especial a uno/a solo/sola, implicaba desatender al grupo. No obstante, algunos estudiantes fueron atendidos de esta manera, pues el grupo también se volcó en interés hacia ellos.

6.3. 2 La actitud comentada

Lo siguiente sucedió después de que la estudiante X tocó con profundidad su sentimiento de soledad. Se trata de una estudiante extranjera con la nacionalidad francesa y mexicana, pero que estaba por primera vez en nuestro país. Dicho sea de paso (como puede verse en el anexo C) fue una de las personas a la que el grupo le dedico un tiempo especial, pues fue recibida en su sufrimiento.

> **---Estudiante uno del equipo uno (mujer) :** De tan llorona menos que consiga amigos. Pido disculpas; no es que sea tan llorona; no sé que me pasó. No había podido expresar esto. No sé si estuvo bien, pero me siento mejor. Y gracias por todo eso que me dijeron, voy a comenzar a hablarles por teléfono. *(54) C*
>
> ***Facilitador:** Me doy cuenta que ha sido muy duro para ti expresarnos todo esto. *(55) C*
>
> **--Estudiante uno del equipo uno (mujer):** Sí, muy duro, pero por suerte tengo amigos en otros lados de Guadalajara; si no ya me hubiera regresado con mi papá en Francia. *(56) C*
>
> ***Facilitador:** ¿Cómo te sientes en este momento? *(57) C*
>
> **--Estudiante uno del equipo uno**: Después de que llueve sale el sol. *(58) C*
>
> **Silencio de 13 segundos. *(59) C*

Acoger la palabra del/de la otro/a, desde la facilitación, es también ayudar a que ese/a otro/a encuentre sus propias respuestas; significa confiar en que tiene la capacidad de resolución; resolución más fructífera si se encuentra con la compañía de quien quiere atender toda su persona y no sólo la problemática presentada. Esto también funciona en un taller como el que aquí estoy analizando.

Mi experiencia en el grupo me deja entrever que cuando un/a estudiante parece no saber una respuesta, es necesario replantear la pregunta, ya sea como rebote de su pregunta misma o haciéndole notorio/a las deducciones que se pueden inferir de la pregunta misma, o a través de un silencio. Cuando se cataliza una pregunta; a veces en la pregunta misma encontramos la respuesta.

> **--Estudiante 8 (mujer*):*** Así, pues, yo también he sido una ladrona de máscaras. Prof.: Si una se quita las máscaras; bueno, mejor dicho: si yo me quito las máscaras, ¿va a quererme el mundo? *(37) A*
>
> ***Facilitador:** A ver trata de responderte tú misma**...** *(38) A*
>
> **--Estudiante 9 (mujer):** Lo veo difícil para mí. Pero bueno, es evidente que el riesgo de no quitarme las máscaras es dejar de ver la luz del sol. Yo creo que quienes me han comprendido han comprendido mis máscaras. Es todo lo que tengo para decir. *(39) A*
>
> **--Estudiante 9 (mujer):** Yo quiero volverme loca; es decir libre. Yo quiero ver siempre la luz del sol. Creo que aunque la verdad a veces me duele; esa verdad, me libera. Creo que las máscaras aunque son un impedimento, me han protegido. Pero quizás se trata de eso de perder el miedo a no tener protección. *(40) A*

--Facilitador: Interesante elemento ese del miedo; me llama mucho la atención. *(41) A*

--Estudiante 10 (hombre): Yo pensé en eso; precisamente: en el miedo. A este personaje le tuvieron que robar sus máscaras. Ojalá y así me pasara. Pero creo que soy yo quien tiene que luchar hasta perderlas. Pero me da miedo. A mí me educaron en el miedo; maldito miedo. Miedo a ser libre; miedo a qué dirán. Pero a mí me gusta la gente auténtica. Lucho y lucharé por serlo. Mi nombre es X y soy de Guadalajara. *(42) A*

--Estudiante 11 (mujer): Mi nombre es X, pero me gustaría que me llamaran X. Estudio, también, electrónica. La ultima parte del cuento fue lo que más me llamó la atención: "Aquellos que nos comprenden; esclavizan algo nuestro". Bueno, ante todo quiero entender esta parte como "aquellos que nos comprenden mal; o mejor dicho, Aquellos que me comprenden mal; me esclavizan. O... que comprenden según sus criterios. Lo que quiero decir es que lo mejor para mí, es no andar buscando comprensión. Creo que ser una buena loca, una mujer libre, significa que no le voy hacer daño a nadie y por lo tanto yo sé lo que es bueno o malo para mí; es dejar de andar buscando la aprobación de los otros. Claro, si así me comportara, muchos me dejarían de querer, pero es porque fingían quererme. Me gustó mucho el cuento; en verdad. *(43) A*

--Estudiante 3 (mujer): Debe ser doloroso eso de quitarse las máscaras. Doloroso al principio. *(44) A*

*Silencio de 9 segundos. *(45) A*

--Estudiante 3 (mujer): Eso, eso es lo que tengo para decir. Yo soy X y nací en el D. F, pero desde pequeña vivo aquí en Guadalajara. Creo que este va a ser un buen taller. *(46) A*

(La siguiente situación se dio en la sesión *Recibir el proceso de madurez.)*

--Estudiante 1 (mujer): Lo muy maduro, maduro se cae del árbol se pudre ¿no? No yo no soy madura totalmente; Pero alguna vez fui inmadura, inmadura y no lo reconocía. Yo no soy madura, pero quiero serlo. (46) D

--Estudiante 7 (hombre): Es un imposible. *(47) D*

***Facilitador:** ¿Para ti imposible es lo que no puede lograrse nunca? *(48) D*

--Estudiante 7 (hombre): Hummm; no precisamente. Lo imposible; bueno lo que quiero decir es que quizás el madurar es un proceso que no acaba nunca. *(49) D*

**Risa general. *(50) D*

***Facilitador:** Es un proceso, a mí me gusta verme en ese proceso. Y entiendo lo que dices X: una tarea, una tarea que me hace sentir mejor, más gente, más humano; más Ético, pues. *(51) D*

--Estudiante 15 (mujer): Conozco más fondo algún tema para comprender más. *(126) D*

--Estudiante 18 (hombre): Conozco más a fondo para comprender. *(127) D*

--Estudiante 21: Aunque el conocimiento si no es manejado por una persona madura puede ser arma de dos filos. *(128) D*

***Facilitador**: A ver, por fa: explica un poco más lo del arma de dos filos *(129) D*

--Estudiante 21 (hombre): Yo puedo tener un coeficiente; un CI, como dicen, ¡Uy! de 160, de esos chavos que ven tantito y ya saben cuantos ladrillos hay en la pared. Pero puedo ser una persona infeliz; inmadura en otros aspectos. Eso se ve en los cursos de Inteligencia emocional. *(130) D*

***Facilitador:** Eso me ayuda a clarificar la bondad en buscar el equilibrio; así mis conocimientos bien pueden ayudarme a ser inteligente emociona; ¿no? *(131) D*

--Estudiante 19 (hombre): Así es. *(132) D*

6.4 Innovación y percepción de querer cambiar a partir de la contingencia

6.4.1 Introducción

El contenido de esta sección alude a las manifestaciones de deseo de cambio. Los/las estudiantes tocaron su vulnerabilidad y, a partir de ella, generaron sus deseos de cambio. De cada transcripción (9 en total) en las cuales se basa esta comprensión, elegí algunos párrafos que manifiestan esta actitud.

Darse cuenta de la vulnerabilidad, como punto de partida de la grandeza del ser humano requiere un ambiente ético; un ambiente donde se pude actuar de manera congruente. Debido a ello, desde la primera sesión, promoví el establecimiento de la confianza para que los estudiantes se sintieran seguros de manifestar sus emociones y sentimientos sin temor a ser juzgados.

Aunque el taller no se basó en la estructura de un *grupo de de crecimiento,* propiamente dicho, mucho tuvo de sus características, puesto que fue un grupo donde se privilegió el encuentro con el/la otro/a. Encuentro donde, la manifestación y *reconocimiento de lo vulnerable*, como factor de cambio, nos permitió un *acercamiento ético centrado en la persona.*

Toda vez que los estudiantes se percibieron en un clima de confianza, comenzó a fluir la revelación de las experiencias individuales, revelaciones que permitieron el diálogo

ético; que dio prioridad a lo que sucedía y pasaba en el ahora y aquí en lugar de la discusiones filosóficas con tendencias universalizantes.

En esta práctica como advenimiento; es decir como un ir al encuentro del otro/a, pronto fuimos conociendo al otro/a más allá de los roles. Fuimos viendo la heroicidad de cada individuo en su habérselas con las distintas situaciones vulnerables. Muestro aquí algunas de esas manifestaciones.

6.4.2 Manifestaciones de la actitud:

Sesión: Siendo anfitriones-huéspedes-huéspedes-anfitriones (Anexo A)

| **Estudiante 8 (mujer):** Así, pues, yo también he sido una ladrona de máscaras. Si una se quita las máscaras; bueno, mejor dicho: si yo me quito las máscaras, ¿va a quererme el mundo? *(37)*

--Estudiante 9 (mujer): Yo quiero volverme loca; es decir libre. Yo quiero ver siempre la luz del sol. Creo que aunque la verdad a veces me duele; esa verdad, me libera. Creo que las máscaras aunque son un impedimento, me han protegido. Pero quizás se trata de eso; de perder el miedo a no tener protección. *(40)*

--Estudiante 11 (mujer): Lo que quiero decir es que lo mejor para mí, es no andar buscando comprensión. Creo que ser una buena loca, una mujer libre, significa que no le voy hacer daño a nadie y por lo tanto yo sé lo que es bueno o malo para mí; es dejar de andar buscando la aprobación de los otros. Claro, si así me comportara, muchos me dejarían de querer, pero es porque fingían quererme. Me gustó mucho el cuento; en verdad. *(43)*

--Estudiante 10 (hombre): A este personaje le tuvieron que robar sus máscaras. Ojalá y así me pasara. Pero creo que soy yo quien tiene que luchar hasta perderlas. Pero me da miedo. A mi me educaron en el miedo; maldito miedo. Miedo a ser libre; miedo a qué dirán. Pero a mí me gusta la gente auténtica. Lucho y lucharé por serlo. Mi nombre es X y soy de Guadalajara. *(42)*

Sesión: Respeto, aprecio y cuidado del otro. (Anexo B)

--Estudiante cinco (mujer): …mi lenguaje está lleno de cosas que faltan el respeto que hasta me da miedo *(25)*

--Estudiante 6 (hombre): Más o menos estoy entendiendo eso de Desarrollo Humano, Ética y Literatura.. Yo puedo decir voy a ser respetuoso, pero no se trata de decirlo sino de actuarlo y para actuarlo necesito darme cuenta o que me hagan favor de hacerme saber de mis errores cuando hablo y cuando hago cosas… *(27)*

--Estudiante 9 (hombre): Si yo dejo de habar en tercera persona es porque en verdad me importa no molestar a los demás; como ya se dijo. Pero ese importarme los demás --para que siempre sea así-- deberá ser porque les quiero o porque el ser humano es digno de admiración. Yo hubiera salvado a la niña con solo oír mis sentimientos o mi conciencia o algo así. *(56)*

--Estudiante 1 (mujer): Hace poco tumbaron un árbol que estaba casi enfrente de mi casa. Estaba del lado de la vecina. Y lo tiraron sin ninguna razón. Mientras hacía el ejercicio pensé en ese árbol y sentí tristeza. ¿Cómo no respetar a un árbol por árbol? Y como no respetar a un ser humano por ser humano?

Sesión: Recibir la palabra del otro (Relación entre Ética y empatía. (Anexo C)

--Estudiante once (hombre): dirigiéndose a una compañera: No se me había ocurrido preguntarte sobre como te sentías. No sabía que te sentías sola en el TEC. Te pido disculpas y quiero comprometerme a comunicarme más contigo. *(45)*

--Estudiante uno (mujer):…no sé que me pasó. No había podido expresar esto. No sé si estuvo bien, pero me siento mejor. Y gracias por todo eso que me dijeron, voy a comenzar a hablarles por teléfono. *(54)*

--Estudiante dos de la pareja uno (hombre): Bueno aprendo que no conozco a la otra persona hasta que me aproximo y voy más allá del simple saludo. Yo quiero dar gracias por esto que pasó. Me siento contento. De mí ya no quiero hablar. Ya escucharon todo lo que pasó con mi exnovia; en verdad esa historia me viene valiendo un cacahuate. Estoy ahora más del lado de la alegría que de la tristeza. Chido. *(61)*

--Estudiante uno del equipo cuatro (hombre): Durante estos meses hasta he tenido que ir al médico, porque se me quitó el apetito. Estoy yendo a terapia porque de plano no podía sólo con tanta tristeza. Ahora ya me estoy haciendo a la idea; pero me ha costado mucho. *(97)*

Sesión: Recibir el proceso de madurez (Anexo D)

--Estudiante 1 (mujer): Me di cuenta que yo tengo el poder sobre mis sentimientos. Eso lo comprendí mientras cerraba el cierre --como dijiste—Y que yo puedo llamar a lo mejor de mí misma; sí yo lo quiero. O también pudo dejarme arrastrar y no hacer nada por mí misma. *(36)*

--Estudiante 14 (mujer): Cuando me escucho a mi misma, pongo en duda muchas cosas que me dijeron y que me creí como una bruta. X, Si te bañas con agua fría te resfrías, ni siquiera lo he intentaba, y ya me sentía resfriada. Cuando me escucho a mi misma actuó por misma y me siento muy bien. *(96)*

--Estudiante 21 (hombre): Yo puedo tener un coeficiente; un CI, como dicen, ¡Uy! de 160, de esos "chavos" que ven tantito y ya saben cuantos ladrillos hay en la pared. Pero puedo ser una persona infeliz; inmadura en otros aspectos. *(130)*

--Estudiante 3 (mujer): Por qué quiero hacer ejercicio desde hace mucho tiempo días, siento que mi cuerpo me lo pide; pero siempre encuentro un pretexto para no ir no voy al gimnasio. Siento como si alguien se hubiera llevado mi madurez corporal. *(137)*

Sesión: Recibiendo al niño interior (<u>Anexo E</u>)

--Estudiante 1 (hombre): Esto me movió. No pude verme como bebé y me dolió mucho. En mi casa sólo hay fotos a partir de mis seis años. He investigado mucho sobro esto. He recorrido las casas de mis familiares y, nada de nada. Yo no sé pero no voy a descansar hasta encontrar algo. Claro que he preguntado y me describen de una forma que no logro sentir… *(65)*

--Estudiante 4 (mujer): …Sí, es verdad eso del arquetipo del niño divino y tal vez es verdad, se le llame como se le llame, por que a veces lo siento, pues

ese algo debe despertar a pesar de que si mi historia fue pésima en algunos aspectos. Como X, tampoco quiero ser feliz de manera fingida. Yo, pues... Tú lo dijiste Martín: la ética es un camino para ser feliz; yo quisiera ser feliz con ética; aunque no este riendo toda la vida. No sé, pero ya no se puede ser tan feliz después de leer cosas como esas… (73)

--Estudiante 19 (hombre): Yo la verdad me miré un poco reflejado en la lectura que habla del eterno adolescente como contrario al hacer vivir el arquetipo del niño divino. Bueno, entré un poco en crisis. Ya me habían hecho notar eso, pero no quería dar crédito. Bueno, siento ahora que es necesario atenderse; mirarse y salir con felicidad pero de la de verdad. *(123)*

Estudiante 11 (mujer): Entiendo que vivir su niño o su niña, no es pretender ser una "niñoide". Es sacar desde adentro para afuera, toda la luz que llevo dentro. *(124)*

Sesión: Recibir los orígenes. (Anexo F)

---Estudiante tres (mujer): Remitiéndome a mí. En un tiempo negaba mis orígenes por cuanto a mi línea familiar paterna, pero los negaba sin conocer; sin saber que en la medida en que me interesó saber, hasta donde pudiera, quienes eran mis abuelos (e incluso un poco mis bisabuelos) me fui llenando de grandes aportaciones. *(18)*

---Estudiante cuatro (hombre): Reconciliarme con mis orígenes ha sido, para mí, llenarme de orgullo por el esfuerzo de mis padres y abuelos. Pero yo creo – bueno, me viene a la mente aquello que vimos en prepa; aquello dicho por

Octavio Paz; es algo así como "El mexicano vive en dos abstracciones, no sabe de dónde viene ni a dónde va". Esto dicho, no tanto de la cultura, sino de mi familia es como sentirme parte de un esfuerzo que tiene historia y que vale la pena continuar. Yo no quiero defraudar a mi familia ni a mi cultura. Necesito decir verdad y buscar verdad como lo dice el poeta. *(22)*

Sesión: Recibiendo la memoria de Auschwitz. (Anexo G)

--Estudiante seis (hombre): Para mí todo comienza por respetarme a mí mismo; si no tengo respeto por mí mismo, entonces ¿cómo podré tener respeto por los otros? Si respeto, quiero a los otros. Respetar para mí es querer de manera profunda a los otros. Y eso lo voy logrando a través de cada acción que hago en la vida. En una sesión hablamos de lo diferente y lo deferente y del respeto que se merecen todos desde esas dos perspectivas. Bueno, pues esos dos aspectos no fueron aplicados con los judíos. *(6)*

--Estudiante siete (hombre): Nací en un tiempo sin respeto. Es todo lo que puedo decir. Démonos cuenta de las guerras que acaban de pasar. Ojalá y yo pueda respetarme y respetar a los otros en su diferencia y deferencia. *(7)*

--Estudiante veinte: (hombre): Si no me respetara a mí mismo no tendría ningún aprecio por mí mismo. Y es importante este punto de partida para amar a los demás. El problema de Auschwitz es que los alemanes no respetaron el hecho de que todos somos diferentes. No nada más se perdió el respeto a las diferencias, sino que a quienes estaban en los campos de concentración se les perdió el respeto como personas, como individuos y como seres vivientes. *(20)*

--Estudiante veintidós: (hombre): Aprendo que los otros deben ser como son sin que yo trate de imponer ni siquiera una moda. Debo recibir a los otros como son. Matar a otro es imperdonable; pero matar en vida; es decir quitarle a un ser humano toda ilusión para vivir, es el colmo del horror. *(22)*

Sesión: Recibir la paz (Sesión H)

--Estudiante 10 (hombre): Claro, no decimos amar la violencia, pero viéndolo bien yo rechazo la violencia, pero a veces requiero de la violencia para defenderme. Por otra parte es un sentimiento y el odio aunque no lo quiera a veces aparece en mí; lo reconozco para evitar que avance porque mi meta es la paz. *(13)*

--Estudiante 5 (mujer): No creo que deba de ser violenta, pero lo soy a veces. Me llamó la atención lo de la violencia del espíritu; porque es morboso observar que matan a otros sin hacer nada al respecto. Es como ser cómplice. O sea: se puede ser violento sin mover un dedo; es la violencia del espíritu. Estoy de acuerdo con X con respecto a que si debo ser violenta, lo seré solo para defenderme de un asesino o algo así. *(14)*

--Estudiante 13 (mujer): (….) Como que en sí se vuelve violento el autor del poema éste. Pero le doy la razón. Y si leo bien el poema, pues, sí, odio toda esa violencia que dice: la de la carne, la del espíritu; las violencias ciegas, etc. Si odio todas esas violencias –digo—puedo terminar odiando mi propia violencia. No soy Gandhi. Que es para mí como un ser que se dominó a sí mismo; por eso es Gandhi. Claro puede haber muchos "Gandhis", pero como yo no lo soy, agradezco a este señor que amara, aparte de la no violencia, la congruencia. *(26)*

--Estudiante 16 (hombre): Pero lo que me separa de los animales es que puedo educar mis instintos hasta convertirme en Ético; en un ser Ético. *(46)*

Sesión: Recibiendo la muerte (Anexo I)

--Estudiante 8 (hombre): Si me hiciera consciente de que me voy a morir comenzaría a hacer muchas cosas. Yo, neta he sido muy flojo. Pero la muerte es la onda. Si me voy a morir entonces porque no dejar de ser flojo! *(40)*

--Estudiante 16 (mujer): Porque quizás no he recibido a la muerte. Recordemos que el taller trabaja con el tema del recibimiento. Y yo siento que no la he recibido, porque hasta el momento no me ha importado mucho caer en la cuenta de ello. *(70)*

--Estudiante 15 (hombre): En verdad ya no soy el mismo después de haber muerto. Ya no soy el mismo. Esto fue en un accidente en mi carro. Venía con un amigo; él sí se fue para siempre. Pero a mime subieron a la cruz roja creyéndome también muerto. Y lo estaba; lo estaba porque no tenía signos vitales. Habían avisado a mi familia que fueran a recoger mi cadáver. Estaba por completo ensangrentado y sin signos vitales. Pero yo los veía a todos. Me di cuenta de cuanto me quieren mis padres. Yo tenía algunos problemas con mi papá y.. en ese momento me di cuenta que él me quería más de lo que yo me podía imaginar: Por lo que más quieras –me decía—tú no estás muerto; no. Tú eres muy fuerte… Yo trataba de decirle que no estaba muerto….. Bueno, en fin; después ya no recordé nada y sólo después de haber sido operado de la columna y de la cabeza supe que mi padre sin hacer caso de quienes me declararon

> muerto, me llevo a una clínica particular. Y, pues, aquí estoy. Creo que no he muerto. *(126)*

La manifestación de la vulnerabilidad; del reconocimiento del recibimiento de los sentimientos, permitió el acercamiento entre los participantes del grupo y fue como una fuente de aproximarnos a querer escuchar más; de desear estar con el/la otro/a mediante un enfoque ético centrado en la persona.

6.5 Empatía y cuidado del/de la otro/a.

"La relación con el rostro puede estar dominada por la percepción, pero lo que es específicamente rostro resulta ser aquello que no se reduce a ella."

Emmanuel Lévinas, Totalidad e Infinito, 1971.

6.5.1 Introducción

Varias manifestaciones, de la puesta en acción de la empatía, resaltan en esta sección; empatía como manifestación de hospitalidad. Empatía que, por cuanto a acoger al otro sin preconceptos, permite vivir su mundo intersubjetivo.

En esta sección podemos darnos cuenta del interés de los/las estudiantes por el otro/a; interés vuelto actitud de recibimiento empático de la persona (cuya manifestación fenoménica lo hace imposible de ser reducido a objeto); de sus sentimientos y emociones.

6.5.2 Manifestaciones de la actitud

Cuando el estudiante 1 (hombre), dice: ¿Tú eres el profesor Martín Mérida? *(2) A* Siento está pregunta como una *bienvenida* y un interesarse por mi persona. Miro en esa actitud una búsqueda de empatía. Empatía en aumento cuando se puso en marcha la *captación de los sentimientos y emociones.* Me parece que si voy hacia el otro/a

interesándome por saber su identidad (¿Quién es?) ha dado inicio el proceso de recibimiento. Me permito, entonces, ser recibido por el grupo:

--Estudiante 5: hombre: ¿A usted, le gustan los cuentos, profe? *(13) A*

***Facilitador:** Sí, me gustan mucho. También escribo cuento. Muchos de mi cuentos los hago aprovechando mis sueños…Escribo para niños y para adultos. Bueno, también me apasiona la novela. Estoy en la escritura de una novela que inicié hace dos semestres. No sé a dónde irá a parar, creo que va para largo. *(14) A*

-Estudiante 5: hombre: ¿Entonces usted estudió literatura? *(15) A*

La sesión que vengo analizando es la primera y en ese primer encuentro me experimento en un grupo muy cálido. Los estudiantes buscan hacerme sentir en casa in y ese es otro componente de la empatía.

--Estudiante 3 (mujer): Creo que este va a ser un buen taller. *(46)A*

Fueron tantas las expresiones de *acogida empática* que han van conduciendo a la *revelación de mis sentimientos:*

***Facilitador:** Estoy conmovido por todo lo que ustedes han dicho. Palpo mucha congruencia en las respuestas. Estoy conmovido de vivirme como facilitador de un grupo así; un grupo del que puedo aprender mucho. Agradezco sus respuestas.

Quizás, en este primer encuentro no me aprendí el nombre de todos, pero llevo ya en mi mente expresiones de sus rostros y sus palabras que he comenzado a recoger en esta grabadorcita con la finalidad de volverlos a escuchar y, así, mejorar mi acción como facilitador. *(75)A*

A continuación expondré las logradas en el grupo. Para esto, pondré algunos ejemplos: a) comprensión de las emociones del otro; b) autorevelaciones que logran la confianza; c) modo de comunicación sin rodeos

Actitudes que corroboran la empatía:

a) Comprensión de las emociones

Introducción

En el siguiente ejemplo podemos darnos cuenta que se ha captado el dolor del otro/a En lugar de acompañar con un diálogo racionalista, se ha brindado hospitalidad al sentimiento.

La actitud manifestada:

> **--Estudiante 3 (mujer):** Debe ser doloroso eso de quitarse las máscaras. Doloroso al principio. *(44)A*
>
> **--Estudiante 6 (hombre):** Cuando escuchaste tu propio grito como *El grito* de la imagen de *Edward Munch. (143)A*
>
> ***Facilitador:** Me doy cuenta que ha sido muy duro para ti expresarnos todo esto. *(55) C*
>
> **--Estudiante uno (hombre):** Quiero decir que te me haces una chava buena onda y con todas esas lenguas que sabes y todos los países que habrás recorrido; pues más buena onda te me haces todavía. *(50)C*

--Estudiante 5 (mujer): Me conmueves. Y veo, pues, lo falta que hace ser Ético. Ahora como que se me hace más claro la palabra recibimiento. *(94)E*

Lo anterior es muestra de una actitud empática fundamental; donde importa escuchar la manifestación de dolor en e*l aquí y ahora*. Escuchar para atender en la experiencia única e irrepetible.

b) Autorrevelaciones que logran confianza

Introducción

En el siguiente apartado podemos darnos cuenta a través de algunos ejemplos de revelaciones manifestadas. Ahí los/las estudiantes se muestran sin miedo y sin fachadas; incluso llegan a *autocriticarse* sin miedo a ser juzgados.

La actitud manifestada:

--Estudiante 7 (Hombre): Diantre!: No ha sido fácil para mí ser libre. No soy libre aún; bueno, sí; quizás en algunos aspectos. El mundo nos obliga a ir con máscaras; me obliga, digo. *(29)A*

--Estudiante 8 (mujer): Así, pues, yo también he sido una ladrona de máscaras. Prof.: Si una se quita las máscaras; bueno, mejor dicho: si yo me quito las máscaras, ¿va a quererme el mundo? *(37) A*

---Estudiante 1 de la pareja 1: De tan llorona menos que consiga amigos.) Pido disculpas; no es que sea tan llorona; no sé que me pasó. No había podido expresar esto. No sé si estuvo bien, pero me siento mejor. Y gracias por todo eso que me dijeron, voy a comenzar a hablarles por teléfono. *(54)C*

--Estudiante 1 (hombre): Esto me movió. No pude verme como bebé y me dolió mucho. En mi casa sólo hay fotos a partir de mis seis años. He investigado mucho sobro esto. He recorrido las casas de mis familiares y, nada de nada. Yo no sé pero no voy a descansar hasta encontrar algo. Claro que he preguntado y me describen de una forma que no logro sentir… *(65)E*

-Estudiante 3 (hombre): Me produce enojo porque si la palabra humana es ética si se hace responsable del otro; pues sirve decir esto para explicar que a quien si reciben los adultos es al yo falso creado por sus propias obsesiones y cosas negativas. Entonces, bueno ya que me van a decir que hablé en primera persona, pues miren, lo diré: Yo en muchas ocasiones no me he sentido del todo recibido; en otras sí; no lo niego. Pero no han recibido a mi niño interior, pues. A ver Martín ayúdame porque ya me estoy haciendo bolas. *(88)E*

--Estudiante 11 (mujer): A veces mato a mis compañeros con la lengua. *(127)E*

--Estudiante 20 (hombre): Camino sin amor cuando cosifico a la gente con mi manera de pensar y eso que soy cristiano y voy a misa los domingos.*(77)I*

---Estudiante 13 (hombre): A mí también me sucedió un accidente. Yo no me morí ni perdí el conocimiento, pero tuve fracturas en el cuello y en la pelvis. En resumen, quedé imposibilitado para caminar durante casi medio año. El accidente fue muy fuerte, y aunque no me morí; cuando estuve ahí tirado pude ver qué débil es todo. Todo mundo estaba alrededor de mí sin poder hacer nada. Me estaba desangrando, y así seguiría hasta que llegara un médico. Vi toda mi

miseria y la miseria del mundo; como si hubiera muerto; tal vez… Y estoy de acuerdo en que ya no se es el mismo después de que a uno le suceden cosas así. *(134)I*

Si no se hubiera establecido un ambiente de confianza, muy difícilmente los estudiantes hubieran transparentado su interior. Los estudiantes se manifestaron de esa manera porque se supieron en un ambiente incondicional de aceptación. En un lugar experimentado como una casa. Casa de *seguridad y calor no posesivos*.

c) Comunicación sin rodeos

Introducción

Los estudiantes manifiestan su experiencia de manera directa mostrando la puesta en práctica del valor de la sinceridad. Sus mensajes son claros y directos.

La manifestación de la actitud:

--Estudiante 12 (hombre): He escuchado que cuando está uno en crisis es cuando uno saca a relucir lo humano o antihumano que es. A mí se me fue la novia, y dejé de comer; bueno creo que fui ético cuando decidí pedir ayuda. *(142)A*

--Estudiante seis (hombre): Más o menos estoy entendiendo eso de Desarrollo Humano, Ética y Literatura.. Yo puedo decir voy a ser respetuoso, pero no se trata de decirlo sino de actuarlo y para actuarlo necesito darme cuenta o que me

hagan favor de hacerme saber de mis errores cuando hablo y cuando hago cosas… *(27)B*

--Estudiante uno (mujer): Yo no te estoy criticando: dije tal vez eres tú. Dije tal vez; porque si te acuerdas, volviste a hablar por todos. Dijiste no hemos hablado del valor del respeto. *(52)B*

--Estudiante uno (hombre): X: a mí me causas algo muy agradable. *(48)C*

En la anterior muestra, de una comunicación sin rodeos, también podemos dar cuenta de una manera de dirigirse a los demás tomándolos en cuenta. Los estudiantes no se mostraron enojaos al ser corregidos, pero se suscitó una corrección respetuosa.

6.6 Hospitalidad a los sentimientos
(Continuación de actitudes de empatía)

6.6.1 Introducción

Varias manifestaciones de contacto y reconocimiento de sentimientos se encuentran en este apartado. Haber entrado en contacto con lo sentido hizo que los estudiantes brotaran sin miedo a experimentar y exteriorizar su interior. Importó a los estudiantes experimentarse como ellos mismos, reconociendo sus estados organísmicos. También queda aquí caracterizado el respeto del grupo ante esas manifestaciones; así como las maneras de brindar hospitalidad que los condujo a expresiones de empatía.

6.6.2 Manifestaciones de la actitud

--Estudiante 13 (mujer): Guau, eso suena padre. Me gusta. Entonces ya más o menos comprendo porque pusiste en el programa como título: El recibimiento. *(126)A*

***Facilitador:** Qué interesante reflexión Ética Filosófica y de Humano Desarrollo, estás haciendo Filósofo X. Estás hablando de la conexión contigo mismo y por lo tanto de la madurez de autoconocimiento y además hablas del tiempo desamoroso. El tiempo prisionero. *(70)D*

***Facilitador:** Pero eres congruente al decirlo. Tu congruencia te exime de dogmatismos y de posturas totalitarias. *(89)D*

---Estudiante dieciocho (mujer): Parece ser que reviviste esos momentos… ¿cómo te sientes ahorita? *(129) I*

--Estudiante 4 (mujer): Es como otro mundo, ¿no?.. Es como entrar a un mundo de fantasía. A mi gustaba mucho cuando de niña mi mamá comenzaba

con el *había una vez.* Tenía un tono de voz, para contar cuentos, muy especial. *(12)A*

--Facilitador: Interesante elemento ese del miedo; me llama mucho la atención. *(41)A*

-Estudiante 3 (mujer): Debe ser doloroso eso de quitarse las máscaras. Doloroso al principio. *(44)A*

--Estudiante 4 (mujer): Me habla de desesperación. *(86)A*

--Estudiante quince (hombre): Soledad. *(87) A*

--Estudiante tres (mujer): Como que esa persona llegó a un límite. *(88) A*

--Estudiante 2 (hombre): Yo veo mucho ¿dolor? *(89) A*

--**Estudiante 8 (mujer):** Soy yo; ese es mi interior! *(90) A*

***Facilitador**: ¿Es tu interior?.. *(91) A*

--Estudiante 8 (mujer): Sí, a veces mi interior se asemeja a esa imagen: ¡Auxilio X!.. Hazme caso X! Y, muchas veces no quiero escuchar a mi interior. *(92)A*

**Silencio de 9 segundos. *(93)A*

***Facilitador**: Gracias por tu sinceridad X. *(94) A*

--Estudiante 10 (hombre): Sí, a mí me refleja el grito interior, pero también el grito del mundo. En las noticias internacionales asusta darse cuenta de raptos, de gente inocente muerta a causa de las bombas; los grupos extremistas haciendo de las suyas. *(95)A*

***Facilitador:** El grito exterior y el grito interior. Gritos de fragilidad. Gritos que piden ayuda. Yo lo pondría así para efectos de este taller: Grito interior: Desarrollo humano. Grito exterior: Ética (por cuanto a la respuesta que doy a ese grito) Y la literatura: la memoria de todos aquellos que no pudieron explicar cómo los asesinaron y también de las aspiraciones de generaciones de seres

humanos. Aunque estas tres áreas se interrelacionan. El otro también está en mí mismo. *(96)*

--Estudiante 18 (hombre): En verdad que si echamos una mirada al mundo, pues está de moda secuestrar gente y hacerlas rehenes, para después matarlas y filmarlas mientras mueren y luego mandar a los noticiarios las formas del crimen. Da pena y escalofrío; me da pena y escalofrío tanta inhumanidad. *(97)A*

*Silencio de 18 segundos. *(98)A*

El siguiente ejemplo muestro el recibimiento de sentimientos que se le dio a X la muchacha que se había sentido sin amigos. Después de que ella expone su dolor, es acogida con intensidad empática que muestra el crecimiento del grupo en la aceptación del otro/a como otro/a:

---Estudiante once (hombre): X: bueno, yo… ¡Ejem!...Yo… A mí me pareces una chava muy guapa, pero un poco cerrada… Cerrada para hacer amistades. Llegué a pensar que te parecía poca cosa. Dije… Es una *chava* mala onda. Mejor ni voltear a ver a la parisina. Te consideraba creída y aburrida. Pero.. No se me había ocurrido preguntarte sobre como te sentías. No sabía que te sentías sola en el TEC. Te pido disculpas y quiero comprometerme a comunicarme más contigo. *(45) C*

Estudiante seis (mujer): X: No sé que me da verte así. Alguna vez estuve en otro país y conozco ese sentimiento de que nadie le haga caso a una. Es horrible. Al menos tú hablas nuestro idioma; eso facilita las cosas. Yo no te había mirado en el Tec. Para mi eres nueva y te doy la bienvenida. Cuenta conmigo para lo que necesites. *(46) C*

--Estudiante doce (mujer): Yo lo que te digo es que con las cargas académicas en el Tec, también ha sido difícil para mi hacer amigos en el TEC. Si tengo amigos, pero porque también hice la prepa aquí. Y… cuenta conmigo. *(47) C*

--Estudiante uno (hombre): X, a mi me causas algo muy agradable. *(48) C*

**Risas. *(49) C*

--Estudiante uno (hombre): Quiero decir que te me haces una chava buena onda y con todas esas lenguas que sabes y todos los países que habrás recorrido; pues más buena onda te me haces todavía. *(50) C*

--Estudiante trece (hombre): ¿Oye y dónde te habías metido que no te había visto, liberal francesa…? *(51) C*

**Risas, luego viene un silencio de 14 segundos. Una estudiante quiso consolarla a fin de apagar sus lágrimas de inmediato, pero con un gesto amable le pedí que no lo hiciera.

Y X se puso a llorar. *(52) C*

***Se escucha sonidos del llanto de X, pasa un minuto y diecisiete segundos. *(53) C*

---Estudiante 1 de la pareja 1: De tan llorona menos que consiga amigos) Pido disculpas; no es que sea tan llorona; no sé que me pasó. No había podido expresar esto. No sé si estuvo bien, pero me siento mejor. Y gracias por todo eso que me dijeron, voy a comenzar a hablarles por teléfono. *(54) C*

***Facilitador:** Me doy cuenta que ha sido muy duro para ti expresarnos todo esto. *(55) C*

--Estudiante uno de la pareja uno: Sí, muy duro, pero por suerte tengo amigos en otros lados de Guadalajara; si no ya me hubiera regresado con mi papá en Francia.*(56) C*

***Facilitador:** ¿Cómo te sientes en este momento? *(57) C*

--Estudiante 1 de la pareja 1: Después de que llueve sale el sol. *(58) C*

**Silencio de 13 segundos. *(59) C*

***Facilitador**: Y tú X, deseas decirnos algo. *(60) C*

--Estudiante 2 de la pareja 2 (hombre): No, pues, estar junto a X fue bastante agradable. Pues cuando ella me estaba contando todo lo que ya dijo; se me hacía un nudo en la garganta. Sentí—déjenme ver—Sentí bonito de que ella me confiara algo así, pero sentí raro. Todo esto es nuevo para mí. ¡Ejem!: Sé que los sentimientos son importantes, pero; pero no es el foco de mi carrera. Pero sentí bien; bien "chido." Bueno aprendo que no conozco a la otra persona hasta que me aproximo y voy más allá del simple saludo. Yo quiero dar gracias por esto que pasó. Me siento contento. De mí ya no quiero hablar. Ya escucharon todo lo que pasó con mi exnovia; en verdad esa historia me viene valiendo un cacahuate. Estoy ahora más del lado de la alegría que de la tristeza. "Chido". *(61) C*

**Silencio de 12 segundos. *(62) C*

***Facilitador**: Gracias X y X por compartirnos todo eso y por confiar en nosotros. ¿Qué ¿otra pareja quiere compartirnos su experiencia? ¿Qué otro equipo quiere pasar a la silla? *(63) C*

--Estudiante 12 (mujer): Órale esta interesante esto. Tiene razón X, para mí es también nuevo todo esto, pero creo que me está sirviendo mucho. *(64) C*

El/la estudiante sintió confianza en mostrarse como sí mismo/a es y, como queda aquí mostrado, se debió a que se sintió escuchado/a: recibido/a. Recibido/a en sus sentimientos, emociones y pensamientos.

6.7 Congruencia

6.7.1 Introducción

Sin sinceridad y autenticidad no se puede ser congruente, este valor sólo es alcanzado cuando hay genuinidad en las acciones; cuando mi manera de mostrarme está conectada con lo que realmente siento. Rogers señaló que los grados de congruencia aumentan en relación con el proceso crecimiento humano, y más de un terapeuta ha señalado lo imposible de recibir la experiencia ajena si uno no se hace capaz de recibir la propia.

Este apartado, pues, quiere ser muestra de actitudes donde los estudiantes se comunicaron de manera congruente.

6.7.2 Manifestaciones de la actitud

> ***Facilitador**: Me gusta el ensayo desde que supe que no se trata de llegar a contundencias; desde que supe que el ensayo es vulnerable. *(5)A*
>
> --**Estudiante 6 (hombre):** Yo, la verdad, no leo mucha literatura; pero creo que ya Einstein decía que sin imaginación de nada sirven las ciencias exactas. Quisiera leer más. Pero, por el momento, no puedo; nos dejan mucha tarea. *(18)A*
>
> **--Estudiante ocho (mujer):** Mi nombre es X. Estudio en ingeniería en Electrónica. Sospecho que este taller me va a servir. No conocía ningún cuento de Gibrán; leo poco. *(32)A*

--Estudiante 9 (mujer): Lo veo difícil para mí. Pero bueno, es evidente que el riesgo de no quitarme las máscaras es dejar de ver la luz del sol. Yo creo que quienes me han comprendido han comprendido mis máscaras. Es todo lo que tengo para decir. *(39)A*

--Estudiante 10 (hombre): Yo pensé en eso; precisamente: en el miedo. A este personaje le tuvieron que robar sus máscaras. Ojalá y así me pasara. Pero creo que soy yo quien tiene que luchar hasta perderlas. Pero me da miedo. A mi me educaron en el miedo; maldito miedo. Miedo a ser libre; miedo a qué dirán. Pero a mí me gusta la gente auténtica. Lucho y lucharé por serlo. Mi nombre es X y soy de Guadalajara. *(42) A*

--Estudiante 4 (hombre): Que puedo romper fácilmente del valor del respeto sin que me de cuenta *(24) B*

--Estudiante 5 (mujer): Sí…Estoy de acuerdo; bueno, este…Nuestro --perdón—mi lenguaje esta lleno de cosas que faltan el respeto que hasta me da miedo *(25) B*

--Estudiante 19 (hombre): Lo que sentí es difícil de explicar, pero me siento muy contento al regresar aquí y ver esta semilla en mi mano. Semilla que me hizo viajar. Yo siento la semilla como un milagro. Semillita que puedo despreciar si no valoro todo lo que contiene. Semillita que respeto mucho más ahora al ver que es también un árbol muy grande. Relaciono el respeto con lo de esta semillita porque cualquier cosa por pequeña que parezca es algo muy profundo si se le mira bien. Este… Este.. ¿Qué hacemos con las semillitas?.. *(136)B*

--Estudiante 1 (mujer): *¡Ejem!*.. A mí me gustó lo del árbol: pude ver sus raíces; fue increíble. Se respeta lo que se quiere; y todas las cosas por pequeñas que sean, son dignas de cariño y, por lo tanto de respeto. Hace poco tumbaron un

árbol que estaba casi enfrente de mi casa. Estaba del lado de la vecina. Y lo tiraron sin ninguna razón. Mientras hacía el ejercicio pensé en ese árbol y sentí tristeza. ¿Cómo no respetar a un árbol por árbol? Y, como no respetar a un ser humano por ser humano? *(139)B*

--Estudiante 1 (hombre): Me está doliendo todo el cuello. Miren yo antes de venir al TEC, trabajo de 8 a 1 de la tarde en la empresa de mi papá, pero hoy tuve un día muy pesado. (2) C

--Estudiante 2 (mujer) A ti te duele el cuello y a mí todo el cuerpo. También trabajo, pero no en la empresa de mi papá. *(3) C*

--Estudiante 3 (mujer): Yo no trabajo, pero estoy muy cansada. *(4) C*

--Estudiante 4 (mujer): Estoy cansada, pero con ánimos. *(5) C*

--Estudiante hombre del equipo uno (colocándose en los ojos de su compañera en la dinámica de Pedro y Pablo; donde se intercambian los papeles): Es mi primera vez que estoy en México y me siento no sé como. Me siento un poco sin amigas ni amigos. Me cuesta mucho hacer amigos. *(34) C*

--Estudiante 1 de la pareja uno (mujer): No había podido expresar esto. No sé si estuvo bien, pero me siento mejor. *(54) C*

--Estudiante X de la pareja 2. Se trata de un estudiante hombre poniéndose en el lugar de X (mujer): Soy X y nací en Guadalajara y, de repente, me puse muy triste. Al principio no sabía porqué estaba triste. Y no sé porqué justo hoy recordé que desde chica yo tocaba el violín. Decían los adultos que tocaba muy bien. Yo podía pasar horas encerrada en mi cuarto; horas y horas pues era una maravilla seguir las notas. Me sabía hasta fugas de Bach. Pero --no voy a decir porqué— dejé de practicarlo y hace unos días que fui a casa de X miré un violín; intenté tocarlo y me sentí torpe. No pude. Lloré aunque no le dije a X que fue

por lo torpe de ya no saber tocarlo; quizás; bueno atrás de lo torpe que me sentí, hay toda una historia que no contaré. Ahora en lugar de violín manejo números, pero los números no son musicales. *(67) C*

--Estudiante 4 (mujer): Estoy desvelada, cansada, con hambre y con sueño. *(23)D*

-Estudiante 7 (hombre): Este, si. Yo no quiero tragarme todo lo que el mundo indica. Quiero ser de los que procesan antes de responder. Quiero ser Ético. *(54)D*

--Estudiante 9 (hombre): Yo experimento el amor cuando hago deporte. La vida me sonríe; no sé... Siento mi cuerpo. Me comunico conmigo. Porque el trajín de todos los días me desconecta; me desconecta de mi existencia. Tareas y más tareas. *Ufff, e*l tiempo se me va de las manos. *(69) D*

***Facilitador:** Es como decir: ¡Que bella es la vida!.. Por mi parte no sólo lo experimento con el ejercicio físico, también en los encuentros que me saben a verdaderos; como encontrarme con ustedes. De repente ustedes expresan cosas que hasta se me enfría la espalda. Y cuando las dicen, tengo la cesación dar gracias por estar aquí. Me pasa también cuando escribo literatura. Y en otras actividades. No digo que sea siempre; no. Porque también hay días en que me he sentido como perro apaleado. *(76)D*

--Estudiante 1 (hombre): Esto me movió. No pude verme como bebé y me dolió mucho. En mi casa sólo hay fotos a partir de mis seis años. He investigado mucho sobro esto. He recorrido las casas de mis familiares y, nada de nada. Yo no sé pero no voy a descansar hasta encontrar algo. Claro que he preguntado y me describen de una forma que no logro sentir… *(65) E*

--Estudiante 1 (hombre): Pero pude transformar a ese bebé en uno muy alegre.

Quiero un bebé alegre como el del arquetipo del niño divino. Ahora, al niño de siete años sí que lo recordé muy bien y, bueno, ese niño va a necesitar mucha - ayuda por cosas que no estoy aquí para contarlas, bueno, sólo les digo que viví muy mal el divorcio de mis padres y creo que me reprimí mucho. ¿Qué más puedo decirles?... Que no quiero ser feliz entre comillas; que es ser en verdad -- infeliz. Ahí la llevo; ahí la llevo. *(71)E*

-Estudiante 4 (mujer): Oye X qué valiente al contarnos todo eso. Pues yo creo que corro el riesgo de portarme como lo del adolescente eterno del artículo de… del artículo de… Espérenme tantito… Aquí está: el artículo de *June Singer*…que me gustó mucho. Al principio no lo entendía y acudí a mi mamá que estudio psicología y entiende de estas cosas. Con la explicación de ella comprendí más y fui viéndome en el artículo. Por cierto, ahí se hace mención al libro que estamos leyendo; el del hombre en busca de sentido de *Víctor Frankl* donde expresa que el sufrimiento puede convertir en desafío para liberarse. Yo subrayé eso porque si hay algo grande en mí; si es verdad eso del arquetipo del niño divino y tal vez es verdad, se le llame como se le llame, por que a veces lo siento, pues ese algo debe despertar a pesar de que si mi historia fue pésima en algunos aspectos. Como X, tampoco quiero ser feliz de manera fingida. Yo, pues... Tú lo dijiste Martín: la ética es un camino para ser feliz; yo quisiera ser feliz con ética; aunque no este riendo toda la vida. No sé, pero ya no se puede ser tan feliz después de leer cosas como esas… *(73) E*

--Estudiante 4 (mujer): Bueno, y el ejercicio me gustó mucho. Sí, pude verme con mi vestidito azul. Me gustó verme feliz y llevando mi bebe y la niña que - soy. Lo que no me gustó es la parte donde se bajan las escaleras y se da la

ceremonia esa del perdón con lo padres. No yo no puedo perdonar todavía a mis padres. Puedo platicar con ellos y acercarme, pero no le di ni a mi bebé ni a mi niña para que la abrazaran. Tal vez algún día lo haga, pero todavía no. *(75) E*

--Estudiante 5 (mujer): Yo a veces soy feliz aunque sea de manera falsa… No; no estoy diciendo que crea que esta bien ser feliz de manera falsa. Miren, yo estoy estudiando ingeniera en electrónica y soy mujer. En mi casa no querían y me costó convencerles de que me dejaran. Estoy en noveno semestre y voy bien en mis materias y luche luché porque quería cumplir con ese objetivo. En esos semestres o años no he sido feliz entre comillas; he pasado por amarguras, pero creo que he sido auténtica; al menos en eso; Por que en otros, auténtica, autentica no lo soy; hasta soy criticona a veces, pero creo que me viene de familia. *(77) E*

---Estudiante cuatro (hombre): Reconciliarme con mis orígenes ha sido, para mí, llenarme de orgullo por el esfuerzo de mis padres y abuelos. Pero yo creo – bueno, me viene a la mente aquello que vimos en Prepa; aquello dicho por Octavio Paz; es algo así como "El mexicano vive en dos abstracciones, no sabe de dónde viene ni a dónde va". Esto dicho, no tanto de la cultura, sino de mi familia es como sentirme parte de un esfuerzo que tiene historia y que vale la pena continuar. Yo no quiero defraudar a mi familia ni a mi cultura. Necesito decir verdad y buscar verdad como lo dice el poeta. *(22) F*

Estudiante 5 (mujer): Hace sólo unos días no sabía nada de este tema tan delicado como el del holocausto en Auschwitz *(5) G*

--Estudiante 10 (hombre): Bueno a mí me llamó la atención que el autor odie la violencia; odiar es violencia. Claro no decimos amar la violencia, pero viéndolo bien yo rechazo la violencia, pero a veces requiero de la violencia para

defenderme. Por otra parte es un sentimiento y el odio aunque no lo quiera a veces aparece en mí; lo reconozco para evitar que avance porque mi meta es la paz. *(13)H*

--Estudiante 5 (mujer): No creo que deba de ser violenta, pero lo soy a veces. Me llamó la atención lo de *la violencia del espíritu;* porque es morboso observar que matan a otros sin hacer nada al respecto. Es como ser cómplice. O sea: se puede ser violento sin mover un dedo; es la violencia del espíritu. Estoy de acuerdo con X con respecto a que si debo ser violenta, lo seré solo para defenderme de un asesino o algo así. *(14)H*

--Estudiante 8 (hombre): Si me hiciera consciente de que me voy a morir comenzaría a hacer muchas cosas. Yo, *neta* he sido muy flojo. Pero la muerte es la *onda.* ¡Si me voy a morir entonces porque no dejar de ser flojo! *(40) I*

--Estudiante 16 (Mujer): Porque quizás no he recibido a la muerte. Recordemos que el taller trabaja con el tema del recibimiento. Y yo siento que no la he recibido, porque hasta el momento no me ha importado mucho caer en la cuenta de ello. *(70) I*

--Estudiante 15 (hombre): Estoy bien. Sí, sufro un poco cuando cuento estas cosas; pero la verdad es que doy gracias a Dios porque estoy vivo, y de la operación ya no queda sino las cicatrices. *(132) I*

--Estudiante 13 (hombre): Exacto. O igual; cualquier día, después de tanto luchar y luchar, amanezco cambiado. *(140) I*

De lo expresado por los estudiantes puedo extraer que no es posible ser congruente cuando se está ligado a la voluntad de poder. Reconocer lo verdaderamente sentido requiere de humildad. Se necesita de la "*renuncia a las fachadas"* (Rogers.) No

obstante, la congruencia nos hace mostrar como verdaderos humanos: éticos. Ser congruente conlleva el devenir ser responsable de uno mismo y ser forjador de un proceso de crecimiento.

En este apartado fuimos testigos de una manera liberada de convivencia, pues la congruencia generó congruencia en el respeto ante las diferencias.

7.- Con la mirada en la reflexión:

El recibimiento. Para una ética como poética de la hospitalidad a partir del Desarrollo humano.

7.1 Discusión

La lámpara de toda esta comprensión quiso estar alimentada por los horizontes éticos desprendidos de las miradas de Emmanuel Lévinas y Carl R. Rogers. Sé que cada mirada de estos pensadores es un país de amplia geografía; por ello, sólo retomé dos territorios para el propósito de esta comprensión. Dos territorios en mucho compatibles. De Emmanuel Lévinas, el correspondiente a *la hospitalidad incondicional*: geografía vastísima de la que sólo me atreví a tocar unos aspectos para relacionarlos con la *aceptación incondicional* promovida por Carl R. Rogers, quien revolucionó el modo de la relación terapéutica añadiéndole, mediante el *enfoque centrado en la persona*, una estructura ética.

Para no repetir lo ya dicho, a lo largo de este texto, sobre ambos seres humanos apátridas de la lógica de la domesticación y el crimen; en este apartado sólo expresaré lo coincidente en ambas miradas; pues tanto para el pensador nacido en Lituania y nacionalizado francés (Lévinas) como para el terapeuta nacido en Oak Park Illinois (Rogers) el verdadero recibimiento proporcionado al/a la otro/a (el/la otro/a que es también uno mismo cuando se está dispuesto/a "a cantarse las verdades," como expresa

en uno de sus poemas don Mario Benedetti) sólo es posible en la medida de ir superando el ego; el yo de la *voluntad de poder*. Es decir, cuando nuestra *conciencia intencional* (aquella que no mueve un dedo sin sacar provecho) se cambia por la *conciencia no intencional* (ambas: *conciencia intencional* y *conciencia no intencional* son categorías acuñadas por E. Lévinas.) *Conciencia no intencional* como aquella del movimiento de los árboles: movimiento de mera gratuidad en el servicio.

Tanto la filosofía de E. Lévinas como la de Carl Rogers parten de pensar al otro/a como otro/a y están cimentadas en la creencia de la posibilidad de respetar la dignidad del ser humano; dignidad no basada en papeles; antes bien, en esa huella sagrada del misterio de hacer crecer con hambre de infinito. Ambos terapeutas (el verdadero filósofo es también un terapeuta y quizás --como C. Rogers-- el verdadero terapeuta es también un filósofo) se experimentaron creyendo en el reencuentro verdadero entre los hombres; en el reencuentro ético. Los dos hombres de acción vivieron firmes en la creencia del despertar de la persona con todas sus riquezas y manifestaciones dignas. Ninguno de los dos quedó apresado en pretensiones cientistas donde solo hay cosas para manipular.

De esas miradas aprendo la importancia en la ética del saber escuchar la voz interpelante del otro/a, pues sería falso desear un horizonte de justicia solidaria, sobre la tierra, sin estar dispuestos a escuchar más allá de la *mismicidad*. Y en ese saber escuchar (lo entrevió lévinas) la poesía, por ejemplo, siempre ha precedido a las realizaciones concretas al configurarse en el deseo de un mundo mejor. Y, consecuentemente, mediante la poesía también se escucha la revelación del/de la otro/a (habría que leer, por ejemplo, el poema *Fuga de muerte* del poeta Paul Celan para saber del dolor de quienes estaban en la espera del momento final en un campo de concentración.)

Ni Lévinas ni Rogers quisieron partir de predeterminaciones meramente teóricas. Ambos seres de extraordinarias actitudes éticas, nos ayudaron a descubrir el silencio. Silencio necesario para poder escuchar tanto rostro negado. Por ello enrique Dussel (1977), quien retoma a Lévinas, afirma que la Ética es la ciencia primera:

> "La Ética, más allá de la visión y la certeza designa la estructura de la exterioridad como tal".

Lo concerniente al ser humano tiene que ver con la poesía y no con todo aquello que manipula su exterioridad. Rogers hizo poesía en su *creatividad inventiva* despertada al estar cara a cara con el otro/a (el/la otro/a quien dejó, para él, de ser paciente para ser visto/a como persona.) Lévinas, por su parte, escuchó la voz del/de la otro/a a ras del sufrimiento de quienes se les negó el derecho a ser humanos; por ello el filósofo de origen judío nunca dejó de leer poesía.

Elegí como tema *el recibimiento* porque deposito en esa perspectiva mi propia experiencia. Sigo vivo por los recibimientos que me han dado y por los propiciados por mí durante mis resoluciones éticas. Llegué al tema del recibimiento por búsqueda propia y gracias a los otros/as. Ahora estoy agradecido con la perspectiva filosófica, de Desarrollo humano y perspectiva poética, por permitirme –desde ese horizonte- entenderme mejor, y al unísono (siempre al unísono; sin lógicas de qué es primero y qué después) a los otros/as. En los encuentros de YO-TU donde, atendiendo al Filósofo Emmanuel Levinás (quien me ayudó a darme cuenta desde el ámbito comprensivo de la filosofía) siempre hay un tercero. En realidad el YO-TÚ es un YO- TÚ-EL/ELLA (El

"ÉL" "ELLA" es también ELLOS, Y ELLAS) pluralidad imposible de eliminar la singularidad de cada ser humano. Octavio Paz lo escribió de manera magnifica cuando en su poema *Piedra de sol*, de pronto dice "*Para que pueda ser he de ser otro/ salir de mí; buscarme entre los otros/ los otros que no son si yo no existo/ los otros que me dan plena existencia*".

Antes de recibir, fui recibido; si así no hubiera sido ni siquiera estaría escribiendo estas letras. Gracias al recibimiento tengo memoria y anhelo; gracias a los no recibimientos se me han abierto otras puertas; aunque en mi búsqueda a veces ha sido inevitable el sufrimiento al que, poco a poco, he ido develando su oculto sentido. Lamento lo de tantos millones de seres que experimentaron (y experimentan en el ahora) tajantemente los no recibimientos; a personas como los asesinados en Auschwitz: seres a quienes no se les permitió buscar otras puertas y, a juzgar por la memoria, se les negó, incluso, el derecho a ser seres humanos. Lamento toda situación semejante a Auschwitz en nuestro mundo posmoderno. Es indignante ver tantas muertes reales o simbólicas en las relaciones de desencuentro. Por ello me importa mucho la Ética; porque no quiero sólo lamentar el haber pasado por este mundo como un vil espectador. Por el contrario, deseo despertar a la memoria para tener acceso al silencio y facilitar el acceso a la memoria y al silencio de quienes también son *los otros dignos de tomar en cuenta* aunque nos separe el espacio, el tiempo o el océano. Creo que educarme y educar desde la memoria, para acceder al silencio, ayuda a mejorar mi relación con los más cercanos y con quienes, de manera inmediata, puedo actuar. Educarme y educar en la memoria va haciendo crecer *mi mirada positiva incondicional hacia los/las otros/as;* mirada sin la cual no me es posible recibirlos en toda la plenitud del fenómeno impreso en la palabra *recibir*.

En un taller esperanzado en obtener respuestas éticas, la vulnerabilidad del/de la otro/a, presente y ausente, da a qué sentir, pensar y actuar. Las experiencias de los/las otro/as concierne a mi humanidad y a mi buscado desarrollo como persona; mas no se trata de ignorar a los otros ausentes sólo porque no puedo mirarlos de manera física. Aseverar una cosa semejante, sería como caer, consciente o de manera inconsciente, en las trampas del pragmatismo. Por otro lado, el Desarrollo Humano me atrae y apasiona porque me ayuda a tener orejas más grandes para escuchar la interpelante voz del/de la otro/a (el/la otro/a también yo mismo; pero cuya dinámica no se reduce a eso ni se acaba ahí.) Y ya no se diga la Literatura que me cobijó y cobija cuando he experimentado el peso asfixiante de la hostilidad; en especifico la poesía vista como memoria y silencio del/de la otro/a y mediante la cual escribo mis propias memorias y silencios. Por si alguien aún creyera a la poesía como resultado de universos abstractos y de racionalidades cínicas; voy aquí a rememorar: la poesía brota de la fragilidad, del hambre como ausencia de comida, del hambre de ser otro, del hambre como aspiración de infinito; la poesía nace de la enfermedad, de la experiencia de muerte, de la miseria, de la exclusión, del desgarramiento; de momentos donde se amalgama el dolor y la alegría, y del asombro. La poesía nace de la fragilidad como bien dice Joan Carles Mèlich pensador desde los de después de Auschwitz y para una Filosofía de la hospitalidad:

> "Sólo en un mundo donde la poesía sea posible, donde la palabra o las palabras múltiples, poéticas, puedan hablarse, decirse, escucharse en la plaza pública, sólo en un mundo poético, la ética será posible.

> Un mundo poético no es un mundo perfecto, no es un mundo ideal. Todo lo contrario. El mundo poético es el mundo de la imperfección, de la vulnerabilidad, de la contingencia, de la finitud. Sólo en un mundo así, inscrito en la ambigüedad del tiempo y del espacio, en la fragilidad del rememorar y del anticipar, en la memoria y en la esperanza, los seres humanos podrán vivir desde la finitud su deseo de infinitud y de trascendencia ." [52]

El aporte de Carl R. Rogers, por cuanto al enfoque *centrado en la persona* ha sido muy importante para aterrizar, con acciones especificas, lo perseguido por el taller como una *ética del recibimiento*. De tal suerte que bien pudiera llamársele una *ética centrada en la persona*, pues la *filosofía del rostro del otro* propugnada por Emmanuel Levinás y los neo-levinasianos, se puede vivir en el aula –y en nuestras relaciones en general—desde la propuesta rogeriana; sobre todo porque la respuesta esperada por el rostro del otro, es una repuesta acompañada de *la mirada incondicional*. Una respuesta fiel a lo humano.

Y en nombre de la congruencia propugnada por el *enfoque centrado en la persona*, quiero también expresar: Me pesa ver como atascado el proyecto de descubrir al propio Rogers como un pensador actual. Lo digo por mi experiencia cuando busco esa actualidad en las librerías o conferencias; o cuando no lo escucho mencionado en las nuevas propuestas filosóficas y educativas. Tal vez no sea así; ojalá y me equivoque, pues de que Rogers es actual ni duda me cabe; y de su relación con el pensar filosófico contemporáneo tampoco me cabe duda; pero quizás hace falta la labor de investigación, la labor que le proporcione un recibimiento como un abrazo enorme a un pensador de tal magnitud; pues Rogers es un pensador actual sobre todo si tomo en cuenta la

[52] J.C. MÈLICH, *Filosofía de la finitud*; op.cit. pp.104-105

pretensiones del poder contemporáneo de reducir a los seres humanos a monedas o a mera mediación imposible de ver en cada rostro la alteridad sagrada. Siento la necesidad de un Rogers tan posmoderno y en diálogo con pensadores actuales; un Rogers de nuestros días como cuando dice:

> "…la actual tendencia en el campo de la educación se aparta de la libertad. Hoy día actúan tremendas presiones culturales y políticas que propenden del conformismo, la docilidad y la rigidez. Piden estudiantes técnicamente preparados, capaces de derrotar a los rusos, y no quieren saber nada de una educación que pueda mejorar nuestras relaciones interpersonales."[53]

Rogers nos regaló sus descubrimientos sobre el *enfoque centrada en la persona*; es tiempo de aproximarnos a Rogers.

Mejorar mi acercamiento conmigo mismo y en mis relaciones interpersonales, he ahí lo recibido, de parte del Desarrollo Humano, como fuerza compartida en el taller; y fue persuasión para no descuidar a *la persona.* Y crecer en nuestras relaciones interpersonales, en el sentido de brindar actitudes de recibimiento, fue lo promovido en el taller sobre el cual realicé esta comprensión investigativa. Ver al/a la otro/a como alteridad y, aún más, como misterio; no lo ha descubierto solo *la filosofía de la hospitalidad* tan actual y vigorizada por la herencia del pensamiento del filósofo Emmanuel Levinás; lo vio también Carl Rogers, y esa creencia le dio sentido a su práctica facilitadora; y esa fe le proporcionó fuerza a su *enfoque*. Desde la perspectiva, de por qué es misterio el hombre, se encargarían (como lo han hecho y continúan

[53] A.A.V.V; *Persona a persona*, op.cit; p. 57.

haciéndolo) de dilucidar los *filósofos de la hospitalidad,* y del cómo respetar ese misterio, tomaría la acción quienes quisieran escuchar a Rogers.

Veamos a continuación una pequeña muestra del paralelismo entre el pensamiento rogeriano con lo propio del levinasiano:

> **"La violencia es una manera de actuar sobre todo ser y toda libertad abordándolos a través de un rodeo. La violencia es una manera de agarrarse del ser por sorpresa, de asirlo a partir de su ausencia, a partir de lo que no es él propiamente hablando. La relación con las cosas, la dominación de las cosas, esta manera de estar por sobre ellas, consiste precisamente en no abordarlas jamás desde su individualidad (…) La violencia que parece ser la aplicación directa de una fuerza a un ser, en realidad, niega al ser toda su individualidad, tomándolo como elemento de su cálculo y como caso particular de un concepto.**
>
> **Emmanuel Levinás, 1953**

> **"Sostengo que la ciencia no puede existir sin una elección personal de los valores por los que hemos de regirnos. Estos valores que escojamos permanecerán siempre fuera de la ciencia que los utiliza. Los objetivos y propósitos que elegimos nunca pueden pertenecer a la ciencia que los adopta. Para mí esto significa que la persona humana, con su capacidad de elección subjetiva, siempre será más importante que cualquiera de sus**

actividades científicas. A menos que renunciemos a nuestra capacidad de elección subjetiva como individuos y como grupos, siempre seremos personas libres, no simples objetos de una ciencia de la conducta que nosotros mismos hemos creado."

Carl R. Rogers, 1963

"No estoy obligado a ser simplemente una creación de los demás, moldeada por sus expectativas, conformada por sus demandas."

Carl R. Rogers, 1963

"La relación con el rostro puede estar dominada por la percepción, pero lo que es específicamente rostro resulta ser aquello que no se reduce a ella."

Emmanuel Levinás, Totalidad e infinito. 1971

Dejo aquí esta perspectiva, por demás interesante, que mientras escribo me hace sentir desear realizar otra compresión investigativa donde pudiera ir comparando con mayor profundidad el pensamiento rogeriano con el levinasiano. Por ahora, ese entreabierto horizonte me ayuda a pasar a otro rubro.

Llegué al taller sobre *el recibimiento* cuando reflexionaba mucho sobre este fenómeno en mi nacimiento. Comencé a inquietarme con ese horizonte justo recién terminaba de elaborar un *mandala* de, mas o menos, grandes proporciones cuya imagen inicial me

representa siendo un niño de meses. Mandala cuya multiplicidad de contenido representa el sostén de mi esperanza como voz proveniente desde mi interior. Ese *mandala* ahora es también *mandala* lámpara de alumbrarme durante y mientras estoy terminando de escribir esta comprensión investigativa. Empezar con mi *niño histórico* me llevó no sólo a poner en práctica varios ejercicios de meditación, pues también me lancé a comprender cómo fui recibido en el tiempo de mi nacimiento. Junto al *mandala* escribí una novela donde esa parte –mi nacimiento—es columna vertebral. No es mi objetivo, narrar aquí la historia de mi nacimiento, ni la novela escrita se apega del todo a mi historia (dejaría de ser novela.) Mencionó todo esto porque fue la dinámica de mis reflexiones, a través de ese *círculo sagrado* o *mandala*, gran fuerza persuasiva hacia comprender el taller (horizonte de esta comprensión) desde *la promoción del recibimiento*.

Cree el mandala orientado por Carl Gustav Jung a quien me aproximé al leerlo unos años antes de entrar a la maestría en Desarrollo Humano y a quien seguí leyendo mientras y después de ella. Cree el *mandala* como búsqueda de sentido y –siguiendo a Jung—para darle otro orden a mi vida. Quise plasmar ahí mi historia para mirarme desde nuevas perspectivas. En el *mandala* cupo lo lógico, lo no lógico y las recreaciones que he ido añadiendo a mi historia a través de algunas preguntas de develar sentidos aún donde, aparentemente, no hay sentido. Cupo ahí también mi espera como advenimiento; es decir, mi trabajo activo para la consecución paciente de mis esperas mas orientadas a la geografía de mi espíritu antes que a logros meramente materiales. También está ahí, como huella, mi propia memoria y mi silencio. Gracias a toda esta maravilla recibida brotó la idea del taller y de mis investigaciones sobre una *ética del recibimiento* y su relación con *el enfoque centrado en la persona.* Partí, pues, de una experiencia personal directa y, dicho sea de paso, así como Sir Alexander Fleming

descubrió la penicilina en 1928 (por mera sincronicidad); en el periodo de la consecución del taller, comencé a evidenciar en mi persona sincronicidades conectadas con mi búsqueda (también considero la presente compresión investigativa como resultado de esas sincronicidades y como un regalo de la vida.). Sí, con esa fuerza inicié la aventura del taller donde desde el principio constaté a un grupo de 22 jóvenes a quienes no conocía y eran desconocidos entre sí; jóvenes sin idea del ámbito de acción del Desarrollo Humano y sin buena opinión sobre estudiar Ética, y quienes, con respecto a textos literarios, en alguna época habían sido buenos lectores de ese género pero, debido al peso de las tareas propias de sus carreras profesionales, se habían enfocado casi por completo al ámbito de lecturas de las profesiones a alcanzar. Jóvenes, no obstante, con mucho deseo de conocerse y de continuar creciendo y de seguir leyendo otro tipo de horizontes. Con esos seres humanos promoví las actitudes a lograr desde el taller y me sorprendieron al comenzar a mostrarse, casi de inmediato, con altos grados de *congruencia* a través de la *transparencia* que evidenció sus fortalezas y vulnerabilidades.

Para no ser marioneta del snobismo y no actuar desde el pragmatismo; he querido colocarme en el horizonte de "el Otro como mi tema; el Otro como mi interlocutor" (E. Lévinas) y así servir en prácticas donde el enfoque *centrado en la persona* sea como un aterrizaje de *la Filosofía de la hospitalidad* (creo que también pudiera ser a la inversa): filosofía lámpara distinta a la de Caronte. Y por tratarse de una filosofía posibilitadora de una *ética centrada en la persona* al manifestarse desdeñosa de la racionalidad vil y abstracta, y que pugna por la reflexión y toma de conciencia desde experiencias concretas. En ese sentido, el *enfoque centrado en la persona* fue un gran pilar de mi práctica.

7. 2 ¿Qué entiendo como relación entre Desarrollo Humano, Ética, y Literatura para un taller cuyo nombre es El recibimiento?

Si el/la otro/a es sagrado/a; es decir inalienable como lo proclama Lévinas, entonces el otro merece *mi aceptación positiva incondicional.* El/la otro/a también presencia como memoria en las narraciones literarias rescatadoras del olvido. El/la otro/a: *alteridad narrativa.* Baste leer la novela *Los nombres* del escritor José Saramago (1997) para comprender que han existido millones de seres humanos a quienes se les negó la palabra. Millones prestos a extinguirse desde archivos olvidados.

Si yo Martín Mérida fuera arrebatado de pronto del escritorio donde redacto esta compresión investigativa para ser conducido a la hoguera, como hicieron con Giordano Bruno o con cualquiera de los seres llevados vivos a crematorios; me gustaría dejar testimonio de cómo me mataron; en parte para ayudar a evitar nuevos crímenes y en parte porque mi vulnerabilidad me reclama el no ser olvidado. La niña Ana-Frank nunca hubiera sido recibida en su singularidad interpelante, y no hubiéramos sabido la manera de su sufrimiento desde un campo de concentración; si no se le hubiera ocurrido enterrar su diario gracias a la convocación de su pasión literaria. Otro ejemplo de gran injusticia cometida fue el asesinato de Jesús *el Cristo*. ¿Sabríamos de ese asesinato sin esas escuelas literarias llamadas evangelios?... ¿A dónde iríamos a parar sin memorias registradas? Los poetas Paul Celan y Max Steiner, pudieron escapar de los campos de concentración y gracias a su poesía nos aproximarnos a tantos asesinados; poesía, dicho sea de paso, a despertar reflexiones filosóficas contemporáneas como las efectuadas por Jaques Derrida quien captó la fuerza de la poesía y ha recibido profundamente al poeta Paul Celan. Los escritores tienen una tarea, además de las propuestas estéticas proclama

proclamantes de que el mar de la realidad no se agota en la botella de una ciencia pragmática; esa tarea es la volver a recordar. ¿Cómo no escuchar a autores que regresaron del infierno para contarlo?.. Merece mi más profundo recibimiento todo lo que pueda aportarme el filósofo *Emmanuel Lévinas* quien sufrió la muerte de su familia en un campo de concentración, o *Victor Frankl* quien supo darle sentido al sufrimiento desde la inclemencia de un campo de muerte, o el poeta *Paul Celan* quien desde el campo de concentración de Janowska supo de la muerte de sus padres en el propio de Ucrania, ser extraordinario quien desde el infierno de Janowska creció como poeta testigo de la experiencia del horror. ¿Cómo no voy a desear escuchar a quienes sin pasar por el horror, propio del holocausto, vivieron en su infancia otro tipo de infierno: el de la dictadura familiar como sufrida por Carl Rogers en su infancia? Rogers quien después, ya vuelto adulto, sería propugnador del respeto por el/la otro/a.

> "La literatura es una defensa de lo individual, de lo concreto. En una utopía con rostro humano tiene que haber un lugar para el ser humano concreto, con nombres y apellidos. Sin la literatura (o una determinada literatura) hablar o escribir sobre el individuo, sobre lo singular, es imposible. *De singularibus non est scientia.*
>
> En segundo lugar, la literatura es una defensa de la excepción, del límite y todo aquello que se sitúa más allá del límite, es una apología de lo excluido, de lo marginal, de lo que ha quedado fuera de *los órdenes del discurso* (Foucault)." [54]

[54] J.C. MÈLICH, *Filosofía de la finitud*, op.cit. p.150.

Cuando Rogers (1959) nos dice: “El individuo posee en él mismo los recursos considerables para comprenderse, percibirse como diferente, cambiar sus actitudes fundamentales y su comportamiento cara a cara de él mismo. Pero sólo un clima bien definible, hecho de actitudes psicológicamente facilitadoras, puede permitirle acceder a esos recursos”, ¿no nos está convocando a ser maestros del recibimiento? ¿Y no se aplica esta *hipótesis central de la aproximación centrada en la persona* a toda relación que pretenda ser ética? Y.. ¿recibo en verdad al otro si dejo de ser congruente? ¿Congruencia que puede llevarme a un grado mayor de empatía? Mi respuesta es no; sin estos requisitos sólo sería un farsante; un enmascarado gesticulador de “bondades”. Por ello me atrevo a decir: el Desarrollo Humano es una *ética en acción* y una ética en acción, bien puede despertar y ampliar las conciencias si las respuestas han de venir de los propios participantes. En ese sentido, los textos también sirven como pretextos de experiencias a relacionarse en las propias experiencias de quien las lee.

El Desarrollo Humano, mediante Carl Rogers, también recibió un enorme regalo; el de reparar en la actitudes de *cuidado del otro* y de brindar un *calor no posesivo*; todo esto dentro de lo que el llamó *la actitud no directiva*. Aplicado en un taller o cualquier práctica educativa (sea filosófica o técnica): ¿estás perspectivas no están hablando del respeto a *la diferencia* y *deferencia* tan propugnado por una *Filosofía de la hospitalidad* y que da cabida a una é*tica del recibimiento?* Recibir es como un llamado no sólo de individuos en específico sino también de grupos y de sociedades excluidas. ¡Son tantas las realidades en espera de un abrazo como hospitalidad que recibe sin cortapisas! Son tantas las realidades que, si las tomo en cuenta, me pueden convocar a establecer mejores relaciones con los más cercanos a mi radio de acción y con los lejanos, de ser posible.

Basado en mi experiencia en el taller puedo decir: No es adoctrinando como se facilitan respuestas éticas; tal vez la palabra correcta sea *promover,* pero no como quien impone; antes bien, como quien propone en una consecución donde las respuestas vengan del otro/a; en este caso de los/las estudiantes.

A mí no me gusta escuchar tonos impositivos; por consiguiente quiero cuidarme de no ser impositivo. Promover así, bien podría despertar el mar de la conciencia y, como consecuencia, las olas de recibimiento. Porque es absurda la pretensión de llegar con exigencias a corazones en defensa de sus derechos. En efecto, existe el derecho a no escuchar lo que no se quiere, parecido al legítimo derecho a dormir; pues nadie se hace ciudadano de una ética del recibimiento a través de mandatos; como tampoco nadie se hace justo sólo porque sepa la definición o las definiciones de justicia. Por lo tanto conviene revisar si como facilitador de ética, a través del Desarrollo Humano, soy ético o si pretendo promover la Ética a través de lo anti-ético. ¿Puedo autodenominarme un ser ético si no respeto los procesos propios de los otros?; ¿si rehúso desbaratar las trampas manipuladoras e imposibilitadoras de mirarme en mi propio espejo? ¿Si no busco los medios para descubrirme en libre consecución de proyectos de crecimiento humano? Por otro lado, ¿soy ético si está en mis manos evitarlo y no hago nada para impedir ser víctima uniformada por cualquier medio al servicio del poder destructor? Mi respuesta pretende ser un no contundente para decidirme a recibir a la persona en su *dimensión individual* y <u>*de relación,*</u> donde los otros son fundamentales y me describen como un ser social capaz de crear proyectos individuales y de solidaridad. Desde esta perspectiva, el Desarrollo Humano, por cuanto al *enfoque centrado en la persona,* es un

camino de crecimiento que exige mi compromiso ante la libertad inalienable del/de la otro/a.

El territorio del *enfoque centrado en la persona,* es tanto una actitud como una conquista, nos seguirá diciendo Carl Rogers hoy y desde más allá de su tumba. Ese hombre quien siendo ejemplo de congruencia fue desbaratando concepciones de poder en la terapia hasta propugnarse como servidor; aquel en acción pedagógica de desaparecer para que aparezca el/la otro/a.

7.3 Los textos literarios como memoria alterativa del/de la otro/a.

Debido a las limitaciones del tiempo, durante el periodo del taller tuvimos que limitar las lecturas de un mar de posibilidades. Hubiera deseado que se incluyeran más textos; pero elegir es dejar afuera otras posibilidades. Y como el futuro mira hacia delante, la posibilidad de escoger textos para otros posibles talleres como el manifestado en esta experiencia, es enorme, pues mi experiencia en este taller me llena de deseo de pretender la realización de otros tiempos y espacios donde la memoria literaria ayude a mirarnos en lecturas de hospitalidad incondicional. Mencionaré aquí algunas posibilidades. Las novelas cuentos y relatos de Julio Cortázar tales como *Bestiario* (1951), *Rayuela* (1963), *Queremos Tanto A Glenda* (1980), *Deshoras* (1982), *Las Autonautas De La Cosmopista* (1983); entre otras obras donde se asombra el universo y se enternece ante la aparición del/de la otro/a en su fragilidad. Cortázar, quien mientras se debatía contra la leucemia que le aquejaba, nos hizo el regalo de una creatividad sorprendente. Sobre la temática de la Ética y Desarrollo Humano que enlaza con la Literatura me parece oportuno el fragmento de una antiquísima carta de Epicuro a Meneceo:

> Ni el joven postergue el filosofar ni el anciano se aburra de hacerlo, pues para nadie está fuera de lugar, ni por muy joven ni por muy anciano, el buscar la tranquilidad del alma. Y quien dice: no ha llegado el tiempo de filosofar o que ya se ha pasado, es semejante a quien dice que no ha llegado el tiempo de buscar la felicidad o que ya ha pasado.[55]

Al leer me convierto en testigo de lo que le sucede al/ a la otro/a, y esa actitud me proporciona una alma ética. Cuando leo me siento libre de ataduras y de imposiciones. Considero que si soy buen lector de pronto puedo vencer el miedo para caminar con la fuerza de las utopías. Leer es un llamado del/de la otro/a a ser capaz de convertirme en signo de un mundo solidario y justo. Por ello, me admira quien, aún con más de cien años, no sólo corre maratones, pues también muestra jovialidad al atreverse a confrontarse al recibir y darle vuelta a páginas (no sólo de los libros con su confección de papel) que ya no le serán desconocidas.

Ahora estoy en condiciones de decir: A juzgar por la sin-razón de hecatombes y de perversos actos contra la dignidad; no son muchos quienes leen con la misma pasión de quien ama los cambios. Y no sólo por el goce y la infinitud de beneficios implícitos en ese movimiento admirable; pues al leer me puede brotar, entre otros manantiales, la mirada de hacer valer mis derechos ante cualquier desfigurado pretencioso de convertirme a su imagen y semejanza. Esa mirada me puede hacer como al águila a la que se le encienden las alas al mirar al sol. Leer es como recobrar los ojos. *Leer es sacar a luz lo oculto* como bien promueve el filósofo Paul Ricœur.

[55] LUCRECIO, *De la naturaleza de las cosas*, Madrid, Espasa-Calpe, colección Austral, 1969. pp. 316-320. (Adaptación de M. Frassineti de Gallo.)

Por los siglos de los siglos el tema de la lectura ha persuadido a dedicarle muchas páginas y, para el colmo de quienes odian esta temática, se seguirá proponiendo sobre todo como acción contra el mundo pragmático donde la velocidad es lo que cuenta. Al respecto, hubo una voz eterna que mencionó a la lectura como magia de transformar la realidad; ese fue William Shakespeare en su obra *La tempestad* (1611.) Sí, la lectura es horizonte de dilatar la conciencia hasta desbaratar absurdas fronteras.

Por fortuna, todos somos lectores; lectores con la capacidad, incluso, de leer más allá de las letras; pues existen perspectivas de lectura quizás sólo a balbucir por estar impresas en místicas experiencias. Ante el develamiento de esos horizontes desconocedores de fronteras: verdades y mentiras enmudecen. A este tipo de lectura hizo alusión *Alexandr Isáievich Solzhenitsin* cuando se le iluminó el rostro y de sus labios brotaron palabras, como aves, en un escenario acompasado por el silencio armonioso; mientras su corporalidad sostenida por su alma de niño, agradecía en 1970 la obtención del Premio Nóbel de Literatura:

> "Hay cosas que nos llevan más allá del mundo de las palabras; es como el espejito (diría también Alicia mirándose en el espejo inventado por Lewis Carrol) de los cuentos de hadas: se mira uno en él y lo que ve no es uno mismo. Por un instante miramos lo inaccesible, por lo que clama el alma."

Los tiranos, si algún benevolente mago no les quita el encantamiento de haberse graduado en academias del abuso: ¿podrán mirarse en ese espejo? Tipos de lecturas hay tantas como espejos; está demás decirlo. Y son respetables nuestras preferencias expresando lo irrepetible de ser personas. *Un rostro humano*, desde el sentido hermenéutico, es también como un texto a leer para mejor comprenderlo (aunque pronto se me devele su misterio: la huella sin significado como expresa Lévinas en el libro *Las hullas del otro* en la edición de *Taurus 2000*) y aproximarme a él con autenticidad, aceptación incondicional. El rostro del/de la otro/a (presente o ausente) es quien me interpelarme a responder de manera ética:

> "Entre el pensar de la totalidad, heideggeriana o hegeliana y la relación positiva de Dios (que sería el ámbito de la palabra teológica) se debe escribir el estatuto de la revelación del Otro, antropológica en primer lugar, y las condiciones metódicas que hacen posible su interpretación".[56]

Entre los rostros humanos, que he tratado de leer, algunos expresan hambre, otros necesidad de ser comprendidos, otros están llenos de frío, otros necesitan de un abrazo; los hay embravecidos, manipuladores, rencorosos, huidizos, confundidos, suicidas; los hay esperanzados, serenos, armoniosos, etc. Pero si les escucho bien y por lo tanto los miro, observo la fragilidad de ser humano y, en muchos, la heroicidad de seguir de pie en proyectos generosos gracias a esa fragilidad: fragilidad que atañe y compete a mi propia fragilidad. De ahí puede nacer mi respuesta ética o antihumana.

[56] E. DUSSEL *Filosofía Ética Latinoamericana II*, México, Edicol, 1997, p.156.

El/la otro/a ausente (el/la que no tuvo tiempo de vivir para contar su historia) brota a través de las narraciones literarias, se revela en los poemas y ha servido como punto de partida de muchas filosofías que hoy podemos agrupar en la categoría de *Filosofías de la hospitalidad o del reencuentro.* Sí, en el horizonte de la Literatura y para sorpresa de aquellos oficiantes de la muerte del texto considerado como novela, éste se sigue escribiendo con más energía incluso por quienes alguna vez –desilusionados-- afirmaron su desaparición. Humberto Eco es ejemplo concreto de quien le nacía una narración de esta naturaleza no tan lejos del tiempo cuando creía muerta esa forma de asombro. Recordemos *El nombre de la rosa* que en estos momentos brota como recuerdo guardado con mucho celo por mi inconsciente para reafirmar: la literatura es memoria. ¿Acaso en esa historia no un viejo se impuso la tarea de prohibir, a los curiosos jóvenes monjes, leer de *Aristóteles* el "Tratado sobre la comedia?" ¿No envenenó, ese engendro anquilosado, las páginas de tan seductor libro por poseer un espíritu reducido a la necia creencia de tomar a la risa por insana? Una obra así contada, refleja lo suscitado en nuestro mundo donde al reino de lo viejo le importa ¿reducirnos a lectores de mitades de libros? Una maquinación, de este tipo, ejercida sobre las conciencias; es lo mismo que poner veneno en páginas de hacer posible la mirada distinta. El reino de lo viejo, al dar gato por liebre, proyecta orientar nuestros gustos a pretensiones iguales a cadenas.

Ante el desconcierto de quienes nos sorprenden con declaraciones sinceras tales como *a mí no me gusta leer:* todos somos lectores; sólo que unos leen más y otros apenas se atreven. Unos leen con la profundidad de pozos de agua y se convierten en surtidores de estrellas desconocidas; son quienes luego miramos brillar en el horizonte como verdaderos héroes del encuentro del manantial en el desierto. Carl R. Rogers (1978)

reconoció en su obra Caminos del ser[57] *la memoria de los otros* que le ayudaron a fundamentar la aproximación centrada en la persona: *La historia británica de las ideas* de LANCELOT Whyte; *Rendirse a la tendencia holística* del Sud-africano SMUTS Jan Christian (1926); el pensamiento de Adler Alfred (1933) por cuanto a la compresión holística; los descubrimientos del Dr. ANSBACKER profesor de la universidad de Vermont; CAPRA Fritjot, experto en física teórica; MAURAYAMA Magota, filósofo de las ciencias y PRIGOGINE Ilya, premio Nóbel de química y filosofía.

Leer bien puede persuadirnos a actuar de manera ética, pues la gran literatura no adoctrina sobre el amor; habla de situaciones de desamor; no explica la paz, muestra la guerra cruel, no realiza elucubraciones sobre el egoísmo, muestra a seres enfermos de egoísmo; etc. Y es un llamado del otro a la toma de conciencia. Y estar ciego (no ciego de esa clase de ceguera referida a quien tiene ojos y solo lee que el diablo está en los otros) nos puede predisponer a ser mejores lectores. Recordemos a Demócrito de Abdera que se arrancó los ojos, y a Borges que a pesar de haber quedado ciego, se le asigna director de una Biblioteca Nacional. Borges quien un día dijo: *estamos en el mundo para encontrar un libro.* Digo esto porque creo que quien escucha mira más que quien tiene ojos y no ve; a quien escucha puede revelársele una compresión del otro más allá de lo lógico. Puede revelársele una compresión sagrada. Al respecto, escuchemos a O. Paz:

> "La inspiración es una manifestación de la "otredad" constitutiva del hombre. No está dentro, en nuestro interior, ni atrás como algo que de pronto

[57] Véase C. ROGERS, *Caminos del ser*, Barcelona, Kairós, 1989. En esa obra el autor fundamenta, basándose también a los textos de los otros, *la aproximación centrada en la persona* que a su vez tiene sus raíces en la confianza de que cada ser humano posee la tendencia actualizante que lo hace crecer como persona.

surgiera del limo del pasado; sino que está, por decirlo así, adelante: es algo (o mejor: alguien) que nos llama a ser nosotros mismos. Y ese alguien es nuestro ser mismo. Y en verdad la inspiración no está en ninguna parte, simplemente no está, ni es algo: es una aspiración, un ir, un movimiento hacia delante: hacia eso que somos nosotros mismos. Así, la creación poética es ejercicio de nuestra libertad, de nuestra decisión de ser."[58]

Son ejemplos de textos a leer, en primer lugar el rostro del/de la otro/a que espera mi recibimiento y el *aceptar al/a la otro/a como otro/a*, significa ya una actitud ética. Saber oír al otro mas allá de la *ontología de la identidad y de la totalidad*; más allá del reptilinio instinto de destrucción y de dominación, es escucharlo en una comprensión poética:

"La visitación consiste en perturbar el egoísmo mismo del Yo; el rostro desarma la intencionalidad que lo observa".[59]

La lectura del rostro es distinta a la lectura que también podemos hacer de una roca, un paisaje, una inscripción con jeroglíficos; una pintura, los libros de escritura sobre papel, el silencio, el agua. No obstante, ciertas lecturas sobre el rostro llevarán a decir que un ser humano es una cosa a manipular hasta matarlo (¿acaso no se comprueba lo anterior ante las guerras de nuestra mundialidad posmoderna?) o a mirar las respuestas del infinito en la profundidad heroica de una vida.

[58] O. PAZ. *El arco y la lira*, México, F.C.E; 1972, p. 179.
[59] E. LEVINAS *La huella del otro*, op.cit; p. 62.

El/la otro/a que de pronto aparece, interpelante, en las narraciones literarias vueltas libros; esos de papel que a veces huelen a recuerdos o a misericordia y que me ayudan a mirar más allá de mis narices. Libros para darme cuenta, mediante sus rítmicos contenidos, de un cúmulo de emociones y sentimientos sobre realidades conocidas, distintas, distantes, cercanas e inimaginables. En este sentido la Literatura, en específico, a diferencia de muchas descripciones históricas: tiene memoria. Además, el texto literario entendido como *Narración y Hospitalidad*[60] hace hablar a quienes se les arrebató el derecho a decir su palabra al ser conducidos, con engañifas, a hornos crematorios. Con engañifas sí; porque la puerta de entrada al campo de concentración más antiguo de Auschwitz mostraba el letrero "Arbeit Macht Frei" (y aún se conserva en esa construcción ahora museo contra el olvido) que en español significa: *El Trabajo Hace Libre*. Alusión paradójica porque adentro estaban los bloques para salir liberados, pero convertidos en cenizas**.** Los textos sobre hospitalidad*,* también incluyen a quienes han sido asesinados bajo cualquier otra forma de tortura y porque pretenden lograr en los lectores una conciencia destruidora de fronteras. Así, la experiencia de Auschwitz no habría de repetirse; aunque se ha repetido en los siglos XX y XXI con nuevas y diabólicas formas de tortura debido, en gran parte, a esa estrechez de conciencia que devela una carencia ética al creer que lo sucedido a otros seres humanos no es de nuestra incumbencia; como si el sol y la luna nacieran sólo para un pueblo.

Voy a detenerme, pues, en el horizonte del texto literario entendido como *Narración y Hospitalidad* y, al hacerlo, es como llegar a una estación en la gama de posibilidades de los viajes impresos en esta ruta. Horizonte como estación que aquí escojo para

[60] Para profundizar en la temática sobre hospitalidad narrativa, véase J. DERRIDA, *La hospitalidad,* Buenos Aires, Ediciones de la flor, 2000; F.BARCENA y F. MÈLICH, *La educación como acontecimiento ético*: *natalidad, narración y hospitalidad,* Barcelona, Paidós 2000; J. DERRIDA*, Adiós a*

ponerme un límite en todo lo que quisiera expresar. Así, poesía, cuento, novela o ensayo de *Narración y Hospitalidad*, sirven para reflexionar las relaciones entre los humanos después de Auschwitz. Temática de gran importancia para el Desarrollo Humano y la Ética, pues no olvida que *persona* aparte de tener un *componente individual*, posee un *componente de relación.* Y que son también personas quienes mueren en esta inmediatez posmoderna cuya ola de crímenes individuales y masivos están a la orden del día. Crímenes donde la mayoría de los asesinados son recién nacidos, niños y jóvenes. En esta perspectiva, hay un mar de lecturas donde se incorporan las víctimas a las que ya aludimos. Son ejemplo de ello, por la facilidad de conseguirlos en las librerías y bibliotecas de las distintas ciudades de nuestro país, la novela de José Saramago, ya mencionada: *todos los nombres*, Madrid, Alfaguara 1997 y la narración *El hombre en busca de sentido* de Víctor Frankl, Barcelona, Herder 1981, que también he visto circular como una rosa en preparatorias y universidades gracias a la recomendación de profesores de Ética o de Desarrollo Humano. En la primera forma de narración hablan quien no pudo estar presente para contar su tragedia; esos seres hacinados en los archivos; y en la segunda, el autor –sobreviviente de los campos de concentración—reflexiona no sólo sobre el sufrimiento propio y de su búsqueda de sentido. En esa obra también aparecen los sometidos a la muerte a causa del horizonte fraticida.

Casi toda la gran Literatura es ejemplo de narrativa hospitalaria, aunque no hable directamente de los supervivientes del holocausto en Auschwitz o no se refiera a las víctimas de esa masacre; pues toca nuestros sentimientos al hacer referencia de nuevas matanzas reales o simbólicas; o sobre eventos muchas veces trágicos. Y nos previene

---

Emmanuel Levinas: palabra de acogida Madrid, Trotta, 1998.

de lo que no debería pasar al mostrarnos personajes en las distintas facetas de las realidades del mundo. Frente a esto, no nos es ajeno aquello de que en gran parte de la Literatura antigua, moderna y posmoderna, se habla de la fragilidad de todo lo negado. De la antigüedad, recordemos la tragedia de *Edipo, el desterrado*. O, sólo para ejemplificar, el texto cifrado en nuestra época sobre la muchacha negada en esa sencilla y profunda novela: *El amor y otros demonios* de Gabriel García Márquez; entre un mar de posibilidades, por supuesto.

Dentro de los múltiples horizontes de la Literatura, la poesía, por su parte, es fuerza de mirar y sentir realidades de maravilla o desencarnadas. Dan ejemplo de ello tantas obras de locos-lúcidos-venturosos de agridulces profundidades: Thomas de Quincey, Baudelaire, Poe, Borges Cernuda, Paul Celan, Max Steiner, León Felipe, Kenzaburó Oé, Mandelstam; el cubano Fayad Jamís, Edmond Jabès (poeta del Cairo); entre muchos otros poetas guerreros de defender un ahora sentenciado de muerte. Poetas que a pesar de sorprendentes riesgos y para contribuir al cambio de la sentencia reptil donde domina el más fuerte; advirtieron y advierten sobre la inmediatez de la geografía del derrumbe y herencia de siglos de vivir desprotegidos.

La lectura es una casa con un patio que es en verdad un bosque inagotable donde puede brotar un caballo dispuesto a llevarnos al encuentro con el/la otro/a. La lectura de textos literarios pude bien servir como herramienta de reflexión que hace tocar los propios sentimientos y, por lo tanto, bien pude ser recibida por el Desarrollo Humano y la Ética. En ese bosque, pretendiendo que mis acciones sean humanas, más de una vez

he visto a Cosimo Piovasco, *barón de Rondó*[61], quien trepado en un árbol de magnolia gusta hacerme recordar la necesidad de tomar distancia para observar y observarme y, para este efecto, Cosimo siempre me persuade a leer. Gracias a la lectura, nos nombran bienvenidos una gran pluralidad de voces; al mismo tiempo que se abren puertas de paisajes, pueblos y ciudades de la geografía tangible y de la que no se puede tocar, pero uno presiente. Al cabalgar en esas páginas; cual cadenas se rompen las fronteras de *lo mismo* con todas sus cínicas razones. Y distintas maneras de ritmo nos reciben más allá donde el hombre deja de ser objeto; mera mediación mercadotécnica.

[61] Cosimo Piovasco, es el personaje principal de la obra de I. CALVINO, *El barón rampante*, Madrid, Siruela, 1998. En esta obra, Cosimo, harto de las tiranías, y del no recibimiento a su ser diferente, sube y decide no volver a bajar de los árboles.

8.- DEDUCCIONES DEL VIAJE

8.1 La Ética se puede vivir en espacios libertarios de Desarrollo Humano

La experiencia del taller se añade a mi confianza en la posibilidad de facilitar respuestas y actitudes éticas para una expansión de lo ético que ya se es como ser humano. El objetivo del taller fue la promoción de esas actitudes a través de la relación del *Desarrollo Humano* y *Ética de la hospitalidad* con el apoyo de la Literatura; convino, por lo tanto, no pasar desapercibido que el otro/a como otro/a a promover, en auténtico recibimiento, estaba ahí; en el/la compañero/a de al lado; en el/la de enfrente; en los/las integrantes del taller como rostros del otro/a inmediato en el tiempo y espacio compartidos. Y para promover el encuentro, del/de la otro/a como otro/a, *el enfoque centrado en la persona* nos brindó apoyo como columna vertebral sostenedora de las distintas consecuciones. Los resultados fueron óptimos; claro, siempre es posible esperar mejores resultados si me comprendo y comprendo a los/las demás en proceso de crecimiento. Pero en el proceso del taller, la experiencia individual, en relación con las de los otros/as, inmediatos/as y ausentes, fue generando respuestas más humanas y, por ende, más éticas.

Los textos, recibidos como memoria narrada del otro/a, nos llevó a tomar conciencia de la necesidad de no perder *la experiencia del ahora* y a lanzarnos a la obtención de respuestas con la finalidad de mejorar nuestras actitudes. Fue bienvenido, por lo tanto, interrogarse sobre los errores en los procedimientos de cara a los demás.

Creo que sin la apertura a desear vivir los valores comprendidos en el *enfoque centrado en la persona*, los demás valores desprendidos de sólo exposiciones teóricas hubieran sonado muy distantes de las implicaciones personales de quienes ahí participamos. Esos valores, promovidos, son los mismos que le dan fuerza al enfoque: 1) *la autenticidad* (como resultado de vivirse de manera congruente); 2) la aceptación incondicional (el interés y la estima real por el/la otro/a; valores sin los cuales no se dan las condiciones íntegras de *recibimiento*) y 3) la *comprensión empática* (una manera de vivir la hospitalidad incondicional.)

Por mi parte, procuré vivir el *enfoque centrado en la persona.* Vivencia que traté de experimentar en términos de congruencia. No incurrí, por lo tanto, en el error de ponerme de ejemplo a seguir, y evité ser visto como un dechado de virtudes. Dispuse mi energía en vivirme –como lo sugiere Carl R. Rogers-- quitándome las máscaras o reconociéndolas cada vez con menos miedo a mostrar mi vulnerabilidad. Dispuse mi energía, pues, a experimentarme como persona en crecimiento y me miré reconociendo mis errores y aciertos. Los participantes del taller hicieron otro tanto.

No estoy del otro costado (¿quién lo está y sigue vivo en la tierra?); en ese horizonte donde no hay más viaje ni búsqueda A veces logro aterrizar el *enfoque centrado en la persona* con mayor riqueza que otras. Y otras veces no aterrizo, pero trato de evitar los aterrizajes forzosos.

Considero que sin el deseo de vivir los valores, promovidos por el enfoque centrado en la persona (resueltos, quizás todos, en el valor del respeto puesto en acción) aquellos como el valor de la justicia, la solidaridad, la paz…, hubieran sonado a conceptos interesantes, pero lejos de las experiencias vividas. En el taller, con el ritmo de lo que

procura fluir lejos de exigencias, se revisaron las propias faltas de respeto, las actitudes injustas, las ocasiones de falta de paz interior. En ese tiempo y espacio se pudieron revisar algunas ausencias de solidaridad y, sobre todo, sentimientos y actitudes cuando se experimentan en el organismo deficiencias éticas. Esta manera de proceder sirvió para mirarnos y mirar situaciones no éticas ocasionadas en nuestro entorno social. Y para mejorar acciones y elecciones, fue pertinente la ayuda de pensamientos filosóficos y literarios comprendidos a través del tamiz de las propias vivencias.

En mayor o menor medida, a partir de cada experiencia en particular, se pudo comprender el llamado del/de la otro/a a través de algunos textos sobre los cuales expreso:

Es posible aterrizar la filosofía y mirar a los autores como seres humanos catalizadores de nuestras acciones; así, por ejemplo, a través de la muerte que se ocasionó a Sócrates es posible mirar a "los Sócrates" que pudiera matar simbólicamente si no observo mis acciones. O bien puedo darme cuenta que lo sucedido en Auschwitz no es un dato frío en la historia, si percibo "los Auschwitz" a evitar en los tiempos y espacios donde voy transcurriendo. La reflexión ética se convierte, entonces, en instrumento de ayuda para revisar sentimientos y actitudes hacia los otros/as.

Las actitudes mostradas por los estudiantes durante el taller: *transmisión de experiencia*, *encuentro de sí mismo, respondiendo al/a la otro/a*, *percepción de querer cambiar a partir de la contingencia*, *el cuidado del otro*, *la palabra liberada, empatía*, *el tocar sentimientos y emociones, congruencia y actitud creativa*, hablan de personas situadas en el recibimiento íntegro (ese que emana desde el interior.)

Como ya sabemos, los estudiantes, en su mayoría, llegaron al taller sin haber tenido la oportunidad de haberse conocido durante los distintos semestres cursados en el tecnológico y debido a su filiación a carreras diferentes. En el transcurso del taller, movidos por las dinámicas de encuentro, crearon lazos de afecto tangibles en su escucha armonizada con las maneras de aproximación corporal. Agregados a estas fenoménicas realidades, fueron también notorios los siguientes logros:

a) Los/las estudiantes aprendieron a expresarse en primera persona y tomaron conciencia de la necesidad de hacerse responsables de sus sentimientos y emociones.

b) Las dinámicas de imaginación guiada, la lectura de imágenes de pinturas, narraciones, reflexiones y poemas, les ayudaron a tocar emociones y sentimientos. Gracias a ello, realizaron sus propias reflexiones éticas a partir de sus propias experiencias.

c) Las diferentes situaciones económicas de los participantes no fue motivo de distanciamiento; antes bien, los estudiantes manifestaron la vivencia compartida del valor del respeto, y el deseo de profundizar los lazos de amistad logrados.

d) Fue notoria la facilidad de manifestar sus lados vulnerables, así como interés y escucha empática hacia sus compañeros/as; viviéndose de manera congruente.

e) Se mostraron sensibles al llamado del/de la otro/a ausente, a través de los textos literarios a quienes respondieron con el deseo de mejorar sus actitudes éticas en el radio de acción de sus posibilidades.

Lo sabemos: el taller tuvo como bases el e*nfoque centrado en la persona* y el horizonte ético que enaltece los textos literarios como alteridad y memoria: la *filosofía de la hospitalidad.* Bases que me ayudan a recrear (desde mi particularidad; claro) algo de la filosofía de Emmanuel Lévinas y que fundamentan mis acciones éticas. Y para ello me serviré de una imagen de la pintura llamada *Solidarité* utilizada en el taller como texto a leer cual búsqueda de sentido. Imagen de pintura también expuesta en el capítulo 5, página 101.



Una de las personas de la pintura aparece sin cara (la cara solo es un elemento del rostro aclararía Lévinas.) Ese elemento, me da a entender lo desconocido, lo extraño, lo extranjero. En el fondo de la imagen vemos dos escaleras cual horizontes. Horizontes de hablarme de lo distinto impreso en cada ser humano, pues cada humano va eligiendo

rutas y miradas sobre las mismas. En el trasfondo me doy cuenta del mundo moderno (el de la prisa) representado en los autos. ¿Qué hizo del hombre con cara solidarizarse con quien no la posee?.. No soy ese ser humano; no sé su respuesta. Pero si dirijo hacia mí esa pregunta y toda vez que he interiorizado algo de la Filosofía de la Hospitalidad, diría que me solidarizo con él, por su fragilidad y misterio; por ser, a diferencia de las cosas, "signo sin significado" (Lévinas 2000) Si empatizo en el nivel del que tiene cara y digo ser él por un momento, en lo particular me han sucedido experiencias de las que doy gracias por estar vivo para narrarlas; por lo tanto, si reconozco mi fragilidad puedo también mirarla en el/la otro/a y, con esa fuerza, abrir mi corazón hacia el *recibimiento*.

La expresión solidaria, manifestada en la imagen de la pintura, hace resonar en mi ser una frase que aprendí de Jaques Derrida: "Quizás solo aquel que soporta la experiencia de la privación de la casa, puede ofrecer la hospitalidad." En efecto, he sido recibido, he recibido y, por supuesto, necesito del tipo de recibimiento sin exigencias. Sí, mi ser tiene sed de recibimientos hospitalarios.

Como pudiera resultar obvio; también me he vivido como el sin cara (en el sentido de quitarme las fachadas) ¿Qué me hace entonces valer cuando simplemente me presento ante el otro sin sacar a relucir ningún aspecto en relación con títulos y posesiones?, ¿cuando soy también como indigente o extranjero? Tal vez lo indecible de mí; lo inexplicable de mi ser: lo digno fundamentado en el misterio. Lo presentido, cual *más allá* capaz de derrumbar pretensiones totalitarias. *Más allá* "indecible presencia" que interpela a las lógicas cerradas. Pues la dignidad sólo amparada en papeles es fácilmente destruida por hombres máquinas. Ya sabemos que a los judíos, y demás muertos en los hornos crematorios, se les quitaron lo oficial de papeles para reducirlos

a polvo; para "derrumbarles la dignidad". Sabemos lo concerniente a una especie de dignidad de las charcas; esa *del cuanto tienes, así vales y de esa manera te trato*. Lo que es igual a la prostitución del recibimiento. Un recibimiento prostituido es aquel del *te doy la bienvenida porque me conviene o porque me caes bien*. En todo caso esas manifestaciones son más una *malvenida* que una bienvenida. No. no me refiero a esa "dignidad". Hablo de la dignidad mediante la cual es posible la libertad de la voz de lo humano que dice: ¡Por favor, ayúdame, me acaba de morder un perro!.. ¡Tengo hambre! ¡Tengo frío!.. O como voz de niño deseoso de ser verdaderamente escuchado: ¡Papá mira ese perro! Dignidad increíble-creíble cuando me doy cuenta de la heroicidad de mi ser para mantenerme de pie y proyectar con los años de mi vida el advenimiento de un ser hospitalario. Y, por ende, la heroicidad de los otros/as para sostenerse humanos entre humanos y; también, humanos entre lo inhumano. ¡Qué casa más grande he experimentado en el abrazo de quien me mira a los ojos y se reconoce en ellos! y qué indescriptible emoción experimento cuando recibo al/a la otro/a sin hacerlo medio de ningún fin o poniendo los fines sobre la mesa: fines para ser mejor humanos. El tiempo se detiene cuando en verdad los seres decidimos mirarnos: comienza lo eterno.

Por todo lo anterior y por lo que no dije, me importa ser ético, pues ser ético hace crecer "*mi ser creado para el encuentro y la amistad"*. Por ello, en el taller aquí expuesto estuvo siempre la gran interrogante escrita por el filósofo Jaques Derrida, filósofo de la hospitalidad que escuchó al poeta Paul Celan y al Filósofo Emmanuel Lévinas.

> "¿Qué acogemos o dejamos de acoger en nosotros, en nuestra casa; en nuestro lugar propio, en el chez-soi?"

Queriendo ser parte de quienes luchan por la geografía de la autentica proximidad mediante el recibimiento de lo humano, deseo ir hacia el/ a la otro/a con el respeto profundo que merece lo sagrado, lo inconceptualizable y sólo poetizable de ser alguien. Por ello quiero dilatar mi conciencia y escuchar aún más a quienes me ayudan en el proceso de ser mejor persona.

9.- Propuestas a partir de lo comprendido

1.- Si para Emmanuel Lévinas el decir es testimonio de la propia experiencia y del recibimiento de la experiencia del/de la otro/a, [62] y para el pensar de Carl R. Rogers es fundamental la escucha activa del testimonio *experiencial* de ese/a otro/a; me uno a quienes intuyen una Ética centrada en la persona fundamentada en las relaciones de ambos horizontes y con la mediación de la creatividad poética. Esta Ética centrada en la persona incluiría la consideración de los ámbitos personales y comunitarios.

2.- A partir del *enfoque centrado en la persona* se pueden crear talleres con multiplicidad de matices para la promoción de la consecución de actitudes Éticas-hospitalarias.

3.-Las situaciones antihumanas vividas en nuestra época postmoderna; como lo es el espectro de la guerra y la no aceptación de la diferencias humanas, entre otros obstáculos para el reencuentro, vuelve importante la vigorización del horizonte de pensamiento rogeriano a través de investigaciones que lo relacionen con todos aquellos

[62] Pensar desde los preconceptos, sin el silencio necesario que le da prioridad a la experiencia, sería, quizás, sólo un juego mental. Y dicho lo anterior de esta manera sin pretender la invalidar los aportes de los grandes pensadores; antes bien ellos pueden ayudar a esclarecer lo que nos sucede y nos pasa siempre y cuando esta experiencia sea respetada, como ya dijimos, en primer término. En Levinas el decir es testimonio; es decir experiencia dicha. Desde esta perspectiva, mi decir sobre Auschwitz --aunque no haya estado en un campo de concentración—se vuelve testimonio cuando quiero hacerme responsable de lo que le ha sucedido al otro, cuando ese dolor ha tocado mi íntima conciencia; el dolor de quien quizás yo no está para contarlo y tampoco tuvo la oportunidad de hacerlo; Mirarme como responsable no como una postura meramente intelectual, puesto que aquello me mueve a querer evitar en el ahora crímenes parecidos. En este sentido mi ser persona que es también relación, "*sabe que nada que es humano le es ajeno"*. Para ahondar en el decir como testimonio, Véase R. MATE. *Memoria de Auschwitz,* Madrid, Trotta, 2003. Especialmente los capítulos 4 y 5 titulados "La autoridad como testigo" y "El testigo entre la palabra y el silencio;" pp.167-240.

que hoy proclaman el sentido de aprender a vivir de manera digna. En la presente comprensión investigativa, por ejemplo, hice alusión a la gran relación entre la búsqueda de Carl Rogers con la propia de l*a Filosofía de la hospitalidad*.

4.- Que el *Desarrollo Humano* como fuerza de crecimiento personal y comunitario propague, a través de la investigación continua, la actualidad del pensamiento rogeriano, más allá de los centros de estudio propios de su ámbito y con la esperanza de de unirse a voces posmodernas como la del filósofo Fernando Savater (1997) quien proclama hoy –y en consonancia con la infatigable lucha de Carl Rogers--:

> "Que la capacidad de aprender se construye fundamentalmente a base de muchas preguntas, de búsqueda personales, de cuestionar lo comúnmente establecido, de la actividad permanente del alumno y no de aceptación pasiva de conocimientos".

10.- Glosario

Autenticidad: Mostrarse ausente de fachada, conducirse como una persona real. Si se trata del maestro; se habla de una persona para los otros y no la encarnación sin rostro del plan de estudios, el conducto estéril a través del cual se transmite el conocimiento de una generación a otra. (ROGERS Carl, Stevens Barry et all, Persona a persona, Buenos Aires, Amorrortu, 1980.)

Bien: Misericordia por el otro. (LÉVINAS, E., Las huellas del otro, México, Taurus, 2000.)

Congruencia: Significa que los sentimientos de quien los experimenta; son accesibles para él y su conciencia, que es capaz de vivirlos, de consustanciarse con ellos en la relación con otro individuo, de comunicarlos si fuese oportuno; significa que el asesor entra en un encuentro personal directo con su cliente, un encuentro persona a persona; significa que es él mismo, que no niega su personalidad. Si bien nadie alcanza plenamente esta condición, cuanto más capaz sea el terapeuta de escuchar sin rechazo lo que ocurre dentro de sí, cuanto más capaz sea de *vivir* sin temor a la complejidad de sus sentimientos, tanto mayor será su congruencia. (ROGERS Carl, Stevens Barry et all, Persona a persona, Buenos Aires, Amorrortu, 1980.)

Crecimiento: Es un aumento, una expansión, algo cualitativamente "mas," sujeto a la medición. El crecimiento de un aspecto de la persona está dentro del desarrollo total gradual. Por ejemplo, hablamos de desarrollo de la conciencia, y la expansión de la conciencia como un fenómeno dentro del desarrollo. (Definición extraída de la tesis de Maestría en Desarrollo Humano de LOVERING Dorr, Ann, Resignificación y crecimiento en un grupo de alumnas de Desarrollo Humano, 1994.)

Desarrollo Humano: Es la acción de evocar las potencialidades de la persona, acompañándola en un proceso personal, único, irrepetible e intransferible de toma de conciencia de sus dimensiones y potenciales humanas. Pretende explicitar y discernir

los mecanismos que favorecen o detienen este proceso de humanización. Cuando aparece con mayúsculas, se refiere a la maestría en Desarrollo Humano del ITESO. (Definición extraída de la tesis de Maestría en Desarrollo Humano de LOVERING DORR, Ann, Resignificación y crecimiento en un grupo de alumnas de Desarrollo Humano, 1994.)

Diálogo: Sólo es posible cuando se mira al otro como valor único (BUBER, Martin, Yo y tú, Madrid, Caparrós 1993.)

Ética: Una relación de alteridad, una relación de donación, de respuesta, de responsabilidad y de compasión hacia el otro, hacia la vida y la muerte del otro. (Mèlich Joan-Carles, 2002.) Y designa la morada humana. El ser humano separa una parte del mundo para, moldeándolo a su modo, construir un abrigo protector y permanente. La ética como morada humana, no es algo acabado y construido de una sola vez. El ser humano siempre está haciendo habitable la casa que construyó para sí. (BOFF, Leonardo, El Águila y la Gallina, México, Dabar, 1999.)

Enfoque centrado en la Persona: Sostiene que cuando hay un clima facilitador la persona tiende a desarrollar las potencialidades que le son particulares; a superarse y evolucionar como individuo, orientándose a la adaptación psicológica y al funcionamiento que integra la utilización de sus propios recursos, pues "Todo organismo está animado por una tendencia inherente a desarrollar toda su potencialidad y a desarrollarla de modo que queden favorecidos su conservación y su enriquecimiento". (Rogers, C. Y Kinget, M. Psicoterapia y relaciones humanas. Tomo I. Madrid, Alfaguara.1971.)

Ético: Todo aquello que ayuda a mejorar el ambiente para lograr una morada saludable: materialmente sustentable, psicológicamente integrada y espiritualmente fecunda. ((BOFF, Leonardo, El Águila y la Gallina, México, Dabar, 1999.)

Empatía: Es la capacidad de percibir el mundo interior del cliente integrado por significados personales y privados, como si fuera el propio. (ROGERS Carl, Stevens Barry et all, Persona a persona, Buenos Aires, Amorrortu, 1980.)

Fe: Acto de la existencia en el cual se toma conciencia de la trascendencia en su realidad (JASPERS, Karl, La fe filosófica ante la revelación, Madrid, Gredos, 1968.) Y llamado a la responsabilidad por la apertura radical a una alteridad imprevisible. (DERRIDA, Jaques, La hospitalidad, Buenos Aires, Ediciones de la flor, Argentina, 2000.)

Finitud: Es el trayecto que va desde el nacimiento hasta la muerte. La finitud es la vida que uno sabe limitada, la vida anclada en el tiempo y en la contingencia. Desde este punto de vista, la muerte no forma parte de la finitud, más bien es su condición, una de sus condiciones, pero al mismo tiempo, es también su negación. (MÈLICH, Joan – Carles, Filosofía de la finitud, Barcelona, Herder, 2004.)

Huella del otro: Aquello que tras las revelaciones de lo oculto no permanece ni oculto ni revelable. (LÉVINAS, E; Las huellas del otro, México, Taurus, 2000.)

Hermenéutica: Toda disciplina que proceda mediante interpretación, dando a la palabra interpretación su significado fuerte: su discernimiento de un sentido escondido en un sentido aparente (RICOEUR, Paul, Freud: una interpretación de la cultura, México, siglo XXI, 1970.)

Heteronomía: Hace refereancia a la ética como respuesta a la demanda del otro. Heteronomía es responsabilidad para con el otro; una responsabilidad anterior a todo compromiso. (LEVINAS, Emmanuel, *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, Salamanca, Sígueme (España), Sígueme, 1977.

Lo infinito: Exterioridad del rostro, otro como totalidad. (LEVINAS, Emmanuel, *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, Salamanca, Sígueme ,1977.

Encuentro: Llegar a experimentar el "yo soy tú, cuando soy yo mismo." (CELAN, Paul, Obras completas, Madrid, Trotta, 2002.)

Persona humana: La persona es un inacabable proceso de humanización, no objeto sino sujeto, con el potencial para el desarrollo de su conciencia, identidad, capacidades físicas, libertad y responsabilidad para llegar a trascender sus límites físicos,

psicológicos y ambientales. Es un ser en relación y comunicación continuas con el mundo de los otros, y sólo en esta relación se desarrolla como persona. (Definición extraída de la tesis de Maestría en Desarrollo Humano de LOVERING Dorr, Ann, Resignificación y crecimiento en un grupo de alumnas de Desarrollo Humano, 1994.)

Poética: La ética necesita del lenguaje poé-tico; del lenguaje esté-tico debido a que éste es el lenguaje de lo propiamente humano inseparable de la pluralidad, de la fragilidad, de la vulnerabilidad, de la ambigüedad y de la alteridad (MÈLICH, Joan-Carles, Filosofía de la finitud, op.cit.)

Proceso de individuación: Expresión creada por el psicoanalista Carl Gustav Jung para designar el esfuerzo humano de integración de todas las energías psíquicas, consientes e inconscientes, por la creación de un centro vital, llamado Self (sí mismo) donde se encuentra la imagen de Dios y la presencia de Dios mismo en la profundidad humana (BOFF, Leonardo, El Águila y la Gallina, México, Dabar, 1999.)

Provocación: Revelación. (LEVINAS, Emmanuel*, Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, Salamanca, Sígueme (España), Sígueme, 1977.

Rostro del otro: Es el heme aquí, "yo soy aquel que, "este ser expuesto, De esa exterioridad emana la Ética. No se debe equiparar el rostro con la mera cara. La cara no es el único rostro (LÉVINAS, Emmanuel, La huella del otro, op.cit.)

Subjetividad: Acto que se realiza en la historia a través de la relación con el otro, la cual se manifiesta en su rostro, en su mirar, en su interpelación de justicia. (LÉVINAS, Emmanuel, La huella del otro, op.cit.)

Sagrado: El otro como Otro (LÉVINAS, Emmanuel, La huella del otro, op.cit.)

Trascendencia: La exterioridad; lo afuera. (LEVINAS, Emmanuel*, Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad,* op.cit.)

Otro: Es quien está fuera de todo enraizamiento y de todo domicilio. Apátrida como autenticidad. (LEVINAS, Emmanuel*, idem*.)

11.- Bibliografía

AA.VV; *Recuperar el niño interior*, Barcelona, Kairós, 2001.

AREND, Hanna, *Eichman en Jerusalén, Un informe sobre la banalidad del mal*, Barcelona, Lumen, 1999.

BOFF, Leonardo, *Gracia y Liberación del Hombre,* Madrid, Ediciones Cristiandad, 1980.

BOFF, Leonardo, El águila y la gallina, México, Dabar, 1999.

BARCENA, Fernando y MÈLICH, Juan Carlos; *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*, Barcelona, Paidós, 200.

CELAN, Paul, *Obras completas*, Madrid, Trotta, 2002.

CALVINO, Ítalo*, El barón Rampante*, Madrid, Siruela, 1998.

DUSSEL, Enrique: *Filosofía Ética Latinoamericana II*, México, Edicol, 1997.

DUSSEL, Enrique, *Filosofía de la liberación*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 1980.

DUSSEL, Enrique, Método para una filosofía de la liberación, Salamanca, Sígueme, 1974.

DERRIDA, Jaques, *Adiós a Emmanuel Levinas: palabra de acogida*, Madrid, Trotta, 1998.

DERRIDA, Jacques, *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la flor, Argentina, 2000.

DERRIDA, Jacques, *¡Palabra! Instantáneas filosóficas*, Madrid, Trotta, 2001.

DREWERMANN, Eugen, *Lo esencial es invisible*, Barcelona, Herder, 1994.

FRANKL, Victor, *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, Herder, 1981.

FREIRE, Paulo, *La pedagogía del oprimido*, España, Siglo XXI, 1978.

GARZA, Juan, G; *Valores para el ejercicio profesional*, México, Tecnológico de Monterrey, 2000.

JABÈS, Edmond, *El libro de la hospitalidad*, México, Aldus, 2002.

LEVINAS, Emmanuel, *La huella del otro*, México, Taurus, 2000.

LEVINAS, Emmanuel*, Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, Salamanca (España), Sígueme, 1977.

LUCRECIO, *De la naturaleza de las cosas*, Madrid, Esposa-Calpe, Colección Austral, 1969 (adaptación de M. Frassineti de Gallo.)

MELVILLE, Herman; *Moby Dick*, Barcelona, Bruguera, 1986.

MARINA, José, A; *EL vuelo de la inteligencia*, Barcelona, Plaza & Janés, 2000.

MARINA, José, A; *Ética para náufragos*, Barcelona, Anagrama, 1995.

MARINA, José A; *Teoría de la inteligencia Creadora*, Barcelona, Anagrama, 1998.

MONS, Alain, *La metáfora social*. *Imagen, territorio, comunicación,* Buenos Aires, Argentina, Nueva visión, 1992.

MÈLICH Joan-Carles, *Filosofía de la finitud*, Barcelona, Herder, 2002.

MÈLICH Joan-Carles, *La lección de Auschwitz*, Barcelona, Herder, 2004.

MATE, Reyes, Memoria de Auschwitz, Madrid, Trotta, 2003.

MÉRIDA, Martín, *La pasión según un hombre cualquiera*, México, Mantis Editores, 2002.

MÉRIDA, Martín, El país de la mirada, México, Literalia Editores y Universidad Autónoma de Nayarit, 2003.

ORDOÑEZ, Javier, *Ciencia, tecnología e historia: relaciones y diferencias*, Cuadernos de la cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey, México, Ariel, 2001.

PAZ, Octavio, *El arco y la lira, México*, F.C.E; 1972, p.1979.

ROGERS, Carl, R; *El proceso de convertirse en persona*, México, Paidós, 2001.

ROGERS, Carl y STEVENS, Barry, *Persona a persona*, Buenos Aires, Amorrortu, 2003, p.27

ROGERS, Carl, *Caminos del ser*, Barcelona, Kairós, 1989.

ROGERS, Carl, *El poder de la persona*, México, El Manual Moderno, 1980.

ROGERS, Carl, *Grupos de encuentro*, Buenos Aires. Amorrortu, 1990.

RICŒUR, Paul, *Philosophie de la volonté II,* France, Aubier, *1999*.

RICŒUR, Paul, *Finitud y culpabilidad*, Madrid, Taurus, 1969.

RICŒUR, Paul, El conflicto de las interpretaciones, Buenos Aires, Megápolis, 1975.

RICŒUR, Paul, Freud: *una interpretación de la cultura*. México, Siglo XXI, 1970.

SARAMAGO, José, *Todos los nombres*, Madrid, Alfaguara, 1998.

STEVENS, John, O; *El darse cuenta*, México, Cuatro vientos, 2000.

SAVATER, Fernando*, El valor de educar,* México. Ariel, 1997.

.

Índice de Anexos

1.- Cuadro de actividades desarrolladas, p. 250

2.- Nueve transcripciones.

Nota:

(Al momento de escribir las siguientes transcripciones y para ser fiel a las situaciones fenoménicas; procuré no realizar correcciones a la manera en que fueron pronunciadas las palabras. Sabemos de antemano que no hablamos como escribimos.**)**

A **Siendo huéspedes-anfitriones-huéspedes-anfitriones,** p.290.

B **Recibir = Respeto y cuidado del otro/a,** p.309.

C **Recibir la palabra del otro/a (Relación entre ética y empatía),** p.324.

D **Recibir el proceso de madurez,** p.340.

E **Recibiendo al niño interior,** p.356.

F **Recibir los orígenes,** p.376.

G **Recibir la memoria de Auschwitz,** p.381.

H **Recibir la paz,** p.393.

I **Recibiendo la muerte,** p. 416.

3.- Quince hojas a manera de programa a tratar en cada sesión.

Nota:

(En nombre de la poeticidad que desea no perder los acontecimientos del aquí y el ahora; en nombre la transformación a suscitarse en los verdaderos encuentros cara-a-cara; siempre fue posible recrear, alterar y en algunas ocasiones hasta aumentar lo sugerido en las hojas. No obstante, estas hojas fueron muy bien aceptadas por los estudiantes, "para no perder el hilo" y como memoria alterativa que esperó respuesta. La mayor parte de los poemas fueron leídos como puntos de partida para la reflexión.)

Crear: amar y comprender (incluye poema *Ars poética* de Pablo Mora), p.437.

Curriculum vitae (Incluye poema *Cuando sea grande* de Martín Mérida), p.439.

La soledad existencial que nos permite vivir los valores (incluye poema *La utopía ya está en lo germinal* de Benjamín González Buelta), p.441.

Recibiendo la madurez corporal (Incluye poema *Brotaré* de Martín Mérida), p.443.

Cuerpos individuales y cuerpos culturales –Una interpretación de El mito de Quetzalcoátl—incluyen fragmentos de poemas de Jaime Sabines, Vicente Huidobro y Octavio Paz), p.444.

El proyecto Ético (Incluye poema *La poesía es un atentado celeste* de Vicente Huidobro), p.446.

Ser humano y la conexión trascendental (Incluye fragmento de poema *Piedra de sol* de Octavio Paz), p.448.

Recibiendo al niño interior (incluye poema *Al pié desde su niño* de Pablo Neruda y un fragmento del poema *Canciones de los ángeles* de Rainer M. Rilke), p.450.

Recibir al otro incondicionalmente (incluye poema *Día normal* de Mary Jean Irion), P. 453.

La hospitalidad incondicional (Incluye poema de Edmond Jabès), p.454.

Siendo huéspedes-anfitriones-huéspedes-anfitriones— (incluye fragmento del poema *Piedra de sol* de Octavio Paz y una imagen poética de Steiner), p. 455.

Cerrar las puertas a la felicidad de las charcas (incluye pensamiento de Agustín de Hipona), p. 456.

Recibir la paz (incluye poema *Violencia* de Slictik), p. 457**.**

La justicia se aterriza cuando hace presencia del otro (incluye poema *El país de la mirada* de Martín Mérida), p. 460.

El adiós (incluye poema *Ítaca* de C.P. Cavafi y *Sol del a-Dios* de Martín Mérida), p.462.

4.- Ejemplo de material de lecturas <u>fotocopiadas</u> que realizaron los estudiantes

***Ejemplo de cuento*: Los que se marchan de Omelas* (Ursula K. Leguen.),** p. 466.

***Ejemplo de ejercicios de imaginación guiada:**

El aligeramiento, p. 475.

El hombre sabio, p. 479.

Anexo 1

Cuadros de actividades desarrolladas

ACTIVIDADES DESARROLLADAS

I **Número de sesión**	II. **Objetivo**	III. **Temas y subtemas**	IV. **Actividades de aprendizaje**	V.- **Técnicas de enseñanza**.	VI.- **Apoyos didácticos**	VII **Instrumentos de evaluación**	VIII **Tiempo**
1.- ¥ 2.-	a) Presentación y persuasión hacia la Congruencia y vivencias de las experiencias en el aquí y ahora- b) Experimentar la realidad presente de manera espiritual, intelectual y emocional. ¥ a) Escuchar para la obtención de un proyecto	**1) Siendo anfitriones-huéspedes-anfitriones.** **2) Dinámica del darse cuenta: Enfocar y concentrar.** **2) Fluir.** **3) Dinámica de El darse cuenta: Experimentando posibilidades.** ¥ **1) El proyecto Ético como poética a partir del Desarrollo Humano.**	1) Búsqueda de sentido a través del acetato de la pintura de Aimé Zayed, *Soilidarité* 2) Narración del cuento de Gibran Jalil, Gibran: *¿Me preguntas cómo me volví loco?* 3) Realización de dinámica de "El darse cuenta". 4) Transmición de experiencia. 1) Reflexiones espontáneas. ¥ 2) Reflexión sobre el poema "Desayuno". 1) Realización de dinámica de "El darse cuenta". 2) Lluvia de ideas. 3) Reflexión sobre las tres áreas del ser humano.	Técnica de *aproximación centrada en la persona* Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musicoterapia. ¥ Técnica de la aproximación centrada en la persona Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musicotera-Pia.	*Salón de clases. *Proyector de acetatos *Imagen de pintura *Solidarité* de Aimé Zayed. *Grabadora. *Compactos *Repartición del material de lecturas para las sesiones sucesivas: (véase anexos; pp.392-430.) ¥ *Salón de clases. *Proyector de acetatos *Imagen de casa. *Grabadora *Compactos *Libro "El darse cuenta" de John O, Stevens (2002) *Recopilación de poemas.	Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que aprendieron. Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que aprendieron.	2 horas. ¥ 2 horas.

¥ 3.-	¥ a) Ensayar expresarse en primera persona, respetando las respuestas congruentes del otro y de la otra. b)Reflexionar sobre ideas, motivaciones, compromisos, logros, a través de la figura humana	¥ **1) Recibir= aceptación incondicional del otro; fundada en el respeto.** **2) Ejercicio de visualización guiada de *El darse cuenta*: Identificación con el rosal.** **1) Diálogo sobre ideas, motivaciones, compromisos, logros, a través de la figura humana.**	¥ 1) Realiza ción de dinámica: *Semilla de mostaza.* 2) Puesta en común de experiencia sobre la dinámica. 3) Tarea: ensayo confrontativo, redactado en primera, persona sobre la primera parte del libro *El hombre en busca de sentido.* Entrega de ensayo sobre *El hombre en busca de sentido*"	¥ Técnica de la aproximación centrada en la persona. Técnica de grupos de encuentro. Técnica de Musicotera-pia.	¥ *Salón de clases. *Proyector de acetatos. *Grabadora. *Compactos *Pedir al menos cuatro pliegos de periódico para usar en la próxima sesión. *Libro "El Darse cuenta" de John O, Stevens (2002) Libro *El hombre en busca de sentido* de V. Frankl. Herder (1981.)	¥ Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que aprendieron.	¥ 2 horas.
¥ 4.-	¥ a) Promover la toma de conciencia hacia la Ética que incluye la memoria y búsqueda de sentido.	¥ **1) La Ética es una casa para recibir las diferencias.** **2) La inteligencia y el deseo.**	¥ 1)Reflexiones espontáneas 2) Dinámica : Trabajo sobre la gramática de lo inhumano (para integrar la gramática de lo humano como Ética.) 2) Dinámica: Construyamos Una casa a partir de los sentimientos y emociones.	¥ Técnica de la aproximación centrada en la persona. Técnica de grupos de encuentro.	¥ *Salón de clases. *Proyector de acetatos. *Grabadora. *Compactos. Periódico (cinco páginas, mínimas, por estudiante.)	¥ Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	¥ 2 horas.

I No. de se-sión	II. **Objetivo**	**III.** **Temas y subtemas**	**IV** **Actividades de aprendizaje**	**IV** **Técnicas de enseñanza**.	**VI** **Apoyos didácticos**	**V.** **Instrumentos de evaluación**	**VIII** **Tiempo**
5.-	a) Tomar conciencia de los valores como medios para la consecución de proyectos convergentes con el/la otro/a.	**1)Recibir la palabra del otro/a (Relación entre Ética del recibimiento y Empatía** 2) El rostro del otro y de la otra.	1) Dinámica: de "Ejercicio de escucha sosteniendo un bastón. 2) Dinámica: Construyamos Una casa a partir de los sentimientos y emociones.	Técnica del enfoque centrado en la persona. Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musicotera-pia.	*Salón de clases. *Proyector de acetatos. *Grabadora *Compactos *Libro "El Darse cuenta" de John O, Stevens (2000)	Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	2 horas.
6.-	¥ Tomar conciencia sobre saber escuchar como mirar; mirar como saber escuchar.	¥ 1) **la importancia, de la congruencia en el reconoci-miento propio, del otro y de la otra.**	¥ a) Dinámica de "El darse cuenta": *Contactando*. Descubriendo versos, sobre la mirada, en varios poemas. Reflexión sobre el poema de San Juan de la Cruz donde, lo peor es ser olvidado. Entrega de ensayo sobre segunda parte de *El hombre en busca de sentido.*	¥ Técnica del enfoque centrado en la persona. Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musicotera-pia.	¥ *Salón de clases. *Proyector de acetatos *Grabadora *Compactos *Libro "El Darse cuenta" de John O, Stevens (2000.)	Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	¥ 2 horas.

I **No. mero de sesión**	II. **Objetivo**	III. **Temas y subtemas**	IV **Actividades de aprendizaje**	IV **Técnicas de enseñanza**.	VI **Apoyos didácticos**	V **Instrumentos de evaluación**	VIII **Tiempo**
7.- ¥ 8.-	Darse cuenta del fenómeno de riqueza interior cuando decidimos contarnos las verdades. ¥ a) Reconocer cuando mostramos el ser inferior, las máscaras o el ser superior (superior en el sentido de brotar con respuestas humanas: éticas.)	**1) Recibiendo al niño interior.** **2) Las implicaciones Éticas de nuestra biografía.** ¥ **1) Recibir el proceso de madurez como Hospitalidad hacia uno/a mismo/a y a los/las otros/as.** **2) El reconocimiento de las máscaras Y sus implicaciones con los "demonios" introyectados por la cultura.**	1)Dinámica: reconociendo al bebé y al niño histórico .2) Reflexiones considerando las tareas: el trabajo con las fotografías El cuento "Los que se marchan de Omelas y los artículos *El motivo del niño divino* y *El renacimiento y el niño eterno* en AA.VV, Recuperar al niño interior (2005.) ¥ 1) Dinámica de "El darse cuenta": *Pase la máscara*. 2)Reflexiones en torno a los tipos de madurez 3) Ensayo II parte de *El hombre en busca de sentido.*	*Técnica de aproximación centrada en la persona. *Técnica de grupos de encuentro. *Ténica de Musicoterapia. ¥ Técnica de la aproximación centrada en la persona Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Músicoterapia.	*Salón de clases. *Proyector de acetatos. *Imagen de pintura- *Grabadora. *Compactos. *Libro "El Darse cuenta" de John O, Stevens (2000) ¥ *Salón de clases. *Proyector de acetatos * Imagen de pintura *poema *Grabadora *Compactos *Libro "El Darse cuenta" de John O, Stevens (2000.)	Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido. ¥ Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	2 horas. ¥ 2 horas.

I.- no. de sesión	**II.- Objetivo**	**III.-Temas y subtemas**.	**IV.- Actividades de aprendizaje**.	**V.- Técnicas de enseñanza**.	**VI.- Apoyos didácticos**.	**VII.- Instrumentos de Evaluación**	**VIII.- Tiempo.**
9.-	Tomar conciencia de las propias potencialidades	1) **Nuestros anclajes usuales y los que deseamos**: **Soñando el futuro.** **2) El proyecto Ético toma en cuenta al otro y a la otra.**	1) Dinámica sobre "Tu futuro inmediato y en diez años." 2) Dinámica de la semilla de mostaza. 3) Ensayo sobre la novela *El señor de las moscas.*	Técnica del enfoque centrado en la persona. Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musico-terapia.	*Salón de clases. *Proyector de acetatos. *Imagen de pintura. Poema. *Grabadora, *Compactos. *Libro "El Darse cuenta" de John O Stevens (2000.)	Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	2 Hrs.
10.-	¥ La importancia de vivir con autenticidad, congruencia y transparencia.	¥ **1) Persona como individuo y relación.**	¥ a) Dinámica de "El darse cuenta": *La imagen en el espejo.* b) Ejercicio sobre *La sombra.* c) Lectura del poema de Mario Benedetti: *No te salves*.	¥ Técnica del enfoque centrado en la persona. Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musico-terapia.	. ¥ *Salón de clases. *Proyector de acetatos. *Imagen de pintura. *Poema. *Grabadora. *Compactos. *Libro "El Darse cuenta" de John O, Stevens (2000.)	¥ Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	¥ 2 Hrs.
11.-	¥ a) La recurrencia al tema sobre *la sombra* en la Literatura.	¥ 1) **Los textos literarios como búsqueda de sentido.**	¥ 1) Lectura y reflexión, por equipos. sobre los cuentos: a) *La bella y la bestia*: b) *Nieve Blanca y Rosa roja.* 2) Tarea para compartir.	¥ Técnica del enfoque centrado en la persona Técnica de grupos de encuentro	¥ .*Salón de clases. *Proyector de acetatos. *Grabadora. *Compactos.	¥ Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	2 horas

I. # de sesión	II Objetivo	III. Temas y subtemas	IV Actividades de aprendizaje	V Técnicas de enseñanza	VI Apoyos didácticos	VII Instrumentos de Evaluación	VIII. Tiempo
12.-	a) Tomar conciencia del amor como factor de cambio y del cambio propio si se desea motivar, al otro, al cambio.	**La hospitalidad incondicional.**	1) Dinámica: ¿Cómo te sientes hoy? 2) Lectura y reflexión del poema *Día normal* de Mary Jean Iron. 3) Lectura y reflexión sobre *No cambies* de Anthony de Mello. Lectura y reflexión del poema *No dejes que termine el día* de Walt Whitman	Técnica del enfoque centrado en la persona. Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musico-terapia.	*Salón de clases. *Proyector de acetatos *Grabadora *Compactos *Libro "El Darse cuenta" de John O, Stevens (2000.)	Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	2 horas.
13.-	a) Persuadir hacia la motivación que ayude a darnos cuenta de la conciencia de unidad. b) Dejar de ser saboteadores de nuestro propio desarrollo. c) Desear ver lo que en el presente no se quiere recibir.	**1) El cuerpo es la primera casa.** **2) Como matamos los cuerpos**.	1) Dinámica de relajación y visualización del cuerpo. 2) Lectura y reflexión del relato mítico sobre Quetzalcoátl. 3) Entrega de ensayo sobre *El señor de las moscas.*	Técnica del enfoque centrado en la persona Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musico-terapia.	*Salón de clases. *Proyector de acetatos. *Grabadora. *Compactos. *Libro "El Darse cuenta" de John O, Stevens (2000.)	Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	3 horas

I **# de se-sión**	**II.** **Objetivo**	**III.** **Temas y subtemas**	**1V** **Actividades de aprendizaje**	**VI** **Técnicas de enseñanza**	**VI.** **Apoyos didácticos**	**VII.** **Instrumentos de Evaluación**	**VIII.** **Tiempo**
14.-	Hacerse consciente de que el respeto y aceptación del Otro, ser relacionan con el respeto y la aceptación de uno mismo.	**1) Recibir la paz.** **2) Cada persona es diferente**.	1) Compartir reflexiones sobre "El poema *Odio toda violencia.*" 2)Relacionar el poema con la Novela El señor de las moscas y con los temas: *Recono-ciendo la propia violencia. los demás *Hacerse cargo de las propias emociones y sentimientos *-Reconocer *-Motivar *-Cambiar. 3) Realizar un trabajo: El liderazgo en función del respeto.	Técnica aproximación centrada en la persona. Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musicote-rapia.	*Salón de clases. *Proyector de acetatos *imagen de pintura. *Poema. *Graba dora *Compac tos *Libro "El Darse cuenta" de John O, Stevens; Edit. Cuatro vientos.	Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	2 hrs.
15	¥ Tomar conciencia de la importancia De encontrar el sentido vital	¥ **1) Recibiendo la muerte.** **2) Reflexio-nando sobre: ¿Hay una razón para vivir?**	¥ 1) Dinámica de visualización de la propia muerte: *El aligeramiento* 2) Reflexión sobre el ejercicio *El aligeramiento* con las respuestas de: *¿Hay una razón para vivir?*	¥ Técnica del enfoque centrado en la persona Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musicotera pia. .	¥ *Salón de clases. *Proyector de acetatos. *Graba dora. *Com pactos.	¥ Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	¥ 2 horas.

16.-	Proyecto de recuperar lo posible de su historia personal, familiar de su pueblo o ciudad, del país, del mundo.	**1) Recibir los orígenes.** **2) La importancia del otro en el recibimiento.**	Compartir experiencias. a) Exposición del tema por equipos.) Reflexiones individuales con respecto a el holocausto en Auschwitz.	Técnica del enfoque centrado en la persona. Técnica de grupos de encuentro. Ténica de Musicoterapia.	*Salón de clases. *Proyector de acetatos. *Grabadora *Compactos *Libro "El darse cuenta" de John O, Stevens (2000.) Los ensayos previamente escritos sobre la obra de V. Frankl.	Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	2 hrs.
17	¥ Hacerse consciente de la importancia de la memoria narrativa en las prácticas de recibimiento.	¥ **1. Recibiendo la memoria de Auschwitz.**	¥ La valoración de la lectura como escucha de la memoria del otro y de la otra que espera una respuesta.	¥ Técnica de grupos de encuentro. Técnica del enfoque centrado en la persona	¥ *Salón de clases. *Poema *Material audiovisual. *El proyecto de vida.	¥ Evaluación realizada por los propios estudiantes que mencionan lo que han aprendido.	¥ 2 hrs.
18	¥ El adiós.	¥ **Tipos y formas de adiós.**	¥ Reflexión, por equipos sobre el silencio.	¥ Ténica de Musico terapia. ¥ Técnica de grupos de encuentro.	¥ Salón de clases. *Poema *Material audiovisual.		

Anexo 2

Transcripciones de 9 sesiones del taller

(Las expresiones, en las *transcripciones de las sesiones* del taller, aparecen escritas como fueron emitidas (sin procurar hacer correcciones propias del lenguaje escrito) y con la finalidad de respetar los sucesos de la realidad.)

(1)

Anexo A
Siendo anfitriones-huéspedes-huéspedes--anfitriones

**Todos han llegado puntuales a la sesión; Incluso antes de la hora. (1)

--**Estudiante 1 (hombre):** ¿Tú eres el profesor Martín Mérida? (2)

***Facilitador:** Sí; soy Martín Mérida, tu servidor. Sean Bienvenidos todos y todas. (3)

--Estudiante 1 (hombre): Gracias. Nos habló de ti el profesor X; dice que escribes poesía y que tienes unos libros publicados… (4)

***Facilitador**: Sí, me apasiona la poesía. Bueno, la Literatura en general. Pero lo que he publicado es poesía y alguno que otro ensayo de carácter filosófico. Me gusta el ensayo desde que supe que no se trata de llegar a contundencias; desde que supe que el ensayo es vulnerable. (5)

--Estudiante 2 (hombre): Felicidades profe: ¿Cuál es su poeta favorito?..(6)

***Facilitador:** Bueno, tengo varios. Voy teniendo favoritos por temporadas. Entre mis favoritos están Paul Celan, Cesar Vallejo, Rainer M. Rilke, Emily Dikinson, Octavio Paz, Elliot, Vicente Huidobro, Los poetas místicos como San Juan de la Cruz, Fray Juan de León, Santa Teresa; etc. Ahora estoy disfrutando mucho del poeta del Cairo Edmond Jabès, Ah, me gusta también leer a los poeta locales. He leído a varios poetas de Jalisco como Hugo Gutiérrez Vega; por ejemplo. (7)

--Estudiante 3 (mujer): ¿Nos va a decir un poema? (8)

***Facilitador:** Un día de estos les diré un poema, y en las hojitas con el programa del concerniente a cada sesión, vendrá un poema que tenga que ver con esa sesión. ..Miren ahora les quiero preguntar: Levante la mano a quien le guste los cuentos. (9)

**Todos levantan las manos, y se muestran amistosos; sonrientes. (10)

***Faciltador**: ¿Alguien quiere decir por qué les gustan los cuentos? (11)

--Estudiante 4 (mujer): Es como otro mundo, ¿no?.. Es como entrar a un mundo de fantasía. A mi gustaba mucho cuando de niña mi mamá comenzaba con el *Había una vez.* Tenía un tono de voz, para contar cuentos, muy especial. (12)

--Estudiante 5: hombre: Yo escribo cuento. He estado en tres talleres de cuento. He participado en algunos concursos… Y, pues, sí; los cuentos para niños son geniales, pero a mí me gustan más los cuentos para adultos. Creo que el cuento es una lectura de la realidad; creo que los cuentos dicen mucho de los seres humanos. ¿A usted, le gustan los cuentos, profe? (13)

***Facilitador:** Sí, me gustan mucho. También escribo cuento. Muchos de mi cuentos los hago aprovechando mis sueños…Escribo para niños y para adultos. Bueno, también me apasiona la novela. Estoy en la escritura de una novela que inicié hace dos semestres. No sé a dónde irá a parar, creo que va para largo. (14)

--Estudiante 5: hombre: ¿Entonces usted estudió literatura? (15)

--Facilitador: También estudié Literatura. Miren en un momento más les cuento un cuento y ustedes me dicen su opinión del cuento. Quiero recibirlos con un cuento; darles la bienvenida. Les digo el cuento y en lugar de pasar lista, ustedes dicen su nombre, su opinión del cuento y lo que quieran; claro recordando que según esta lista son 22 estudiantes; les menciono esto para no acortar ni alargar lo que expresemos. Yo también les daré mi opinión y contestaré todo lo que quieran sobre mí y sobre el taller. ¿Va?..

Bueno, pero por el momento estamos en lo de porqué les gustan los cuentos a ustedes que han elegido carreras que tienen que ver con las exactas ciencias… (16)

**Risas y silencio de de 15 segundos. (17)

--**Estudiante 6 (hombre):** Yo, la verdad, no leo mucha literatura; pero creo que ya Einstein decía que sin imaginación de nada sirven las ciencias exactas. Quisiera leer más. Pero, por el momento, no puedo; nos dejan mucha tarea. (18)

*Silencio de 13 segundos. (19)

***Facilitador:** Me recordaste una anécdota sobre Einstein. Cuentan que al término de una conferencia, una madre de familia muy preocupada por el aprendizaje de las matemáticas de su hijo adolescente, dio alcance a Einstein, para pregúntale "Señor, por favor, ¿qué me recomienda para que mi hijo adolescente aprenda más fácilmente las matemáticas?" A lo que Einstein, sin preámbulos, respondió: "Que lea cuentos". La señora incrédula a lo que escuchó, volvió a darle alcance a Einstein que ya se conducía rumbo al coche que lo alejaría de ese lugar. "Pero, señor Einstein, y después de que lea cuentos ¿que debe hacer?" Einstein sonriente expreso: "Pues, que lea más cuentos." La señora no podía dar crédito y por tercera vez preguntó: Señor Einstein, ya sé que mi hijo debe leer cuentos; seguramente que le hará bien, pero... ¿y después? Einstein volvió a reír y le dijo ya por último: "Que lea cuentos y más cuentos y más cuentos". (20)

**Los estudiantes han escuchado el relato con emoción. Se muestran sonrientes.

--Estudiante 6 (hombre): Es por lo de la imaginación. (21)

*Silencio de 14 segundos. (22)

***Facilitador:** Bien, pues, les voy a contar un pequeño cuento que escribió Gibrán Jalil Gibrán. Y, enseguida, ustedes se presentan. Se presentan diciendo, también, su interpretación del cuento, pero en primera persona; no se vale hablar por los demás. Esa va a ser una regla del taller: responsabilizarnos de lo que decimos. ¿Sale?... (23)

**Silencio de 12 segundos. Los estudiantes dan su asentimiento. (24)

***Facilitador:** El autor Gibrán comienza diciendo: *¿Me preguntas cómo me volví loco? Ocurrió así: Un día, mucho antes que nacieran los Dioses, desperté de un profundo sueño y descubrí que se habían robado todas mis máscaras...Las siete máscaras que había modelado y usado en siete vidas. Huí sin máscara por las atestadas calles gritando: "-¡Ladrones! ¡Ladrones! ¡Malditos ladrones!" Hombres y mujeres se reían de mí y algunos corrieron a sus casas temerosos de mí. Y cuando llegué a la plaza del mercado, un muchacho de pie sobre el techo de una casa, gritó: "¡Es un loco!". Alcé la vista para mirarlo y por primera vez EL SOL BESÓ MI ROSTRO DESNUDO y mi ALMA se inflamó de AMOR POR EL SOL y ya no deseé más mis máscaras. Como en éxtasis grité: "¡Benditos, benditos sean los ladrones que me han robado mis máscaras!" Así fue cómo me volví loco. Y he hallado libertad y salvación en mi locura; la libertad de estar solo y a salvo de ser comprendido, porque Aquellos que nos comprenden esclavizan algo nuestro.* (25)

**Silencio de 16 segundos. (26)

--Estudiante 7 (hombre): A mí el cuento me habla de la libertad. No es fácil ser libre. (27)

***Facilitador:** No ha sido fácil para ti ser libre; recuerda lo de la primera persona. (28)

--Estudiante 7 (Hombre): ¡Diantre!: No ha sido fácil para mi ser libre. No soy libre aún; bueno, sí; quizás en algunos aspectos. El mundo nos obliga a ir con máscaras; me obliga, digo. (29)

***Facilitador:** El mundo te obliga a ir con máscaras; no olvides la primera persona.

*El estudiante ríe a carcajadas. (30)

--Estudiante 7: Bueno; perdón, no tengo costumbre de hablar en primera persona. Quiero decir que el mundo me obliga a ir con máscaras. Y, así, es difícil ser uno mismo; perdón: ser yo mismo. Mi nombre es X Nací en Arandas, Jalisco. Estoy en noveno semestre de Ingeniería en Sistemas Computacionales. (31)

--Estudiante ocho (mujer): Mi nombre es X. Estudio en ingeniería en Electrónica. Sospecho que este taller me va a servir. No conocía ningún cuento de Gibrán; leo poco. (32)

Estudiante 8 (mujer): A ver profe; hay cosas en el cuento que no entiendo. Ayúdeme: ¿Quiénes son los que le robaran las máscaras al personaje del cuento? (33)

***Facilitador:** El autor nos lo deja a nuestra imaginación. Yo supongo que se refiere a quienes envidian las máscaras de nuestro personaje. Que puede ser cualquiera. (34)

--Estudiante 8 (mujer): sin sospechar que se trata de máscaras; ¿verdad?... (35)

***Facilitador:** Interesante deducción. (36)

--Estudiante 8 (mujer): Así, pues, yo también he sido una ladrona de máscaras. Prof.: Si una se quita las máscaras; bueno, mejor dicho: si yo me quito las máscaras, ¿va a quererme el mundo? (37)

***Facilitador:** A ver, trata de responderte tú misma... (38)

--Estudiante 9 (mujer): Lo veo difícil para mí. Pero bueno, es evidente que el riesgo de no quitarme las máscaras es dejar de ver la luz del sol. Yo creo que quienes me han comprendido han comprendido mis máscaras. Es todo lo que tengo para decir. (39)

--Estudiante 9 (mujer): Yo quiero volverme loca; es decir libre. Yo quiero ver siempre la luz del sol. Creo que aunque la verdad a veces me duele; esa verdad, me libera. Creo que las máscaras aunque son un impedimento, me han protegido. Pero quizás se trata de eso de perder el miedo a no tener protección. (40)

--Facilitador: Interesante elemento ese del miedo; me llama mucho la atención. (41)

--Estudiante 10 (hombre): Yo pensé en eso; precisamente: en el miedo. A este personaje le tuvieron que robar sus máscaras. Ojalá y así me pasara. Pero creo que soy yo quien tiene que luchar hasta perderlas. Pero me da miedo. A mi me educaron en el miedo; maldito miedo. Miedo a ser libre; miedo a qué dirán. Pero a mí me gusta la gente auténtica. Lucho y lucharé por serlo. Mi nombre es X y soy de Guadalajara. (42)

--Estudiante 11 (mujer): Mi nombre es X, pero me gustaría que me llamaran X. Estudio, también, electrónica. La ultima parte del cuento fue lo que más me llamó la atención: "Aquellos que nos comprenden; esclavizan algo nuestro". Bueno, ante todo quiero entender esta parte como "aquellos que nos comprenden mal; o mejor dicho, Aquellos que me comprenden mal; me esclavizan. O... que comprenden según sus criterios. Lo que quiero decir es que lo mejor para mí, es no andar buscando comprensión. Creo que ser una buena loca, una mujer libre, significa que no le voy hacer daño a nadie y por lo tanto yo sé lo que es bueno o malo para mí; es dejar de andar buscando la aprobación de los otros. Claro, si así me comportara, muchos me dejarían de querer, pero es porque fingían quererme. Me gustó mucho el cuento; en verdad. (43)

--Estudiante 3 (mujer): Debe ser doloroso eso de quitarse las máscaras. Doloroso al principio. (44)

*Silencio de 9 segundos. (45)

--Estudiante 3 (mujer): Eso, eso es lo que tengo para decir. Yo soy X y nací en el D. F, pero desde pequeña vivo aquí en Guadalajara. Creo que este va a ser un buen taller. (46)

--Estudiante 12 (hombre): Mi nombre es X y estudio informática. Creo que ya había leído este cuento, me gusta Gibran. Pues, pues aprendo que no debo envidiar las

máscaras de nadie Y a respetar a la gente libre. ¡Qué onda con ese chavo que le grita loco al que ya no tiene máscaras!... (47)

--Estudiante 13 (mujer): Soy mitad francesa y mitad mexicana. Nací en París porque mi papá es de allá, pero mi mamá es tapatía. A mí me gusta ser sincera; no sé si siempre lo logro. Quiero quitarme las máscaras antes de que sea tarde. (48)

*Silencio de 8 segundos. (49)

--Estudiante 14 (hombre): Oiga profe, usted le pone emoción a los cuentos. Lo bueno que el cuate ese del cuento vio el sol y se enamoró del el. Lo bueno es que pudo vivir sin máscaras y sentirse bien. Mi nombre es X, nací en Sinaloa y soy electrónico. (50)

--Estudiante 15 (hombre): Les contaré como me volví cuerdo. (51)

**Risas. (52)

--Estudiante 15 (hombre): Me volví cuerdo cuando traté de cumplir con las expectativas de los demás; olvidándome de mi mismo. Triste, ¿no?.. Soy X y estudio administración. (53)

--Estudiante 4 (mujer): Les diré como me volví cuerda. (54)

**Risas. (55)

--Estudiante 4 (mujer): Sí, visto a la moda, y tengo sueños de una niña bien., pero cuando estoy sola quisiera que alguien me robara unas cuantas máscaras; no todas, pero sí, unas cuantas. (56)

--Estudiante 16 (hombre): Ese cuento me habla del tema de la verdad. Me parece que el sol hace alusión a la verdad. Él, el personaje del cuento no había visto la verdad debido a sus máscaras, ¿no?.. Me llamo X estudio Comunicación. Me gusta mucho la literatura y el cine. El cuento me gustó. (57)

--Estudiante 17 (mujer): No sé que más decir. Bueno, pues que la verdad hace libre. Las máscaras era lo falso de ese hombre y sólo cuando ve la verdad, se libera. MI nombre es X y trabajo y estudio. Comencé a trabajar el semestre pasado. Es un poco pesado, pero ya estoy terminando la carrera. Estoy estudiando sistemas computacionales. (58)

--Estudiante 1 (hombre): Me llama, pues, la atención lo de las máscaras. Pero digo: ¿Quién no tiene máscaras?.. Bueno, hablando por mí; claro que tengo máscaras. Claro: entre menos tenga, mejor. Soy, Tengo la nacionalidad norteamericana y mexicana; aunque me siento más mexicano. Estudio Sistemas computacionales. (59)

--Estudiante 2 (hombre): Sí, he vivido con máscaras y también sin máscaras. Y, depende, hay gente que me quiere sin máscaras y hay otras que les encantan las máscaras. Creo que he aprendido a jugar ambos roles. Me llamo X, y soy de aquí. (60)

--Estudiante 5 (hombre): Me llama la atención el cuate que le grita loco al tipo ya sin máscaras. Me llama la atención porque pensándolo bien, a veces las personas más desagradables; esas que me hacen enfurecer me dan el regalo de mirarme tal cual soy. Mi nombre es X, soy de Guadalajara. (61)

--Estudiante 6 (hombre): Bueno, pues, que sí, tengo máscaras. Y quiero aprender a quitármelas. Nací en Zamora, me llamo X y llevo ya 14 años de vivir en Guadalajara. (62)

--Estudiante 18 (hombre): Hallar libertad y salvación en la locura, como dice el cuento, significa para mí, hallar libertad y salvación en mí mismo. No encuentro ya muchos elementos para agregar; estoy de acuerdo con todo lo que han dicho. Mi nombres es X soy de Guadalajara. (63)

--Estudiante 19 (hombre): Las características de no quitarme la máscaras es el pensar que soy feliz, pero es una ilusión de felicidad; sí. Pero cuando me quite las máscaras no va a ser tan fácil acostumbrarme a lo nuevo, pero si resisto voy a decir: ¡ladrones, benditos ladrones! Mi nombre es X tengo 23 años. Y nací en Guadalajara. (64)

--Estudiante 20 (hombre): Yo estoy de acuerdo con lo que dijo X. Debo perder el miedo a ir con protección. Tal vez esa vaya a ser mi mejor protección. (65)

--Estudiante 21 (hombre): Estaba pensando en cuántas máscaras tengo, y creo que ya perdí la cuenta. Pero he sentido *chido* cuando soy yo mismo.. Así, me llamo X. Soy de aquí. (66)

--Facilitador: Mi nombre es Martín Mérida; me gustaría que me dijeran sólo Martín, sin el profe o maestro. No intentaré ser un maestro, lucharé por ser un facilitador. Si alguien le cuesta llamarme por mi nombre; no importa; tampoco es una imposición. Digo que me gustaría, que lo preferiría. ¿Sale? Yo soy chiapaneco; nací en una pequeña ciudad que tiene todas las características de un pueblo, su nombre es Motozintla y significa en lengua Mam --derivada del Maya--: Lugar de las ardillas grises. Ahí comencé a escribir poesía, quizás inspirado en sus montañas y en su cielo muy parecido al de Guadalajara; aunque mi primer poema que apareció en una revista para niños que se llamaba "Aguiluchos" me lo inspiro un obispo que afirmaron las noticias, mando a matar la CIA. Era un obispo comprometido con la verdad. La forma de su muerte que narró una religiosa, me llegó profundamente, y pues supe que podía expresar lo que sentía a través de la poesía. En septiembre de 1994, mi pueblo sufrió una terrible inundación a causa del huracán *Mith*. Fue terrible para toda la Sierra Madre de Chiapas y el Soconusco. Mi pueblo es cabecera municipal de la Sierra Madre. En ambas zonas también murió gente. Y, sobre todo, la gente más pobre sufrió grandes daños, Durante esos hechos, de nuevo toqué mi fragilidad, toqué otra vez mi mortalidad y, a juzgar por

lo que observé, siento que muchas personas lo hicieron. Era impresionante escuchar los lamentos de tantos seres que perdieron sus casas. (67)

**Silencio de 20 segundos. (68)

--Estudiante 22 (hombre): ¿Qué estudiaste, Martín? (69)

***Facilitador:** Estudié una licenciatura en Filosofía, una licenciatura en Lengua y Literatura Hispanoamericana; una maestría en Educación y estoy estudiando una Maestría en Desarrollo Humano en el ITESO. Ah, olvidaba decirles que estoy viviendo en Guadalajara por segunda ocasión. (70)

--Estudiante 2 (hombre): ¿Casado? (71)

**Risas. (72)

***Facilitador**: Soy divorciado; recientemente divorciado. (73)

**Silencio de 12 segundos. (74)

***Facilitador:** Estoy conmovido por todo lo que ustedes han dicho. Palpo mucha congruencia en las respuestas. Estoy conmovido de estar como facilitador de un grupo así; un grupo del que puedo aprender mucho. Agradezco sus respuestas. Quizás, en este primer encuentro no me aprendí el nombre de todos, pero llevo ya en mi mente expresiones de sus rostros y sus palabras que he comenzado a recoger en esta grabadorcita con la finalidad de volverlos a escuchar y, así, mejorar mi acción como facilitador en los grupos. Quiero decirles que en lo que llevo recorrido, en este mundo, me he desprendido no sin cierta dificultad de algunas máscaras. Otras todavía están ahí, pero quiero estar siempre en la disposición de reconocerlas; de identificarlas y nombrarlas. Y; pues, no quiero casarme con mis máscaras. Quiero tener claro que yo no soy mis máscaras. Bueno, un poco sobre esto quiere contribuir este taller y, para ese objetivo, se mencionarán mucho tres conceptos: congruencia, coherencia y transparencia. Quisiera que le dieran una leída al programa. Y si tienen algún

comentario, pues, estoy para servirles. Voy a darles el programa del curso. Voy a nombrarles con esta lista para irme aprendiendo sus nombres; conforme les nombro les iré dando el programa, ¿sale?.. (75)

** El facilitador entrega los programas. Después hay un silencio de 4 minutos y medio

--Estudiante 3 (mujer): ¿Cómo se calificará? (76)

--Facilitador: Bueno, lo que ahí dice, es una propuesta. Podemos innovar. Podemos quitar o agregar; pero sí considero importante que lleguemos a un compromiso. (77)

**Silencio de 39 segundos. (78)

Facilitador: Si están de acuerdo, se tomarán en cuenta las faltas, pueden faltar cuatro veces. Se tomaran en cuenta tus fichas con tus reflexiones personales y en primera persona: tomaré en cuenta tu participación personal, tus lecturas y tu trabajo de en equipo. Y, finalmente, si vamos a meternos en eso de la congruencia, coherencia y transparencia; pues podemos autoevaluarnos. Lo único que tienen que hacer es irse quitando puntos cuando perciban que algo no hicieron. Yo también llevaré un control de sus realizaciones; pero porque me interesa y quiero que cada vez me interese más cada aportación de ustedes. (79)

**Silencio de 26 segundos. (80)

****Facilitador:** Si se dan cuenta ya hay una tarea, leer dos artículos y un cuento. También les pido conseguir dos fotografías; una de cuando eran bebés y otra de cuando tenían no más de seis años. Esta tarea es para traerla no en la sesión que sigue; mas bien, de este jueves al otro. No obstante, se requiere que en toda la semana y media lleven las fotografías con ustedes, para reflexionar en esas etapas y sentir de cerca esos años. La terapeuta X dice que podemos portarlas en las carteras o en los bolsos. Bien. ¿Dónde dejé mis acetatos?.. Lo que voy a pasar por medio de estos acetatos, aparece en las hojas seguidas del programa. ¿Ven?.. Ahí hay un poema de Nicolás Guillén que

retomaremos en su momento. Por lo pronto aquí está esta imagen que también viene en las hojas que les repartí. A ver, quien sabe a qué pintura hace referencia este cuadro. (81)A



--Facilitador: ¿Qué nos dice este cuadro? ¿Qué nos refleja? (82)

--Estudiante 9 (hombre): Se llama El Grito y es de Edvard Munch. (83)

***Facilitador:** Sí, así es. (84)

** 30 segundos de silencio (85)

--Estudiante 4 (mujer): Me habla de desesperación. (86)

--Estudiante quince (hombre): Soledad. (87)

--Estudiante tres (mujer): Como que esa persona llegó a un límite. (88)

--Estudiante 2 (hombre): Yo veo mucho ¿dolor? (89)

--**Estudiante 8 (mujer):** Soy yo; ¡ese es mi interior! (90)

***Facilitador**: ¿Es tu interior?.. (91)

--Estudiante 8 (mujer): Sí, a veces mi interior se asemeja a esa imagen: ¡Auxilio X!.. Hazme caso X! Y, muchas veces no quiero escuchar a mi interior. (92)

**Silencio de 9 segundos. (93)

***Facilitador**: Gracias por tu sinceridad X. (94)

--Estudiante 10 (hombre): Sí, a mí me refleja el grito interior, pero también el grito del mundo. En las noticias internacionales asusta darse cuenta de raptos, de gente inocente muerta a causa de las bombas; los grupos extremistas haciendo de las suyas. (95)

***Facilitador:** El grito exterior y el grito interior. Gritos de fragilidad. Gritos que piden ayuda. Yo lo pondría así para efectos de este taller: Grito interior: Desarrollo Humano. Grito exterior: Ética (por cuanto a la respuesta que doy a ese grito) Y la literatura: la memoria de todos aquellos que no pudieron explicar como los asesinaron y también de las aspiraciones de generaciones de seres humanos. Aunque estas tres áreas se interrelacionan. El otro también está en mí mismo. (96)

--Estudiante 18 (hombre): En verdad que si echamos una mirada al mundo, pues está de moda secuestrar gente y hacerlas rehenes, para después matarlas y filmarlas mientras mueren y luego mandar a los noticiarios las noticias. Da pena y escalofrío; me da pena y escalofrío tanta inhumanidad. (97)

*Silencio de 18 segundos. (98)

****Facilitador:** Me da pena también a mí. En el mundo no todo es alegría. También está el lado frágil, el lado vulnerable, Tal vez el valorar esos horizontes nos haga ver un día un mundo ético; es decir, hermanado. Cuentan algunos autores que en algunos países es difícil sentirse en casa. Hay países o lugares donde los teléfonos están intervenidos para ver si no eres espía. Es muy probable que en esos países se falte el respeto al otro interviniendo sus correos electrónicos desde la Internet. Yo mismo he sentido esa inseguridad; no crean que la Internet sea segura. La vez pasada, se metieron

a mi correo de Hotmail, me cambiaron el *nick* del Chat. Y se metieron a *chatear* con algunas amistades. Me puse furioso. Lo bueno que mis amigos se dieron cuenta y ellos mismos me hablaron por teléfono previniéndome de tal acción antihumana; anti-ética, pues. (99)

--Estudiante 20 (hombre): A mi ya me lo han hecho como tres veces; lo mejor es cambiar el nick cada 15 días o algo así. (100)

--Estudiante 11 (mujer): Eso pasa mucho en el Chat, Martín. Y eso por no mencionar a los adolescentes que se la pasan inventado algún virus para echar a perder programas. (101)

--Estudiante 22 (hombre): ¡Adolescentes!, ya ni siquiera adultos que estudian en el Tec de Monterrey que saben de electrónica. Adolescentes que de pronto ponen en inestabilidad a grandes empresas. (102)

****Facilitador:** Por mi parte yo veo también eso en esta imagen del grito de Edward Munch: una fragilidad que quiero tomar en cuenta y digna de ser horizonte de mis reflexiones. (103)

--Estudiante 1 (hombre): Fragilidad de cada individuo en particular y fragilidad de la sociedad, ¿no? (104)

***Facilitador:** Creo que sí, que esos son elementos importantes para un taller como este. . (105)

**silencio de 12 segundos. (106)

***Facilitador:** Vamos a leer el acetato que sigue. Este contenido aparece también en sus hojas. ¿Quién quiere leer? (107)

--**Estudiante 16 (hombre):** Yo leo. (108)

--Estudiante dieciséis (Hombre): "La ética no intenta promulgar un dogma, se busca una perspectiva desde la que pueda la gente elegir que es lo preferible en un campo o pensamiento único de cada cosa" *Fernando Savater.* (109)

***Facilitador:** ¿Qué nos dice esto? (110)

--Estudiante 15 (hombre): A mi me dice que la ética no es como una ley, es un valor, y se puede ver desde diferentes puntos de vista. Pueden haber opiniones encontradas u diferentes opiniones, también se puede debatir y llegar a una conclusión lógica. (111)

--Estudiante 9 (mujer): La ética es un camino humano; por eso creo que está bien eso de Desarrollo Humano y Ética. Siempre podremos preguntarnos que es lo más ético; que yo creo es como decir: ¿qué es lo que hace crecer? ¿Qué es lo que genera vida? Eso es lo ético. (112)

--Estudiante 20 (hombre): ¿Qué es lo que me hace mejorar mi relación con el prójimo?; Con el que está a mi lado. (113)

**Silencio de 13 segundos. (114)

***Facilitador:** Siguiente acetato. ¿Quién quisiera leerlo?.. (115)

--Estudiante 7 (hombre); "Cada vida es un proyecto existencial biográfico". (116)

--Estudiante 7 (hombre): Pues sí; somos biográficos y algunos seremos bibliográficos. Tal vez algunos de nosotros aparecerán en libros, ¿no? O quizá ya aparecen. Otros aparecerán en periódicos... Bueno, creo que esto se refiere a que vamos construyendo nuestra vida a través de los proyectos que vamos realizando. (117)

--Estudiante 17 (mujer): Habrá gente que hable de nosotras para bien o para mal. ¡Que orgullo que dijeran un día de mi, X hizo esto y esto y esto para generar empleo!, hizo esto y esto para mejorar el estilo de vida de sus trabajadores. (118)

***Facilitador:** O como soy un proyecto biográfico y bibliográfico, si no doy respuestas humanas habrá, quizás, quien escupa sobre mi tumba como al viejo avaro de Scrooge; el de "Canción de Navidad" escrita por Dickens. (119)

--Estudiante 2 (hombre): De alguna manera uno es quien lo decide; digo: soy yo quien lo decide hablando por mí. Pero viendo a la gente, veo que hay gente que no le importa eso, que le vale. Ya se habló de los que raptan. (120)

**Silencio de 14 segundos. (121)

*Facilitador: siguiente acetato (122)

--Estudiante 19 (hombre): "La hospitalidad es la sonrisa esencial de la vida" *Daniel Innerarity.* (123)

--Estudiante 8 (mujer): Aunque yo sea un persona seria, puedo ser una gran persona hospitalaria; si porque hay gente que no la puedes hacer reír con nada, pero no significa que sea una persona mala o infeliz. Es otro tipo de sonrisa, es la sonrisa del alma. Y tiene que ver con recibir porque cada persona puede aportar mucho con su propia manera de ser. (124)

***Facilitador:** Con respecto a eso, yo añadiría de acuerdo con un autor que se llama Jaques Derrida: Ser ético es ser un buen anfitrión. Por otra parte si realmente hospedo al otro/a; también me vuelvo huésped de la casa del ser de esa persona. (125)

--Estudiante 13 (mujer): Guau, eso suena padre. Me gusta. Entonces ya más o menos comprendo porque pusiste en el programa como título: El recibimiento. (126)

***Facilitador:** Sí, bueno, pues, en este taller podremos reflexionar sobre lo que hemos o no hemos recibido, tiene como objetivo que nos aproximemos más a nosotros mismos y a los otros; que recibamos más. Recibir al otro es lo ético. Pero nadie nos lo puede ordenar. Es una cuestión que cada quien si se siente tocado por el llamado del otro, irá haciendo conciencia. (127)

*Facilitador: ¿Alguien quiere leer el siguiente acetato? (128)

--Estudiante uno (hombre): ¡Yo leo! "Es importante en nuestra vida lo que nos ocurre sin que lo hayamos elegido y las respuestas que vamos dando a esas situaciones". (129)

--Estudiante 1 (hombre): Esto es cierto, Muchas cosas vienen a mí sin que las elija, para bien o para mal. La semana pasada yo no elegí, por ejemplo, enfermarme de gripa, de pronto: ¡Bum!, que me pegó un "griponón". Y vaya que me va mal cuando me enfermo de gripa. (130)

--Estudiante 21 (hombre): Pero por otro lado puede que me saque la casa del Tec, puede ser que se saquen el premio Nóbel. ¿Por qué no? (131)

--Estudiante 5 (hombre): Pero puede también que, de pronto, se me muera un familiar muy querido y me veré quizás obligado a tomar otro rumbo. (132)

--Estudiante 9 (mujer): Puede ser que vaya al médico y me diga: "Lo siento pero tiene cáncer; puede que quizás me cure de ese cáncer, pero va a transformar mi vida. (133)

***Facilitador:** Puede ser que se aparezca una persona que ni siquiera había soñado y que llega a mi casa por "x" razón y trasforme mi hogar, lo transforme. (134)

--Estudiante 3 (mujer): Entonces es importante reflexionar en todo eso; ¿no, Martín? (135)

***Facilitador:** creo que es para mí importante no perder de vista todas esas cosas que me ocurren y que le ocurren a mi prójimo. Que es importante que no pierda de vista mi vulnerabilidad; mi fragilidad. Eso podría despertar en mí los valores sagrados como el amor, la compasión, el respeto; etc. (136)

--.Estudiante 10 (hombre): No quiero oírme trágico, pero no estoy libre de que cuando salga me caiga un ventanal de Tec de Monterrey encima, quedes medio muerto ahí y bueno tendría que replantearme mi vida, pero doy gracias a Dios porque estoy vivo. Estamos expuestos a todo. Estoy expuesto a todo. (137)

***Facilitador:** Voy siendo una persona ética en la medida en que respondo de manera humana a los acontecimientos (138)

--Estudiante 6 (hombre): OK si tengo cáncer, no estoy perdido, yo conozco a mucha gente que se salva del cáncer. OK se me murió alguien, no había pensado en la muerte; momento de afrontar la muerte. (139)

--Estudiante 17 (mujer): En como respondo al llamado del otro y a mi llamado, está lo ético. (140)

***Facilitador:** Si mi respuesta es humana, me estaré comportando de manera ética. (141)

--Estudiante 12 (hombre): He escuchado que cuando está uno en crisis es cuando uno saca a relucir lo humano o antihumano que es. A mí se me fue la novia, y dejé de comer; bueno creo que fui ético cuando decidí pedir ayuda. (142)

--Estudiante 6 (hombre): Cuando escuchaste tu propio grito como *El grito* de la imagen de *Edvard Munch.* (143)

--Estudiante 6 (hombre): De allá de donde yo soy, existió una señora que dejó de comer porque se le fue su amante; su amante que sólo llegó a robarle, porque era bastante millonaria esa señora. Pero ella nunca quiso ver la realidad y dejó de comer hasta que murió. (144)

Facilitador: El siguiente acetato. (145)

--Estudiante 4 (mujer): "Para recordar a los que no están presentes, es bueno leer." (146)

--Estudiante 4 (mujer): Bueno, sí. Soy un ser humano y me importa lo que les ha pasado a los seres humanos de otras épocas. (147)

**Silencio de 10 segundos. (148)

***Facilitador:** ¿Por qué se hace importante saber lo que le ha pasado a seres humanos de otras épocas? (149)

--Estudiante 4 (mujer): Pues para mi es importante porque si no leo quien me va a informar lo de las guerras por ejemplo. (150)

--Estudiante 15 (hombre): Porque es importante el grito que no fue oído; el grito de mucha gente que murió sin que se le escuchara. (151)

***Facilitador:** ¿Como los muertos en Auschwitz? (152)

--Estudiante 15: (hombre) Exacto. (153)

--Estudiante 9 (hombre): Si leo me puedo hacer más conciente; más ético. (154)

--Estudiante 1: Para volverme más sensible de todo lo que no debe repetirse. (155)

--Estudiante 6 (hombre): Hace apenas cuatro meses. Mi papá encontró algo así como una historia que parecía una novela. Pero era una historia donde mi abuelo era uno de los personajes. La historia está escrita a mano, pero con una letra que parece de imprenta. Yo he conocido a mi abuelo más por lo que escribió ahí que por lo que mi papá me ha contado. Desde que leí eso; una cosa así como de doscientas hojas quiero más a mi abuelo. (156)

**Silencio de 20 segundos. (157)

***Facilitador:** Recibiste a quien ya no está para contarlo. (158)

**Silencio de 7 segundos y llega la hora de dar por concluida la sesión. Se escuchan ruidos de bancas y sonidos propios de despedida. (159)

(2)

B

Recibir= respeto: aprecio y cuidado del otro

´

**Ruidos de acomodamiento de las bancas en forma de círculo. Se escuchan saludos y risas de quienes van llegando. Los ruidos duran dos minutos y 44 segundos. Luego hay un silencio: estoy entregando las hojas con los puntos a tratar en la sesión de hoy…El silencio continúa: Están leyendo las hojas; lectura que dura nueve minutos; pues hay una información teórica sobre el valor del respeto. (1)

***Facilitador:** Espero sus preguntas y comentarios. Preguntas y comentarios que entre todos quizás podemos ir resolviendo… (2)

--Estudiante uno (mujer): ¿Cómo voy a acostumbrarme a hablar en primera persona? (3)

** Se escuchan algunas risas… Luego hay un silencio de dos minutos y medio. (4)

***Facilitador:** ¿Cómo vas a acostumbrarte a hablar en primera persona? (5)

**Vuelve el silencio que es interrumpido por las voces de los estudiantes que llegan algunos minutos tarde a la sesión: *¿Nos das chance de pasar? (6)*

***Facilitador**: ¡Por supuesto!.. ¡Bienvenidos y bienvenidas! (7)

**Se vuelven a escuchar risas y ruidos de bancas; luego hay otro silencio de medio minuto. Silencio interrumpido por un estudiante más que llega tarde: Disculpa Martín, ¿puedo pasar?.. (8)

***Facilitador:** Si; claro… Entra. (9)

**Vuelve el silencio; ahora dura minuto y medio (10)

--Estudiante uno (mujer): Martín: no sé que es eso de hablar en primera persona. No entiendo. No sé si los demás entienden... Quiere decir que debo decir: "Yo creo; yo siento… (11)

***Facilitador:** En este momento estás hablando en primera persona. No dijiste, Martín no sabemos que es eso de hablar en primera persona… Hablaste por ti y así no comprometiste a los demás. (12)

--Estudiante dos (hombre): Nos respetó, ¿verdad profe?, perdón: Martín. (13)

***Facilitador**: Me respetó, ¿verdad? (14)

**Risas (15)

--Estudiante dos (hombre): Es difícil quitarse las costumbres arraigadas. (16)

--Estudiante uno (mujer): ¿Es difícil para ti? (17)

--Estudiante dos (hombre): Y también para ti: ¿No acabas de decir cómo voy ha hacerle? (18)

****Risas** (19)

--Estudiante uno (mujer): Si, pero ahorita resulta que estás hablando tú; y haces un juicio de manera muy general... (20)

--Estudiante tres (hombre): Resulta que la *preocupona* es quien luego, luego, aprende. (21)

**Risas (22)

***Facilitador:** ¿De qué nos damos cuenta? (23)

--Estudiante cuatro (hombre): Que, que el respeto es un valor fácil de romperse sin que me de cuenta (24)

--Estudiante cinco (mujer): Sí…Estoy de acuerdo; bueno, este…Nuestro --perdón—mi lenguaje esta lleno de cosas que faltan el respeto que hasta me da miedo (25)

*Silencio de 15 segundos (26)

--Estudiante seis (hombre): Más o menos estoy entendiendo eso de Desarrollo Humano, Ética y Literatura... Yo puedo decir voy a ser respetuoso, pero no se trata de decirlo sino de actuarlo y para actuarlo necesito darme cuenta o que me hagan favor de hacerme saber de mis errores cuando hablo y cuando hago cosas… (27)

**Risas (28)

--Estudiante dos (hombre): En este momento siento mucho calor… (29)

***Facilitador**: ¿Estás informándonos que sientes mucho calor solamente? (30)

--Estudiante dos (hombre): Quiero decir que necesito abrir la ventana (31)

**Se escuchan risas y la ventana deslizarse. (32)

--Estudiante tres (hombre): Si no dices claramente lo que quieres no te entiendo: Sé dice siento calor y voy a abrir la ventana. (33)

--Estudiante dos (hombre): ¡Órale!…Gracias por tu recibimiento. (34)

**Risas (35)

--Facilitador: Dijiste siento calor y no nos incluiste. Me sentí respetado. Viéndolo bien también yo siento mucho calor. (36)

--Estudiante cuatro (hombre): creo que todos; ¿no, Martín?.. (37)

***Facilitador:** ¿Crees que todos?… A ver levante la mano quien no sienta calor. (38)

--Estudiante cinco (mujer): Yo no siento calor ni frío. Pero X no me faltó el respeto al abrir la ventana… Pero debió de haber preguntado: ¿Quieren que abra la ventana?..¿No? (39)

--Estudiante dos: me sigue lloviendo. Pido perdón por no preguntarles… ¡Recorcholis! (40)

--Estudiante cinco (mujer): ¿Recorcholis?...No es personal; no te molestes. (41)

**Silencio; sólo se escuchan el ruido del agua de las fuentes ubicadas en los jardines exteriores que probablemente acaban de ser encendidas…Después de un minuto se escucha que alguien cierra la puerta. (42)

--**Estudiante cuatro (mujer):** No cierres X. ¿No ves que siento mucho calor?... (43)

**Silencio de medio minuto (44)

***Facilitador**: ¿De qué se dan cuenta con lo que estamos experimentando?… (45)

--**Estudiante siete (hombre):** De que no hemos hablado nada del valor del respeto. (46)

***Facilitador:** ¿De que no hemos hablado nada del valor del respeto?... (47)

---Estudiante siete (hombre): bueno; del artículo que viene en las hojas. (48)

--Estudiante uno (mujer): El que no ha hablado nada del valor del respeto tal vez eres tú. (49)

--Estudiante uno (mujer): ¿Ya ves Martín?.. No puedo decir nada porque luego; luego- luego me critican. (50)

--Estudiante ocho (hombre): te critican, ¿Quiénes?... (51)

--Estudiante uno (mujer): yo no te estoy criticando: dije tal vez eres tú. Dije tal vez; porque si te acuerdas, volviste a hablar por todos. Dijiste no hemos hablado del valor del respeto. (52)

--Estudiante siete (hombre): Hey… No me di cuenta, ¿vale? (53)

--Estudiante uno (mujer): Vale. (54)

***Facilitador:** Bueno, asumo que no hemos referido a la teoría y te doy las gracias X por recordárnoslo. No obstante hemos hecho algunas observaciones sobre el lenguaje y algunas actitudes. Con lo experimentado tal vez podamos entre todos a sacar una definición de respeto; del valor del respeto; Este no es que dejemos los apuntes por un lado; tratemos de partir de lo que aquí hemos hecho; tal vez hasta concluyamos que no estamos de acuerdo con el apunte. (55)

-- Estudiante nueve (hombre): A ver. A ver… Es algo que se puede romper. A mi hablar en tercera persona me puede resultar normal si al cabo la otra persona no me importa nada. Es lo mismo que hicieron los holandeses en una de las lecturas. Dejaron morir a la niña en el pozo del agua porque era una marroquí. No la ayudaron porque estaba contra las reglas. Esa niña; esa persona no era valorada para nada. No mover las manos a causa de unas leyes o normas de derecho es basarse en una Ética de lo que conviene a una sociedad política. A ver… No sé si puedo explicarlo, si yo dejo de habar el tercera persona es porque en verdad me importa no molestar a los demás como ya se dijo. Pero ese importarme los demás para que siempre sea así; deberá ser porque les quiero o porque el ser humano es digno de admiración. Yo hubiera salvado a la niña con solo oír mis sentimientos o mi conciencia o algo así. (56)

---Estudiante diez (mujer): Genial, ¿no?.. Ética de sentimientos y del corazón. Me gusta. Estoy de acuerdo contigo, pues. (57)

*** Facilitador:** Ética de los sentimientos y del corazón que adquiero, entonces, si aprendo a escucharme. Estoy de acuerdo contigo y lo traduciría como: El respeto hacia el otro depende de lo que siento y pienso que es el otro. Que es el otro es como decir que es ser persona…. ¿Cómo ves?... (58)

--Estudiante ocho (**hombre):** Eso me importa mucho. Bueno, para mi está bien que existan valores universales; y existen lo quiera o no. Pero los valores universales hay que aterrizarlos. (59)

*Facilitador: Lo que dices me hace recordar la frase de Benito Juárez: "El respeto al derecho ajeno es la paz". Es una frase bella si amplío lo del derecho jurídico a tener bienes materiales con los derechos humanos a ser querido por la dignidad que me da el ser una persona. No sé X, pero esto último que dices me llama mucho la atención; me conmueve: Los valores universales hay que aterrizarlos. (60)

--Estudiante ocho (hombre): Bueno que padre que se supiera en las leyes que tengo derecho a que me quieran pero, por otra parte, el querer no se puede decretar. (61)

***Facilitador**: Tienes derecho a que te quieran porque eres un ser digno de aprecio y con lo que dices parece que expresas que a las leyes no le importan lo que sientes.

--Estudiante ocho (hombre): Exacto. (62)

*Silencio de 15 segundos. (63)

--Estudiante once (mujer): Leyes o valores, dichos por decir, son como letra muerta. Mira, miren... En este "diccionarito" dice: Respeto igual a acatamiento. Eso me repatea. Acatamiento, ¿por qué o qué?... (64)

*Silencio de 20 segundos. (65)

-**-Estudiante cuatro (hombre):** Creo que más o menos te entiendo X. Mira Martín, aquí traigo unas papitas y una "Fanta" de lata. Se qué no se debe comer en grupo. Nos lo han dicho varias veces. Yo iba a comer delante de ti, porque sé que serías capaz de comprender que son casi las tres y no he comido Y traigo mucha hambre. ¿Me dejarías comer?.. (66)

**Risas. (67)

--Facilitador: Sí, te dejaría comer, pero no en el grupo. (68)

--Estudiante cuatro (hombre): Lo ves, no respetas mi hambre. (69)

--Facilitador: Respeto tu hambre antes que a una regla; pero eso se soluciona y la solución me deja observar la regla; permitiéndote comer afuera para dejarte entrar después. Pero después hablaría contigo de que te perdiste una parte de lo que sucedió y que, en verdad me interesa que estés con nosotros. Tal vez se pudiera solucionar si observas de otro modo tus tiempos. (70)

--Estudiante cuatro (hombre): Y si no me da tiempo, me dejarías comer dentro del salón. (71)

Facilitador: No. (72)

**Risas. (73)

--Estudiante cuatro (hombre): ¿A no? (74)

***Facilitador:** Te dejaría comer afuera. (75)

--Estudiante 12 (hombre): Y si te pones a comer me dará hambre a mí también y sentiría que no me respetas. (76)

--Estudiante 13 (mujer): A mí me daría hambre también y entonces yo sugeriría que nos pusiéramos a comer todos; también traigo "Sabritas."Respeto es pensar en los demás; creo. Cuidar que el otro se sienta bien. (77)

-- Estudiante 4 (hombre): Así ya cambia la ley. (78)

***Facilitador:** ¿Así ya cambia la ley? (79)

--Estudiante cuatro: Sí ya no me suena a ¡Debes respetar! ¡No comas en el salón! (80)

*Facilitador: ¿A qué te suena?.. (81)

--Estudiante cuatro: Me suena a piensa en mí. Quiéreme un poquito. (82)

***Facilitador:** Tu definición de respeto me suena interesante. (83)

--Estudiante cuatro (hombre): Clarines profe; digo, Martín. ¿Y por qué no nos das tu propia definición de respeto? (84)

*Facilitador: Lo haré; claro. Y será una opinión. Hasta ahora te puedo decir que me está gustando tu definición. No sé que dicen los demás… ¿Qué podemos decir de todo esto?... (85)

--Estudiante 13 (mujer): Para mí es claro que respetar es preocuparse por los demás. Por eso todo esto de ser asertivo con el lenguaje; para no lastimar a nadie. (86)

--Estudiante 14 (mujer): Pero por Dios que hay gente que se quiere dar a respetar por la fuerza. A la fuerza ni el zapato. (87)

***Facilitador**: Por fa, amplía un poco más esto que acabas de decir. (88)

--Estudiante 14 (mujer): De verás Martín, tengo un jefe que da terror. Le gusta amenazar a la gente; da terror. Y hasta lo dice: a mí me respetan. (89)

--**Facilitador:** ¿Y entonces ya no es digno de respeto porque quiere imponer respeto? (90)

--Estudiante 14 (mujer): a mi me produce coraje. (91)

--Facilitador: A ti te produce coraje. ¿Ahorita sientes coraje? (92)

--Estudiante 14 (mujer): No, ¿por qué lo dices?... (93)

***Facilitador:** Creo que percibí algo así en tu tono de voz.; pero no estoy seguro. (94)

--Estudiante 14 (mujer): No, para nada. Respecto a lo que me preguntas, no sé que contestarte… (95)

**Silencio de 23 segundos. (96)

***Facilitador:** El jefe de de X merece respeto o no. ¿Cómo la ven?... (97)

**Silencio de 16 segundos. (98)

--Estudiante 15 (mujer): Creo (lo digan las leyes o no) que todos merecemos ser entendidos. Para ello cuidar la palabra es importante porque la palabra puede ser respetuosa o irrespetuosa. Es importante saber escuchar para saber respetar. Creemos que respetamos más a quienes más queremos; no obstante que todos merecemos ser queridos por ser irrepetibles. Personas irrepetibles. No sé, pero tú dijiste algo así: la palabra es importante en el respeto porque con ella nos hacemos amigos o enemigos. (99)

--**Estudiante 16 (hombre)**: Nomás agregar que: ¡Aguas con lo de la percepción!..Si no nos preocupamos por escuchar bien, podemos percibir mal. (100)

--**Estudiante 2 (hombre)** El jefe de X merece ser respetado por ser persona, pero cuado se respeta a alguien se requiere apreciarlo. Creemos que lo mejor es ser directo con él. Hablarle de cómo se le está percibiendo. Querer tiene sus niveles, entonces

respetar también, creo que el inicio de quererlo es serle franco. Si no cambia pues no se tiene obligación de soportarlo tampoco. Tampoco vamos a dejar pisotear nuestra dignidad; si no cambia pues cambiar uno; es decir correr de esa empresa. Pero si se puede, ponerse de acuerdo todos para hablar con él. Es válido defenderse. Y, también, si se puede, hablar con las autoridades para cambiarlo de puesto. Significa que no dejo quererse; es decir, no permitió ser más respetado. De todos modos seguirá siendo digno de respeto por ser persona. Si antes no lo mata alguien; que no se lo deseo. (101)

**Risas. Después, silencio de 12 segundos (102)

--Estudiante 17 (hombre): Quiero que me respeten, por ello respeto a los demás. (103)

**Silencio de 11 segundos. (104)

--Facilitador: Quiero apreciar a los otros por ser personas. Respeto para mí, es todo lo que ustedes dijeron, sólo agregaría que también es permitir que el otro sea distinto y, así, aprender a apreciarlo Y para ello debo cuidar mi palabra y todo lo que está implicado en mi palabra como son los sentimientos, las emociones, mis acciones. La Ética se hace acción en la palabra. Respeto cuando soy verdadero, por ejemplo. Pero eso requiere que considere mis niveles de congruencia y coherencia. (105)

--Estudiante 5 (mujer): Sí, estoy de acuerdo. Si quiero que la persona sea como yo; no la estoy respetando. A mí me gusta eso de la dignidad de la persona. (106)

--Estudiante 18 (hombre): Respetar es saber escuchar. (107)

**Silencio de 6 segundos. (108)

*Facilitador: Y puedo aprender a escuchar; puedo aprender a ser humano. (109)

**Silencio de 14 segundos. (110)

***Facilitador:** Voy a repartirles unas hojitas –se me estaba olvidando—con lo del programa de hoy. Ya vimos la primera parte. No es necesario terminar todos los puntos. Sólo es un programita que quizás puede ayudarnos como memoria de estas sesiones. En

cada sesión les repartiré una. ..¿Me ayudas a repartirlas de este lado?… ¿Y tú, de este otro lado?... ¡Ah!.. También va una hoja donde está dibujada una silueta humana. (111) *Silencio de un minuto y 14 segundos; mientras tanto dos estudiantes: un hombre y una mujer, están repartiendo las hojas. Mientras el facilitador está preparando un material musical para la dinámica que sigue. El material musical se llama TAO DE LA MEDITATION ambient relaxation. Las hojas que se han repartido dicen: (112)

El recibimiento

--El Respeto y valores de la persona--

"Tolerar a alguien es ofenderlo; la verdadera generosidad consiste en respetar y aceptar al otro"

Gohete.

"Un alma sin respeto es una morada en ruinas".

Mirumoto Jinto

Programa:

a) Aprendiendo a hablar en primera persona y el respeto.
b) Dinámica 1. Siendo semilla.
c)Dinámica 2 La figura humana:

Cabeza: *¿Qué pienso?* (ideas)

Corazón: ¿*Qué me mueve*? (Motivaciones-sentimientos)

Brazos: *¿Qué hago?* (Actividades—compromisos)

Vientre: *¿Dónde estoy?* (logros)

Pies: *¿Hacia dónde voy?*

d) Dinámica tres: puesta en común.

Tarea: Leer la parte segunda del libro, El hombre en busca de sentido: Conceptos básicos de logoterapia. Hacer un ensayo, en primera persona, conectando la temática con tu vida.

***Facilitador:** Bueno, pues, leemos la hojita antes de iniciar con la dinámica de la semilla. Esa dinámica la aprendí en una de las materias de mi maestría. La aplicó una

amiga que aprecio mucho. Me llegó tanto la dinámica que la fui adaptando y la he venido aplicando en algunos talleres. Cuando la amiga aplicó la dinámica, leyó un texto hermoso que no he podido conseguir, así que he creado uno que considero se acerca al texto poético que ella nos leyó. También la música es adaptación mía; tampoco recuerdo cual fue la original, pero está que van a escuchar a mi me sirve para meditar o simplemente relajarme.; Bueno en este momento les voy a dar algo a cada uno. Es algo que ustedes quizás pronto descubran de qué se trata. Se vale tocarlas, olerlas, etc... Pero, por fa, no se las coman porque me las van a devolver. Entonces extiendan la palma de su mano. (113)

** Transcurren dos minutos de silencio mientras el facilitador reparte lo que al principio es como un misterio. Los estudiantes han comenzado la exploración. El facilitador se dirige a la grabadora y enciende la música. Dejando correr otros seis minutos sin palabras y sólo con música de TAO DE LA MEDITATION, para lo concerniente a la exploración. Después de esos seis minutos, dejando como fondo la música, el facilitador pide a los estudiantes que, sin dejar de sostener el misterio cierren los ojos y se conecten con su respiración e inicia un relato; el relato es dicho de manera lenta, dejando espacios de silencio a fin de que los estudiantes en compañía de la música, creen sus imágenes. (114)

***Facilitador:** Les pido que perciban cómo están respirando. (115)

**Silencio de 18 segundos (fondo musical) (116)

*** Facilitador:** Mientras respiras puedes sentir como tu cuerpo se va relajando. (117)

**Silencio de 14 segundos (fondo musical.) (118)

***Facilitador:** Te estás relajando y sientes que fluyes con energía renovada. (119)

** Silencio de 10 segundos (fondo musical.) (120)

***Facilitador:** Ahora vamos a relajar el cuerpo. Y podemos sentir el imaginar nuestros pies ¿A dónde vamos? ¿A dónde vamos con nuestros pies en esta vida? Valoramos nuestros pies y les damos las gracias… Sin perder contacto con la respiración te permites irte relajando por completo… (121)

*Silencio de 7 segundos (fondo musical.) (122)

***Facilitador:** Tu respiración, la música, mi voz, te ayudan también a relajarte. Piensa en tu vientre: ¿En donde estás?.. Deja que tu vientre te responda… Relaja tu vientre… Deja que el ritmo de tu respiración, la música y mi voz, te apoyen. (123)

*Silencio de 9 segundos (fondo musical.) (124)

***Facilitador:** Ahora en tus brazos: ¿Qué te dicen tus brazos?.. ¿Qué haces en la vida gracias a tus brazos?.. Deja descansar tus brazos; dale gracias a tus brazos. Siente los latidos de tu corazón; siente el ritmo de tu respiración, siente el ritmo de la música, siente el ritmo de la vida que te ayuda a relajarte. Te dejo unos instantes para que tú mismo; tú misma, vayas relajando las otras partes de tu cuerpo que lo requieren. (125)

**Silencio de minuto y medio (Fondo musical.) (126)

***Facilitador:** En una de tus manos hay un misterio. Deja que ese misterio te hable. Déjate ser tocado por ese misterio… (127)

**Silencio de un minuto y 17 segundos. Facilitador comienza un relato breve:

Un día un místico muy querido --llamado maestro por sus seguidores-- llevo a sus amigos a un valle un poco retirado de la ciudad. Después de un poco más de un par de horas de camino por fin llegaron al sitio donde los convocó ese maestro admirado por su paciencia; su mirada tranquila; su corazón de niño. Apreciado por su gran sabiduría. Sin dejar de hacerte consciente de tu respirar, con los ojos de la imaginación mira a ese maestro. (128)

*Silencio de 20 segundos. (129)

****Facilitador:** Ahora ese maestro los invita a todos a sentarse bajo un árbol de raíces enormes. Un árbol muy frondoso. Los invitados del maestro sintieron gran regocijo al sentirse resguardados por la sombra generosa de ese árbol. Imaginemos ese árbol. Con los ojos de tu imaginación, mira ese árbol. (130)

*Silencio de de 17 segundos. (131)

***Facilitador:** Ahora ese maestro les reparte semillitas; sí, semillitas de mostaza. El gran árbol que los cobija es un árbol de mostaza y tienen unas diminutas semillas de la especie de ese árbol; pues las semillas de esa grandeza de ese árbol, pertenecen a las más pequeñas. Yo quise imitar la acción de ese maestro repartiéndoles también semillitas de mostaza Yo que también quiero ser discípulo de un maestro que ama la naturaleza. El maestro –decía—les repartió esas semillitas para que ellos hicieran prodigiosos descubrimientos. Hoy que descubres tú, en esas semillitas que –ya te enteraste—son de mostaza. Haz tus descubrimientos y conéctalos si quieres, con el tema del respeto…. (132)

**Silencio de 4 minutos (fondo musical.) (133)

***Facilitador**: Ahora te pido que, sin precipitación, abras los ojos y vengas a este salón de clases con toda esa maravilla de árbol y semilla. Y, mira otra vez esas semillitas que tienes en la mano y, pues, quien lo desee puede expresar lo que experimentó con este ejercicio. (134)

*Silencio de 20 segundos; el fondo musical continúa ahora con menos volumen. (135)

--Estudiante 19 (hombre): Yo me metí mucho en lo de la respiración y la música que, mientras hablabas, me fui metiendo al cosmos. Bueno, yo estoy acostumbrado a hacer meditación. Mi papá me lo inculcó desde pequeño. Lo que sentí es difícil de explicar, pero me siento muy contento al regresar aquí y ver esta semilla en mi mano. Semilla que me hizo viajar. Yo siento la semilla como un milagro. Semillita que puedo

despreciar si no valoro todo lo que contiene. Semillita que respeto mucho más ahora al ver que es también un árbol muy grande. Relaciono el respeto con lo de esta semillita porque cualquier cosa por pequeña que parezca es algo muy profundo si se le mira bien. Este… Este... ¿Qué hacemos con las semillitas?.. (136)

**Facilitador: Me las regresan. Voy a pasar esta cajita para que las vayan metiendo ahí. *Silencio de 5 segundos. (137)

--Estudiante 8 (hombre): Respeto a esta semillita y respeto al árbol. No hay árbol sin semilla. El árbol nos hace; nos hace sombra y nos alimenta. Pero somos nosotros esta semilla y también el árbol. Cada uno tiene un fondo como la semilla. Hay una explicación científica, es cierto, pero la maravilla se impone a la definición científica. (138)

--Estudiante 1 (mujer): ¡Ejem!.. A mí me gustó lo del árbol: pude ver sus raíces; fue increíble. Se respeta lo que se quiere; y todas las cosas por pequeñas que sean, son dignas de cariño y, por lo tanto de respeto. Hace poco tumbaron un árbol que estaba casi enfrente de mi casa. Estaba del lado de la vecina. Y lo tiraron sin ninguna razón. Mientras hacía el ejercicio pensé en ese árbol y sentí tristeza. ¿Cómo no respetar a un árbol por árbol? Y, ¿como no respetar a un ser humano por ser humano? (139)

**Silencio de 10 segundos. (140)

--Estudiante 20 (hombre): Cuando abrí los ojos miré las semillas de otro color. Antes de cerrarlos no las había visto así. O, quizás, las vi mal. Tuve una sensación de lo bello que es la vida. Luego la música. ¿Dónde la conseguiste?.. No sé si me la puedes prestar; me gustaría grabarla. (141)

***Facilitador:** Sí te la presto, pero de daré el compacto el jueves próximo. ¿Está bien? (142)

--Estudiante 20 (hombre): Sí; gracias. Bueno, pues, es todo lo que quisiera decir. (143)

***Facilitador:** ¡Gracias! (144)

--Estudiante 11 (mujer): Al principio pensé que esta semilla era una miguita de pan, pero no se valía comer; por eso no podía comprobarlo. (145)

**Silencio de 38 segundos. (146)

*Facilitador: En la hoja que tiene dibujada una silueta humana, coloca en cada extremo las sugerencias que están indicadas en el programa. Por ejemplo en los pies está sugerida la pregunta ¿A dónde vas? y, pues, hace referencia a las metas. Escribe pude ser adentro de la silueta o fuera. Si escribes afuera; sólo haz un señalamiento como hacen los *comic*s con los diálogos. ¿Va?... Así, escribe en la parte de la cabeza lo que piensas; tus ideas; en el corazón, lo que te mueve; etc. (147)

--Estudiante 21 (hombre): ¿Martín, si no cabe lo que voy a escribir, puedo hacer una silueta más grande? (148)

***Facilitador:** Claro, claro que sí. (149)

**Silencio acompasado con música del mismo compacto. En este último ejercicio llevan 11 minutos de realización. El trabajo de la silueta se prolonga. Ha llegado la hora de dar por terminada la sesión. Gran parte del grupo no ha terminado el ejercicio. (150)

***Facilitador:** Miren, no importa si no terminaron; vamos a retomar lo de las siluetas en la próxima sesión. En sus casas bien pueden ampliar la silueta y quizás hasta escriben más. Por favor, no olviden que la sesión próxima será en el auditorio 3. Lleguen puntuales, pues ya ven que el tiempo a veces no nos alcanza. Ah, se me olvidaba decirles que tampoco olviden lo de traer ropa de deporte, vamos trabajar sentados en el suelo. ¿Sale? (151)

**Se escuchan voces de asentimiento y ruidos de bancas, pues están ya saliendo del salón. (152)

(3)

C

Recibir la palabra del otro
(Relación entre Ética y Empatía)

** La sesión comenzó a las dos y media. Iniciamos con la pregunta: ¿Cómo te sientes? Las respuestas nos se hicieron esperar. (1)

--Estudiante 1 (hombre): Me está doliendo todo el cuello. Miren yo antes de venir al TEC, trabajo de 8 a 1 de la tarde en la empresa de mi papá, pero hoy tuve un día muy pesado. (2)

--Estudiante 2 (mujer) A ti te duele el cuello y a mí todo el cuerpo. También trabajo, pero no en la empresa de mi papá. (3)

--Estudiante 3 (mujer): Yo no trabajo, pero estoy muy cansada. (4)

--Estudiante 4 (mujer): Estoy cansada, pero con ánimos. (5)

**Se escuchan ruidos de bancas. Acaban de llegar cuatro estudiantes más. (6)

--Estudiante1 (hombre): Sería bueno hacer una dinámica, ¿no? (7)

--**Estudiante 5 (hombre**): Yo siempre llego cansado pero, poco a poco, se me va quitando… (8)

--**Estudiante 6 (mujer):** Bueno, si estoy cansada; pero ya estoy aquí. (9)

--Estudiante 7 (hombre) ¿Cansado?.. . ¡Cansadísimo! (10)

Silencio de 20 segundos. (11)

***Facilitador**: Bueno, ¿qué tal si nos ponemos de pie? (12)

**Ruidos de bancas, voces; risas… (13)

***Facilitador**: les pido que en silencio; sólo con la mirada encuentren a una persona con quien no hayan tenido contacto nunca… (14)

**Silencio… Risas…. Silencio de 35 segundos. (15)

***Facilitador**: Está bien, vamos a hacer lo siguiente: vamos a escoger a esa persona si no se las ganan. Si se las ganaran, entonces recurrimos a la persona con quien menos hemos tenido contacto... ¿Sale?... Ya que hayan escogido a su compañero o compañera, entonces salimos al pasillo –sin alejarnos mucho del salón-- y le contamos a esa persona algo íntimo. Algo íntimo que pueda ser contado. No se vale contar si te gustan las hamburguesas o no. Tiene que ser algo íntimo que pueda ser contada por esa persona y luego en el grupo. (16)

--Estudiante 8 (mujer): ¿Algo íntimo? (risa) ¿Podrías dar un ejemplo rápido? (17)

**Sí, hace poquito me mordió un perro pastor alemán y casi me mata. Si te eligiera para contarte esa intimidad, te narraría todo el miedo que sentí junto a otros detalles. (18)

--Estudiante 8 (mujer): Ya entendí. (19)

***Facilitador:** Comenzaré por la izquierda…Ah, se me olvidaba: tiene 15 minutos cada uno para contar sus intimidades…Por fa, les pido que traten de no demorarse más para que nos de tiempo de continuar con la segunda parte… A ver aquí, ¿a quién escoges tú?... (20)

-**-Estudiante 9 (hombre):** A ella, la de blusa negra… ¿Cómo te llamas? (21)

--Estudiante 10 (mujer): Me llamo X (22)

**Así, durante un poco más de un minuto se escogen y salen a efectuar lo requerido en la primera parte de la dinámica. El tiempo de intercambiar intimidades duró un poco más de media hora para algunos estudiantes a quienes esperamos dentro del salón. Mientras se escuchan ruidos de bancas y murmullos. (23)

**Silencio de 18 segundos. (24)

***Facilitador:** Se trata de ponernos en los ojos del compañero o compañera que nos contó su intimidad. Y, para ello, vamos a intercambiar los papeles. Es decir se sienta alguien aquí mientras la otra persona queda atrás de la silla y tocando la espalda de su compañero o compañera, se presenta como si fuera él o ella y nos cuenta en primera persona, la intimidad. (25)

**Risas. (26)

***Facilitador**: A ver, ¿qué equipo quiere pasar en primer lugar? (27)

--**Primera pareja** (Hombre y mujer): ¡Nosotros! (28)

**Se escuchan los sonidos mientras el equipo se conduce hacia donde está colocada la silla. Queda la estudiante X (mujer) en la silla; y a sus espaldas, el estudiante X (hombre.) Comienza a hablar el estudiante hombre. (29)

--Estudiante hombre del equipo 1: Humm…Hummm. Mi nombre es X (30)

**Risas de todos que llega a carcajadas; las risas duran cinco segundos. Ríen porque su compañero hombre está haciendo el papel de su compañera mujer. (31)

--Estudiante hombre del equipo 1: Si, soy X. (32)

**Nuevamente se suscitan las risas. (33)

--Estudiante hombre del equipo 1 (poniéndose en el lugar –a causa de la dinámica--de su compañera mujer): Soy X. Les cuento que Mi papá es francés y mi mamá nació en México. Es mi primera vez que estoy en México y me siento no sé como. Me siento un poco sin amigas ni amigos. Me cuesta mucho hacer amigos sobre todo en el TEC. Me gusta mucho México; pero no entiendo mucho porque no puedo hacer amigos. Debido al trabajo de mi papá he vivido en varios países. Gracias a ello hablo, además del español, alemán y holandés. Todavía no sé si me voy a quedar a trabajar en México. Mi madre quiere que aterricemos en México, pero no lo hemos decidido. Este… Creo que es todo. (34)

**Silencio mientras se intercambian los papeles. Ahora es la estudiante X (mujer) quien se presentará como el estudiante X (hombre) (35)

--**---Estudiante mujer del equipo 1 (poniéndose en el lugar –a causa de la dinámica--de su compañero hombre)**: Yo me llamo X. (36)

**Risas. (37)

---**Estudiante mujer del equipo 1 (poniéndose en el lugar –a causa de la dinámica--de su compañero hombre)**: Sí. Yo me llamo X. Les cuento que terminé con mi novia; bueno, me terminaron. (38) b

**Risas (39)

-----**Estudiante mujer del equipo 1 (poniéndose en el lugar –a causa de la dinámica--- de su compañero hombre)**: Y este, pues, eso me sacó de onda durante mucho tiempo. En verdad bajaron mis calificaciones y no podía creerlo, pues yo la quería de verdad. Ella me cortó diciéndome que cuando regresó de un viaje le contaron que me habían visto con otro chava; cosa que no es cierto. Ahora mi tristeza es menos y doy gracias a Dios que me cortaran porque si ella se inventó ese cuento, es porque no me quería. Bueno, yo nací en Guadalajara y mi sueño es irme a estudiar a Francia. Es todo. (40)

***Facilitador (**refiriéndose al equipo que acaba de compartir sus intimidades): A ver como están ustedes, como se sienten. Ahora pueden hablar por sí mismos…Pueden hablar sobre los sentimientos que les provocó la dinámica o sobre lo que quieran. (41)

***Silencio de 10 segundos. (42)

--Habla la estudiante (mujer) de la pareja 1: Hola Soy X y soy franco-mexicana. Mi papá es de París y mi mamá mexicana. En verdad es primera vez que estoy en México y mientras en México soy la liberal francesa, en París soy la santa mexicana. Les platico que no sé porqué, pero no he podido tener amigos... Yo me siento sola aquí. (43)

**Silencio de 6 segundos (44)

---Estudiante 11 (hombre): X: bueno, yo… ¡Ejem!...Yo… A mí me pareces una chava muy guapa, pero un poco cerrada… Cerrada para hacer amistades. Llegué a pensar que te parecía poca cosa. Dije… Es una chava mala onda. Mejor ni voltear a ver a la parisina. Te consideraba creída y aburrida. Pero... No se me había ocurrido preguntarte sobre como te sentías. No sabía que te sentías sola en el TEC. Te pido disculpas y quiero comprometerme a comunicarme más contigo. (45)

Estudiante seis (mujer): X: No sé que me da verte así. Alguna vez estuve en otro país y conozco ese sentimiento de que nadie le haga caso a una. Es horrible. Al menos tú hablas nuestro idioma; eso facilita las cosas. Yo no te había mirado en el Tec. Para mi eres nueva y te doy la bienvenida. Cuenta conmigo para lo que necesites. (46)

--Estudiante doce (mujer): Yo lo que te digo es que con las cargas académicas en el Tec, también ha sido difícil para mi hacer amigos en el tec. Si tengo amigos, pero porque también hice la prepa aquí. Y… Cuenta conmigo. (47)

--Estudiante uno (hombre): X, a mí me causas algo muy agradable. (48)

**Risas. (49)

--Estudiante uno (hombre): Quiero decir que te me haces una chava buena onda y con todas esas lenguas que sabes y todos los países que habrás recorrido; pues más buena onda te me haces todavía. (50)

--Estudiante trece (hombre): ¿Oye y dónde te habías metido que no te había visto, liberal francesa…? (51)

**Risas, luego viene un silencio de 14 segundos. Una estudiante quiso consolarla a fin de apagar sus lágrimas de inmediato, pero con un gesto amable le pedí que no lo hiciera. Y X se puso a llorar. (52)

***Se escucha sonidos del llanto de X, Pasa un minuto y diecisiete segundos. (53)

---Estudiante 1 de la pareja 1 (X): De tan llorona menos que consiga amigos. Pido disculpas; no es que sea tan llorona; no sé que me pasó. No había podido expresar esto. No sé si estuvo bien, pero me siento mejor. Y gracias por todo eso que me dijeron, voy a comenzar a hablarles por teléfono. (54)

*__Facilitador:__ Me doy cuenta que ha sido muy duro para ti expresarnos todo esto. (55)

--Estudiante 1 de la pareja 1 (X): Sí, muy duro, pero por suerte tengo amigos en otros lados; si no ya me hubiera regresado con mi papá en Francia. (56)

***Facilitador:** ¿Cómo te sientes en este momento? (57)

--Estudiante uno de la pareja uno (X): Después de que llueve sale el sol. (58)

**Silencio de 13 segundos. (59)

*__Facilitador__: Y tú X, deseas decirnos algo. (60)

--Estudiante dos de la pareja uno (hombre): No, pues, estar junto a X fue bastante agradable. Pues cuando ella me estaba contando todo lo que ya dijo; se me hacia un nudo en la garganta. Sentí—déjenme ver—Sentí bonito de que ella me confiara algo así, pero sentí raro. Todo esto es nuevo para mí. ¡Ejem!: Sé que los sentimientos son importantes, pero; pero no es el foco de mi carrera. Pero sentí bien; bien chido. Bueno aprendo que uno no conoce a la otra persona hasta que uno no se aproxima a ir más allá del simple saludo. Yo quiero dar gracias por esto que pasó. Me siento contento. De mí ya no quiero hablar. Ya escucharon todo lo que pasó con mi exnovia; en verdad esa historia me viene valiendo un cacahuate. Estoy ahora más del lado de la alegría que de la tristeza. Chido. (61)

**Silencio de 12 segundos. (62)

***Facilitador**: Gracias X y X por compartirnos todo eso y por confiar en nosotros. ¿Qué otra pareja quiere compartirnos su experiencia? ¿Qué otro equipo quiere pasar a la silla? (63)

--Estudiante 12 (mujer): Órale esta interesante esto. Tiene razón X, para mí es también nuevo todo esto, pero creo que me está sirviendo mucho. (64)

**Se oyen movimientos de la segunda pareja; también se trata de una mujer y un hombre. La estudiante X (mujer) toma asiento mientras que el estudiante X (hombre) queda de pie y detrás de la silla sosteniendo los hombros de su compañera.

--Estudiante X de la pareja 2 (hombre): Hola soy X (65)

**Risas. (66)

--Estudiante X de la pareja 2 (hombre) poniéndose en el lugar de X (mujer): Soy X y nací en Guadalajara y, de repente, me puse muy triste. Al principio no sabía porqué estaba triste. Y no sé porqué justo hoy recordé que desde chica yo tocaba el violín. Decían los adultos que tocaba muy bien. Yo podía pasar horas encerrada en mi cuarto; horas y horas pues era una maravilla seguir las notas. Me sabía hasta fugas de Bach. Pero --no voy a decir porqué— dejé de practicarlo y hace unos días que fui a casa de X miré un violín; intenté tocarlo y me sentí torpe. No pude. Lloré aunque no le dije a X que fue por lo torpe de ya no saber tocarlo; quizás; bueno atrás de lo torpe que me sentí, hay toda una historia que no contaré. Ahora en lugar de violín manejo números, pero los números no son musicales. (67)

--Estudiante 2 de la pareja 2; mujer quien habla poniéndose en el lugar de X que es hombre): Hola Soy X. Yo también estoy triste y al mismo tiempo me lleva la fregada. (68)

**Risas. (69)

--Estudiante dos del equipo 2 (mujer): No voy a poder graduarme este fin de semestre. Ya todo mundo en mi casa estaba con la idea de la graduación. Hasta preparativos había. No están para saberlo ni yo para contarlo, pero me iba a ir de viaje a los Estados Unidos iba hacia la granja de unos amigos por unos meses antes de entrar a

trabajar; allá tenía pensado practicar mi inglés que mucho necesitaría en la empresa donde me ofrecieron trabajo. La causa es que no terminé mi servicio social, y no lo terminó; perdón: no lo terminé porque me puse a flojear y no le di la importancia que debía. Creo que me voy hacer viejo en el TEC porque además de cursar aquí mi carrera profesional, también estudié la Prepa. (70)

--Estudiante 14 (hombre): tranquilo brother: un semestre se pasa rápido. (71)

**Silencio de 10 segundos. (72)

***Facilitador** (dirigiéndose al grupo): ¿Hay algo que quieran decirles a los integrantes del equipo dos? (73)

--Estudiante 14 (hombre) dirigiéndose al estudiante hombre del equipo 2): Bueno, sí… Te digo que tranquilo porque por algo pasan las cosas. (74)

--Estudiante 15 (hombre) dirigiéndose a la estudiante mujer del equipo 2: Yo te quiero decir X que me conmueve lo de tu violín; lo de que dejaste de practicar algo que te gustaba mucho. Me conmueve y cuando dices que no quieres decir porqué dejaste de tocarlo; más me conmueve. Aunque no se debe juzgar, se me alborota el cerebro. De todos modos, por lo que haya sido, lo que más deseo es que lo superes y bueno, dicen que lo que se aprende de pequeño es difícil que se olvide. Intenta volver a tocar tu violín. Ahora que está más cerca lo de la graduación; digo después de graduada puedes recomenzar con ese objeto musical que te está esperando. Claro, sospecho que no lo tocas hasta que no superes lo que no nos platicaste que fue el motivo por el que lo dejaste. Ojalá y que pronto estés ahí frente a tus notas musicales tocando algo así tipo héroes del silencio. (75)

**Silencio de 9 segundos. (76)

--Estudiante 6 (mujer): A los dos les auguro que van a lograr cosas muy buenas. A ti X sólo te esperan seis meses de tribulación y después Estados Unidos y todo lo que

quieras. Y a ti, pues ya te imagino tocando una fuga de Bach; como tu dices. ¡Ánimo! (77)

--Estudiante 16 (hombre): Nada, pues, que a mi me enoja que les haya pasado esas cosas. A mí me desheredan si le digo a mi papá que no me voy a graduar; pero, cierto, no hay mal que por bien no venga. (78)

**Silencio de 20 segundos. (79)

***Facilitador (dirigiéndome al equipo 2):** ¿Ustedes quieren expresar algo al grupo? (80)

--Estudiante hombre del equipo 2: Que muchas gracias, pues. Gracias por su preocupación. La preocupación de ustedes no me quita ni el enojo ni la tristeza, pero ayuda, ayuda y siento bonito; pues. (81)

**Silencio de 6 segundos. (82)

--Estudiante mujer del equipo 2: Yo también les doy las gracias. Les aseguro que pronto me reconciliaré con mi violín. No quise decir nada de los motivos porque siento que no es necesario. Pero gracias, me siento más animada. (83)

*__Facilitador__: Se vale guardar secretos; se vale no decir aquello que no queremos. (84)

****Silencio de 17 segundos. (85)

**Se escuchan movimientos de bancas; el equipo dos regresa a su lugar y una nueva pareja que será el equipo tres, pasa al frente. Se trata de una pareja compuesta por un hombre y una mujer. (86)

--**Estudiante 1 (mujer del equipo 3, poniéndose en el lugar de su compañero)**: Buenas tardes yo soy X (87)

**Nadie se dispuso a reír pese que, hasta ese momento, les había parecido divertido que un hombre tomara el lugar de la mujer y viceversa. Ahora es una mujer quien toma la iniciativa para hablar. (88)

--**Estudiante 1 (mujer) del equipo 3**: ¡Ejem! Yo soy X y les cuento que tengo un hermano que murió a los once años cuando yo tenía tres meses de gestación. Mis papás me pusieron el mismo nombre de mi hermano y eso me hace sentir muy orgulloso. Mi familia todavía esta muy triste por la muerte de mi hermano; yo me pongo triste cuando los veo tristes a ellos; desgraciadamente yo no conocí a mi hermano. Hace algunos años alguien mencionó a mi familia que era peligroso llamarse como otro miembro de la familia; más aún como en el caso nuestro. Mi familia se preocupó. Pero pronto comprendimos que no era peligroso, pues ellos me quieren como yo; con mi diferencia; y el nombre de mi hermano es un legado de valentía. Nos queda muy claro que yo no soy mi hermano. Y si lo fuera, pues yo no me daría cuenta. (89)

**Risas. Se escucha el movimiento de cambio de lugar del equipo tres. Ahora es X mujer que queda sentada en silencio; mientras que X (hombre) habla como si fuera ella. Ella desde que se sentó ha comenzado a derramar unas lágrimas. (90)

--**Estudiante hombre del equipo 3**: Yo soy X y tengo una hermana de 16 años que acaba de fallecer. Éramos íntimas. Ella tenía leucemia; mis padres al principio no le querían decir nada sobre la enfermedad que tenía; pero ella se enteró por sí misma. Me decía constantemente que ella no moriría de esa enfermedad. La vi morir y fue como un desgarramiento verla partir. (91)

**El estudiante X del equipo tres guarda silencio porque su compañera suelta el llanto. La dejamos desahogarse. X y X le han pasado unas toallitas. Su llanto es largo, dura tres minutos. (92)

--Facilitador, cuando X ha terminado de llorar y parece sonreír: X gracias por el regalo de tus lágrimas. Gracias por confiar en nosotros. ¿No sé si quieras decir algo más? (93)

--Estudiante X del equipo 3 (mujer): Sí, gracias y una disculpa; todavía me duele la muerte de mi hermana; está todo tan reciente. Quiero decirles que tanto a X

(refiriéndose a su compañero de equipo) y a mí nos sorprendió la coincidencia de tener hermanos muertos; de hablar sobre nuestros hermanos muertos; cuando hasta antes de está dinámica éramos perfectos desconocidos. (94)

--Estudiante X del equipo 3 (hombre): Sí, la similitud de las experiencias me tiene con la boca abierta; no nos conocíamos; no sabíamos nada de nuestras semejanzas; no lo esperaba. Me siento agradecido. (95)

**Silencio de 23 segundos; luego se escuchan ruidos de bancas. Una nuevo equipo pasa al frente, está compuesto por dos hombres. (96)

--Estudiante 1 del equipo 4 (hombre hablando en lugar de su compañero de equipo): Humm-Humm. Estoy profundamente triste. ¿Qué estoy diciendo?... Estoy más que eso. Mi tristeza se debe a que mi novia también me dio el cortón. Es muy triste haber estado maravillosamente juntos durante tres años y haber terminado en enero pasado. La quería mucho, pero yo no mando en su corazón. Durante estos meses hasta he tenido que ir al médico, porque se me quitó el apetito. Estoy yendo a terapia porque de plano no podía sólo con tanta tristeza. Ahora ya me estoy haciendo a la idea; pero me ha costado mucho. (97)

**Silencio de 11 segundos. (98)

--Estudiante 2 del equipo 4 (hombre tomando el lugar de su compañero de equipo): Bueno, yo nací en Sinaloa, pero mis padres trabajan aquí; así que estoy aquí desde que tenía nueve años. Yo voy a partir muy pronto para Alemania. Conseguí que me contrataran en una empresa automovilística; tengo un poco de miedo porque no manejo la lengua alemana. He tomado dos semestres de alemán. Irme me da un poco de tristeza. Es la primera vez que salgo fuera del país y, pues, me da nostalgia dejar a mi familia. Todavía no sé cuánto tiempo estaré por allá. La idea es seguir estudiando, pero primero quiero familiarizarme con la lengua y nada mejor que irme a trabajar para allá. (99)

**Silencio de once segundos. (100)

--Estudiante 17 (hombre): Yo quiero decirte X que hiciste bien con ir a terapia. Nada mejor que buscar ayuda cuando se está pasando por momentos difíciles. Y a ti X, pues felicidades por lo de tu viaje a Alemania. ¡Qué aventado!: ¡primera vez que sales fuera y te vas hasta Alemania!... Pues, ¿qué decirte?.. Que te la pases bien allá y que pronto entiendas bien el alemán. (101)

**Silencio de 15 segundos. (102)

***Facilitador** (refiriéndome al equipo cuatro): Ustedes: ¿quisieran expresarnos cómo se sintieron con la dinámica?... (103)

--Estudiante X del equipo 4 (hombre) ya como él mismo: Bueno, pues estuvo genial la dinámica porque yo no conocía a X y fue una buena oportunidad. Sin la dinámica quien sabe si hubiera sabido lo de su tristeza por su chava. ¡Se ve tan normal!… (104)

**Risas. (105)

--Estudiante X del equipo 4 (hombre): Soy normal brother. (106)

**Risas. (107)

--Estudiante X del equipo 4 (hombre): Estoy triste, pero ya puedo manejarme con esperanza. Antes iba al gimnasio y sentía sueño. En verdad sólo quería dormir; por eso comencé a ir a terapia. Ahora siento tristeza, pero ya es más leve. (107)

--Estudiante X del equipo 4 (hombre): Tristeza: claro. Yo también, yo también siento tristeza con eso de mi viaje. A ver si no me regreso a los tres días. (108)

**Silencio de 20 segundos; luego se escuchan ruidos de bancas. Es otro equipo que va a presentarse. Se trata de un hombre y una mujer. (109)

--Estudiante X (mujer) del equipo 5, hablando por su compañero X: Este, soy X y nací aquí en Guadalajara. Les confío que hace unos meses mi papá se fue con otra señora. Soy hijo único y aunque ya no soy un niño; me dio mucho coraje. Mi mamá se

deprimió mucho y yo la he estado ayudando; los dos vamos al terapeuta. Por primera vez estoy conociendo a mi mamá a niveles más profundos. (110)

**Silencio de 20 segundos. Se intercambian los roles. (111)

--Estudiante X (hombre) del equipo 5, hablando por su compañera X: Hola. Soy de Querétaro y llegué a Guadalajara sólo para hacer mi carrera. Yo tengo algunas dificultades con mi novia. A veces no nos comprendemos. Creo que soy perfeccionista y, debido a ello, le encuentro varios defectos a nuestra relación. Observo muchos defectos en mi pareja y me cuesta reconocer los míos. (112)

**Silencio de 14 segundos. (113)

---Estudiante 18 (hombre): Estoy escuchando cosas que no hubiera imaginado de ustedes. Este, pues, son cosas que valen la pena. Los veo de diferente modo. Los veo más cercanos a mí. (114)

--Estudiante 2 (mujer): Me parecen personas muy valientes. ¡Con todo eso que les ha pasado y todavía estar aquí!.. Bueno, pues eso: Felicidades. (115)

**Silencio de 20 segundos. (116)

***Facilitador:** ¿Alguna otra pareja que quiera pasar? Creo que tenemos tiempo para escuchar a otro equipo… (117)

**Silencio de 21 segundos. (118)

**Las miradas de todos expresan calidez. Muchas sonrisas se dibujan en los rostros. (119)

***Facilitador:** Bien… Hablemos entonces que nos dice todo esto de la Empatía y relacionemos la empatía con la Ética. (120)

--Estudiante 5 (hombre): Mirar a los ojos del otro con el deseo de penetrar a los sentimientos del otro; eso es empatía. Mirar y escuchar es Ética. Empatía y Ética están relacionadas. Si soy empático soy Ético y también al revés. (121)

**El facilitador va anotando las ideas en el pizarrón. (122)

**Silencio de 9 segundos. (123)

--Estudiante 1 (hombre): Estoy de acuerdo con X: Ética es saber mirar y escuchar con empatía; empatía es saber actuar con Ética. (124)

--Estudiante 12 (mujer): A mí me gusta lo que leí en el artículo sobre empatía, me gusta reconocerla como un proceso. Antes de la dinámica, pues, este, mi empatía por todos ustedes era inferior a la que experimento después de haber escuchado cosas íntimas. Quisiera leer un poquito lo que dice aquí sobre empatía: "Significa entrar en el mundo personal e interior del otro tal como el lo percibe u encontrarse tal donde él está. Lo anterior implica una sensibilización de todos los instantes de los significados cambiantes de todo lo que es resentido en el flujo de sentimientos del otro" A mí me parece, pues, que sin mirar; sin tratar de mirar al otro; quiero decir, sin anteponer mis cosas propias, no puedo ser empática. Y Ética lo soy cuando me lanzo a la búsqueda de empatía. (125)

***Facilitador:** Te salió padre esa frase: "Ética lo soy cuando me lanzo a la búsqueda de empatía". (126)

--Estudiante 5 (hombre): El mundo del otro; el mundo del otro es el que muchas veces descuido. Yo tengo mi mundo, pero es un mundo más entre los mundos y no puedo imponerlo. Me gustó mucho está dinámica: Comienzo a entrar al mundo del otro, cuando no descuido sus sentimientos. Comienzo a ser Ético cuando me interesa ese mundo. (127)

--Estudiante 19 (hombre): Me gusta mucho ese del mundo del otro; pero me parece que puedo ver caos en el mundo del otro si no tengo empatía con mi propio mundo; si no soy ético conmigo mismo. Creo que como no soy mago, para no equivocarme, pero

como lo dice el apunte: puedo siempre preguntarle a la otro persona si la estoy entendiendo o no. (128)

--Estudiante 20 (hombre): A mí me gusta sentirme comprendido y me parece que es bueno, poder tener a alguien para contar intimidades; alguien que no me juzgue, que no me indique normas; alguien en que pueda confiar. No sé; aquí dijeron cosas muy íntimas; estoy sorprendido. No imaginé que se pudieran decir intimidades en un grupo de clases. (129)

--Estudiante 2 (mujer): Si fuera empática (y si el mundo lo fuera también) se evitarían tantos desastres. La empatía es Ética; sí. Ética es cuidar de la otra persona. Creo que debieron enseñarme eso desde pequeña. En lugar de tantas cosas inútiles, debieron de enseñarme a ser empática. En todo caso, gracias a todos por todo esto. (130)

--Estudiante 21 (hombre.): Yo puedo decir que en algunas ocasiones he sido ético y empático y en otras no. Pero creo que puedo aprender porque lo deseo. Me gustó mucho esta sesión. (131)

**Silencio de 20 segundos. (132)

***Facilitador**: Yo estoy agradecido con todos ustedes. Se metieron de lleno a la tarea. Estoy conmovido, motivado. Estoy contento. Yo creo que ética es saber acoger la voz del otro; digo voz y todo lo que hay en esa voz: sentimientos, emociones... Yo quiero ser ético y por lo tanto empático; por tanto muchas gracias por todas estas confidencias. Me toca ahora mostrarles un acetato con una definición de Ética que me gusta mucho y que se parece mucho a todo lo que ustedes han dicho. Es una definición que viene en un libro de Joan-Carles Mèlich. Autor que me gusta leer porque es un pensador de Ética desde la vulnerabilidad; por lo tanto, no dice cosas definitivas. Aquí voy a mostrar uno de sus fragmentos sobre la palabra Ética.(133)

“La palabra verdaderamente humana, es una palabra ética; una palabra responsable del otro, sensible a la voz del otro. Ahora bien, esta palabra ética puede no encontrar respuesta, puede no encontrar acogida...”

Mèlich Joan-Carles, filosofía de la finitud. Herder, Barcelona 2002

--Estudiante 2 (mujer): Está padre y creo que sí, de alguna manera está ahí dicho lo que expresamos aquí. Yo creía a la Ética de otro modo. No sé en la prepa algo vi algo de ética. Eran rollos que aburrían. No sé si era mi edad o porque eran rollos que no me decían nada aunque el profe me caía bien. (134)

**Silencio de 14 segundos. Llega el tiempo límite para terminar la sesión. (135)

***Facilitador:** Bueno, pues gracias por haber estado aquí y por estar abiertos a nuevas experiencias. Se preparan par ser grandes Ingenieros y grandes matemáticos. Eso está muy bien, pero lo más importante es que cada uno y una de ustedes es más que eso; lo demostraron aquí: cada uno y una de ustedes es un ser humanos: Todos son seres éticos. Gracias por existir. (136)

(4)
D

Recibir el proceso de madurez

** Con 15 minutos antes de la sesión, he preparado los pupitres de manera circular. Todos van llegando a ocupar sus lugares en el salón ya dispuesto en círculo. Observo que están ahí con mucha puntualidad, pero leo cansancio en sus rostros. Les reparto la hoja con el programa correspondiente a esta sesión… Nos vamos recibiendo con saludos diversos. Luego, se lanzan a la actividad de leer el programa. Pasados unos cinco minutos intervengo. (1)

***Facilitador:** Les pido que no pierdan de vista a su compañero/a que eligieron para ser observado/a, pero sin que éste/a se de cuenta y que, además tomen nota sobre lo observado. (2)

**Estudiantes comentan entres si. (3)

***Facilitador:** En una sesión especial tendremos oportunidad de hacer algo con esas observaciones...Vayan guardándolas (4)

**Estudiantes inquietos murmuran y siguen comentando entre si y un alumno ríe. (5)

--Estudiante 1 (mujer): ¿Durante la sesión? (6)

***Facilitador:** Durante la sesión; sí. (7)

--Estudiante 1 (mujer): Sí. (8)

--Estudiante dos (hombre): Lo positivo y lo negativo; ¿verdad? (9)

***Facilitador:** Todo lo que tú observes. (10)

--Estudiante dos (hombre): Va a ser divertido. (11)

***Facilitador:** También puede ser divertido; claro. (12)

--Estudiante dos (hombre): ¿Y hay que mantenerlo en secreto hasta la sesión que indiques? (13)

***Facilitador:** Si, por fa. Servirá para una dinámica en especial. ¿Estamos de acuerdo? (14)

**Una estudiante ríe a carcajadas. (15)

***Facilitador:** Bien, todo esto sin descuidar lo que aquí hagamos… (16)

**Silencio de 11 segundos. (17)

***Facilitador:** ¿Cómo se sienten?.. A ver levante la mano quien se sienta bien cansado, cansado, cansado. Digamos 100% cansado. (18)

--Estudiante 3 (mujer): Cansada. (19)

***Facilitador:** O cansada; perdón: quienes se sienten cansados y cansadas... Sí, levanten bien la mano. (20)

** Excepto tres estudiantes; los demás levantan las manos. (21)

***Facilitador:** ¡Caracoles; casi todos y todas! … Ahora levanten las manos los que se sientan 70% de cansados. (22)

--Estudiante 4 (mujer): Desvelada, cansada con hambre y con sueño. (23)

**El facilitador va nombrando porcentajes y los estudiantes levantan las manos indicando sus grados de cansancio. (24)

***Facilitador:** un 70%...un 50%...un 30%, ¿30?...10%, Ah!, Órale, 5% de cansado. Nada de cansado, ¡los que no están nada cansados, deben vivir aquí! (25)

** Risas. (26)

***Facilitador:** Muy bien. Que les parece si antes de comenzar con esta sesión iniciamos con un ejercicio de relajación e imaginación. (27)

**Los estudiantes dan su asentimiento. Se pasa al ejercicio de relajación e imaginación. (28)

***Facilitador:** Nos ponemos de pie y levantamos los brazos a la altura de los hombros… (29)

**Se escucha cuando se incorporan. Hay movimiento de bancas. (30)

***Facilitador**: Ajá; así. Eso es. Vamos a dar una vuelta con los brazos extendidos hasta darnos cuenta que no chocamos con nadie. Bien, ahora aunque acompañados (as) vayan concentrándose en ustedes mismos; en ustedes mismas… Respiremos en tres momentos. *Uno*: Inhalamos y llevamos un poco de aire al vientre; *dos*: llevamos aire a los pulmones; *tres*: Llevamos el aire al cerebro. Detenemos ahí el aire; eso es. Detenemos ahí lo más que podamos y entonces exhalamos…Comenzamos: *uno*: aire al vientre; *dos:* aire a los pulmones, *tres*: aire al cerebro… Detenemos ahí el aire… Detenemos el aire lo más que podamos y exhalamos. Sí. Vamos a realizar estos movimientos cinco veces más. Vamos otra vez, *uno*:… Exacto, ya hemos practicado este tipo de respiración… (31)

***Facilitador:** Bien. Ahora con los ojos de la imaginación y sin dejar de tomar conciencia de la forma en que estás respirando; vamos a formar una esfera delante de nosotros. Una esfera del color que elijas, pero que sea brillante: se trata de una esfera de luz…Visualiza tu esfera. Es una esfera hermosa donde puedes caber como en una casa y, en efecto, vas a entrar a esa esfera que has creado: Tú eres una esfera de luz. Te pido que pases a esa esfera maravillosa (…) Ya estás adentro. Cierra los ojos y siente la energía que emana de ella; báñate de esa energía. Gira lentamente dentro de tu esfera. Sí, así…Lentamente. Ahora, despacio, ponte de cuclillas. Bien, imagina un broche en la parte inferior de la esfera. Y...cierra la esfera con ese broche. Haz el movimiento de cerrarlo; eso es. Vuelve a ponerte de pie sin dejar de tomar en cuenta tu respiración…. Ahora imagina que en la parte superior de la esfera va a entrar mucha energía. Digamos que la parte superior de la esfera es como una flor que va a abrirse, primero para dejar

pasar energía que viene del cosmos. Esa energía es de color amarillo... Imagina esa energía que viene a ti. Sí, que viene a ti e inunda todo tu cuerpo; sientes ese color; esa energía en tus pies, en tus rodillas, en tus piernas, en tu vientre, en tu espalda, en tus hombros, en tu cuello en tu cabeza, en tu rostro… (32)

**El facilitador nombra tres colores más: verde, rojo, amarillo, y realiza el mismo procedimiento. Al finalizar todos los colores se hace la declaración: YO ESTOY A SALVO. Después de realizado este ejercicio, se escucha el ruido de las bancas. Todo indica que vuelven a sentarse. (33)

Facilitador: ¿De qué nos dimos cuenta con el ejercicio?... (34)

**Silencio que dura casi un minuto. (35)

--Estudiante 1 (mujer): Me gustó mucho la dinámica. Se me quito el 100% de cansada que estaba. Ahora, si estoy cansada, pero no siento que me afecte. Me di cuenta que yo tengo el poder sobre mis sentimientos. Eso lo comprendí mientras cerraba la esfera con un broche --como dijiste—Y que yo puedo llamar lo mejor de mí misma; sí yo lo quiero. O también pudo dejarme arrastrar y no hacer nada por mí misma. (36)

--Estudiante 2 (hombre): Ya hablando aquí en términos de ética, al cerrar la esfera me indicó que –como ya habíamos visto—nadie me puede hacer enojar si no quiero. Yo tengo el poder sobre eso. (37)

---Estudiante 3 (mujer): Cuando estaban bajando los colores así, sentí un hormigueo en la cara y me experimenté llenándome de energía. Está bueno esto para espantar los malos espíritus. (38)

**Silencio de 17 segundos. (39)

--Estudiante 4 (mujer): A mí se me olvida respirar. Quiero aprender a respirar. Estuvo buena la dinámica. Al principio sentía ganas de reírme. No sé... Me acordé de cuando era niña. (40)

---Estudiante 5 (hombre): Sería bueno hacer cosas así antes de hacer algún examen. Estoy seguro que no me olvidaría de nada. Gracias Martín… Este, pues, coincido con lo que han dicho: yo tengo el poder sobre mis emociones y, pues, con un poco de creatividad hasta del cansancio salgo. (41)

--Estudiante 6 (hombre): Cuando di la vuelta dentro de mi esfera, choque con X, abrí los ojos; me iba reír, pero miré a X tan concentrada que decidí volver a cerrar los ojos y pude terminar bien la dinámica. Me gustó mucho cuando el color amarillo entraba por mi cuerpo; creo que yo soy amarillo. (42)

***Facilitador:** La vez pasada hablamos de que alguna manera en nosotros conviven, un ser inferior y un ser superior ¿se acuerdan? Hablamos de las máscaras, también; de lo importante que es reconocer las máscaras ¿estamos de acuerdo? En nosotros convive todo eso, y en el momento en el que nosotros hacemos contacto con esas máscaras y vamos reconociendo lo que realmente nos sucede y nos pasa, podemos hablar de que somos unas personas maduras. A propósito es el tema que vamos a reflexionar. ¿Hay una persona madura, madura aquí en el salón? Que levante la mano quien sea 100% madura. Que diga yo soy maduro; yo soy madura. (43)

--Estudiante 3 (mujer): ¿Tú eres maduro, Martín? (44)

***Facilitador:** Yo, yo me considero en proceso de maduración ¿Aquí hay alguien que este maduro, maduro, maduro, maduro? (45)

--Estudiante 1 (mujer): Lo muy maduro, maduro se cae del árbol se pudre ¿no? No yo no soy madura totalmente; Pero alguna vez fui inmadura, inmadura y no lo reconocía. Yo no soy madura, pero quiero serlo. (46)

--Estudiante 7 (hombre): Es un imposible. (47)

***Facilitador:** ¿Para ti imposible es lo que no puede lograrse nunca? (48)

--Estudiante 7 (hombre): Hummm; no precisamente. Lo imposible; bueno lo que quiero decir es que quizás el madurar es un proceso que no acaba nunca. (49)

**Risa general. (50)

***Facilitador:** Es un proceso. Entiendo lo que dices X: un camino para ser más humano; más Ético, pues. (51)

--Estudiante 7 (hombre): Es una tarea que es un reto, la gente sin retos para mí son unos desabridos. La gente sin retos todo lo que llega se lo traga, verdad, no es capaz de procesar nada, como viene todo ahí va no procesa nada, no tiene retos. (52)

***Facilitador**: A ver X, podrías decir eso en primera persona. (53)

--Estudiante 7 (hombre): Este, si. Yo no quiero tragarme todo lo que el mundo indica. Quiero ser de los que procesan antes de responder. Quiero ser Ético. (54)

***Facilitador:** Puesto en ti todo eso, yo escuché un mejor mensaje. Te escuché mucho más comprometido. (55)

--Estudiante 8 (mujer): Me consuela eso de que la madurez es un proceso; me da esperanzas. Aunque se confunde; confundo madurez con ancianidad. Pero ahora sé que es padre entrarle duro a ese proceso. Y no cuenta mucho la edad, no importa que tengas 13 años o 20 o 50, no es una cuestión de edad. Claro que la edad nos debería ir ayudando; me debería ir ayudando. (56)

--Estudiante 7 (hombre): Pero hay gente que por más años que pasa, pues nomás no madura, no madura y no madura y ¡no madura! Pero hay gente que sí se da cuenta ¿Voy bien?.. Híjole se me olvida lo de la primera persona, pero: ¿cómo digo eso en primera persona?: Este...Yo conozco a gente que por más años que pasan no maduran; yo, yo soy quien la conoce; yo mero. (57)

**Risas. (58)

***Facilitador:** Estoy en el proceso cuando quiero estar dispuesto siempre a sacar mi ser de luz; mi lado más chido. Al estar en ese proceso me siento en crecimiento y, toda vez que quiero vivir de manera congruente sigo creciendo a pesar de mis errores; si soy capaz de responsabilizarme de ellos, claro; de aprender de ellos y sin culpabilizar a nadie. (59)

**Silencio de 10 segundos. (60)

***Facilitador:** ¿Qué creen?... Ayer pasé frente a la capilla del ITESO y ahí descubrí una frase que me gustó mucho. La frase dice: "Tenme paciencia, Dios no me ha terminado de crear" Me hizo pensar en lo de mi proceso de maduración; precisamente. Así, no me siento perfecto. Soy una persona; soy vulnerable y no perfecto. No obstante puedo ir creándome un proyecto ético de existencia. (61)

**Silencio de 16 segundos. (62)

**Facilitador: voy a poner aquí este acetato. A ver que nos sugiere el tremendo de Freud con respecto a la madurez; Freud que a pesar de querer ser un riguroso científico, dijo:

> **"La madurez se va adquiriendo en el trabajo si está unida al amor."**
>
> S. Freud.

(63)

--Estudiante 8 (mujer): Está padre la frase, pero si estoy en un trabajo que me permita crecer como persona. Pero me pregunto: ¿Los empresarios habrán leído esa frase de Freud? Yo deseo con toda el alma un trabajo que me haga decir: ¡Qué chida es la vida!

**Facilitador: ¿Y el trabajo que tienes ahora?.. (64)

--Estudiante 8 (mujer): ¿Cual? (65)

***Facilitador:** El de estudiante, el que realizas en la casa de tus padres, el que realizas cuando te trasladas de un lugar a otro, etc. (66)

--Estudiante 8 (mujer): Ah, bueno. Ese trabajo a veces sí. A veces. Pero estoy en proceso. (67)

**¨Risas. (68)

--Estudiante 9 (hombre): Yo experimento el amor cuando hago deporte. La vida me sonríe; no sé... Siento mi cuerpo. Me comunico conmigo. Porque el trajín de todos los días me desconecta; me desconecta de mi existencia. Tareas y más tareas. *Ufff, e*l tiempo se me va de las manos. (69)

***Facilitador:** Qué interesante reflexión Ética Filosófica y de Humano Desarrollo, estás haciendo Filósofo X. Estás hablando de la conexión contigo mismo y por lo tanto de la madurez de autoconocimento y además hablas del tiempo desamoroso. El tiempo prisionero. (70)

--Estudiante 9 (hombre): A veces digo cosas así, Martín; a veces. (71)

***Facilitador:** Cuando corro -- pues me encanta la carrera de fondo-- tengo una sensación tal vez parecida a la tuya. Como que me conecto con algo que me sobrepasa; Es una maravilla. (72)

--Estudiante 10 (hombre): A mi también me pasa. (73)

***Facilitador:** ¡Qué interesante! (74)

--Estudiante 11 (hombre): A mí me pasa cuando nado. (75)

***Facilitador:** Es como decir: ¡Que bella es la vida!.. Por mi parte no sólo lo experimento con el ejercicio físico, también en los encuentros que me saben a verdaderos; como encontrarme con ustedes. De repente ustedes expresan cosas que hasta se me enfría la espalda. Y cuando las dicen, tengo la cesación dar gracias por estar aquí. Me pasa también cuando escribo literatura. Y en otras actividades. No digo

que sea siempre; no. Porque también hay días en que me he sentido como perro apaleado. (76)

**Risas. (77)

****Estudiante 11 (hombre):** A ver Martín, ¿qué sientes cuando corres? (78)

***Facilitador**: Como que se acaban mis preocupaciones. Creo que el ritmo respiratorio, que llevo al correr, me hace entrar como en un estado de hipnosis de maravilla indescriptible. Se me ocurren cosas, no sé. He agarrado la manía de, ahí corriendo, darle a continuidad a mis sueños, aprovecho para darles el final que quiero o para hacer historias a partir de ellos, es algo loco. (79)

--Estudiante 11 (hombre): Pero hay días difíciles, pero hay días difíciles. (80)

--Estudiante 8 (mujer): Hay veces en que el mundo me parece horrible; pero estoy comprendiendo que en esos días quizás yo soy la horrible. Hay días que me levanto con las neuronas trastocadas y todo me saca de quicio. En esos días le hecho la culpa a medio mundo. En esos días yo tengo la razón y la otra persona es la culpable. Tengo días así, pues. (81)

***Facilitador:** con todo lo que les he escuchado me brota decir: que voy logrando madurez en la medida en que me hago consciente de mis acciones, de mis pensamientos. Voy a escribir estas dos palabras aquí: Acciones y pensamientos. ¿Se entiende esta letra? (82)

**Se escuchan algunas voces que responden con un sí. (83)

***Facilitador:** ¿Qué nos dicen estas palabras? (84)

**Un celular suena. (85)

--Estudiante 10 (hombre): Mis pensamientos pueden estar distorsionados.

*Facilitador: ¿Quisieras ampliar un poquito más? (86)

--Estudiante 10 (hombre): Sí, que no todo lo que pienso está bien pensado. (87)

**Risas. (88)

***Facilitador:** Pero eres congruente al decirlo. Tu congruencia te exime de dogmatismos y de posturas totalitarias. (89)

--Estudiante 12 (hombre): ¡Uy!, ojalá y así pensaran algunos directores de empresas; otro sería el mundo. (90)

***Facilitador:** Es como decir, ¿desde dónde leo lo que me acontece? (91)

--Estudiante 12 (hombre): Como que había que revisar... ¿Cómo dice?.. Ya no me acuerdo. Este... Había que revisar nuestro sistema de creencias. (92)

**Silencio de 19 segundos. (93)

*Facilitador: ¿Con qué madurez tendrá que ver todo esto? (94)

--Estudiante 13 (hombre): Con la madurez de conocerse a uno mismo. (95)

--Estudiante 14 (mujer): Cuando me escucho a mi misma, pongo en duda muchas cosas que me dijeron y que me creí como una bruta. X**,** Si te bañas con agua fría te resfrías, ni siquiera lo he intentaba, y ya me sentía resfriada. Cuando me escucho a mi misma actuó por misma y me siento muy bien. (96)

--Estudiante 15 (mujer): Yo me doy cuenta de que hay gente más madura que otra en ciertos aspectos y otras en varios aspectos. (97)

****Facilitador:** Me parece muy importante eso que dices. Se podría entonces hablar de varios tipos de madurez. (98)

--Estudiante 15 (mujer): Exacto. (99)

***Facilitador:** ¿podrías nombrar algunos tipos de madurez? (100)

--**Estudiante 15 (mujer):** No sé me ocurre ahorita más que la madurez emocional y la madurez afectiva. Creo que la primera está relacionada con la otra. (101)

--Estudiante 2 (hombre): Sí, también es importante que repare en mi cuerpo. Debe existir la madurez corporal; el cuidado del cuerpo. (102)

***Facilitador:** ¿Qué decir de esta madurez corporal? (103)

--Estudiante 2 (hombre): Se nace con un cuerpo que va teniendo transformaciones hasta que uno muere. Debo cuidar mi cuerpo porque es el que me sostiene. (104)

--Estudiante 12 (hombre): Pero hay gente que nace con problemas con problemas; sin alguna pierna, o brazos. (105)

***Facilitador:** Sí, pero muchos de ellos, pese a esas deficiencias, cuidan mucho su cuerpo. (106)

--Estudiante 12 (hombre): Sí, es cierto, algunos hasta son campeones olímpicos. (107)

--Estudiante 16 (mujer): Yo, como mujer, creo que una madura mucho corporalmente y lo digo porque no es cosa fácil llevar un hijo en el vientre. No, estoy esperando un hijo; pero lo he visto. Es algo misterioso; un misterio corporal. (108)

***Facilitador:** Interesante el misterio de llevar un niño en el vientre. (109)

--Estudiante 17 (hombre): Yo trato de no descuidar mi cuerpo, pero hay gente que descuida mucho su físico; sin duda hay ahí muchas cosas que intervienen para no reparar que el cuerpo es importante. (110)

***Facilitador:** El cuerpo a veces me habla: ¡Estoy cansado!... Depende de mí si le hago caso o no. (111)

**Risa general. (112)

***Facilitador:** ¿No les ha pasado? A mí me ha pasado. (113)

--Estudiante 15(mujer): Yo me desvelo mucho y mi cuerpo siempre se queja. (114)

--Estudiante 2 (hombre): Muy a menudo; muy a menudo. (115)

--Estudiante 18 (hombre): También soy un esófago, unos riñoncitos, un higadito… (116)

--Estudiante 4 (mujer): A veces descuido mi cuerpo contra mí misma, y se debe a las tareas ya sea de la escuela o de mi trabajo. A veces no me queda de otra con tantos requerimientos. (117)

--Estudiante 19 (hombre): Hay veces que me tengo que desvelar y ni modo, pero encima de esos desvelos le doy a mi cuerpo otros excesos; no siempre, pero sí he caído en eso. Creo que si me tengo que desvelar, porque ya no me alcanzan las horas, de alguna manera debería distribuir bien mi tiempo. Sí me voy a desvelar hoy porque no hay de otra; al otro día duermo ¿no? (118)

--Estudiante 16 (mujer): Estoy en la tierra con todo el cuerpo, y para eso necesito actividades físicas, pero no necesariamente los ejercicios deportivos. A mí me gusta caminar y trato de comer de manera saludable. Trato de no comer mucha grasa. No deseo que me de esa enfermedad de no me acuerdo como se llama; esa enfermedad que da cuando uno come mucho aceite. (119)

--Estudiante 17 (hombre): Se llama colesterol. (120)

*Facilitador: Algo que agregar (121)

--Estudiante 6 (hombre): También está la madurez intelectual; la madurez de conocimientos. (122)

--Estudiante 17 (hombre): Sí, conocimientos. Si me interesa los otros me importa la geografía por ejemplo; esto para comprender más a personas de otros países (123)

--Estudiante 5 (hombre): la madurez intelectual me pude llevar a comprender a la gente y a las cosas; me permite dominar ciertas técnicas para hacerme la vida más llevadera. (124)

**Silencio de 16 segundos. (125)

--Estudiante 15 (mujer): Conozco más fondo algún tema para comprender más. (126)

--Estudiante 18 (hombre): Conozco más a fondo para comprender. (127)

--Estudiante 21: Aunque el conocimiento si no es manejado pro una persona madura; puede ser arma de dos filos. (128)

***Facilitador**: A ver, por fa: explica un poco más lo del arma de dos filos (129)

--Estudiante 21 (hombre): Yo puedo tener un coeficiente; un CI, como dicen, ¡Uy! de 160, de esos chavos que ven tantito y ya saben cuantos ladrillos hay en la pared. Pero puedo ser una persona infeliz; inmadura en otros aspectos. Eso se ve en los cursos de Inteligencia emocional. (130)

***Facilitador:** Eso me ayuda a clarificar la bondad en buscar el equilibrio; así mis conocimientos bien pueden ayudarme a ser inteligente emocional; ¿no? (131)

--Estudiante 19 (hombre): Así es. (132)

***Facilitador: ¿**Como podríamos definir a una persona madura intelectualmente? (133)

***Estudiante 22 (hombre):** Una persona madura de inteligencia es la que no se queda atascada repitiendo los mismos errores que lo hacen infeliz. (134)

***Facilitador:** En una lectura reciente que hice sobre este tema, el autor hablaba de que puede suceder que uno se sienta a veces como que le secuestraron la inteligencia. Es como si me viera un gran problema sin encontrar salida. (135)

--Estudiante 1 (mujer): Ríe muy fuerte. (136)

--Estudiante 3 (mujer): Se pude hablar también de secuestros de otros tipos de madurez; puede, por ejemplo, estar secuestrada mi madurez corporal Por qué quiero hacer ejercicio desde hace mucho tiempo días, siento que mi cuerpo me lo pide; pero siempre encuentro un pretexto para no ir no voy al gimnasio. Siento como si alguien se hubiera llevado mi madurez corporal. (137)

--Estudiante 11 (hombre): También está lo de la Madurez afectiva. Pero quiero decir algo más sobre la madurez intelectual: Ha pasado que uno que otro por querer llevar siempre la máscara de intelectual, quiere sacar por la fuerza y no toleran sacar un siete

y hasta quisieran asesinar al profesor, pero hacen malabares con tal de que el profe le ponga el diez. Como vimos, uno puede ser inteligente para unas cosas y no tanto para otras. (138)

--Estudiante 14 (mujer): Este, pasando a lo de madurez afectiva; creo que se refiere a como te relacionas contigo misma y con las personas. (139)

--Estudiante 22 (hombre): Un maduro afectivo es responsable de sus actos y busca a los demás para establecer relaciones éticas. (140)

***Facilitador:** Parece, pues que mi manera de relacionarme con los otros, es como un termómetro, el otro es el termómetro de cómo voy creciendo; de quien voy siendo. (141)

--Estudiante 22 (hombre): Pero hay gente que está como endemoniada. (142)

*Pero ya estoy grandecito para responder con madurez a los endemoniados. Y ver que atrás del demonio hay una persona. (143)

**Risa general. (144)

--Estudiante 7 (hombre): El demonio del egoísmo, el demonio de la envidia, el demonio de la mala vibra. (145)

--Facilitador: Se portan como demonios porque están enfermos. ¿Entonces de quien es el problema? (146)

--Estudiante 21 (hombre): De ellos; claro. (147)

--Estudiante 15 (mujer): A ver el hecho de sentirme mal, porque a veces tengo mis rachitas, ¿significa que soy inmadura? (148)

--Estudiante 13: No, no. (149)

--Estudiante 22 (hombre): Que culpes a la otra persona y no te veas a ti misma; eso si es inmadurez. (150)

--Estudiante 15 (mujer): ¡Ah!.. Culpar a la otra persona (151)

--Estudiante 7 (hombre): Ahorita me estoy acordando del tema sobre empatía, yo creo que soy maduro cuando me comporto con empatía. Ser empático es ser comprensivo con los otros y conmigo mismo. (152)

***Facilitador:** Muy bien. Como ya casi es hora de dar por terminada nuestra sesión, quisiera hacer una pregunta final: ¿Qué tiene que ver la madurez con ser Ético? (153)

--Estudiante 20 (hombre): Todo. (154)

***Facilitador:** ¿Todo? (155)

--Estudiante 20 (hombre): Por inmadurez puedo destrozarme la vida y destrozar a los otros. (156)

----Estudiante 11 (hombre): Madurar es crecer; es se más consiente de nuestros procesos. (157)

--Estudiante 13 (hombre): Tiene que ve con la Ética porque si la ética no se siente termina siendo puro rollo. (158)

--Estudiante 18 (hombre): Mi compañera tiene un comentario. (159)

***Facilitador:** Bienvenido el comentario. (160)

**Risa general. (161)

--Estudiante 4 (mujer) Quiero decir que madurar es un proceso que no quiero que se acabe. (162)

***Facilitador:** Que no quieres que se acabe. (163)

--Estudiante 4 (mujer) Porque es parte de la aventura de estar viva. (164)

--Estudiante 18 (hombre): Hay más tipos de madurez; ¿no? (165)

*Facilitador: Sí, y todas interrelacionadas. La madurez de autoconocimiento; por ejemplo; del autoconocimiento que me permite darme cuenta de mis niveles de congruencia, coherencia y transparencia. Yo descubro en sus expresiones mucha madurez de autoconocimiento. (166)

--Estudiante 5 (hombre): A veces, Martín; a veces. (167)

**Silencio de 19 segundos. (168)

--Estudiante 13 (hombre): También está la madurez espiritual. (169)

--Estudiante 12 (hombre): Martín ya no se está grabando esta reunión, se le acabó la pila a tu grabadora algo así… (170)

***Facilitador:** A ver... No, la cinta sigue dando vuelta, pero ya se acabo el tiempo de la sesión. Gracias por haber estado aquí. (171)

(5)

E

Recibiendo al niño interior

** Los estudiantes han leído previamente el relato literario que se les encomendó como tarea: *El reino de Omelas*** además de los artículos que hablan del *arquetipo del niño divino*: El motivo del niño divino** de June Singer y El renacimiento y el niño eterno de Ralph Metzner** Y han buscado una fotografía que los muestra cuando eran bebés y otra de cuando eran niños de no más de siete años. Inspirados en esas fotografías se les pidió que durante la semana hicieran sus anotaciones sobre recuerdos de esas etapas de sus vidas. Siguiendo el consejo de la terapeuta X portarían las fotografías en sus bolsas y carteras con la finalidad de estar cerca de esas etapas. La finalidad: motivar el encuentro del niño interior… Debo decir que esta tarea me llenó de entusiasmo, pues yo mismo, de manera inconsciente, al principio, me encontraba escribiendo poemas desde ese niño y motivado por mis sueños; además de haber confeccionado un enorme *Mandala* cuyo centro muestra al niño Divino. (1)

Ya en la sesión, realizamos un ejercicio de imaginación guiada que aprendí no recuerdo exactamente en dónde; quizás lo leí en algún artículo y se quedó a vivir en mis recuerdos; pero lo he venido aplicando en diversos tareas durante mi labor pedagógica; lo único que sé es que no escribí ese relato; pero, sin duda, lo he transformado debido a mi pasión por la literatura. Se puede ver el texto de este ejercicio en el anexo no. Después de realizado el ejercicio, los estudiantes realizaron reflexiones que conectaron con lo experimentado en ese aquí y ahora, y con la tarea que enunciada. (2)

***Facilitador:** Buenos días a todos y a todas. Bienvenidos y bienvenidas a esta sesión donde tocaremos lo del recibimiento del niño interior. Si todos seguimos lo de las tareas encomendadas, pues, ya saben a que se refiere eso del arquetipo del niño interior. ¿Qué les parece si nos pasamos a lo de la dinámica que es un ejercicio de relajación e imaginación guiada? (3)

**Los estudiantes dan su asentimiento. (4)

***Facilitador:** Voy a pedirles, por favor, que sólo pongan sobre las paletas de sus sillas, las dos fotografías que traen a propósito de cuando eran bebés y niños o niñas de no más de siete años. ¿Va?.. Las demás cosas póngalas debajo de las sillas, Va a ser necesario no tener nada en las manos y que apaguen sus celulares. (5)

**Movimiento de sillas. Los estudiantes se preparan para esta realización y colocan las fotografías sobre la paleta de la silla. (6)

***Facilitador:** Les pido que para este ejercicio pongamos la espalda muy derechita. Dicen los orientales, los que practican yoga, que cuando tenemos la espalda recta, damos cabida a la energía. Dicen que la columna es escalera para conectar la tierra con el cielo. (7)

** Risa general (8)

***Facilitador:** Bueno, sólo les pido lo de la espalda derecha para este ejercicio. Después ustedes toman la posición que quieran, ¿eh? Yo estoy convencido que la energía fluye más cuado pongo mi columna vertebral de manera recta. Vamos también a poner los pies sobre el piso. La energía puede dejar de fluir si tengo los pies cruzados. Exacto, así. Recordemos que es importante para que fluya la energía. Vamos a respirar ayudados por las vocales. Vamos a inhalar una "O" por ejemplo" y al exhalar decimos ese sonido mientras expulsamos el aire. Así: OOOOOOOOOOOOOOOOOOOO. (9)

** Risa general. El facilitador escribe en el pintaron la secuencia de las letras para producir los sonidos al inhalar: A I O E U (10)

***Facilitador:** Vamos a respirar siguiendo este ritmo: Una, dos, tres: conducimos el aire al estomago: después lo conducimos a la caja toráxica, los sostenemos ahí y, finalmente, lo hacemos llegar al cráneo. Sostenemos ahí el aire. Exacto. Lo sostenemos unos 14 segundos. (11)

**Silencio de 14 segundos; los estudiantes y el facilitador están realizando el ejercicio. (12)

***Facilitador:** Bien, ahora exhalamos: "AAAAAAAAAAAAAAAAAA (13)

**Los estudiantes hacen el ejercicio, pero muchos de ellos no pueden evitar la risa. (14)

***Facilitador:** ¡Vamos a hacerlo otra vez! Uno –aire al estómago--; dos –aire a la caja toráxica--; tres: aire al cerebro. Detengo el aire 14 segundos. Exhalamos. (15)

**Silencio de 14 segundos; los estudiantes y el facilitador están realizando el ejercicio. Sacamos el aíre: "AAAAAAAAAAAAAAAAAA (16)

***Facilitador**: Vamos a exhalar la letra "A" 3 veces más. Eso es… Detenemos el aire 14 segundos. (17)

** Varios alumnos tosen; luego todos exhalan AAAAAAAAAAAAAAAAAA. (18)

***Facilitador**: No está mal si les da risa; así aflojamos los músculos de la cara. Ahora dos veces más. (19)

** Los estudiantes y el facilitador realizan el ejercicio sobre la misma letra, dos veces más. (20)

**Ahora vamos a exhalar con la letra "I" (21)

** Se escucha la inhalación; luego los 14 segundos de detener el aire y, finalmente la exhalación con la "IIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII. (22)

***Facilitador:** Otra vez. (23)

**Se escucha la inhalación; luego los 14 segundos de detener el aire y, finalmente la exhalación con la "IIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII. (24)

***Facilitador:** De nuevo. (25)

**Se escucha la inhalación; luego los 14 segundos de detener el aire y, finalmente la exhalación con la "Iiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii". (26)

***Facilitador:** Ahora con la letra "O" (27)

**Se escucha la inhalación; luego los 14 segundos de detener el aire y, finalmente la exhalación con la OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO (28)

***Facilitador:** Otra vez con la "O". (29)

**Se escucha la inhalación; luego los 14 segundos de detener el aire y, finalmente la exhalación con la OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO. (30)

***Facilitador**: Sostengan el aire, y sacamos el aire con "E". (31)

** Se escucha la inhalación; luego los 14 segundos de detener el aire y, finalmente la exhalación con la EEEEEEEEEEEEEEEEEEE. (32)

***Facilitador**: Sostén el aire lo más que puedas. (33)

** Varios alumnos tosen y ha risa general. (34)

***Facilitador**: Ahora con la "U". (35)

**Se escucha la inhalación; luego los 14 segundos de detener el aire y, finalmente exhalación con esa letra. Esto durante tres veces repetidas. Después el facilitador enciende música propia de relajación. (36)

***Facilitador**: Bien, vamos mantener el ritmo respiratorio. Ya sin letras; ahora cada quien por su cuenta tratará de no perder contacto con su respiración. Vamos a concentrarnos en las fotografías y, poco a poco cerramos los ojos concentrándonos en la música y en las imágenes que voy a sugerirte. No crucen las piernas. Vamos a mantener

los pies sobre la tierra durante todo el ejercicio. Sigue respirando eso es: respira en tres movimientos: tal como lo hiciste con las vocales. Tienes solo unos 20 segundos más para terminar de observar tus fotografías. (37)

**Silencio de 20 segundos. (38)

***Facilitador:** Cierra tus ojos y visualizan tu cuerpo. Destensa aquellas partes de tu cuerpo que lo requieran. (39)

** Silencio de 29 segundos. (40)

***Facilitador**: Poca a poco vas sintiendo fluir la energía en ti. Puedes mover un poco esas partes del cuerpo que aún están tensas. ¿Las piernas? ¿El vientre? ¿La espalda? ¿Los brazos? ¿Los hombros? ¿El cuello?... La cara. ¿Qué expresión tiene nuestra cara? (41)

**Silencio de 18 segundos (solo la música acompasa.) (42)

***Facilitador:** Ahora te miras en el segundo piso de un gran hotel; Puedes observar un gran corredor enorme; un pasillo enorme. A un costado del corredor se pueden ver todas las habitaciones concernientes a ese piso. Miras los números de esas habitaciones, Es largo ese corredor. Y tú estas ahí al inicio de una búsqueda. (43)

**Silencio de 12 segundos. (44)

***Facilitador:** Sabes que al final de ese pasillo en la habitación número... Té le pones el número de habitación que quieras. Al final de ese pasillo hay dos habitaciones que te importan mucho. En la última habitación, hay un bebé que eres tú. El bebé está solo. Está solo al final de ese pasillo y de esa habitación. ¿Cómo es el bebé que eres tú?..¿Cómo eres siendo bebé?.. (45)

**Silencio de 22 segundos. (46)

****Facilitador:** ¿Cómo es la ropita de ese bebé? ¿Cómo recuerdas a ese bebé al que ahora viniste a rescatar? Sí, a rescatar. Imagina a tu bebé. (47)

*Silencio de 22 segundos (silencio acompasado con música.) (48)

***Facilitador:** No pretendes dejar a tu bebé o la bebé que tú eres solo, sola en esa habitación, tan oscura. Claro que en esa habitación hay un ventanal pero las cortinas están cerradas oscuras. Es una habitación sombría y no quieres que tu bebé permanezca ahí. Entonces corres al encuentro de ese bebé. Imagínate corriendo hacia esa habitación. Respira y corre a través de ese pasillo, corre hasta llegar frente a esa puerta, llegas frente a esa puerta y vas a abrir esa puerta. Ábrela cuidadosamente, entra en esa habitación. ¿Qué miras ahí? Eres tu hecho bebé, eres tu cuando eras bebé, eres tú de bebé. Imagínate ahí frente a ti. (49)

**Silencio de 24 segundos (silencio acompasado con música.) (50)

***Facilitador:** Te pido que le des el abrazo más grande y más hermoso del mundo al bebé que tú eres, a la bebé que tú eres. Sí, recibe a tu bebé. (51)

**Silencio de 18 segundos (Silencio acompasado con música.) (52)

***Facilitador:** Imagínate abrazándote a ti mismo cuando eras bebecito, cuando eras bebecita, dale hospitalidad al niño que tú eres; a la niña que tú eres. Dile que nunca más lo abandonaras, dile que siempre estará contigo, en las buenas y en las malas. Besa al bebé que tu eres, la bebé que tu eres. Estréchala en tu corazón. (53)

*Silencio de 13 segundos. (54)

***Facilitador:** Sal de esa habitación. Te ves ahora saliendo con el bebé que tú eres, con la belleza extraordinaria del bebé que tú eres, con la extraordinaria belleza de la bebé que tú eres. Ahora vas a ir por el niño o la niña que tú eres; ya tienes al bebé. Ahora un niño (o una niña) te espera y es un niño o niña de no más de seis años. Abres esa puerta y miras al niño la niña que tú eres. ¿Cómo es ese niño o niña?.. ¿Cómo es la habitación? (55)

**Silencio de 16 segundos. (56)

***Facilitador:** ¿Qué ropa usa esa niña?, ¿Cuáles son los colores de esa ropa?... Mira a ese niño; ¡mira a esa niña!: ¿Cómo son sus expresiones faciales? (57)

**Silencio de 14 segundos (Silencio acompasado con música.) (58)

***Facilitador:** Dile que ya no le dejaras sólo o sola. Mira alternativamente al bebé que tú eres y ese niño o niña. Abrázalos. Dales la bienvenida, recíbeles como el ser más hospitalario de este planeta, y promételes que nunca más les abandonaras. (59)

**Silencio de 19 segundos. (60)

***Facilitador:** Ahora sales de esa habitación y te conduces por el mismo corredor sobre el que corriste para ir por tu bebé y por el niño o la niña que tú eres… Dejas atrás ese pasillo. Te conduces rumbo a las escaleras. Encuentras las escaleras por las que bajas hasta un patio donde hay luz del sol. Es un bello día y el jardín está radiante. Esa luz te asombra y te maravilla. Con tu bebé y tu niño, te pido que vayas al centro del jardín donde hay una fuente hermosa. Cerca de esa fuente, están conversando tus papás: llévales a mostrar al bebé que tú eres; y al niño o niñas que eres tú y mantén unos instantes de conversación con ellos. Diles todo lo que brote de tu corazón. (61)

**Silencio de 2 minutos (silencio acompasado con música.) (62)

***Facilitador:** Te pido que abras tus ojos y vengas con tu bebé y niño o niña que eres tú. (63)

** Casi por inercia, al abrir los ojos, todos repararon en sus fotografías. (64)

--Estudiante 1 (hombre): Esto me movió. No pude verme como bebé y me dolió mucho. En mi casa sólo hay fotos a partir de mis seis años. He investigado mucho sobro esto. He recorrido las casas de mis familiares y, nada de nada. Yo no sé, pero no voy a descansar hasta encontrar algo. Claro que he preguntado y me describen de una forma que no logro sentir… (65)

--Estudiante 2 (mujer): Te importa mucho, ¿verdad? (66)

--Estudiante 1 (hombre): Sí, me importa y ya que estamos en esto; me importa más. (67)

--Estudiante 3 (hombre): Al menos pudiste mirarte ahí. (68)

--Estudiante 1 (hombre): Me pude mirar e imaginé un bebé que sentí, en verdad, triste. Aunque mi mamá dice que era un bebé muy alegre que la primera palabra que diría sería "No" muy pronunciado. (69)

**Silencio de un minuto... (70)

--Estudiante 1 (hombre): Pero pude transformar a ese bebé en uno muy alegre. Quiero un bebé alegre como el del arquetipo del niño divino. Ahora al niño de siete años sí que lo recordé muy bien y, bueno, ese niño va a necesitar mucha ayuda por cosas que no estoy aquí para contarlas, bueno, sólo les digo que viví muy mal el divorcio de mis padres y creo que me reprimí mucho. ¿Qué más puedo decirles?... Que no quiero ser feliz entre comillas; que es ser en verdad infeliz. Ahí la llevo; ahí la llevo. (71)

**Silencio de 27 segundos. (72)

--Estudiante 4 (mujer): Oye X… ¡Qué valiente al contarnos todo eso! Pues, yo creo que corro el riesgo de portarme como lo de "El adolescente eterno" del artículo de… del artículo de… Espérenme tantito… Aquí está: el artículo de *June Singer* que me gustó mucho. Al principio no lo entendía y acudí a mi mamá que estudio psicología y entiende de estas cosas. Con la explicación de ella comprendí más y fui viéndome en lo escrito. Por cierto, ahí se hace mención al libro que estamos leyendo; el de "El hombre en busca de sentido" de *Víctor Frankl* donde expresa que el sufrimiento puede convertirse en desafío para liberarse. Yo subrayé eso porque si hay algo grande en mí; si es verdad eso del arquetipo del niño divino y tal vez es verdad, se le llame como se le llame (por que a veces lo experimento) pues ese algo debe despertar a pesar de que mi historia pudo haber sido pésima en algunos aspectos. Como X, tampoco quiero ser

feliz de manera fingida. Yo, pues... Tú lo dijiste Martín: la ética es un camino para ser feliz: yo quisiera ser feliz con ética; aunque no este riendo toda la vida. No sé, pero ya no se puede ser tan feliz después de leer cosas como esas… (73)

**Risas. (74)

--Estudiante 4 (mujer): Bueno, y el ejercicio me gustó mucho. Sí, pude verme con mi vestidito azul. Me gustó verme feliz y llevando a mi bebe y la niña que soy. Lo que no me gustó es la parte donde se bajan las escaleras y se da la ceremonia esa del perdón con lo padres. No, yo no puedo perdonar todavía a mis padres. Puedo platicar con ellos y acercarme, pero sin darles ni a mi bebé ni a mi niña para que la abrazaran. Tal vez algún día lo haga, pero todavía no. (75)

--Estudiante 4 (mujer): Bueno, ya para terminar, pues cuando hablo ya no hay quien me pare. Insisto: no quiero ser falsamente feliz como los del pueblo ese de la lectura. (76)

--Estudiante 5 (mujer): Yo a veces soy feliz aunque sea de manera falsa… No; no estoy diciendo que crea que está bien ser feliz de manera falsa. Miren, yo estoy estudiando ingeniería en electrónica y soy mujer. En mi casa no querían y me costó convencerles de que me dejaran. Estoy en noveno semestre y voy bien en mis materias y luché; luché porque quería cumplir con ese objetivo. En esos semestres, o años, no he sido feliz: he pasado por amarguras, pero creo que he sido auténtica al menos en ese aspecto. Porque en otros, auténtica, autentica no lo soy; hasta soy criticona a veces, pero creo que me viene de familia. (77)

--Estudiante 5 (mujer): La lectura <u>El renacimiento y el niño eterno</u> es lo que más me gustó. En mi casa me vieron leyendo ese artículo y se sorprendieron. ¿Qué "mafufadas" son esas dijo mi papá?.. Bueno, yo también estudio una ingeniería y no sabía de niños

interiores ni de lecturas así. El ejercicio me gustó aunque me perdí un momento y cree mi propia historia…Aquí están mis fotografías; a ver cuánto más van a inspirarme. (78)

**Silencio de diecisiete segundos. (79)

--Estudiante tres (hombre): No creo que me hallan recibido bien cuando nací porque a veces me siento triste sin saber los motivos. Ahora sí me siento bien recibido en casa, pero importa mucho cómo lo hicieron cuando fui bebé… ¡Ah!.. ¡Qué más da! Lo intentaré. La dinámica: "chida": imaginé todo lo que quise. Sí, imaginé cómo me hubiera gustado ser recibido: Me miré como un bebé muy atento; como si comprendiera todo lo de su alrededor. Me hubiera gustado que la ida del principio del pasillo hasta la habitación donde se encontraba el bebé, hubiera sido un poco más lenta. Me perdí un poco y, este, me hubiera gustado más tiempo con el bebé. (80)

***Facilitador:** Lo puedes hacer. Este ejercicio puede ser continuado. Tal vez puedas realizarlo no sólo una vez más; sino todas las que sean necesarias. De hecho sería muy bueno entablar un diálogo constante con ese bebé. ¿No crees? (81)

--Estudiante 3 (hombre): Quiero comentar algo sobre una de las lecturas; es la de… Deja ver… Es la de, Bueno no es que haya entendido bien la lectura, pero hubo cosas que me llamaron la atención. Mira, pues, tú nos mencionaste la cita de un autor… Ya no me acuerdo como se llama el autor. (82)

*Facilitador: A ver, compártenos la cita: (83)

---Estudiante 3 (hombre): Más o menos decía que "la palabra verdaderamente humana es una palabra ética, y es ética porque se hace responsable del otro"… (84)

***Facilitador:** Es una cita del filósofo Joan Carles Mèlich (85)

--Estudiante 3 (hombre): Con las lecturas, esa frase y la dinámica, me agarra una especie de enojo. Sí ¿Por qué tengo que cumplir con las expectativas de los otros para que me quieran?.. Miren, si uno abre el ser de luz (me acordé de una canción que se

llama "Ángelus") quiero decir, el niño divino—que para mí es lo mejor que llevo dentro—pues no más no te reciben. Miren, como no se explicarme muy bien, voy a leer una partecita del artículo; está en lo de *El renacimiento y el niño eterno:*

> **"Este "dilema infantil" es una perpetuación de lo que Joel Covitz llama en el primer artículo de esta sección, la "Maldición familiar". Los padres, a consecuencia de las heridas narcisistas que sufrieron cuando eran niños, son incapaces de valorar su propio Yo auténtico infantil. De este modo, imponen inconscientemente sobre sus hijos el mismo destino exigiéndoles perfección e infundiendo una sensación de insuficiencia que conduce a los hijos a creer que sólo serán amados si logran ajustarse a la imagen que los padres tienen de lo que es perfecto. El dolor de no verse reconocidos, cuidados y amados por lo que verdaderamente son obliga a los hijos a desarrollar un conjunto de conductas defensivas, con el objeto de mantener bajo control la ansiedad causada por semejante situación".** (86)

--Estudiante tres *(hombre; prosiguiendo la lectura): Y lo que me llamó más la atención:*

> **"El verdadero Yo, o niño interior, se rechaza como algo inferior, desagradable, y para protegerse de esta sensación, el narcisista edifica una fachada de grandiosidad, convirtiendo al niño interior en un prisionero del dilema".** (87)

--Estudiante 3 (hombre): Me produce enojo porque si la palabra humana es ética si se hace responsable del otro; pues sirve decir esto para explicar que a quien sí reciben los adultos es al yo falso creado por sus propias obsesiones y cosas negativas. Entonces,

bueno ya que me van a decir que hable en primera persona, pues miren, lo diré: Yo en muchas ocasiones no me he sentido del todo recibido; en otras sí; no lo niego. Pero no han recibido a mi niño interior, pues. A ver Martín ayúdame porque ya me estoy haciendo bolas. (88)

--Facilitador: No te escucho "haciéndote bolas." Para mí es muy claro lo que dices. Estás tocando un aspecto que me parece importante: Sería bello para ti que se te hubiera bien recibido de niño, y que en cada ocasión ocurriera lo mismo. Creo que diste lectura a esas dos partes del artículo sobre El renacimiento y el niño eterno, porque te atañen profundamente. ¿Alguien no ha entendido algo de lo que su compañero ha dicho? (89)

--Estudiante 4 (hombre): No. Pero quería preguntarle a X si estudia Filosofía o algo así? (90)

--Estudiante 3 (hombre): ¿Por qué lo dices? (91)

--Estudiante cuatro (hombre): Pues se nota. Yo no podría explicarme de esa manera. (92)

--Estudiante tres (hombre): Me gusta mucho Nietszche; he leído algunos libros y cuando sé de alguna conferencia sobre él, voy corriendo a escucharla. Si no me hubiera dejado llevar por lo que sentí que esperaban de mí los adultos, tal vez hubiera estudiado Filosofía o algo así. ¿Por qué no? (93)

--Estudiante 5 (mujer): Me conmueves. Y veo, pues, la falta que hace ser Ético. Ahora como que se me hace más clara la palabra **recibimiento**. (94)

**Silencio de 57 segundos. (95)

***Facilitador:** Me gustaría que dijeras al *estudiante tres* por qué se te hace claro. (96)

--Estudiante cinco (mujer): Recibir al otro es recibirlo como es y también con todo y niño divino… Y eso lo veo difícil. Me cuesta mucho decirlo en primera persona, pues yo veo las noticias y el mundo es cruel. (97)

***Facilitador:** Estás hablando desde tu experiencia y yo estoy de acuerdo contigo, pues me doy cuenta de esa parte de crueldad del mundo; de esa parte no ética y, por lo tanto, inhumana. (98)

--Estudiante 6 (hombre): Creo que estoy fuera de onda: por qué cuesta que lo reciban a uno con todo y niño divino? (99)

--Estudiante siete*:* Ah, pues, si recuerdas la otra lectura "El motivo del niño divino," podemos deducir que lo mejor de uno, es el niño interior tomado en cuenta; ese niño que se puede confundir con el adolescente eterno. Bueno, y claro, todo en la tarea de rescatar lo divino del niño, quien se caracteriza por su sencillez, alegría, tranquilidad; que sé yo. Ahí se mencionan, como ejemplos, a Jesús y Krishna. ¿Y acaso a Jesús no lo mataron? (100) E

--Estudiante 8 (mujer): Siento que vivo en una sociedad hipócrita; una sociedad que no gusta que viva lo mejor de mí misma. (101)

--Estudiante 9 (hombre): Si no recibo al otro en lo mejor que soy, y si aplaudo la mentira y mundos de poder, entonces estoy lejos de ser ético. (102)

--Estudiante 3 (hombre): La palabra humana debería ser ética, pero no siempre lo es. Mataron a Jesús, ¿se acuerdan? (103)

--Estudiante 10 (hombre): No sólo a Jesús. (104)

--Estudiante 11 (mujer): A veces mato a mis compañeros con la lengua. (105)

**Silencio de 11 segundos. (106)

--Estudiante 12 (hombre): Yo creo que esta dinámica que acabamos de realizar tiene mucho que ver con la lectura del niño del pueblo de Omelas. A mí me gustaría que

recordáramos el cuento. Y, pues, sí; sí hice contacto con mi bebé y mi niño, pero me reservo los comentarios. (107)

***Facilitador:** ¿Cómo ven la sugerencia de X; le damos una recordadita al cuento? (108)

**Los estudiantes dan su consentimiento. (109)

***Facilitador:** Bien, vamos a recordar el cuento. Alguien dice una parte... Sí, sé que lo podemos leer directamente de las copias; pero creo que está bien poner a prueba nuestra memoria. ¿Quién quisiera comenzar?.. (110)

--Estudiante 13 (mujer): Yo comienzo:

Había una vez un pueblecito que se llamaba Omelas, era un pueblecito como el cielo sobre la tierra, e iban a celebrar la primavera ahí y todo mundo se preparaba para esa fiesta, venían a esa fiesta de pueblitos cercanos a esta pequeña ciudad llamada Omelas e iban a celebrar la fiesta de la primavera. (111)

--Estudiante 14 (hombre):

Todo estaba vestido de fiesta, pues era un pueblo muy especial, este de Omelas. ¿Por qué era un pueblo especial?.. Porque no hacían falta curas, pues nadie cometía pecados ahí, ni tenían culpa de nada, no hacían falta los curas. No hacían falta psicoanalistas porque todo mundo se conocía perfectamente, entonces ¿Para qué psicoanalistas? No estaban prohibidas las drogas, pero de todas maneras nadie se drogaba porque vivir ahí era como estar drogado siempre de las drogas que no hace daño: la felicidad verdadera. Entonces se trataba de un pueblo extraordinario. ¿Eh?.. Estaban vendiendo una especie de droga que sólo algunos jovencitos por experimentar solían consumirla, pero no hacia ningún daño psicológico ni físico, no me acuerdo el nombre de esta droga, pero nadie realmente le hacía caso a esa droga. (112)

*Silencio de 8 segundos. (113)

Estudiante 2 (mujer):

Además tenía una tecnología súper especial este pueblecito: habían por ejemplo red inalámbrica con sitios literarios. Si, poseían una tecnología de primera; una tecnología casi mágica por perfecta. Y bueno, pues, se trataba de un día de fiesta. ¿El campanario?.. Aunque no había curas, la iglesia estaba bien adornada de flores y sonaban las campanas. (114)

--Estudiante 15 (hombre):

Pasaban charros con sus caballos pura sangre, como guerreros. En fin, unos viejitos estaban comiendo hojaldres… Se respiraba alegría, las barbas de los viejitos estaban todas llenas de hojaldre que brillaba con el reflejo del sol; ¿Qué mas podemos decir de pueblo? --se pregunta la autora a cada ratos. *Había un joven ahí tocando su violín como el grillito cantor. Era un día maravilloso. En las orillas de la playa se encontraban barcos adornados: "¡Viva la felicidad!", "¡Viva Omelas!"* (115)

--Estudiante 16 (hombre):

Sí, iban a ver carreras de caballos y todo mundo se conducía hacia el norte de la ciudad. Era un pueblo extraordinario. ¡Ah!, y había un tren rápido, de los más maravillosos y sorprendentes que se puedan imaginar.

Pero en ese pueblecito había un edificio muy especial, y en un como túnel, abajo del edificio, o como sótano, había un niño que se estaba muriendo. El niño estaba desnudo, hambriento, descuidado; estaba encerrado con candado y de vez en cuando le tiraban algunos platos de comida. Todo mundo sabía que a pesar de la felicidad inmensa que reinaba en Omelas, había un pequeño que se estaba muriendo, un niñito que lloraba, Un niño que por momentos se quejaba con debilidad: "Por favor ¡Ayúdenme!, tengo mucho frío, tengo hambre, ¡sáquenme de aquí!" "Les prometo que seré bueno, ya no les haré daño, por favor, sáquenme de aquí, seré bueno; Auxilio". Con una voz cada vez más y más débil. (116)

--Estudiante 17 (hombre):

Algunas personas, sobre todos los jóvenes, eran quienes más se preocupaban por este niño. Así. De vez en cuando iban a darle algunas migajas para comer, pero salían huyendo. No soportaban ver esa presencia de alguien que había estado sufriendo tanto y se había vuelto casi monstruoso, un niño desfigurado, pero un niño al fin. (117)

--Estudiante 18 (hombre):

La felicidad de Omelas estaba basada en un niño que se estaba muriendo de asfixia, de hambre, de tristeza, etc. Y algunas personas, al regresar de ver al niño, caían en la desesperación y se daban cuenta que esa felicidad era falsa si había un niño muriendo. Pero no se atrevían a liberarlo: les daba miedo, pues podía ser que ya ni siquiera pudiera caminar. Y salían huyendo de Omelas. No querían saber nada más de Omelas, no querían saber nada más de ese niño que se iba muriendo. Decidían marcharse quién sabe hacia donde…Otros jóvenes regresaban llorosos a sus casas: ¿Cómo es posible que exista un pueblo con estas características?, ¿Para qué toda esta felicidad si hay un niño sufriendo horrores en un sótano? (118)

**Silencio de 20 segundos. (119)

--Estudiante siete (mujer): El pueblo de Omelas era feliz, pero era miedoso. Y quien sabe si feliz. A mí, la verdad, me da miedo revisar mi interior. Pero me doy cuenta que la única forma de salir adelante es ver las cosas como son. En todos estos días; con eso de las fotografías y todo esto, pues sentí compasión por mi niñez. Y; pues, entiendo que si a ese niño o niña en mi caso, se le atiende, pues pude brotar todo eso que dicen los otros apuntes, puede brotar el arquetipo de mi niña; que sería una niña feliz juguetona.

*Facilitador: ¿A un niño, pequeñito de siete años? Al principio odié al pueblo de Omelas, miren que estar de fiesta sin importarle un niño encerrado. Pero, poco a poco,

me fue cayendo el veinte: El pueblo de Omelas soy yo misma cuando me vivo de manera superficial. (120)

**Silencio de 10 segundos. (121)

--Estudiante 5 (mujer): A mí me habla de ceguera; de no querer enfrentar la realidad. A veces soy así. (122)

--Estudiante 19 (hombre): yo la verdad me miré un poco reflejado en la lectura que habla del eterno adolescente como contrario al hacer vivir el arquetipo del niño divino. Bueno, entré un poco en crisis. Ya me habían hecho notar eso, pero no quería dar crédito. Bueno, siento ahora que es necesario atenderse; mirarse y salir con felicidad pero de la de verdad. (123)

Estudiante 11 (mujer): Entiendo que vivir su niño o su niña, no es pretender ser una niñoide. Es sacar desde adentro para afuera, toda la luz que llevo dentro. (124)

**Un minuto de silencio. (125)

--Estudiante uno (hombre): Sí, pues, es para ponerse a reflexionar, pero mira Martín; Miren todos, yo estoy como atontado con todo eso de que voy hacer después de la carrera; si voy a tener éxito; si no voy a defraudar a mis padres… Que la verdad, no me da tiempo de mirarme, de revisar mi vida. (126)

**Silencio de un minuto. (127)

***Facilitador:** Escucho en sus reflexiones, que dentro de cada uno de nosotros hay un niño, hay una niña que bien puede ser como éste niño de Omelas al que no le hemos hecho caso. Un niño al que a lo mejor veo de vez en cuando y le aviento un plato de migajas, pero finalmente corro el riesgo de sólo pasar de largo. (128)

--Estudiante 20 (hombre): Puede ser que hay un niño lastimado en mí; tal vez está triste y abandonado, pero yo quiero recibirlo y no abandonarlo. Ahora entiendo lo del

niño divino o interior: es como una metáfora para hablar de lo mejor que soy yo mismo, pero que puede estar reprimido, llaman el interior, de la niña interior. (129)

****Facilitador:** Un niño que si decido cuidarlo; si lo recibo amorosamente y le doy hospedaje en mi vida, me pude proporcionar alegría verdadera. (130)

--Estudiante 21 (hombre): La neta que si me lo planteo en serio, quien sabe si soy realmente feliz. Yo me desespero cuando estoy solo. Lo fines de semana tengo crisis; crisis de buscar salir a algún sitio. No sé, pocas veces he pensado en mi mismo; en mi interior. (131)

Estudiante 22 (hombre): En cada adulto estúpido hay un niño muriendo un niño que no se da atención. (132)

***Facilitador**: En cada adulto estúpido hay un niño muriendo (133)

***Facilitador**: Bueno la invitación está ahí: Escuchar la luz que hay en nosotros; escuchar al niño interior y recibirlo o cerrarle las puertas. Y creo que nací para ser recibidos y para ser huéspedes y anfitrión. (134)

--Estudiante 5 (mujer): Y yo quiero ser una buena anfitriona para mi niña interior. (135)

--Estudiante 22 (hombre): Martín, en el material que nos repartiste hay una frase que va al tono Ya que se ha hecho mención sobre lo de recibir al niño interior. Es una frase de Edmond Jabès, no sé si está bien pronunciado. (136)

***Facilitador:** Sí está bien pronunciado. Es un poeta que nació en el Cairo, y vivió mucho tiempo en Francia; ya es muerto. Le llamaban el poeta del desierto. La frase pertenece a un libro de poemas muy bello que se llama "El libro de hospitalidad". ¿Podrías leer la frase? (137)

--Estudiante 22 (hombre): "La hospitalidad siempre será una buena nueva". (138)

***Facilitador**: ¿Y por qué te llamó la atención esa frase? (139)

--Estudiante 22 (hombre): La hospitalidad siempre será una buena nueva porque la veo muy escasa. Veo mucha hospitalidad pero entre comillas, en el fondo es pura mercadotecnia. La verdadera hospitalidad sería recibir con el corazón. (140)

***Facilitador:** Es bello lo que mencionas y me parece que sería una buena definición de Ética: recibir con el corazón. (141)

--Estudiante 2 (mujer): Pues, sí, Yo creo que al mundo le interesa el éxito entre comillas y tener mucha lana. Es una buena nueva lo que estamos viendo porque en mi vida me habían hablado de mi niña interior. Ni me importaban las fotografías de cuando era niña. Ahora siento que estás fotografías me hablan. (142)

--Estudiante 7 (hombre): Tienes razón X, yo también creo que el verdadero éxito no es el del que llega a los puestos de hasta arriba o los de administración. De que me serviría tener un puesto elevado, sí en mi interior algo me grita que no soy feliz; si no, no me hago caso a mí mismo; pienso que el éxito debe ser completo o no es éxito. (143)

***Facilitador:** con respecto a lo que dices, hay un autor que se llama José Antonio Marina. Es autor de varios libros y tiene uno donde dice: ¿De qué sirve que mi cerebro llegue si mi corazón se queda? (144)

***Facilitador:** Bueno, como ya se acabó el tiempo de la sesión, ¿quien quisiera resumir lo que aquí experimentamos? (145)

--**Estudiante 10 (hombre):** Siempre hay dos actitudes: la del que recibe y su contrario. Recibir al niño interior es como despertar al amor y es oportunidad de ser auténticos. "La hospitalidad siempre será una buena nueva". (146)

--Estudiante 2 (mujer): Martín, Ya no leímos el poema... (147)

***Facilitador:** ¿Quisieras leerlo en voz alta? (148)

--**Estudiante 2 (mujer):**

Mire la calle
Como puede usted ser indiferente
a ese gran río de huesos,
a ese gran río de sueños,
a ese gran río de sangre,
¿a ese gran río?

Nicolás Guillén. (149)

***Facilitador:** Se nos acabo el tiempo de la sesión y hasta nos pasamos 15 minutos. Si gustan pueden en su interioridad reflexionar en esto versos del poeta Nicolás Guillen. Que tengan muy buenas tardes. (150)

(5)

F

Recibir los orígenes

**Ruidos de movimientos de bancas a las que se están colocando en forma circular. Esta tarea dura 3 minutos. (1)

***Facilitador:** ¿Esperamos dos minutos mientras acaban de llegar quienes hacen falta? (2)

**Los estudiantes dan sus asentimiento; durante esos minutos el facilitador entrega el material a utilizarse: la hoja con el tema y los puntos a tratarse además del poema de Efraín Bartolomé "Invocación" (…) De pronto, un estudiante sugiere que leamos el poema. (3)

--Estudiante 1 (hombre): ¿Por qué no avanzamos con la lectura y reflexión del poema? (4)

***Facilitador**: ¿Qué opinan los demás? (5)

**Todos levantan las manos en señal afirmativa. (6)

***Facilitador**: Lean en silencio y subrayen la imagen o las imágenes que más les llame la atención; luego comentamos. Mientras, les pondré música de fondo (7)

**La lectura lleva cinco minutos, y el fondo musical corresponde al compacto *Tao Meditation.* Después de haber pasado tres minutos, llegan dos estudiantes más a quienes el facilitador entrega el material y explica la actividad a realizarse. (8)

***Facilitador:** estamos leyendo un poema y subrayando lo que más nos llama la atención. (9)

**Los estudiantes asienten y van a ocupar sus lugares. Pasan dos minutos más. (10)

***Facilitador:** ¿Alguien que quiera leer en voz alta? (11)

--Estudiante dos (Mujer):

INVOCACIÓN

Efraín Bartolomé

Lengua de mis abuelos habla por mí
No me dejes mentir
No me permitas nunca ofrecer gato por liebre
sobre los movimientos de mi sangre
sobre las variaciones de mi corazón

En ti confío
En tu sabiduría pulida por el tiempo
como el oro en pepita bajo el agua paciente del claro río

Permíteme dudar para creer:
permíteme encender unas palabras para caminar de noche

No me dejes hablar de lo que no he mirado
de lo que no he tocado con los ojos del alma
de lo que no he vivido
de lo que no he palpado
de lo que no he mordido

No permitas que salga por mi boca o mis dedos una música falsa
una música que no haya venido por el aire
hasta tocar mi oreja
una música que antes no haya tañido
el arpa ciega de mi corazón

No me dejes zumbar en el vacío
como los abejorros ante el vidrio nocturno

No me dejes callar cuando sienta el peligro
o cuando encuentre oro

Nunca un verso permíteme insistir
que no haya despepitado
la almeja oscura de mi corazón

Habla por mí lengua de mis abuelos
Madre y mujer

No me dejes faltarte
No me dejes mentir
No me dejes caer
No me dejes
No. (12)

**La estudiante termina de leer. Se abre un silencio de dos minutos antes que alguien se tome la palabra para dar su aportación. (13)

--Estudiante dos (mujer): Pues a mi se me hace que es un poema muy motivador porque es todo el "no me dejes"; "no me permitas;" "no hagas que"… Así como que tiene muchísimo miedo de traicionarse; por eso acude a invocar a sus abuelos para pedir ayuda. Y, pues, es motivador en el sentido que acude a sus raíces donde quiere aprender a no mentir… (14)

**Silencio de treinta segundos. (15)

--Estudiante tres (mujer): Yo siento que pide que no olvide sus orígenes; que no le dejen olvidar de lo que está formado. Es como querer saber, a través de sus orígenes, de dónde viene y a dónde quiere ir. (16)

***Facilitador:** Humm… Dices que habla de sus orígenes; que remitirse a ellos es buscar saber de dónde viene y a dónde quiere ir… (17)

---Estudiante tres (mujer): Remitiéndome a mí. En un tiempo negaba mis orígenes por cuanto a mi línea familiar paterna, pero los negaba sin conocer; sin saber que en la medida en que me interesó saber hasta donde pudiera quienes eran mis abuelos (e incluso un poco mis bisabuelos) me fui llenando de grandes aportaciones. (18)

***Facilitador:** ¿Quisieras mencionar algo sobre esas aportaciones? (19)

--Estudiante tres (mujer): Sí, por ejemplo supe de la gran lucha de mis abuelos para poder darle educación a mi padre; supe de sus sufrimientos por querer mejorar sus condiciones de vida; supe de sus tragedias…Mi abuelo puso la primera farmacia en el pueblo y era muy querido porque se interesaba mucho en los enfermos; mientras mi abuela—quizás por lo que aprendió en sus sufrimientos— gustaba recibir en su casa a la gente pobre… (20)

**Silencio de casi un minuto (21)

---Estudiante cuatro (hombre): Reconciliarme con mis orígenes ha sido, para mí, llenarme de orgullo por el esfuerzo de mis padres y abuelos. Pero yo creo –bueno, me viene a la mente aquello que vimos en Prepa; aquello dicho por Octavio Paz; es algo así como "El mexicano vive en dos abstracciones, no sabe de dónde viene ni a dónde va". Esto dicho, no tanto de la cultura, sino de mi familia es como sentirme parte de un esfuerzo que tiene historia y que vale la pena continuar. Yo no quiero defraudar a mi familia ni a mi cultura. Necesito decir verdad y buscar verdad como lo dice el poeta. (22)

***Facilitador:** Escucho que percibir el origen es como un regalo, es un impulso y un sentirse parte de un esfuerzo que nos antecede… Interesante. (23)

---Estudiante cuatro (hombre): A veces uno se avergüenza de sus orígenes porque son humildes… (24)

***Facilitador:** ¿Uno? (25)

---Estudiante cuatro (hombre): Este, bueno a mi no me ha pasado. Quise decir que he observado que algunos se avergüenzan de sus orígenes porque son humildes. Y yo no me avergonzaría de mis orígenes por humildes que fueran… (26)

***Silencio de un minuto. (27)

….

(6)

G

Recibir la memoria de Auschwitz

Las exposiciones, que vengo aquí refiriendo, mostraban sin muchas palabras (o nulas palabras) un alto grado de sensibilidad en la manera de recibir el texto El hombre en busca de sentido (op.cit.) Muestro aquí una de ellas como prototipo de las otras.

Al principio de la exposición, el *equipo 2* nos persuadió a guardar silencio. Habían elaborado un material sin palabras, pero con música, efectos especiales, pinturas y fotografías. La presentación fue mediante un video, bien elaborado, cuyo movimiento pausado fue envolviéndonos en el espíritu del tema tratado. El equipo supo enlazar imágenes de pinturas de *Zdzislaw Beksinski* encontradas en **www.beksinski.pl ZISLAW BEKSINSKI** con imágenes de fotografías sobre Auschwitz halladas, a su vez, en **http://www.wsg-hist.uni-linz.ac.at/Auschwitz/HTMLesp/Seite1.html**

Debido a los límites, lamentó no poder mostrar aquí el video. No obstante, sirva la siguiente presentación de las reflexiones de los/las estudiantes (ocasionadas en el tiempo de exposición del *equipo 2*) acompañada de algunas imágenes de fotografías utilizadas en el video.



El trabajo te liberará

Estudiante 1 (mujer):

El *respeto* es ahora el valor al que más quiero acercarme y promover. Después de los sucesos en los campos de concentración, durante la segunda guerra mundial, me puedo dar cuenta de la importancia de ese valor. ¡Mataron a siete millones de personas! Si considero que en mi familia somos pocos y que, debido a la demencia de alguien, pudimos haber desaparecido, y vuelvo a pensar en esa cantidad, no me puedo ni siquiera imaginar la tristeza de esa tragedia. La llamada *solución final* se enfocó al exterminio de judíos, gitanos y otras etnias que no coincidían con los ideales arios.

****** Silencio de siete segundos. Luego, la misma estudiante prosigue relatándonos su experiencia.

Lo del holocausto fue un absurdo. ¡Atacar al hombre discriminándolo! Auschwitz significó la ausencia de *respeto* por la vida. Nada me merece más *respeto* que una persona: un ser irrepetible. Yo quiero siempre respetar las diferencias; costumbres e ideas; aún cuando no sean compatibles con las mías.



Estudiante 2 (mujer):

Cualquier ser humano por el simple hecho de haber nacido, merece mi *respeto*. *Respeto* que deseo vaya siendo más grande a lo largo de mi vida. Quiero, por lo tanto, irme ganando el *respeto* de la gente y lo lograré siendo cada vez más humana.

A toda la gente judía se le dejó de respetar en Auschwitz y se le dio trato de peor que animales. Pero, ¿quién le dio el derecho a los nazis de deshumanizar a los judíos?... Al quitarles los nombres y sus papeles de identidad se les despojó de la dignidad de seres humanos. Es horroroso ver en libros que tratan temas parecidos al de "El hombre en busca de sentido," como todas esas personas fueron tan humilladas que no inspiraban ningún gesto sensible en los nazis. Muchos seres conducidos a los campos de concentración se sintieron cuerpos sin almas. Debe de ser muy cruel ser tratado como un número. No puedo entender cómo por el simple hecho de ser señalado, por un nazi, una persona dejara de existir.

***Silencio de siete segundos

Estudiante 3 (mujer):

Es increíble como la *intolerancia* hacia los demás puede llegar tan lejos. En el caso del holocausto se trata de la *intolerancia* de los nazis hacia los judíos. Me duele ver la manera en que millones de personas fueron capturadas y encerradas en camiones o trenes; capturadas y encerradas con engaños, pues no se les mencionaba que realmente serían asesinadas. El caso de *Víctor Frankl* es un ejemplo. Me causa enojo ver imágenes de presos en trenes llenos de condiciones infrahumanas. ¡Y esa incertidumbre de no saber exactamente a dónde los conducían!.. Yo entraría en *shok* al presentir que en cualquier momento pudieran matarme. Mi vida vale; vale por sí misma y por el servicio que puedo ofrecer a otras personas.

Aprendo, pues, a valorar a las personas simplemente por lo que son: personas. Y no por lo que puedan hacer; o por su religión, su idioma, nacionalidad, etc. No tengo ningún derecho (y no creo que alguien lo tenga) para decidir sobre quien vive o muere.

El colmo de todo es que los nazis ni siquiera diferenciaban entre niños, jóvenes, adultos o ancianos. No puedo concebir que los bebés los niños y ancianos fueran los primeros en ser arrojados al fuego.

Estudiante 4 (hombre):

Los sucesos de Auschwitz permiten hacer muchas valoraciones críticas. El *respeto* es un gran valor siempre que lo aterrice sin ver en los papeles o títulos; siempre que vea, como se ha dicho aquí, misterio en los otros. ¿No es, pues misterio el ser humano?

¿Qué hizo considerarse a los nazis como superiores a los judíos? Una persona merece mi *respeto* y consideración por el simple hecho de ser persona.

Es lamentable, los nazis no soportaban que otra raza humana existiera con sus diferencias. Si el *respeto* estuviera basado en eso inconceptualizable que es el hombre; entonces todo sería diferente. Si hubiera *respeto*, todos los demás valores se desprenderían de ahí por sí solos. Si puedo respetar, entonces tengo la capacidad de comportarme con honestidad ya que si respeto a alguien, por ejemplo, no le mentiría jamás.

Estudiante 5 (mujer):

Hace sólo unos días no sabía nada de este tema tan delicado como es el del holocausto en Auschwitz. Me impactó cómo pudieron denigrar tanto a la gente que muchas personas, dentro de los campos de concentración, asumieron que no valían nada. Muchos judíos llegaron a pensar que no merecían vivir. Los nazis no conocían el valor del *respeto* y si lo conocían sólo era aplicado para sus propios intereses. Me impresiona saber que despojaron a los judíos no sólo de sus ropas y demás pertinencias, pues les arrancaron la "dignidad" quitándoles sus papeles de identidad. La mayoría de los crímenes se han suscitado debido a que no se respetan las diferencias.

Estudiante 6 (hombre):

Después de lo que he escuchado creo que todo debe comenzar por respetarme a mí mismo; si no tengo respeto por mí, entonces ¿cómo podré tener respeto hacia los demás? Si respeto, quiero a los otros. Respetar, para mí, es querer de manera profunda

a los otros. Y eso lo voy logrando a través de cada una de mis acciones. En una de las sesiones hablamos de lo diferente y lo deferente y del *respeto* que se merecen todos desde esas dos perspectivas. Bueno, pues esos dos aspectos no fueron aplicados con los judíos.

**Silencio de quince segundos.

Estudiante 7 (hombre):

Nací en un tiempo sin respeto. Es todo lo que puedo decir. Démonos cuenta de las guerras que acaban de pasar. Ojalá y yo pueda respetarme y respetar a los otros en su diferencia y deferencia.

Estudiante 8 (mujer):

Soy un ser humano. Soy única e irrepetible; sin embargo, vivo y estoy influenciada por una sociedad; comunidad, con sus diferencias ante otras comunidades. Me importa la armonía y sé que si quiero vivir en ese equilibrio, debo (debemos) respetar a las otras comunidades. En Auschwitz miles de vidas se perdieron y jamás podrán ser recuperadas; pero antes de que se perdieran, fueron denigradas por quienes se creyeron superiores. Me doy cuenta que hoy día el valor del *respeto* sigue siendo olvidado. Hemos visto tantas atrocidades en nuestras vidas y veo que los países siguen sin respetarse. Hace falta una gran sensibilización, pues continúan existiendo matanzas de seres inocentes.

Estudiante 9 (mujer):

Mi libertad termina donde comienza la del otro; por lo tanto, para respetar a los otros, necesito dejarlos libres; dejar que los demás expresen su libertad sin dañar a terceros; claro. Si otro piensa distinto; eso distinto puede enriquecerme.

Estudiante 10 (hombre):

Llegué a este mundo para la bendición de respirar y vivir. Llegué a este mundo con los mismos derechos que cualquiera y con la libertad de crear mi destino, al menos así dicen las leyes. Pero ahora que he crecido me doy cuenta que eso no es tan verdad. Tal vez yo he tenido la fortuna de no ser infeliz en algunos aspectos, pero hay comunidades y países donde a la gente se le priva de la libertad, incluso desde que nacen. Ahora siento que si otros son negados; también yo soy negado.

Estudiante 11 (mujer):

Si yo tengo respeto por los demás; ellos lo tendrán hacia mí. Creo que nadie debería olvidar eso. La mejor forma de aprender a respetar, es ponerte en el lugar de la otra persona. En el caso del holocausto, necesito ponerme en los zapatos de los judíos para comprender algo que bien puede pasar a la ligera en una clase de historia, pero no dentro de un taller donde hay Ética y Desarrollo Humano. Todo lo que se hace se paga. Suena feo; pero así lo siento. Tanto sufrimiento, debe tener consecuencias. No sé cómo los asesinos pueden dormir.

**Silencio de 21 segundos.

Estudiante 12 (hombre):

Después de la justicia, tal vez es el *respeto* uno de los valores más importantes. Bueno, no se podría dar lo uno sin lo otro. Para mí, es satisfactorio cuando reconozco, en el otro y en la otra el valor de ser humano. Si veo humanidad en los demás, es porque reconozco en mí mi propia humanidad. Si no respeto al otro y a la otra, me degrado. Transportando esto a Auschwitz, me doy cuenta que los nazis se dieron a la tarea de deshumanizar de manera sistemática a los judíos y, sin darse cuenta, se deshumanizaban ellos mismos. Lo que hago al otro; me lo hago a mí mismo. Los nazis redujeron a los judíos a números. Pese a todo eso hubo quienes, como Victor Frankl, no se dejaron someter, al no perder de vista un proyecto de vida; "una razón para vivir" como dijera ese autor de "El hombre en busca de sentido". Desgraciadamente sólo algunos se vivieron así. De todos modos aprendo que nadie puede quitarme la dignidad aunque tenga que caer asesinado. La dignidad es un sello en la persona misma y no una declaración. Los nazis al no reconocer el valor de los judíos, inadvertidamente negaron su propio valor.

Estudiante 13 (hombre):

Si pierdo el valor del *respeto* hacia la otra persona, como sucedió en Auschwitz, pierdo mi propia humanidad; me vuelvo animal, pues. El asesinato a sangre fría de judíos; de millones de judíos, fue un atropello a todos los valores éticos.

Estudiante 14 (hombre):

Los acontecimientos vividos durante la segunda guerra mundial, son deplorables. El libro de *Víctor Frankl*, es para mí una joya de la literatura. Este libro me permite tomar conciencia de los hechos pasados; esos hechos que me avergüenzan. Esta memoria me sirve para darme cuenta sobre el daño que se les hizo a los judíos. Ojala y esto me haga más empático.

Estudiante 15 (hombre):

Creo que sólo comete actos, del tipo Auschwitz, quien se siente amenazado por falta de seguridad en sí mismo. Se mata al otro porque se le siente incómodo; eso es lo que sucede en una lógica animal como la nazi.

**silencio de 18 minutos

Estudiante 16 (hombre)

Cuando respeto reconozco al otro en su humanidad, identidad y su sabiduría. No puedo creer que a los judíos asesinados se les tratara de borrar de la faz de la tierra y que, después de asesinarlos, se tratara de borrar todo rastro del crimen. Se le perdió por completo el respeto al ser humano: se les negó el derecho de existir; se le confinó como basura y se les procesó como desperdicio. Si perdieron el respeto por ellos; se lo perdieron ellos mismos y a toda la humanidad.

Estudiante 17 (hombre):

El respeto comienza por uno mismo; por mí mismo. Los nazis se perdieron el respeto al perdérselo a los judíos.

Estudiante 18 (hombre):

Vivo en una sociedad donde me doy cuenta que cuesta mucho respetar al prójimo; eso lo veo todos los días en el modo de comportarse de los conductores. Aquí manejamos los autos como animales. Me da tristeza. Si por las mínimas cosas nos faltamos el respeto, entiendo que haya existido un holocausto en Auschwitz.

Estudiante 19 (hombre):

Auschwitz es el vivo ejemplo del poder; de cómo las decisiones de unos pocos hombres pueden eliminar la vida de millones; porque no fue sólo Hitler el responsable de la matanza; también se necesitaron hombres, como él, para lograrlo.

**Silencio de 20 segundos.

Estudiante 20 (hombre):

Si no me respetara a mi mismo estaría mostrándome que me desprecio. Y es importante partir del valor del respeto para, en verdad, amar a los demás. El problema de Auschwitz es que los nazis no respetaron el hecho de que todos somos diferentes. No

nada más se perdió el respeto a las diferencias, sino se perdió el respeto a las personas, como individuos y como seres vivientes. Esto ocasionó que muchos prisioneros se perdieran el respeto por sí mismos; tal vez como última esperanza de supervivencia. Otros, en cambio, lo conservaron fundados en proyectos de amor como intento de humanidad, y a pesar de las circunstancias.

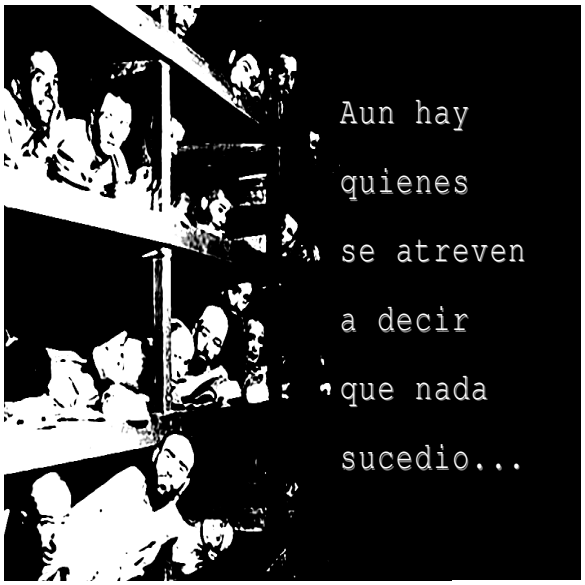
Estudiante 21 (hombre):

Con La experiencia de Auschwitz hubiera sido más que suficiente para aprender a respetar; pero las últimas masacres dicen lo contrario.

**Silencio de diecisiete segundos

Estudiante 22 (hombre):

Aprendo que los otros tienen derecho a ser como sí mismos, sin que yo trate de imponer ni siquiera una moda. Debo recibir a los demás como son. Matar a otro es imperdonable; pero matar en vida; es decir quitarle a un ser humano toda ilusión para vivir, es el colmo del horror.


Aun hay
quienes
se atreven
a decir
que nada
sucedio...

(8)

H

Recibir la paz

**El facilitador reparte la hoja con el programa del día; ahí se encuentra el poema a analizar. Los estudiantes se han encargado –como tarea previa— leer la sobre la violencia que *envío Freud a Einstein,* carta que se el recomendó traer para esta sesión. Con el poema se da apertura a la sesión. El poema es del autor *Slictick.* (1)

***Facilitador:**

Odio toda violencia
la que brota de la carne
como una mala hierba
la que exhala el espíritu
como una varada infernal. (2)

--Estudiante 1 (mujer):
La violencia de la carne
que conoce la tortura
del látigo del poder y del miedo.
La que espera agazapada
El paso tranquilo de la víctima (3)

--Estudiante 2 (hombre):
La violencia de espíritu
que no conoce el perdón,
que no reconoce padres,
hermanos, esposos,
hijos, amigos,
que no sabe de lazos de sangre. (4)

--Estudiante 3 (mujer):

La violencia de la carne,
la del corazón-motor
del tanque acorazado
aplastando a tu hermano.
La de manos de pistolero
la de ojos de halcón (5)

--Estudiante 4 (mujer):
Pero aún temo más la violencia del espíritu
La que nunca se mancha de sangre,
La que afila palabras cuchillo,
La que se oculta en un silencio cobarde. (6)

--Estudiante 5 (mujer):
La violencia del espíritu,
La que mira desde las celosías,
La que observa en silencio
El trazo candente de las balas. (7)

--Estudiante 6 (hombre):
La violencia del espíritu
Enmascarada en razones,
en deformes sentimientos.
La que se oculta detrás
de una falsa alegría. (8)

--Estudiante 7 (hombre):
Odio toda violencia
la violencia ciega,
la violencia sin nombre,
la violencia absoluta,
la violencia sin padre
la violencia religiosa
la violencia serpiente

la violencia cuchillo
la violencia misil,
la violencia silencio,
la violencia razonable,
la violencia interminable. (9)

--Estudiante 8 (mujer):
La violencia se arrastra
sobre charcos de sangre,
deglute la carne
no sufre, no descansa,
no espera ni desespera,
no se angustia ni padece,
no tiene frío ni calor.
No come, no bebe.
No nace no muere (9)

--Estudiante 9 (hombre):
La que está en todas partes,
La que te alcanza sigilosa,
La que te habla en la noche,
La que rompe tu ventana,
La que quema tu coche,
La que mira con odio
al niño que juega,
La que no respeta al anciano,
La que no responde a tu ruego,
La que se carcajea mientras otros lloran. (10)

***Facilitador:** Vamos a Subrayar los versos que más nos llamaron la atención; los que nos haya gustado y los que no. Hagamos nuestras propias anotaciones. Disponemos de siete minutos. Mientras, nos acompañará esta música que bien puede relajarnos. (11)

**Silencio de 7 minutos. Silencio acompañado con música propia para relajarse. (12)

--Estudiante 10 (hombre): Bueno a mí me llamó la atención que el autor odie la violencia; odiar es violencia. Claro no decimos amar la violencia, pero viéndolo bien yo rechazo la violencia, pero a veces requiero de la violencia para defenderme. Por otra parte es un sentimiento y el odio aunque no lo quiera a veces aparece en mí; lo reconozco para evitar que avance porque mi meta es la paz. (13)

--Estudiante 5 (mujer): No creo que deba de ser violenta, pero lo soy a veces. Me llamó la atención lo de *la violencia del espíritu;* porque es morboso observar que matan a otros sin hacer nada al respecto. Es como ser cómplice. O sea: se puede ser violento sin mover un dedo; es la violencia del espíritu. Estoy de acuerdo con X con respecto a que si debo ser violenta, lo seré solo para defenderme de un asesino o algo así. (14)

--Estudiante 11(mujer): Me llamó mucho la atención *la violencia que se oculta detrás de una falsa alegría.* Me recordó lo del cuento sobre el Reino de Omelas, Casi todo mundo ahí parecía feliz, pero había un niño sólo, encerrado y maltratado en un sótano; todos lo sabían pero se hacían guajes. Hay asesinos que aparecen sonriendo como si no hubieran hecho nada. (15)

--Estudiante 12 (hombre): Habría que definir que es exactamente violencia; bueno porque yo entiendo violencia algo así como, cualquier sentimiento de rechazo; algo así. Y creo que es una parte intrínseca de todas las personas. En el poema, entonces, por el simple hecho de estar odiando toda violencia; ese rechazo implica un estado no de completa paz. Entonces creo que el autor no odia toda violencia aunque asó lo diga. Le falto decir, excepto mi violencia para odiar la violencia. Estaría más de acuerdo si dijera eso, pero esa es su experiencia y la respeto. Me parece que la violencia no es algo que haya que repudiar así como hacer a un lado si no que saber que es algo que tenemos y es parte de nosotros y que en realidad lo importante es no dejar que te consuma la

violencia no dejarte llevar por ella; pero pues hay violencia entre todos nosotros y tenemos que aprender a vivir con eso mas que tratar de sacarla de nosotros. (16)

***Facilitador:** Escucho tu interés en que definamos el significado de violencia; te escucho decir que debemos reconocer la violencia en uno mismo para no dejarse consumir por ella. Además percibiste que el autor, en su expresión, no cae en la cuenta de su propia violencia. Hiciste una afirmación además, no en primera persona, que hay violencia en todos nosotros. Todo esto que dijiste es muy interesante y abre una ventana enorme a la discusión, sólo que al final te faltó hablar en primera persona. (17)

--Estudiante 12 (hombre): Sí me precipité al decir que en todos hay violencia. (18)

***Facilitador**: Y tal vez sea cierto, pero sería bueno escuchar a todos. Pero tus observaciones se me hacen muy interesantes. Y vamos a ver algunas definiciones de violencia a ver si les damos o no la razón. (19)

**Silencio de 19 segundos. (20)

--Estudiante 1 (mujer): Yo soy violenta y pacífica (la estudiante ríe a carcajadas). ¿Se acuerdan lo de la Y griega que vimos en una sesión? La "Y" griega para agregar cuando nos casamos sólo con un lado. Soy violenta, pero no quiero serlo. Pero aquí me surge una inquietud que no sé si sabré expresarla: La paz es una forma de responder a la violencia; pero la paz es violenta; no en el sentido de querer acabar con alguien. Veo la paz como una forma de violencia Ética. No sé. No sé que diría Gandhi a todo esto…A ver Martín. ¿Sabes que diría Gandhi? (21)

--Facilitador: Sí, sí recuerdo algo. Gandhi decía que, en el acto de responder a una agresión; si la no violencia no se sentía en verdad desde el corazón; entonces era preferible ser violento Pero Gandhi hacia alusión no a la generación de la violencia; sino a la defensiva; Cuando no hay más remedio. Gandhi amaba la congruencia. (22)

--Estudiante 12 (hombre): Yo no sé mucho de Gandhi, pero con lo congruente que era, sin duda sentía la violencia, pero pudo dominarla hasta no sentir nada de violencia. ...¿Pero su huelga de hambre no era en sí violenta? (23)

--Facilitador: A ver, respóndete. (24)

--Estudiante 12 (hombre): Estoy un poco confundido. Escuché lo que dijo X sobre que todos somos violentos. No estoy muy de acuerdo. Creo que si reconozco mi violencia, puedo dominarla. (25)

--Estudiante 13 (mujer): (….) Como que en sí se vuelve violento el autor del poema éste. Pero le doy la razón. Y si leo bien el poema, pues, sí, odio toda esa violencia que dice: la de la carne, la del espíritu; las violencias ciegas, etc. Si odio todas esas violencias –digo—puedo terminar odiando mi propia violencia. No soy Gandhi. Que es para mí como un ser que se dominó a sí mismo; por eso es Gandhi. Claro puede haber muchos "Gandhis", pero como yo no lo soy, agradezco a este señor que amara, aparte de la no violencia, la congruencia. (26)

--Estudiante 14 (hombre): Pues no entendí el final. (27)

--Facilitador: ¿No entendiste el final? (28)

--Estudiante 14 (hombre): No, hasta ahorita; no. (29)

**Silencio de 17 segundos. (30)

***Facilitador:** ¿Qué dice el final? (31)

--Estudiante 14 (hombre): Es lo que *dice: Cuando al final la muerte se hizo carne ella se retiró a su cubil infame.* (32)

***Facilitador**: ¿Deseas que te demos nuestra opinión? (33)

--Estudiante 14 (hombre): Sí, por favor. (34)

**Silencio de 20 segundos. (35)

--Estudiante 14 (hombre): ¿Qué es un cubil? (36)

--Estudiante 1 (mujer): Yo no sé la respuesta, pero oigo que a los lugares donde tienen sus escritorios los maestros, les llaman cubículos. No sé si cubil y cubículo es lo mismo. Oye Martín, tú sabes que es cubil. (37)

Facilitador: Bueno, sí. Pero hasta el día de ayer no lo sabía. No es una palabra que haya escuchado en lo ordinario. Antes de venir aquí investigué en el diccionario; porque intuí que me preguntarían. Si hacemos caso al diccionario cubil es el sitio donde los animales se recogen para dormir. (38)

**Risas a carcajadas. (39)

--Estudiante 2 (hombre): Nada que ver con cubículo que es donde los "*profes"* se recogen para preparar sus clases. (40)

**Risas. (41)

--Estudiante 14 (hombre): Con la definición de la palabra parece ser que ya entiendo un poco más ese verso. (42)

***Facilitador**: A ver. (43)

--Estudiante 14 (hombre): ¡La violencia es animal! (44)

--Estudiante 15 (hombre): Y nosotros somos también animales; animales pero racionales: dicen. Entonces puede haber una violencia por instinto que más que violencia; es un instinto defensivo. (45)

--Estudiante 16 (hombre): Pero lo que me separa de los animales es que puedo educar mis instintos hasta convertirme en Ético; en un ser Ético. (46)

--Estudiante 14 (hombre): Y ¿qué con la parte del verso, *Y cuando al final la muerte se hizo carn*e? (47)

--Estudiante 17 (hombre): A mí ese verso me dice que la violencia mata. Es como yo violencia mato y después me voy a descansar a mi cubil como si nada hubiera nacido. (48)

--Estudiante 14 (hombre): Ah!, pues. (49)

--Estudiante 18 (hombre): Para mí este poema no es muy bonito que digamos, pero sí es interesante. Y, pues, me pareció interesante me gustó la parte donde dice, *pero aún temo más a la violencia del espíritu más que la de sangre.* Yo como que en eso estoy de acuerdo, bueno la violencia física o de sangre como que me da coraje, pero la del espíritu me da más miedo. (50)

--Estudiante 13 (mujer): Ajá; esa que se oculta. (51)

-Estudiante 12 (hombre): Martín, ¿podríamos ver alguna definición de violencia? (52)

***Facilitador:** Si, vamos a ver que han dicho otros sobre la violencia; pero recuerden que no se trata de dogmas; son puntos de de vista, Importa mucho lo que nosotros decimos a través de nuestra experiencia. Más que las definiciones, importa el juicio crítico da cada uno; de cada una. Claro que está bien escuchar a los grandes autores, pero sólo si los confrontamos. Hasta este momento todos hemos venido hablando de la experiencia. El pretexto fue el poema y ya hemos dicho muchas cuestiones interesantes. Un artículo que leí más o menos recientemente, me hizo reparar e imaginar en tanta violencia acumulada en el mundo. En lo que se llamó la "Quema de brujas por la "Santa Inquisición", quemaron a 9 millones de "brujas" y "brujos"; entre ellos niños. Es decir, antes del Holocausto Auschwitz, ya hubo una situación parecida. Cuando decimos brujas y brujos decimos 9 millones, sea como que ya hay costumbre en la humanidad, de matar al otro no, de condenar al otro (53)

**silencio de 17 segundos (54)

--Estudiante 19 (hombre): Eso es horrible. ¿Bueno, qué no hemos evolucionado?... ¿No bastaban ya tantos crímenes? A mi me parece no sé como explicarme; bueno, parece que la naturaleza del hombre es hacer el mal (55)

--Estudiante 1 (mujer): Yo creo que la naturaza del hombre es hacer el bien, pero la que hace el mal es la del animal. Tal vez la evolución no se da igual en todos los seres humamos; pero, sí, estoy de acuerdo contigo: el panorama del mundo está lleno de violencia. (56)

Estudiante 3 (mujer): Oye X te salió rimado eso de la que hace el mal es la del animal. (57)

**Risa general. (58)

Estudiante 20 (hombre): Cuando se dice Holocausto en Auschwitz vemos que hay 6 millones de asesinados; cuando decimos brujas y brujos decimos 9 millones y, ¿cuántos más han muerto en los recientes actos violentos?.. Pues sí, veo que ya hay costumbre en la humanidad de matar y condenar.(59)

--Estudiante 21 (hombre): ¡9 millones de asesinados como producto de la ignorancia! (60)

***Facilitador:** 9 millones es lo que se ha calculado pero pudo haber sido una suma más alta. (61)

--Estudiante 5 (mujer): Y se les quemaba porque se creía que tenían pacto con Satanás; ¿verdad? (62)

--**Estudiante 22 (hombre):** Se decía que las brujas copulaban con el diablo como suponer que se aparecía ahí un espíritu que agarraba forma física ¿verdad?... Y todo eso para probar aberraciones terribles, muertes tontas, que se dieron en vano. (63)

**Silencio de 19 segundos. (64)

***Facilitador:** Veamos este acetato y reflexionemos sobre esta definición de violencia de Erich From:

"En todo ser humano convive el amor a la vida (biofilia) y el amor a la muerte (necrofilia.) En un ser humano sano cobra mayor fuerza la tendencia biófila.

E. Fromm. (65)

Estudiante 22 (hombre): Cuando me vence más lo necrófilo aparece mi lado violento; es cuando quiero siempre tener la razón... (66)

Estudiante 4 (mujer): Es cuando no quiero soltar el control; cuando necesito imponer mis puntos de vista, Pero, ¿se puede justificar la violencia como defensa? (67)

Facilitador: Erich Fromm, explica que existen dos tipos de violencia: a) la violencia defensiva, si alguien me va a ensartar un cuchillo, no voy ante esa persona a decirle por favor no me ensarte el cuchillo, porque está a punto de ensartarme el cuchillo y necesito defender mi vida. Si un niño está a punto de caer a un precipicio, tal vez e haga necesario reaccionar violentamente. Tal vez no deba de ir pasivamente porque unos segundos más y ese niño se va al precipicio, esta violencia es legítima según E. Fromm... Y la otra, es la deplorable y nuestro autor la critica con fuerza; se trata de la violencia destructiva. (68)

**Silencio de 14 segundos. (69)

Estudiante 9 (hombre): la destructiva es la violencia torpe; la que no tiene un fin de bondad como salvar al niño que está a punto de irse al precipicio o salvar a la mujer que está a punto de chocar, o salvarme a mí mismo si están a punto de asesinarme. (70)

**Silencio de 13 segundos. (71)

Estudiante 11 (mujer): Entonces en mí convive la violencia y la paz. ¿Soy mejor persona si elijo el amor por la vida aunque, por ese amor a la vida; a veces debo actuar violentamente; violencia como defensa? (72)

**Silencio de 17 segundos. (73)

****Facilitador:** Opino que siempre pueden haber mejores respuestas humanas. Si voy a actuar de manera violenta –como defensa—es porque ya no hay otras alternativas.; toda vez que están agotadas otro tipo de respuestas. E. Fromm decía que quienes llamamos santos u hombres magnánimos son quienes han aminorado su tendencia necrófila y se han esforzado para que lo biófilo prevalezca en ellos. (74)

***Estudiante 4 (mujer):** Martín: ¿Qué libros de E. Fromm toca este tema?.. ¿Puedes recomendarme algunas de sus obras? (75)

****Facilitador:** Humm. El tema sobre tendencia biófila y necrófila se encuentra en su libro "El corazón del hombre," Sí ahí toca el tema de la violencia, "El corazón del hombre"... En este libro habla de ejemplos de hombres necrófilos: Hitler, Mussolini; de esos seres horribles que conocemos. También hay ejemplo de seres biófilos como Gandhi o Jesucristo. Es un libro de fácil lectura. También sería bueno que leyeras tener o ser, que todavía es una crítica acertada al pragmatismo. (76)

*Estudiante 4 (mujer): Gracias, Martín. (77)

**Silencio de 19 segundos. (78)

***Facilitador:** Tal vez hay más reflexiones que quieran hacer sobre este tema. No es un tema extranjero a nuestra realidad. (79)

Estudiante 2 (hombre): Sí, a mí no me es extranjera la violencia. Hace unos meses choqué. No fue un choque muy fuerte. Desde el principio supe que yo fui responsable y estuve dispuesto a reconocerlo; pero el otro me sacó una pistola. Yo me sentí fuera de onda; me sentí sin opciones. De suerte que pronto llegó una patrulla y, pues, esos policías de transito, me trataron muy violentamente. (80)

**Silencio de 14 segundos. (81)

--Estudiante 17 (hombre): Muchos funcionarios públicos se comportan como animales. ¿Qué decir del movimiento del 68?.. ¿No fue idiota tanta muerte? (82)

--Estudiante 10 (hombre): Sí, son mal ejemplo y dicen por ahí: "hijo de tigre, pintito". (83)

--Estudiante 12 (hombre): "De tal palo tal astilla," hijo de tigre, pintito, pero si me dejo mangonear. Si quiero puedo ser un tigre distinto. A mi me gustó cuando el poeta dice que odia "la violencia que se oculta tras un silencio cobarde" Sí, porque yo puedo se violento camuflageándome de buena gente; eso da asco. (84)

**Silencio de 13 segundos. (85)

--Facilitador: Si, a esa violencia camuflageada le ha llamado Hanna Arendt: El mal radical: hacer el mal creyendo que se está haciendo el bien; es tomar lo malo bueno. (86)

--Estudiante 1(mujer): Se llama hi-po-cre-sía. (87)

--Facilitador: La Literatura está llena de libros sobre la dualidad que tiene el hombre, luz y sombra. El lado oscuro de la naturaleza humana se trata ahí sin rodeos. Entre este tipo de lecturas tenemos una novela que se llama "El Vizconde demediado" Ítalo, que es un gran autor, en ese texto habla de un vizconde a quien parte un cañón en dos, y esas dos mitades se salvan, pero por separado. Una mitad se dedica ha partir todo en dos y la otra aspira a recuperar a esa mitad oscura, se trata de la mitad creadora y ética., pero no les digo más para no quitarles el gusto de que sean ustedes quienes desenvuelvan ese embrollo. (88)

--Estudiante 17 (hombre): Ah!.. Suena bien, suena bien esa novela...Cuenta un poco más; no digas el final, pero me interesa... (89)

***Facilitador**: Se trata de una novela fantástica. En esas páginas veras como una parte del vizconde es recogida por las damas de la caridad quienes la salvan de morir. La

parte oscura (salvada a su vez) nada tronchando todo; como está partido por la mitad; como está escindido quiere verlo todo a través de esa mediocridad y, entonces, va partiendo todo a su paso: si ve una flor la parte en dos para que se le parezca a él; si ve un cuaderno lo parte a la mitad, todo tiene que ser a su imagen y semejanza. Esa parte no soporta la diferencia. En verdad es una maravillosa narración a propósito de la Ética. Es un libro bello. (90)

**Silencio de 12 segundos. (91)

--Estudiante 3 (mujer): Con eso del vizconde, me acabo de acordar de la sesión sobre *recibir la sombra*. La sombra, pues, cuando no está dominada es como el diablo: más bien la que nos hace pensar que el diablo está en los otros. Para mí no existe el diablo con sus cuernos y todas esas figuras como muestra la lotería. El diablo fue toda esa gente que mato a los inocentes creyéndolos brujos y brujas. (92)

--Estudiante (hombre): Exacto. Veo que el mundo no ama la diversidad cultural y un grupo o, unos grupos, quieren imponer sus razones sobre los demás; imponerlas de manera violenta. Es difícil comenzar a ver mi propia sombra. (93)

--Estudiante 22 (hombre): Exactamente. Entonces de alguna manera en la medida que reconozco en mí lo que señalo en el otro, me voy volviendo mejor ser humano. Hay otro libro, que leí en la prepa. Y, pues… toca el tema, mucho de la literatura, es el libro de Ernesto Sábato y se llama "El Túnel", Ahí el personaje principal, sin darse cuenta va siendo dominado por su sombra; ese personaje principal va oscureciendo la relación con su novia. ¿Ya la leyeron? (94)

***Todo mundo levanta la mano. (95)

***Facilitador**: ¡Qué maravilla! (96)

--Estudiante 22 (hombre): Me encanta que hayan leído eso, entonces ustedes me van a dar la razón. Todo comienza porque un pintor, quien es el personaje principal, tiene un

cuadro enorme bello y ese cuadro enorme bello tiene una ventanita donde está el mar pero nadie se fija en la forma del mar y llega una chava muy guapa y es la primera en fijarse en esa ventanita que hay en la pintura con un mar violento. Ya no me acuerdo exactamente, pero uno presiente que algo horrible se está fraguando en esa narración… Martín: ¿Puedes recomendarme otra novela donde se toque lo de la sombra? (97)

***Facilitador:** Sí, justamente, me encuentro leyendo un tema donde la sombra es columna vertebral; más bien, la estoy releyendo. Fue, me parece, una de las primeras novelas de los EE.UU. Se llama Moby Dick y la escribió Herman Melville. ¿Quién la ha leído? (98)

--Estudiante 6 (hombre): Yo la leí hace cuatro años. Es una novela del tamaño de un ladrillo. (99)

**Risas. (100)

***Facilitador**: Pues esa novela del tamaño de una ballena es la que recomiendo; claro, se debe tener paciencia para desentrañar sus maravillas, pues más allá de la anécdota, el autor, a través del narrador cuyo nombre es Ismael, va a realizar una dura crítica a la hipocresía del al falso cristianismo. Estamos en los mil ochocientos y feria. Y ya esos años vieron nacer una novela tan crítica por la que hubo podido matar a Herman Melville. En esta novela se enaltece mucho a Quiquec; un caníbal que deviene amigo de Ismael. A través de esa admiración por el caníbal, Ismael dice que es mejor un caníbal que lo caníbal de un mal cristiano al comerse al otro con el chisme y lo demás. Es una novela impresionante, pero la ballena representa… Ya no les digo más, ¡A leerla si lo quieren descubrir!.. No les cuento más, pero dicho sea de paso, La literatura aparte de ser disfrutable, es información; por eso Einstein era apasionado de la Literatura. No sólo Einstein; claro. (100)

--Estudiante 13 (mujer): Comprendo esa cuestión de la violencia. Es un tema tan central que hasta aparece en el arte. Y, sí, la violencia está en mí. Debo reconocerla para no ver en el otro mi propia sombra. (101)

**Silencio de 20 segundos. (102)

--Estudiante 16 (hombre): La a violencia está en esta ciudad de Guadalajara cuando voy manejando. Hace poquito, anteayer detuve un taxi y justo aquí un "chavo", por acelerado y violento, le pegó a un taxi tantito; pero una cosita así. Claro, el taxista no lo paso por alto y se bajó enfurecido. En ese dichoso semáforo de la esquina, ya para entrar al Tec, a muchos les ha pasado algo, tengan cuidado porque si no les ha pasado, les va a pasar. (103)

**Risas. (104)

***Facilitador:** Pues yo no se los deseo. Aunque sí, seguido observo en esa esquina maneras de conducir un tanto violentas. Como si de pronto se olvidara que somos anfitriones y huéspedes. (105)

--Estudiante 7 (hombre): Les cuento que un taxista me venía contando sobre su experiencia cuando estuvo de trabajador en Estados Unidos. Me contó toda su aventura; pero de pronto me olvidó porque comenzó a perseguir a alguien que según él, en otro tiempo, le había golpeado el carro. De venir tranquilo agarró la cara del diablo. Lo que hizo, sin consultarme, fue pasarse en sentido contrario. Debido a las prisas muchos hacen eso. El taxista dio alcance a un "chavo" del Tec, muy buena persona; tenía que ser del Tec y, sin duda, llevó clases de Ética, pues lo recibió muy tranquilamente. (106)

Estudiante 22 (hombre): A veces actúo de manera violenta, y es cuando olvido ser reflexivo. Ya sé que no se trata de reprimirme; que necesito recibir mi aspecto violento para poder controlarlo. (107)

**Silencio de 14 segundos. (108)

--Estudiante 22 (hombre): No se trata de reprimirme, sino de reconocer, ante quien sea, que algo oscuro me está marcando; por violentos a muchos los han matado. La otra persona puede tener un arma o algo, y en un momento de arrebato puede dominarlo su lado animal. (109)

****Facilitador:** Me gusta mucho tu reflexión. Escucho que a veces olvidas ser reflexivo y reconoces que es cuando puedes actuar de manera violenta. (110)

**Timbra un celular (111)

--Estudiante 4 (mujer): ¡Es la violencia de la modernidad! (112)

**Risas (113)

--Estudiante 9 (hombre): A mí me gusta la noción de reconocer el lado animal para dominarlo. Tengo un cerebro y pienso. Por algo tengo un cerebro; ¿no? Sin duda para ser mejor; para ser crítico y libre. Yo creo que siempre es posible dominar los instintos. Soy animal pero a diferencia de otros animales, tengo capacidad reflexiva. Yo estoy harto del mundo que señala a los otros como origen de la violencia. ¿Cómo es posible?.. Sí alguien no se adapta a las expectativas de quienes mandan entonces se les manta o se les inferioriza. No viste la misma ropa que yo, entonces es corriente, es naco. E s una guerra impresionante la de todos los días. Una guerra que cansa. (114)

Estudiante 17 (hombre): Creo que ser humano es una tarea bella, pero que me exige mucho cuidado y, cómo decirlo…. Me exige responsabilidad. Me parece que si no pongo atención puedo dejarme dominar por el animal salvaje que puedo ser. (115)

***Facilitador:** Me gusta que menciones lo de responsabilidad. Es una palabra muy ética. Sí, responsabilidad como cuidado de uno mismo y de los otros. Responsabilidad en el sentido de crecer y ser luz, y estar dispuesto a recibir la luz que hay en los otros. Recibir como hospitalidad porque el mundo, aparte de su lado violento, es también luz. Cuando

nacemos, dicen algunos filósofos de la hospitalidad, alguien nos ha recibido. Lo que vemos es un rostro materno mostrándonos la generosidad a la que como seres humanos estamos convocados. Rostro materno que muestra la vocación de recibir, sobre todo a lo más frágil como lo es un bebé. Responsabilidad para con todo: pero sobre todo con lo más frágil: un/a bebé, un/a anciano/a, un/a mendigo/a; etc. Bueno, esta es una opinión y salió por esa bella palabra: Responsabilidad. (116)

--Estudiante 2 (hombre): Pero veo en el mundo mucha irresponsabilidad; tal vez por que se manipulan nuestras acciones. Si yo me trago todo lo que me dicen en la escuela, en mi casa, en los periódicos y los demás, tal vez me voy haciendo inconsciente de esa responsabilidad. (117)

--Estudiante 5 (mujer): Conviene, por lo tanto, ser crítica. No tragarse tan fácilmente lo que viene de los medios; así de pronto puedo darme cuenta: ¡Ah! eso no era cierto; eso era mentira, esas ideas no eran verdades, Creo que necesito tener un diálogo conmigo misma. Para sacarme de tanta violencia e irresponsabilidad; para safarme de lo que limitas mi capacidad de ser mejor humana. (118)

--Estudiante 1 (mujer): Sí, puede ser que el rechazo a otras razas, o grupos, vengan de ideas que me he tragado fácilmente. Lo importante tal vez va a ser irme dado cuenta de todas esas cosas; darme cuenta de lo que no he reflexionado. Tú dijiste que la Ética es un camino para ser para ser feliz, tal vez el mundo no es tan feliz por la violencia que se ejerce sobre los demás. ¿Cómo puedo ser feliz si quiero imponer mis razones? (119)

--Estudiante 13 (mujer): básicamente el mundo está turbio. Me queda como tarea trabajar mi propia violencia. Trabajar eso para transmitir paz. (120)

--Facilitador: me recordaste un póster muy bello que dice: “Las cosas no cambian; cambiamos nosotros”. Yo creo lo mismo que tú. Debo cambiar yo si espero cambios en

mi alrededor, Cambio para devenir mejor ser humano y propagar la paz verdadera; como Gandhi.(121)

--Estudiante 18 (hombre): Todos hemos presenciado grandes actos de violencia; ¿sí o no?... (122)

**Silencio de 12 segundos. (123)

--Estudiante 18 (hombre): Alguna vez me he comportado violentamente. A veces sin darme cuenta, pero estoy aprendiendo a reconocer que también soy responsable de mi inconciencia. A veces he buscado justificarme; pero ni al caso. (124)

**silencio de 11 segundos. (125)

--Estudiante (hombre): A mí, en una escuela X me tocó una discusión, donde un profesor se puso agresivo y no aceptó un error que uno de mis compañeros le corrigió, pero el profesor aparte de que se dio cuenta de su error como que lo quiso tapar y no pudo, entonces en vez de decir: me equivoqué, lo trató de defender; levantó la voz y amenazó con irse. (126)

--Estudiante 22 (hombre): Ese profesor debió de haber dicho: me equivoqué; así de sencillo, pues todos somos humanos. Ese tipo de violencia del profesor que se cree perfecto en el poema sería nombrada como, como *la violencia del espíritu/ enmascarada en razones/ en deformes sentimientos*. (127)

--Estudiante 9 (hombre): A mí no me cuesta reconocer cuando no sé algo; simplemente digo, disculpen pero soy un burro: ¿hay alguien que quisiera sacarme de la ignorancia? Sé algunas cosas y otras, pues puedo aprender. (128)

--Estudiante 15 (hombre): Los únicos que a lo mejor no se equivocan, pero que no les costaría nada decir que se equivocaron, son los iluminados. Nosotros somos seres humanos. (129)

*-**Facilitador:** creo que los grandes problemas que se dan en grupos y organizaciones es por que alguien quiere imponer su voluntad de dominio. (130)

--Estudiante 21 (hombre): Hay un niño que es amigo de mi hermanito; es un niño muy especial, tiene diez años y, cuando no le hacen caso los demás niños, se pone a llorar; Así somos los adultos ya no nos ponemos a chillar para que nos hagan caso. Bueno, hablando en primera persona, yo no quiero imponer mis razones, ni jugar a sentirme el líder; el liderazgo verdadero se gana de otra manera, ¿no?.. ¿Tú que opinas, Martín? (131)

--Facilitador: Que yo estoy aprendiendo a soltar aquellas cosas a las que me aferraba. Y me ha dado gusto mirarme más tranquilo; más en paz. Que uno de mis proyecto es estar tranquilo. Estoy aprendiendo a dejar caer. Quiero posponer mi ego hasta hacerlo trizas Hay algo más grande y bello en mí que debe florecer. A lo único que quiero aferrarme es a fluir, fluir sin ponerle condiciones a la vida. No estoy del otro costado, pero ahí la llevo; ahí la llevo. Fluir quiere ser para mí como aventarme en un tobogán, ¿Quién ha ido a "Agua Caliente"? (132)

--Estudiante II (mujer): ¿En Estados Unidos? (133)

***Facilitador**: No "Agua Caliente" donde están los toboganes. En la televisión decían; "Agua Caliente donde se vive lo diferente." (134)

**Risas. (135)

***Facilitador**: ¿Quién ha ido? Bueno, ahí hay, no me van a dejar mentir, hay un tobogán que se llama "", era lo máximo cuando por primera vez pise estas tierras de Jalisco. Y me gustaba ir ahí. Busco estar tranquilo, pero eso no significa que no mes gusten los riesgos. Y en ese tiempo aventarse del "Kamikaze" era un gran riesgo. Menciono todo eso porque creo que la vida es como ese tobogán. Bueno, pues, observé que algunas personas bajaban lastimadas de los brazos porque intentaban reprimir la velocidad

sujetando fuertemente las orilla del mentado “Kamikaze”. Como es obvio, bajaban sangrando de los brazos. Para disfrutar del Kamikaze se necesitaba perder el miedo y soltarse; sólo así nadie salía lastimado. (136)

**Silencio de 10 minutos. (137)

--Estudiante 6 (hombre): Te entiendo Martín. Si no dejo caer mis posturas torpes y me siento el papá de todos; pues sí que puedo llegar a sufrir muchísimo, así de sencillo como lo dijiste: me voy a lastimar. Yo no quiero bajar ensangrentado del “Kamikaze”.

--Estudiante 18 (hombre): Todavía existe ese famoso tobogán de “Kamikaze”. (138)

**Silencio de 14 minutos. (139)

--**Estudiante 12 (hombre):** Martín: ¿leemos la carta que envió Freud a Einstein? (140)

--Facilitador: bueno, está un poco extensa. Les recomendé leerla en casa para retomar hoy esa lectura. Con toda la congruencia del mundo levanten la mano quienes no hicieron la lectura. (141)

**Levantan la mano un poco más de la mitad del grupo. (142)

--Facilitador: De acuerdo, la vamos leyendo entre todos. ¿Quién comienza? (143)

--Estudiante 13 (mujer): ¡Yo leo! (144)

Carta del Dr. Freud al profesor Einstein sobre la violencia y la guerra.

Viena, septiembre de 1932

Estimado profesor Einstein:

> *Cuando me enteré de que usted se proponía invitarme a un intercambio de ideas sobre un tema que le interesaba y que le parecía digno del interés de los demás, lo acepté de buen grado. Esperaba que escogiera un problema situado en la*

frontera de lo cognoscible hoy, y hacia el cual cada uno de nosotros, el físico y el psicólogo, pudieran abrirse una particular vía de acceso, de suerte que se encontraran en el mismo suelo viniendo de distintos lados.

Luego me sorprendió usted con el problema planteado: qué puede hacerse para defender a los hombres de los estragos de la guerra. Primero me aterré bajo la impresión de mí -a punto estuve de decir «nuestra»- incompetencia, pues me pareció una tarea práctica que es resorte de los estadistas. (144)

--Estudiante 18 (hombre):

Pero después comprendí que usted no me planteaba ese problema como investigador de la naturaleza y físico, sino como un filántropo que respondía a las sugerencias de la Liga de las Naciones en una acción semejante a la de Fridtjof Nansen, el explorador del Polo, cuando asumió la tarea de prestar auxilio a los hambrientos y a las víctimas sin techo de la Guerra Mundial.

Recapacité entonces, advirtiendo que no se me invitaba a ofrecer propuestas prácticas, sino sólo a indicar el aspecto que cobra el problema de la prevención de las guerras para un abordaje psicológico.

Pero también sobre esto lo ha dicho usted casi todo en su carta. Me ha ganado el rumbo de barlovento, por así decir, pero de buena gana navegaré siguiendo su estela y me limitaré a corroborar todo cuanto usted expresa, procurando exponerlo más ampliamente según mi mejor saber -o conjeturar- . (145)

--Estudiante 12 (hombre):

Comienza usted con el nexo entre derecho y poder. Es ciertamente el punto de partida correcto para nuestra indagación. ¿Estoy autorizado a sustituir la palabra «poder» por «violencia» {«Gewalt»}, más dura y estridente? Derecho y violencia son hoy opuestos para nosotros.

Es fácil mostrar que uno se desarrolló desde la otra, y si nos remontamos a los orígenes y pesquisamos cómo ocurrió eso la primera vez, la solución nos cae sin trabajo en las manos. Pero discúlpeme sí en lo que sigue cuento, como si fueran algo nuevo, cosas que todos saben y admiten; es la trabazón argumental la que me fuerza a ello.

Pues bien; los conflictos de intereses entre los hombres se zanjan en principio mediante la violencia. Así es en todo el reino animal, del que el hombre no debiera excluirse; en su caso se suman todavía conflictos de opiniones, que alcanzan hasta el máximo grado de la abstracción y parecen requerir de otra técnica para resolverse*. Pero esa es una complicación tardía.* (146)

--Estudiante 5 (mujer):

Al comienzo, en una pequeña horda de seres humanos, era la fuerza muscular la que decidía a quién pertenecía algo o de quién debía hacerse la voluntad. La fuerza muscular se vio pronto aumentada y sustituida por el uso de instrumentos: vence quien tiene las mejores armas o las emplea con más destreza.

Al introducirse las armas, ya la superioridad mental empieza a ocupar el lugar de la fuerza muscular bruta; el propósito último de la lucha sigue siendo el mismo: una de las partes, por el daño que reciba o por la paralización de sus

fuerzas, será constreñida a deponer su reclamo o su antagonismo. Ello se conseguirá de la manera más radical cuando la violencia elimine duraderamente al contrincante, o sea, cuando lo mate. Esto tiene la doble ventaja de impedir que reinicie otra vez su oposición y de que su destino hará que otros se arredren de seguir su ejemplo. Además, la muerte del enemigo satisface una inclinación pulsional que habremos de mencionar más adelante. (147)

--Estudiante 11 (mujer):

Es posible que este propósito de matar se vea contrariado por la consideración de que puede utilizarse al enemigo en servicios provechosos si, amedrentado, se lo deja con vida. Entonces la violencia se contentará con someterlo en vez de matarlo. Es el comienzo del respeto por la vida del enemigo, pero el triunfador tiene que contar en lo sucesivo con el acechante afán de venganza del vencido y así resignar una parte de su propia seguridad. (148)

***Facilitador:** Dejamos hasta aquí la carta. Nos van hacer falta un poco más de ocho páginas. Les recomiendo que sigan leyéndola y en la próxima sesión la retomamos, ¿sale? (149)

--Estudiante 6 (hombre): Pero sí. A mi me está gustando más el tema. Pero creo que voy a soñar escenas de violencia. (150)

--Estudiante 3 (mujer): Me quedó claro que la violencia defensiva solo se justifica cuando ya no hay otra y está en riesgo la vida. La carta suena interesante, pero el lenguaje es para que le de tres leídas más.(151)

I

(9)

Recibiendo la muerte

*Facilitador: Bueno, entonces, como habíamos quedado; vamos a realizar un ejercicio sobre la muerte. Para iniciar, traje esta imagen de la pintura original de Van Goh. Se trata de "Los Zapatos Zuecos" y, bueno, pues es el pretexto para hablar de lo que ahí vemos. Así que de manera espontánea ustedes dirán su opinión. Y… se vale quedar callado. (1)



.

--Estudiante 1 (hombre): Pobreza (2)

--Estudiante 2 (mujer): Están viejos (3)

--Estudiante 3 (mujer): Tienen mucho uso (4)

--Estudiante 4 (hombre). Están sucios (5)

--Estudiante 5 (hombre): abandono porque se ven inservibles, pero quien sabe; porque la gente pobre; la mayoría de la gente pobre que conozco, usa zapatos muy viejos: por lo tanto, en verdad no puedo predecir que son inservibles. (6)

***Silencio de minuto y medio. (7)

*Facilitador: Todo lo que ustedes dijeron es innegable que está ahí. ¿Hay algo más a observar? (8)

--Estudiante 5 (mujer): ¿Esos zapatos hablan? (9)

** Risa general. (10)

*Facilitador: ¿Hablan? (11)

--Estudiante 5 (mujer): Hablan de quien no está ahí (12)

***En muchos rostros se muestran signos de interrogación; miran sorprendidos a la estudiante número cinco. Hay un silencio que dura medio minuto. (13)

* Facilitador: Hay silencio como quien no está ahí. (14)

**Risa general. (15)

--Estudiante 5 (mujer): ¿Pero ese hombre habla a través de los zapatos que parecen estar debajo de la cama? (16)

* Facilitador ¿Habla? (17)

--Estudiante 6 (mujer): Habla como quien no está ahí (18)

*Facilitador: ¿Quién no está ahí? (19)

--Estudiante 6 (mujer): El dueño de los zapatos (20)

*Facilitador: Ah!.. (21)

***Risas. (22)

--Estudiante 6 (mujer): Bueno, tal vez se trate más de lo que no está presente. Y, pues, estoy acostumbrada a ver más lo que está presente que a ver el fondo. Lo que no está, pero está detrás de los zapatos es un hombre que puedo imaginar –por como están los zapatos- que llegó cansado (ahora está descalzo) y a lo mejor está acostado en la parte de la cama que no se ve. ¡Ya no podía más! (23)

*** Risas. (24)

--Estudiante 6 (mujer): Sobre él, se pueden decir un montón de cosas; ¿no? (25)

*Facilitador: ¡Se pueden decir un montón de cosas; sí! (26)

--Estudiante 7 (hombre): Yo pienso que llegó cansado como ya se dijo. Todo parece indicar que de tan cansado nomás los aventó. Sí, a lo mejor estaba enfadado de su día de trabajo. Se acostó porque no podía más. (27)

***Facilitador:** ¡Cuántas cosas nos siguen diciendo estos zapatos suecos! (28)

--Estudiante7 (mujer): Tal vez como la muerte que aparentemente no está, pero está en nosotros; en la vida. La sesión de hoy es sobre la muerte, ¿no?.. (29)

***Facilitador:** Sí. Y dices que la muerte está en nosotros… ¿Podrías ampliar tu idea? (30)

--Estudiante 7 (mujer) Quiero decir que… Como dicen algunos filósofos: muerte y vida son lo mismo. (31)

***Facilitador:** Hummm. Suena interesante. (32)

--Estudiante 7 (mujer): Bueno este… A veces podemos eludir este tema… (33)

***Facilitador:** Ya estás hablando en tercera persona. (34)

--Estudiante 7 (mujer): Bueno, perdón… Mi muerte no está aquí ahorita --aparentemente— pero me acompaña. Y la verdad me da miedo eso; es muy extraño. (35)

***Facilitador:** ¿Te da miedo? (36)

--Estudiante 7 (mujer): Sí; por eso la evito… Sin embargo creo que si evito a la muerte evito la vida. (37)

***Facilitador:** Humm... Si evitas a la muerte, evitas a la vida (38)

--Estudiante siete (mujer): Yo me dejo atrapar por las apariencias. Yo en el cuadro de Van Goh –al principio— sólo miré los zapatos. Como ahorita que estarán pasando muchas cosas que yo no veo. (39)

--Estudiante 8 (hombre): Si me hiciera consciente de que me voy a morir comenzaría a hacer muchas cosas. Yo, "neta" he sido muy flojo. Pero la muerte es la *onda.* Si me voy a morir, ¡entonces porque no dejar de ser flojo! (40)

***Risas. (41)

--Estudiante 9 (hombre): Ser persona es también saber que se es finito, se decía en los postulados sobre ser persona. (42)

***Facilitador:** Ajá!; sí. Eso dice en los postulados. (43)

--Estudiante 10 (hombre): Oye Martín: ¿Leíste la tarea? (44)

***Facilitador:** No he terminado de leerlas todas; pero sí he leído algunas. Se las regreso en la próxima sesión. ¿Por qué me preguntas sobre la tarea?.. (45)

--Estudiante 10 (hombre): Porque como nos pediste que subrayáramos –además de escribir una cuartilla-- sobre el postulado de "Ser persona" que más nos interesara; yo subrayé lo de que "Sabe que va a morir" y que "Es misterioso y desconcertante"; porque a mí me parece que alguien que uno cree conocer; de pronto te sale con algo nuevo. Tal vez cuando la gente sabe que se va a morir cambia; o algo así. (46)

*** Facilitador:** ¿A ti te ha sucedió?.. ¡Porque estás hablando en tercera persona! (47)

--Estudiante 10 (hombre): Este, sí. A mí me ha pasado con algunas amistades. (48)

--Estudiante 11 (hombre): A mí me parece desconcertante que el hombre sea el único animal que sabe reír; los hombres no ríen. El único que ríe es el hombre. Y no sé si sea el único que llora porque las tortugas dicen que lloran, pero se ha descubierto que es mentira. Sí, bueno, no es que los animales no sientan el dolor; pero me refiero a las lágrimas. Además el hombre es el único que sabe que va a morir. (49)

--Estudiante 12 (mujer): El hombre pasa por duelos muy "gruesos". Yo he visto que los gatos o perros sienten muy poco duelo cuando les matan o venden o regalan a sus crías.

A mí me gusta el postulado de que "El hombre tiene la voluntad para crecer y encontrar su propia dirección". (50)

***Facilitador:** Tiene la velocidad para crecer y encontrar su propia dirección. ¿Qué te dice eso? (51)

--Estudiante 12 (mujer): Sí, por ejemplo, yo conozco una familia donde todos son abogados. Ahí se impuso a los hijos que eligieran un destino; me consta porque soy amiga de uno de ellos. Y mi amigo me ha platicado que estudió para abogado sólo por complacer a su papá. (52)

***Facilitador:** ¿Se acuerdan del libro de Victor Frankl: "El hombre en busca de sentido"? Ahí algo refuerza lo que su compañera dice. Me llamó la atención la partecita donde dice que Victor Frankl tenía toda la oportunidad de escapar del campo de concentración. Él –como ustedes tal vez recordarán— había elegido libremente devenir psiquiatra, y comprendió que como médico (y aunque reo) su obligación era cuidar a los enfermos. Así que cuando sus amigos le dijeron "Salgamos de aquí; ya está todo preparado". "Tenemos la camioneta y muy bien estudiada la forma y tiempo de escape". Víctor a pesar de que quería ver a su esposa, se da cuenta que para ser fiel a su vocación, debería cuidar de los enfermos; que no tenía corazón para abandonar a aquellos que lo necesitaban. Hizo todo un discernimiento y concluyó "Yo me quedo". Claro: quedarse significaba que tarde o temprano lo asesinarían. Y como ustedes ya se enteraron, los que iban en el camión murieron accidentados. Y Victor Frankl explica que quizás se salvó por hacer lo que realmente debía. Bueno, dije estoy mencionando esto en el sentido de que, según el autor, si hago lo que no me concierne, tarde o temprano, me sentiré infeliz y la vida no me apoyará… (53)

--Estudiante 13 (hombre): ¡Acá Martín! (54)

*** Este estudiante grita un poco porque quiere que lo vea. Estamos con luces muy tenues en el Auditorio número 3 del Tec de Monterrey. Estamos a media luz porque permanece encendido el acetato sobra la imagen de "Los zapatos suecos" de de Van Goh y porque en un momento más iniciaremos con el ejercicio de imaginación sobre "la muerte." (55)

--Estudiante 13 (hombre): A mí me parece que faltó en los postulados aquello de que "El hombre tiene la capacidad de amar". Yo elegiría ese postulado. (56)

***Facilitador:** Bueno, sí. No sé si recuerdan que ustedes ampliarían los postulados, si fuera necesario. Dijimos que esos postulados no agotaban el ser persona… Pero aquí lo interesante es escuchar que tú elegiste lo de la capacidad de amar. ¿Quisieras expresar porque lo elegiste? (57)

--Estudiante 13 (hombre): Si, este… elegí ese postulado porque me llama la atención el odio. Tenemos la capacidad de amar; pero, a juzgar por las guerras, veo más odio que guerra. Pero el amor es algo que nos reclama. Bueno, también he observado que muchos que comienzan odiándose, terminan amándose. Me parece que si tenemos esa capacidad de amar; esa capacidad también subsiste en la gente que a veces me parece mala. Nos transformamos a cada instante. (58)

--Estudiante 14 (hombre): Si somos misteriosos y desconcertantes: ¿por qué no permitir el cambio? (59)

--Estudiante 15 (hombre): ¡El ser humano tiene la capacidad de usar máscaras!.. ¿Qué opinas, Martín, de ello? (60)

***Facilitador:** Lo importante es que quiero tener la capacidad de reconocerlas; sin casarme con ellas. Las máscaras aluden a como me muestro (ya habíamos hablado de ello) como manipulo al mundo, como me defiendo de los demás; como me justifico y

responsabilizo a los demás. ¿Si yo llego tarde a mi trabajo la culpa es del camionero a mía? (61)

***El grupo contesta casi al unísono y entre risas: ¡tuya! (62)

***Facilitador**: Estoy de acuerdo; si quiero seguir creciendo debo responsabilizarme de mis actos. Cuando responsabilizo al otro de mis fracasos, me develo como con falta de conciencia; como aquel a quien no le ha caído el veinte. (63)

--Estudiante 6 (mujer): El no hacerse responsable de los actos, habla del ser inferior, ¿no?... ¿Cuándo vamos ha tocar ese tema?.. Parece que lo vi en el programa (64)

***Facilitador:** Sí, aparece en el programa. Es un tema amplio y está ligado con el tema de la sombra. Dedicaremos algunas sesiones, en exclusiva, para tocarlo. De hecho toca hablar de ello el día jueves próximo. Porque el lunes próximo, ustedes van a tener una sesión de *Project adventure.* ¿Qué es eso?.. Ya lo verán. Pero sobre el ser inferior podemos adelantar que hace referencia a aquel que muestra odio, coraje, rabia, resentimientos, intenciones negativas. (65)

--Estudiante 1 (Hombre): ¿Qué es una intención negativa? (66)

***Facilitador:** Por ejemplo es la de aquel que se viste de cordero para atacar como lobo. ¡Para mí eso es terrible! ¡Atacar como lobo! (67)

--Estudiante cinco (mujer): ¡O como loba! (68)

***Facilitador (**riendo): ¡O como loba! (Silencio de diecisiete segundos). "Híjole", el propósito del taller en este día es tocar la muerte y, en efecto, "Los Zapatos Suecos de Van Goh nos sugiere lo que, aparentemente no está, pero está, como la muerte. Pero ya nos desviamos un poquito. Pero, bueno, todo lo que hemos ha fluido de esa manera- De todos modos ojalá y encontremos los puntos de enlace con el tema de ahora. Ahora, para alcanzar a cumplir con el objetivo les pregunto: ¿Por qué creen que el tema de la muerte es importante? (69)

--Estudiante 16 (Mujer): Porque quizás no he recibido a la muerte. Recordemos que el taller trabaja con el tema del recibimiento. Y yo siento que no la he recibido, porque hasta el momento no me ha importado mucho caer en la cuenta de ello. (70)

--Estudiante 17 (hombre): Exacto. Yo tampoco he recibido este tema. Y en verdad tengo preguntas como: ¿Qué habrá más allá de la muerte? A mi me gustaría saber, que viéramos algún pensamiento antes de hacer el ejercicio. (71)

Facilitador: A ver: ¿que les parece la propuesta de su compañero? (72)

***Todos están de acuerdo. Y, casi a propósito, traigo un acetato con una frase sobre el tema de la muerte. Decido, entonces, pasar las imágenes a través de retroproyector. (73)

Facilitador: Alguien que haga favor de leer. (74)

--Estudiante dieciocho (Mujer):

El que camina una legua sin amor,
Camina amortajado hacia su propio funeral.

W. Whitman (75)

--Estudiante 19 (hombre): Este… Este... Sí, a veces he caminado hacia mi propio funeral. (76)

--Estudiante 20 (hombre): Camino sin amor cuando cosifico a la gente con mi manera de pensar y eso que soy cristiano y voy a misa los domingos. (77)

*** Risas. (78)

--Estudiante 21 (hombre): La frase me indica que puedo estar muerto aunque esté vivo. Sin amor me convierto en autómata; en un ser al servicio de la mercadotecnia. (79)

*** Risas. (80)

Estudiante 22 (hombre): Al respecto, hay un texto que creo que leí en la Biblia: "El amor es más fuerte que la muerte". Creo que cuando amo siento eternidad y desea ver, aún en el más allá, a quienes ha amado. Cuando amo siento que la muerte no existe. (81)

**Silencio de 20 segundos. (82)

--Estudiante 23 (hombre): Pasemos al ejercicio de imaginación sobre la muerte. Prometo que no voy a dormirme. (83)

***Facilitador:** Si te duermes, al final te cantamos las mañanitas. (84)

***Risas. (85)

***Facilitador**: Siéntense de la manera más relajada posible. (86)

***Enciendo el aparato de música. Para este evento he preparado un compacto de música *Reiki.* Lo elegí por su suavidad propia para el relajamiento. La música comienza con volumen muy bajito. (87)

--Estudiante 6 (mujer): ¿Ya cerramos los ojos? (88)

***Facilitador**: Humm. No. Escuchen la música y las sugerencias que voy haciéndoles. (89)

***Se escucha medio minuto de sólo música. (90)

***Facilitador:** Algún día este cuerpo que tenemos que es misterioso y desconcertante, un día no estará y nadie podrá suplirlo. No habrá otro ni otra como tú. ¡El cuerpo es una maravilla! No habrá otro ni otra como tú. Desde esta perspectiva. Sintamos nuestras piernas únicas e irrepetibles. Esas piernas que tienes, un día ya no las tendrás. Es una realidad. ¿Y por qué Martín está hablando de un tema que podría causar miedo?... Bueno, el tema de la muerte no debería ser un tabú. El sexo fue (y todavía en algunos hogares, lo es) un tabú. ¿Por qué no educarnos para la muerte? Hoy le iré narrando un texto muy bello y que fue escrito por *Anthony de Mello* en su libro "El canto de la rana".

Este escrito se llama: “El aligeramiento”. Anthony de Mello nos hace una advertencia: “Para ver la vida tal como es, nada nos puede conducir mejor que la muerte”. Y lo que queremos en esta sesión es valorar la vida. Vamos, pues, a relejarnos. Concentrémonos en nuestra respiración…. Date cuenta de cómo exhalas e inhalas el aire. Date cuenta de tu forma de respirar y no pierdas de vista tu respiración (sólo música que dura 15 segundos.) Toda vez que te has hecho consiente de tu manera de respirar, te invito a darte cuenta de tus pies. Con los ojos de la imaginación recorre tu pie izquierdo… pasa por el tobillo a cada uno de tus dedos sin olvidar la planta de los pies (sólo música que dura 15 segundos.) Ahora has lo mismo con tu pié derecho hasta que quede completamente relajado (sólo música que dura 15 segundos.) Recorremos ahora nuestras piernas únicas e irrepetibles. Comenzamos con la pierna izquierda. Vamos a destensarla. Puede ayudar el hacer fuerte presión contra el piso como si quisiéramos derrumbarlo. Haz presión, con esa pierna, sobre el piso y permite que se relaje- Repite tres veces este movimiento. (Sólo música que dura 15 segundos.) Ahora nos pasamos a la pierna derecha…Repetimos el mismo ejercicio sin dejar de tomar conciencia de nuestra respiración (sólo música que dura 15 segundos.) (91)

***Facilitador:** Ahora siente tu espalda que algún día ya no estará aquí. Esa espalda con la que quizás podrías estar “cargando el peso del mundo”. Espalda que a veces se tensiona tanto, que puede hasta doler. Sin dejar de tomar conciencia de cómo estás respirando, te invito a aligerar la espalda. Si lo necesitas puedes hacer presión con la silla y moverte una y otra vez. (Sólo música que dura 15 segundos.) Ahora, con los ojos de la imaginación y sin dejar de respirar, recorre tu brazo izquierdo hasta relajarlo (sólo música que dura 15 segundos.) Nos pasamos al brazo derecho (sólo música que dura 15 segundos.) ¿Cómo está tu cuello? Tal vez hay poca o mucha tensión en esa parte. Date permiso de relajar esa parte. Si es necesario mueve tu cabeza de un lado para otro hasta

que sientas tu cuello ligero y relajado (sólo música que dura 15 segundos.) ¿Cómo estás respirando? (sólo música que dura 15 segundos.) ¿Qué expresa tu rostro en este día? ¿Cómo están los músculos de tu cara?... Relaja también esos músculos…. (Sólo música que dura 15 segundos.) (92)

***Facilitador:** Tal vez alguno (a) de ustedes en algún momento de su vida hizo algún ejercicio sobre la muerte: Levante la mano quienes alguna vez se imaginaron muertos. (93)

*** Todos levantan las manos. (94)

***Facilitador**: Bueno, podemos darnos cuenta que el tema de la muerte no es nuevo para ustedes. A juzgar porque todos levantaron las manos, ya incursionaron en el tema ya sea en la niñez, en la adolescencia o hace poco. Hagamos, pues, el esfuerzo ahora de imaginar, hoy, el día de nuestra muerte. (95)

***Silencio de 17 segundos. (96)

***Facilitador:** ¿Cómo sienten su espalda única que ahora está aquí, pero que algún día ya no estará? Pasemos a relajar el cuello único e irrepetible. Mueve tu cuello si es necesario… Siente como se va destensando... Relájate. (97)

*** Queda otro medio minuto de música mientras relajan el cuello. (98)

***Facilitador:** Ahora los voy a invitar a que se concentren en su respiración. ¿Cómo están respirando?... Si no eras conciente de tu respiración, te invito a que lo hagas… Sé consciente de tu respiración. No cierres tus ojos. Pronto te diré que los cierres… Relaja ahora todas las demás partes de tu cuerpo que consideres tensas. No diré nada durante minuto y medio para que puedas hacer esto. (99)

***Queda sólo música durante minuto y medio. Estamos entre penumbras; en el clima ideal para realizar este ejercicio. (100)

***Facilitador**: Les recuerdo que este ejercicio se llama "El aligeramiento" y las imágenes que les voy a sugerir las retomo del libro El canto de la rana, del autor Anthony de Mello. (101)

*****Opero la música que elegí como apropiada para este momento. Es música también propia para relajación. Durante un minuto Introduzco el ejercicio son sólo música. (102)

***Facilitador:** Escucha mi voz y la música. Vamos a imaginar nuestro propio funeral. (103)

El aligeramiento

Anthony de Mello

Para ver la vida tal como es,
nada ayuda tanto como la realidad de la muerte...
**** (Fondo musical de diez segundos.)** (104)
Imagino que me hallo en mi propio funeral...
Veo mi cuerpo en el ataúd...
Percibo el olor de las flores y del incienso...
Asisto a cada detalle del rito funerario...
**** (Fondo musical, sin palabras, de 20 segundos.)** (105)

Mis ojos se posan brevemente
En cada uno de los asistentes al funeral...
Ahora comprendo cuán breve es el tiempo
que a ellos mismos les queda de vida...
sólo que no se dan cuenta.
Justamente ahora sus pensamientos se centran
no en su propia muerte
o en la brevedad de su vida,
sino en mí.

Hoy es mío el espectáculo
-mi último y gran espectáculo sobre la tierra,
la última vez que soy del centro de atención.
**** (Fondo musical, sin palabras, de 15 segundos.)** (106)

Escucho lo que el sacerdote dice
Acerca de mí en su homilía...
**** (Fondo musical, sin palabras, de 15 segundos.)** (107)

Y mientras escudriño los rostros de los asistentes,
me encanta observar que me echan en falta,
que dejo un vació en los corazones
y en la vidas de mis amigos...
También es razonable pensar
que puede haber personas, entre los asistentes,
a quienes les agrade el que yo desaparezca...
**** (Fondo musical, sin palabras, de 20 segundos.)** (108)

Acompaño al cortejo hasta el cementerio...
Veo al grupo de personas
que rodean silenciosas la tumba
mientras se pronuncian las últimas oraciones...
Veo cómo se hunde el ataúd en la tumba
-el último capítulo de mi vida...
**** (Fondo musical, sin palabras, de 15 segundos.)** (109)

Pienso lo bueno que ha sido la vida,
con sus buenos y malos momentos...
sus fases de agitación y de monotonía...
sus logros y frustraciones...
Estoy de pie junto a la tumba,
evocando diversos capítulos de mi vida,
mientras la gente regresa
a sus hogares y a sus quehaceres,

a sus sueños y a sus preocupaciones...
**** (Fondo musical, sin palabras, de 15 segundos.)** (110)

Pasa un año y regreso a la tierra.
El doloroso vacío que deje tras de mí
ha sido inexorablemente llenado:
mi recuerdo pervive en el corazón de mis amigos,
pero ahora ya piensan menos en mí.
Ahora se interesan por los escritos de otros,
se expansionan en compañía de otra gente;
otras personas se han hecho más importantes
en sus vidas.
Y así debe ser; la vida debe proseguir...
**** (Fondo musical, sin palabras, de 10 segundos.)** (111)

Visito el escenario de mi trabajo.
Si todavía sigue haciéndose,
algún otro es quien lo hace,
algún otro es quien toma las decisiones...
**** (Fondo musical, sin palabras, de 15 segundos.)** (112)

Los lugares que yo solía frecuentar
hace tan sólo un año
-tiendas, calles y restaurante...-
siguen ahí.
Y no parece importar
que yo haya transitado esas calles,
visitado esas tiendas y tomado esos autobuses.
Nadie me hecha en falta. Al menos allí.
****(Fondo musical, sin palabras, de 15 segundos.)** (113)

Busco algunos efectos personales
Como mi reloj, mi pluma...
y aquellas cosas que tenían para mí

un valor sentimental:
recuerdos, cartas, fotografías...
Los muebles que usé... mis ropas...mis libros...
Regreso de nuevo a los cincuenta años de mi muerte
y miro en torno para comprobar
si aún hay alguien
que se acuerde o hable de mí...
****(Fondo musical, sin palabras, de 15 segundos.)** (114)

Pasan cien años y regreso otra vez.
A excepción de una de dos fotografías descoloridas
en un álbum o en una pared
y la inscripción de mi tumba,
poco ha quedado de mí...
Ni siquiera el recuerdo de mis amigos,
Sin embargo, busco algunas huellas de mi existencia
que posiblemente hayan quedado en la tierra...
**** (Fondo musical sin palabras de 17 segundos.)** (115)

Miro en el interior de mi tumba
y encuentro un puñado de polvo
y unos trozos de huesos en mi ataúd.
Clavo mi mirada en ese polvo
y evoco mi vida:
los triunfos...las tragedias...
los anhelos y los gozos...
los afanes y los conflictos...
las ambiciones y los sueños...
los amores y las repugnancias...
que constituyeron mi existencia:
todo ello ha sido esparcido a los cuatro vientos,
absorbido en el universo...
¡Tan sólo queda un poco de polvo para indicar
que una vez mi vida tuvo lugar!

**** (Fondo musical sin palabras de 16 segundos)** (116)

Mientras contemplo ese polvo,
es como si me quitaran de los hombros
un peso enorme: el peso que proviene
de creer que yo importo...
****(Fondo musical sin palabras de 14 segundos)** (117)

Luego alzo la vista y contemplo
el mundo que me rodea
-los árboles, los pájaros, la tierra,
las estrellas, la luz del sol,
el llanto de un niño,
un tren lanzado a toda velocidad,
una multitud apresurada...
la danza de la vida y del universo...
y sé que en alguna parte de todas esas cosas
quedan los restos de la persona que yo fui
y de la vida que fue mía.
**** (Fondo musical sin palabras de 21 segundos)** (118)

**Terminan las sugerencias a través de imágenes. Les dejo el fondo musical durante dos minutos antes de sugerirles que abran los ojos. Percibo algunas lágrimas derramándose a través de los ojos cerrados de tres estudiantes mujeres y dos estudiantes hombres. (119)

***Facilitador:** Pueden abrir sus ojos y llegar aquí; a este lugar donde aún estamos vivos. (120)

**Casi todos muestran algunas sonrisas cuando digo “Aún estamos vimos”. Quedamos en silencio durante un minuto. (121)

***Facilitador:** ¿Quién de ustedes quiere contarnos su experiencia? Sería interesante escucharnos. (122)

***Pasan 16 segundos antes que un estudiante se decida hablar. (123)

--Estudiante 15 (hombre.): A mí me pasó un accidente en el que me declararon muerto. Yo pasé por la muerte y me da no sé qué contárselos. (124)

***Silencio de medio minuto. El estudiante está llorando. (125)

--Estudiante 15 (hombre): En verdad ya no se es el mismo después de haber muerto. Ya no soy el mismo. Esto fue en un accidente en mi carro. Venía con un amigo; él sí se fue para siempre. Pero a mí me subieron a la cruz roja creyéndome también muerto. Y lo estaba; lo estaba porque no tenía signos vitales. Habían avisado a mi familia que fueran a recoger mi cadáver. Estaba por completo ensangrentado y sin signos vitales. Pero yo los veía a todos. Me di cuenta de cuánto me quieren mis padres. Yo tenía algunos problemas con mi papá y…Y en ese momento me di cuenta que él me quería más de lo que yo me podía imaginar: Por lo que más quieras –me decía—, tú no estás muerto; no. Tú eres muy fuerte… Yo trataba de decirle que no estaba muerto… Bueno, en fin; después ya no recordé nada y sólo después de haber sido operado de la columna y de la cabeza supe que mi padre sin hacer caso de quienes me declararon muerto, me llevo a una clínica particular. Y, pues, aquí estoy. Creo que no he muerto. *(126) I*

---Estudiante 1 (hombre): ¿No demandaron a quienes te declararon muerto?... (127)

---Estudiante 15 (hombre): No porque en verdad no tenía signos vitales, pero yo oía la voz de mi padre y me aferré a su ¡Tú no estás muerto! (128)

---Estudiante 18 (mujer): parece ser que reviviste esos momentos… ¿Cómo te sientes ahorita? (129)

---Estudiante 15 (hombre): Sí, cuando cuento esto, revivo un poco lo que me pasó. Cuando hicimos el ejercicio no pude concentrarme en las imágenes sugeridas; por más que lo intentaba, yo veía mi propia experiencia. (130)

--Estudiante 18 (mujer): pero ahorita, ¿cómo te sientes? (131)

--Estudiante 15 (hombre): Estoy bien. Sí, sufro un poco cuando cuento estas cosas; pero la verdad es que doy gracias a Dios porque estoy vivo, y de la operación ya no queda sino las cicatrices. (132)

**Alguien inicia un aplauso que contagia a todos. Es un aplauso al estudiante 15 por su fuerza al haber sobrevivido. Después del aplauso, el grupo vuelve a quedar en silencio. El silencio ahora dura minuto y medio. (133)

---Estudiante 13 (hombre): A mí también me sucedió un accidente. Yo no me morí ni perdí el conocimiento, pero tuve fracturas en el cuello y en la pelvis. En resumen, quedé imposibilitado para caminar durante casi medio año. El accidente fue muy fuerte, y aunque no me morí; cuando estuve ahí tirado pude ver qué débil es todo. Todo mundo estaba alrededor de mí sin poder hacer nada. Me estaba desangrando, y así seguiría hasta que llegara un médico. Miré toda mi miseria y la miseria del mundo; como si hubiera muerto; tal vez… Y estoy de acuerdo en que ya no se es el mismo después de que a uno le suceden cosas así. (134)

--Estudiante 14 (hombre): ¿Cómo eres ahora? (135)

---Estudiante 13 (hombre): Normal; soy normal… sólo que creo que me volví más responsable; creo saber "a qué le tiro en la vida". Cambió mucho mi carácter. Pero no significa que cambiara por completo. Tengo muchas cosas que debo cambiar. Tengo un carácter explosivo. Cuando me enojo pierdo el control. (136)

***Facilitador:** Pero ahora te das cuenta de eso; de que tienes un carácter explosivo al que quieres transformar. (137)

---Estudiante 13 (hombre): Ajá; sí es cierto, pero así como veo las cosas voy a durar mucho todavía. (138)

***Facilitador:** ¿Vas a durar mucho todavía? (139)

---Estudiante 13 (hombre): Exacto. O igual; cualquier día, después de tanto luchar y luchar, amanezco cambiado. (140)

**Risas del grupo. Después vuelve a hacerse un silencio de un minuto. (141)

---Estudiante 16 (mujer): A mí el ejercicio me gustó, pero me perdí un poco. Mientras estabas hablando de ver los rostros de la gente; me estaba muriendo de angustia, pues estaba a punto de ser enterrada (silencio de 13 segundos.) Creo que no hay remedio. Es el destino de todos el ser olvidado con el paso del tiempo. No se puede contra eso. Sí, me da tristeza. Lo que puedo hacer es tratar de vivir lo mejor que pueda. Ser, tal vez, ejemplo para mis hijos; para mi familia. Vivir mucho si al cabo todo se acaba (silencio 11 segundos.) No me importa que regalen todo y que quiten las fotografías. Pero espero que no sea tan rápido (risas del grupo) porque eso como que da a pensar que no lo quisieron a una. (142)

---Estudiante cinco (mujer): Dices que no te importa, pero te escucho triste. Y además no quieres que te olviden rápido. (143)

---Estudiante 16 (mujer): Sí, me pone un poco triste. Pero lo que digo es que acepto que la olviden a una; pero que no sea tan rápido. (144)

---Estudiante 5 (mujer): Y--¿Cómo le vas a hacer para que no sea tan rápido? (145)

--Estudiante 16 (mujer): Bueno, Anda… ¡Esta!.. (Risas del grupo)… Pues haciendo el bien; qué más… (146)

---Estudiante 147 (hombre): Martín, ¿en dónde conseguiste la música?... Está muy "*llegadora"*!... Cómo se llama… (147)

***Facilitador:** Es un compacto que conseguí en la librería Gandhi y a muy bajo precio. Es un compacto para meditación *Reiki.* Si quieres te lo puedo grabar. (148)

--Estudiante 21 (hombre): Okay, sí. Te lo agradecería mucho. ¿Me lo podrías traer en la siguiente sesión?.. (149)

***Facilitador:** Sí, cuenta con él. (150)

**Vuelve a hacerse un silencio; pero este silencio es más relajado. Siento como si todo hubiera embonado y que ya nadie necesitara hablar. El auditorio está a media luz y nos estamos mirando las caras…… Después de más de dos minutos salimos del silencio. (151)

---Estudiante 12 (mujer): a mi el ejercicio no me gustó ni me dejó de gustar. Pienso que soy muy joven todavía para andar pensando en que me voy a morir…. Aunque tal vez esté bien; no sé. (152)

***Facilitador:** Pareces un poco confundida... (153)

--Estudiante 12 (mujer): La verdad no me gusta hablar de la muerte. Me da miedo. En mi casa nadie está acostumbrado a hablar de esas cosas. Tal vez será por eso… Sí es necesario, pero no tengo la disposición… cuando estábamos en el ejercicio hice todo lo posible para pensar en otra cosa… No lo logré del todo. La verdad me da miedo. (154)

***Facilitador:** Sí, te da miedo y pareciera sacarle la vuelta al tema… (155)

---Estudiante 12 (mujer): Sí, para que te hecho mentiras. Todavía no estoy preparada. De todos modos te lo agradezco. (156)

***Facilitador:** gracias por ser tan sincera. Escucho que aún no estas preparada; lo que quiere decir que algún día lo estarás. (157)

--Estudiante 12 (mujer): Exacto. Yo sabré cuando. (158)

**Después de la intervención de la estudiante 12 reina un silencio que sólo es interrumpido por el toque del timbre que avisa el término de la sesión. (159)

Anexo 3

Quince programas incluyendo poemas

1

El recibimiento

--Crear: amar y comprender--

1.- Amor y proyectos solidarios
2.- Comprender y búsqueda de sentido
3.- Madurar: creatividad para crecer
4.- Proyectar: búsqueda de la heteronomía

ARS POÉTICA

Pablo Mora

Limpiar el poder cuando corrompa
vigilar mientras todos duermen
unir lo posible con lo imposible
mantener abierta la palabra
sacar la flor de las cenizas
llevar el infinito a cuestas
salirle al paso a la mirada
alentar todas las formas
alumbrar la maravilla
encender relámpagos
asombrar al tiempo
descubrir el secreto
sentir las sombras
fundar los sueños
salvar al hombre
amar al viento
decir verdad

seguir puntualmente al sol
sentarse en el lugar del hambre
acordarse del viaje hacia la sombra
dar tiempo al camino a que regrese
despertar a latigazos el silencio
mantenerse como un latido

llevar a peso las palabras
reinar sobre la muerte

revivir cada día
salvarse juntos
festejar la vida
cambiar la vida
transformar la vida
asolear la eternidad
hacer más vivo el vivir
llegar vivos a la muerte

hacer buena la palabra
hacerla arado paz combate
furente empujada inextinguible
dar con la antigua huella de la paz
con los nuevos caminos de la aurora
salvaguardar al hombre que florece
la trocha que nos lleve al alumbraje

2

El recibimiento

--Currículum Vitae (Mi foto en 11 años)---

Cuando sea grande seré poeta

¿De qué vas a vivir? –dijo el maestro

De mi mirada –respondí

Martín Mérida

Instrucciones:

1.- Escucharemos la música de Dvorak/Rusalka, Song to the moon (cantada por Eva Urbanová) mientras con los ojos de la imaginación dibujas una foto tuya más allá del ego;

2.- Intenta dibujar esa foto en el espacio aquí propuesto.

Trata de contestar las siguientes preguntas.

a) ¿Puedes visualizarte?

b) ¿Cómo te ves?

c) ¿Con quienes?

d) ¿Dónde estás?

e) ¿Te viste en proyectos convergentes con el otro/a?

f) ¿Cómo te sientes al recibirte más allá del ego?

¿Podrías hablar del valor de la solidaridad?

3

El recibimiento

--la soledad existencial que nos permite vivir los valores--

1.- Dinámica de imaginación guiada: el árbol que somos.

2.- Tipos de aislamiento y la soledad que ayuda a crecer.

3.- Retomar la primera fase del libro *El hombre en busca de sentido* de Víctor Frankl y relacionar esa lectura con los valores: *fidelidad, humildad, paciencia*

La utopía ya está en lo germinal

Benjamín González Buelta

Esperaré a que crezca el árbol
y me dé sombra
Pero abonaré la espera
con mis hojas secas.

-*Esperaré* que brote
el manantial
y me dé agua.
Pero despejaré mi cauce
de memorias enlodadas.

-*Esperaré* a que apunte
la aurora
y me ilumine**.**

Pero sacudiré mi noche
de postraciones y sudarios.

Esperaré a que llegue
lo que no se
y me sorprenda.
Pero vaciaré mi casa
de todo lo conquistado.

Y al abonar el árbol,
despejar el cauce,
sacudir la noche
y vaciar la casa,
la tierra y el lamento
se abrirán a la esperanza.

4

El recibimiento

--Recibiendo la madurez corporal---

1) Mirada integral de la categoría cuerpo
2) ¿Somos saboteadores de nuestro propio crecimiento?
3) ¿Hay algo que no queremos ver en el aquí y ahora?
4) Detectar los bloqueos corporales

Brotaré

Martín Mérida

El cuerpo yo
ha de mirarse en el mar
no en el espejo
Y será como árbol
donde nace un río

Y el cuerpo tú
compartirá el asombro
cuando la música
de la fuente inmortal
cree por fin al mundo

5

El recibimiento

Cuerpos individuales y cuerpos culturales
(Una interpretación de El mito de Quetzalcoátl)

1.- El mito de Quetzalcoátl

2.- El valor del cuerpo

3.- Cuerpos individuales /Cuerpos culturales

4.- Los tiempos y espacios y las invasiones.

♦

Qué puedo hacer con mi rodilla,
Con mi pierna tan larga y tan flaca,
Con mis brazos, con mi lengua,
Con mis flacos ojos?

J. Sabines

♦

Levántate y anda

Estira las piernas anquilosis salta
Fuegos de risa para el lenguaje tiritando de frío
Gimnasia astral para las lenguas entumecidas
Levántate y anda
Vive como un balón de fútbol

Vicente Huidobro

♦

Se trata de mi cuerpo al que bendigo
Contra el que lucho,
El que ha de darme todo
En un silencio robusto
Y el que se muere y mata a menudo

J. Sabines

♦

Creció en mi frente un árbol
Creció hacia dentro.
Sus raíces son venas,
Nervios sus ramas,
Sus confusos follajes pensamientos
Tus miradas lo encienden

Octavio Paz

6

El recibimiento

--El proyecto Ético--

1.- Ejercicio de imaginación guiada: la semilla es un proyecto

2.- Los horizontes de mundo se han erigido mediante proyectos

3.- El proyecto personal basado en la autenticidad, la congruencia y transparencia

LA POESÍA ES UN ATENTADO CELESTE

Vicente Huidobro

Yo estoy ausente pero en el fondo de esta ausencia
Hay la espera de mí mismo
Y esta espera es otro modo de presencia
La espera de mi retorno
Yo estoy en otros objetos
Ando en viaje dando un poco de mi vida
A ciertos árboles y a ciertas piedras
Que han esperado muchos años

Se cansaron de esperarme y se sentaron

Yo no estoy y estoy
Estoy ausente y estoy presente en estado de espera
Ellos querrían mi lenguaje para expresarse

Y yo querría el de ellos para expresarlos
He aquí el equívoco el atroz equívoco

Angustioso lamentable
Me voy adentrando en estas plantas
Voy dejando mis ropas
Se me van cayendo las carnes
Y mi esqueleto se va revistiendo de cortezas

Me estoy haciendo árbol Cuántas veces me he ido convirtiendo en otras cosas...
Es doloroso y lleno de ternura

Podría dar un grito pero se espantaría la transubstanciación
Hay que guardar silencio Esperar en silencio

7

El recibimiento

--Ser humano y la conexión trascendental--

1.- Dinámica El hombre sabio
2.- Qué tanto me arriesgo a ir a lo desconocido?
3.- ¿Renuncia al juego?
4.- ¿Miopía de recursos?
5.- ¿Rigidez?
6 ¿Frustración?
7.- ¿Vida de fantasía empobrecida?
8.- ¿Necesidad excesiva de orden?
9.- ¿Vida emocional empobrecida?
10.- ¿Embotamiento de las sensaciones?
11.- ¿Casarse con las costumbres?
12.- ¿Temor a lo desconocido?

Octavio Paz (***Piedra de sol***, fragmento.)

(…)

puerta del ser, despiértame, amanece,
déjame ver el rostro de este día,
déjame ver el rostro de esta noche,
todo se comunica y transfigura,
arco de sangre, puente de latidos,
llévame al otro lado de esta noche,
adonde yo soy tú somos nosotros,
al reino de pronombres enlazados,

puerta del ser: abre tu ser, despierta,

aprende a ser también, labra tu cara,
trabaja tus facciones, ten un rostro
para mirar mi rostro y que te mire,
para mirar la vida hasta la muerte,
rostro de mar, de pan, de roca y fuente,
manantial que disuelve nuestros rostros
en el rostro sin nombre, el ser sin rostro,
indecible presencia de presencias...

quiero seguir, ir más allá, y no puedo:
se despeñó el instante en otro y otro,
dormí sueños de piedra que no sueña
y al cabo de los años como piedras
oí cantar mi sangre encarcelada,
con un rumor de luz el mar cantaba,
una a una cedían las murallas,
todas las puertas se desmoronaban
y el sol entraba a saco por mi frente,
despegaba mis párpados cerrados,
desprendía mi ser de su envoltura,
me arrancaba de mí, me separaba
de mi bruto dormir siglos de piedra
y su magia de espejos revivía
un sauce de cristal, un chopo de agua,
un alto surtidor que el viento arquea,
un árbol bien plantado mas danzante,
un caminar de río que se curva,
avanza, retrocede, da un rodeo
y llega siempre:

8

El recibimiento

--Recibiendo al niño interior--

1.- Dinámica de investigación guiada

2.- Trabajo con la investigación previa sobre el niño interior: con las fotografías de cuando ser fue bebé y fotografías de cuando se fue niño de siete años.

3.- Conectar la experiencia con el cuento "El reino de Omelas" y las lecturas sobre el niño interior.

AL PIE DESDE SU NIÑO

EL pie del niño aún no sabe que es pie,
y quiere ser mariposa o manzana.

Pero luego los vidrios y las piedras,
las calles, las escaleras,
y los caminos de la tierra dura
van enseñando al pie que no puede volar,
que no puede ser fruto redondo en una rama.
El pie del niño entonces
fue derrotado, cayó
en la batalla,

fue prisionero,
condenado a vivir en un zapato.

Poco a poco sin luz
fue conociendo el mundo a su manera,
sin conocer el otro pie, encerrado,
explorando la vida como un ciego.

Aquellas suaves uñas
de cuarzo, de racimo,
se endurecieron, se mudaron
en opaca substancia, en cuerno duro,
y los pequeños pétalos del niño
se aplastaron, se desequilibraron,
tomaron formas de reptil sin ojos,
cabezas triangulares de gusano.
Y luego encallecieron,
se cubrieron
con mínimos volcanes de la muerte,
inaceptables endurecimientos.

Pero este ciego anduvo
sin tregua, sin parar
hora tras hora,
el pie y el otro pie,
ahora de hombre
o de mujer,
arriba,
abajo,
por los campos, las minas,
los almacenes y los ministerios,
atrás,
afuera, adentro,
adelante,
este pie trabajó con su zapato,

apenas tuvo tiempo
de estar desnudo en el amor o el sueño,
caminó, caminaron
hasta que el hombre entero se detuvo.

Y entonces a la tierra
bajó y no supo nada,
porque allí todo y todo estaba oscuro,
no supo que había dejado de ser pie,
si lo enterraban para que volara
o para que pudiera
ser manzana.

Pablo Neruda

♦

No he soltado a mi ángel mucho tiempo,
y se me ha vuelto pobre entre los brazos,
se hizo pequeño y yo me hacía grande:
de repente yo fui la compasión;
y él, solamente un ruego tembloroso.

Rainer M. Rilke

9

El recibimiento

--Recibir al otro/ incondicionalmente--

1.- Dificultades para vivir la incondicionalidad

2.- El ego

3.- La confianza

MARY JEAN IRION

Día normal deja que tome conciencia
Del tesoro inestimable que tú eres.
Déjame aprender de ti, amarte, saborearte,
Bendecirte antes de que te vayas.

No permitas que te deje pasar
Mientras busco un mañana perfecto e inexistente.
Déjame retenerte mientras pueda,
Pues no siempre será posible.

Llegará un día en que hunda mis dedos en la tierra,
O sepulte mi rostro en la almohada,
O adquiera la rigidez de la muerte,
O alce mis manos hacia el cielo,
Sin desear nada en el mundo como tu retorno

10

El recibimiento

--La hospitalidad incondicional--

1.- Ética entendida como ética de la hospitalidad y de la acogida a

2.-¿Qué no hemos recibido?

3..- Las respuestas a la falta de morada

4.- ¿Tenemos apertura a lo que conmueve?

"Tiembla mi voz, dijo el anciano.

"La palabra humana o divina ha tomado nota, a la Vez, de su fragilidad y de su oculto poderío.

"Una palabra de once letras conforma el territorio de la hospitalidad. Protege cada una de ellas pues, por todas partes, yace el infierno, la sangre derramada, la muerte."
Y el niño secó sus lágrimas para sonreírle al anciano, parcialmente reconfortado.

Racismo.
Antisemitismo.
Exclusión.

Tres son las heridas.
Tres, las determinaciones.

Edmond Jabès

11

El recibimiento

--Siendo huéspedes-anfitriones-huéspedes-anfitriones---

1) ¿Tenemos apertura a lo que conmueve?

2) La hostilidad

3) ¿Cómo muestra hostilidad la ciudad?

♦

Soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos,
para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros,
la vida es otra. Siempre allá, más lejos

Octavio Paz (piedra de sol, fragmento)

♦

Somos huéspedes unos de otros.

Steiner

12

El recibimiento

--Cerrar las puertas a la felicidad de las charcas--

1.- *Dinámica debilidad-fortaleza*

3. ¿Podrías expresar algunas experiencias de infelicidad?

3.-¿Cuándo hablamos de falsa felicidad (felicidad de las charcas)

4-- ¿Cuál sería la auténtica felicidad?

3.- ¿Es posible ser feliz

4 Relacionar el tema con la segunda parte del libro de Victor E. Frankl, *El hombre en busca de sentido*: Conceptos básicos de logoterapia.

"¿Donde y cuando he tenido yo experiencia de la felicidad, para poder recordarla, amarla y desearla? Porque no soy yo solo o unos pocos en exclusiva los que deseamos ser felices, sino absolutamente todos"

Agustín de Hipona

13

El recibimiento

--Recibir la paz--

1.-El aspecto oscuro de la naturaleza humana

2.-El cerebro rectilíneo

3.-Proyección sobre el otro de nuestra propia negatividad

4.- La guerra

5.-El terror del pensamiento

6. Exposición recreativa del libro de Víctor E. Frankl, El hombre en busca de sentido.

Violencia

Slictik

Odio toda violencia,
la que brota de la carne
como una mala hierba
y la que exhala el espíritu
como una vaharada infernal.

La violencia de la carne
que conoce la tortura
del látigo del poder y del miedo.
La que espera agazapada
el paso tranquilo de la víctima.

La violencia del espíritu
que no conoce el perdón,
que no reconoce padres,
hermanos, esposos,
hijos, amigos.
Que no sabe de lazos de sangre.

La violencia de la carne,
la del corazón-motor
del tanque acorazado
aplastando a tu hermano.
La de manos de pistolero
la de ojos de halcón.

Pero aún temo más la violencia del espíritu
la que nunca se mancha de sangre,
la que afila las palabras-cuchillo,
la que se oculta en un silencio cobarde.

La violencia del espíritu,
la que mira desde las celosías,
la que observa en silencio
el trazo candente de las balas.

La violencia del espíritu,
enmascarada en razones,
en deformes sentimientos.
La que se oculta detrás
de una falsa alegría.

Odio toda violencia:
La violencia ciega,
la violencia sin nombre,
la violencia absoluta,

la violencia sin padre,
la violencia religiosa,
la violencia serpiente,
la violencia cuchillo,
la violencia misil,
la violencia silencio,
la violencia razonable,
la violencia interminable.

La violencia se arrastra
sobre charcos de sangre,
deglute la carne,
no sufre, no descansa,
no espera ni desespera,
no se angustia ni padece,
no tiene frío ni calor.
No come, no bebe,
no nace, no muere.

La que está en todas partes,
la que te alcanza sigilosa,
la que te habla en la noche,
la que rompe tu ventana,
la que quema tu coche,
la que mira con odio
al niño que juega,
la que no respeta al anciano,
la que no responde a tu ruego,
la que se carcajea mientras otros lloran.

14

Recibir

--La justicia se aterriza cuando hace presencia el otro/a--

1.- Viajar es mirar (lo importante de las cosas pequeñas)

2) Lectura y reflexión del poema

2.- Buscando sentido a través de imágenes de pinturas en unos acetatos.

3.- Juguemos a ser el otro/ : lleguemos a sentir como el otro/a

El país de la mirada

Martín Mérida

1

El país de la mirada
Ríeles desde el corazón
Llamada a la ronda
Niñas de los ojos
Primeras estrellas
Tu despertar
que acompaña

Te miro
Las fronteras se borran
Una fuerza nos crece
Aparece el paisaje
como una casa

Me miras
Un tres es el cosmos

2

El país de la mirada
Es un libro que desborda todos los libros
En muchos capítulos está el amor
pero no es todo
Y hay miles de páginas fáciles de comprender
sin producir una Babel
Entramos y ya no existe el tiempo
Luego regresamos con una maleta
llena de sorpresas

3

El país de la mirada se descubre paso a paso
Ajeno a la guerra aparece con voces de lo intrépido
Asusta a quien no encuentra el mapa para hallarlo
Y es territorio sin aburrimiento de las horas
Y es un presente vestido de madrugada

El país de la mirada nace si me uno a tus ojos
Y necesito de ti
para encontrar la voz del agua

El país de la mirada es como una ronda
que nos nombra niños sin fronteras
Ahí entramos al poema donde no falta
la sala donde se juega

15

El recibimiento

--El adiós—

1.- Lectura de las palabras de despedida de Jaques Derrida a Emmanuel Levinas: Adiós a Emmanuel Levinas.
2.- Reflexión de la lectura
3.- Aproximación al al à-Dieu que enseñó E. Levinas
4.-El à-Dieu está más allá del ego
5.- El à-Dieu es apertura al gran Otro
6.- El à-Dieu sólo es posible en la incondicionalidad
7.- La diferencia entre el viaje de Ulises y el viaje de Abraham que va a lo desconocido (E.Levinas, *las huellas del otro, 200)*
7.-El silencio.
7.- à-Dieu a nuestro taller.

IT A C A

C. P. Cavafi

"Cuando emprendas el viaje de regreso a Itaca,
ruega que el viaje sea largo,
lleno de aventuras, lleno de enseñanzas.
No temas a los Lestrigones, ni a los Cíclopes,
ni al irritado Poseidón.
Jamás te los encontraras en tu camino,
si tus pensamientos se mantienen nobles
y el ideal anima a tu cuerpo y a tu espíritu.
Jamás te encontraras a los Lestrigones,
a los Cíclopes, o al fiero Poseidón,
si tú no los llevas dentro de tu alma,

si tu propia alma no los conjura frente a ti.
Ruega que el camino sea largo.
Que sean muchas las mañanas soleadas
cuando entres en puertos nuevos,
con el alma vibrante de alegría.
Visita los mercados fenicios,
y compra delicados productos,
madre de perlas y corales, ámbar y ébano,
y perfumes voluptuosos de todas clases,
todos los perfumes voluptuosos que puedas comprar.
Visita las ciudades egipcias,
y aprende de las piedras y de los que son sabios.
Ten siempre presente a Itaca en tu mente.
Llegar a ella es tu meta final.
Pero no apresures el viaje.
Es mejor prolongarlo por años,
para que cuando ancles tu nave en la isla
ya seas viejo y estés rico
con lo que has ganado en el viaje,
y sepas que Itaca no puede ofrecerte riquezas.
Itaca te ha regalado el magnífico viaje.
Sin ella no hubieras emprendido la jornada.
Pero ella no tiene más nada que ofrecerte.
Y si la encuentras pobre,
Itaca no te habrá defraudado.
Seguramente que para entonces,
la sabiduría y la experiencia que has acumulado,
te habrán permitido comprender
lo que Itaca realmente significa.

Sol del a-Dios

Martín Mérida

Lo infinito del tiempo no me asusta,
creo que es el mismo movimiento del a-Dios.
Emmanuel Levinas

Dentro del canto que eleva el tejido de su esfuerzo
Y cuya sombra-luz no sabe de esperas:
A-Dios tú que eres yo
Sube por las patas de ese naranja-rojo-blanco-café-amarillo
que despierta sólo si ríes
Y juegas por su tela de araña
Y cantas por sus círculos
Y gritas por sus cuadros la melodía del a-Dios
Háblale de mí
Escucha:

Vuelve quien se va
más allá del regreso
como a
de
a-Dios

Anexo 4

Tres ejemplos del material de lecturas recomendadas

1

LOS QUE SE MARCHAN DE OMELAS

Ursula K. Le Guin

Parece adecuado concluir esta sección con un relato sobre el chivo expiatorio, un concepto centrado en el dilema moral del sacrificio según el cual un alma torturada se intercambia por la felicidad de toda una comunidad. Esto es análogo al problema moral de la comunidad interior: ¿Es posible abandonar al niño interior e ignorar sus necesidades a fin de asegurar la supervivencia y el bienestar de la personalidad adulta?

Al igual que Ursula LeGuin, descubrí este tema por primera vez en Los hermanos Karamazov, de Dostoievski, donde Alyosha, el menor de los hermanos, se enfrenta al desafío moral de establecer una sociedad utópica, un paraíso terrenal que sólo cobrará existencia si está dispuesto a sacrificar la vida de un lactante. ¿Sería capaz de hacerlo?

Considere su propio dilema moral: ¿Sacrificaría usted (ha abandonado) al niño interior por una promesa de perfección? LeGuin pregunta: "¿Se marcharía usted de Omelas?." Y muestra en este cuento una sensibilidad tan aguda para captar la perversión moral que, con su talento, exprime los sentimientos más recónditos del lector.

Este relato apareció originalmente en la colección de cuentos **The Wind's Twelve Quarters.** *Ursula K. LeGuin es una narradora de ficción muy conocida y respetada.*

* * * *

La idea central del mito psicológico de la víctima propiciatoria aparece en *Los hermanos Karamazov,* de Dostoievski, y varias personas me han preguntado, con bastante suspicacia, por qué se la atribuí a William James. El caso es que, por mucho que me gustara, no he tenido ocasión de releer a Dostoievski desde que tenía veinticinco

años y, sencillamente, había olvidado que él utilizó la idea. Pero cuando me la encontré en "The Moral Philosopher and the Moral Life," de William James, me asaltó la impresión de reconocerla. Así es como la formula James:

> *Si se nos ofreciera la posibilidad de un mundo que superara las utopías de Fourier, Bellay y Morris, y en el que millones de personas fueran siempre felices con la única condición de que cierta alma perdida por los remotos márgenes de las cosas tuviera que llevar una vida de solitario tormento ¿qué otra cosa sino una emoción muy específica e independiente sentiríamos de inmediato, aunque brotara de nuestro interior el impulso a aferrarnos a la felicidad así ofrecida, lo monstruoso de disfrutar de ella a cambio de aceptar deliberadamente semejante pacto?*

Difícilmente podría expresarse con mayor precisión el dilema de la conciencia americana. Dostoievski fue un gran artista y un radical, pero su temprano radicalismo socialista se volvió contra sí mismo y le convirtió en un violento reaccionario. En cambio, el americano James, que parece tan moderado, tan caballerosamente cándido -- ¡obsérvese cómo dice "nosotros", dando por supuesto que todos sus lectores son tan honrados como él!-- fue durante toda su vida, y todavía sigue siendo, un auténtico pensador radical. Justo después del fragmento sobre " el alma perdida" escribe:

> *Los ideales más lúcidos y elevados son todos revolucionarios. Se presentan mucho menos como efectos de la experiencia pasada que como causas probables de la experiencia futura, factores ante los que el entorno, y las lecciones que nos ha enseñado hasta el presente, deben aprender a inclinarse.*

Estas dos frases se aplican directamente a mi cuento, a la ciencia ficción ya todo el pensamiento acerca del futuro. Los ideales como " causas probables de la experiencia futura": ¡he aquí una observación sutil y estimulante!

Por supuesto que no fue cosa de leer a James, sentarse y decir: *"Ahora escribiré un cuento sobre esa' alma perdida' ". Casi nunca es tan sencillo. Me senté y empecé una historia por la única razón de que me apetecía, y sin otra cosa en la mente mas que la palabra "Omelas". Proviene de un letrero en la carretera: Salem (Oregón), leído al revés. ¿Ustedes no leen las señales de carretera al revés? POTS. NOICUACERP soñiN.*

ocsicnarF naS… Salem equivale a schelomo, que equivale a salaam, que significa Paz. Melas. O Melas. Omelas. Homme hélas. "¿De dónde saca sus ideas, señora LeGuin?" De olvidar a Dostoievski y leer los letreros de la carretera al revés, naturalmente. ¿De dónde si no?

Con un clamor de campanas que alzó el vuelo de las golondrinas, el festival de verano llegó a Omelas, una ciudad de luminosas torres junto al mar. En las jarcias de las barcas atracadas en el puerto resplandecían las banderas. Por las calles, entre casas de tejados rojos y paredes pintadas, entre viejos jardines cubiertos de musgo y bajo las avenidas de árboles, frente a grandes parques y edificios públicos, avanzaban las procesiones. Algunas eran decorosas: personas mayores en rígidos hábitos de color malva y gris, trabajadores circunspectos, mujeres alegres y tranquilas, con sus criaturas en los brazos, conversando mientras caminaban. En otras calles la música vibraba con ritmo más ligero, sonaban el gong y la pandereta y la gente bailaba, la procesión era una danza. Los niños correteaban de un lado a otro, y sus voces agudas se elevaban por encima de la música y los cantos como el vuelo cruzado de las golondrinas. Todas las procesiones serpenteaban hacia el norte de la ciudad, hacia los grandes prados conocidos como Campos Verdes, donde chicos y chicas, de cuerpos desnudos en el límpido aire, con los pies y tobillos cubiertos de barro, movían con agilidad los brazos mientras preparaban sus inquietos caballos para la carrera. Los caballos no llevaban más arreo que una cabezada sin freno. Sus crines habían sido trenzadas con cintas de colores: plata, oro y verde. Venteaban con los ollares bien abiertos y cabriolaban y se exhibían jactanciosos; estaban impacientes y excitados ya que el caballo es el único animal que ha adoptado nuestras ceremonias como propias. En la lejanía, al norte y al oeste, se recortaban las montañas circundantes a la bahía de Omelas. El aire de la mañana era tan nítido que la nieve que todavía coronaba los Dieciocho Picos ardía en un fuego de oro blanco y reverberaba a la distancia, a la luz del sol, bajo un cielo azul oscuro. Hacía el viento suficiente para que las banderas que marcaban el curso de la carrera se tabalearan de vez en cuando. En el silencio de la vasta pradera verde se podía oír la música que serpenteaba por las calles de la ciudad, próxima o distante pero acercándose siempre, una dulzura tenue y jovial del aire que de tanto en tanto temblaba y se recogía y estallaba en el júbilo estrepitoso de las campanas.

¡Júbilo! ¿Cómo se puede hablar del júbilo? ¿Cómo describir a los ciudadanos de Omelas?

No eran gentes sencillas, aunque sí eran felices. Pero son palabras que ya apenas pronunciamos. Todas las sonrisas se han vuelto arcaicas. Dada una descripción como ésta uno tiende a suponer ciertas cosas y busca enseguida al rey, montado en un espléndido semental y rodeado de sus nobles paladines, o recostado quizá en su litera de oro cargada a hombros de esclavos musculosos. Pero allí no había rey. No usaban espadas ni tenían esclavos. No eran bárbaros. No conozco las normas ni las leyes de su sociedad, pero sospecho que eran muy escasas. Así como prescindían de monarcas y de esclavos, carecían también de bolsa de valores, de publicidad, de policía secreta y de atentados. Sin embargo, insisto, no eran gentes sencillas, nada de dulces pastores, ni nobles salvajes, ni utópicos delicados. No eran menos complejos que nosotros. El problema es que tenemos la mala costumbre, fomentada por pedantes y sofisticados, de considerar la felicidad como algo bastante estúpido. Sólo el sufrimiento es intelectual y sólo la maldad interesante. Ésta es la traición del artista: negarse a admitir la banalidad del mal y el tremendo aburrimiento del dolor. Si no puedes desterrarlos, hazlos tuyos. Si te duele, reincide. Pero elogiar el desconsuelo es condenar la dicha y abrazar la violencia es omitir el resto. Nosotros lo hemos descuidado y ya casi no podemos celebrar la alegría ni describir a un hombre venturoso. ¿Cómo hablaré entonces de la gente de Omelas? No eran niños cándidos y felices -aunque, de hecho, sus hijos sí eran felices-. Eran adultos maduros, inteligentes y apasionados cuyas vidas desconocían la desgracia. ¡Oh milagro! Pero ojala pudiera describirlos mejor. Quisiera ser más convincente. Por lo que digo, parece que Omelas era una ciudad de cuento de hadas, una ciudad ubicada allá lejos y hace tiempo, una ciudad del érase una vez. Tal vez fuera mejor que cada uno la imaginara como el producto de su propia fantasía, suponiendo que estará a la altura de las circunstancias, porque es evidente que yo no puedo contentar a todo el mundo. Por ejemplo ¿qué hay de la tecnología? Yo pienso que no habrían coches en las calles ni helicópteros sobrevolándolas; esto se sigue del hecho de que la gente de Omelas es gente dichosa. La felicidad se basa en un justo discernimiento de lo que es necesario, lo que no es necesario ni destructivo, y lo que es destructivo. En la categoría intermedia, no obstante -que incluye lo innecesario pero inocuo, como el confort, el lujo, la exuberancia, etcétera- podrían disponer perfectamente de calefacción central, trenes subterráneos, lavadoras y toda clase de maravillosos artificios que nosotros aún no hemos inventado: focos de luz inalámbricos y volantes, fuentes de

energía sin combustible, un remedio para el resfriado común. O podrían no tener nada de todo esto, no importa. Como ustedes quieran. Yo me inclino a pensar que los habitantes de los pueblos de la costa han estado llegando a Omelas durante los días anteriores al festival en pequeños y rapidísimos trenes y en tranvías de dos pisos, y que la estación ferroviaria de Omelas es el edificio más hermoso de la ciudad, aunque más sencillo que el magnífico Mercado Agrícola. Pero a pesar de sus trenes, temo que a muchos de ustedes Omelas siga pareciéndoles mojigata. Sonrisas, campanas, desfiles, caballos... ¡bah! Si es así, por favor, añadan una orgía. Si les parece adecuada una orgía no vacilen en añadirla. Pero evitemos los templos de donde salen bellos sacerdotes y sacerdotisas, desnudos y medio extáticos, listos para copular con cualquier varón o hembra, amante o extraño, que desee unirse a la profunda divinidad de la sangre; aunque ésta fue mi primera idea. Verdaderamente, mejor sería -que no hubiera templos en Omelas --por lo menos templos concurridos--. Religión, sí; clero, no. Cierto que los bellos cuerpos desnudos pueden simplemente callejear por la ciudad, entregándose como soplos divinos al apetito de los necesitados y al arrobo de la carne. Que se unan a las procesiones. Que sobre las cópulas resuene el sonido de las panderetas y que el tañido de los gongs proclame la gloria del deseo, y (lo que no carece de importancia) que los vástagos de esos gozosos rituales sean amados y atendidos por todos. De los que sí carece Omelas es del sentimiento de culpa. Pero ¿Qué otras cosas debería hacer? Al principio pensé que no hablan drogas, pero eso resulta puritano. Para aquellos que lo prefieran, la suave y persistente dulzura del *drooz* podría perfumar las vías urbanas; el drooz, que procura primero lucidez a la mente y liviandad al cuerpo, en soñadora languidez al cabo de unas horas, y, hacia el final, maravillosas visiones de los secretos más íntimos y arcanos del universo, además de exaltar el placer sexual hasta límites inverosímiles, y de no producir hábito. Para gustos más moderados creo que debería haber cerveza. Y ¿qué otras cosas son propias de esta jubilosa ciudad? El sentido de la victoria, sin duda, la celebración del valor. Pero lo mismo que hemos prescindido del clero, prescindamos también de los soldados, La alegría derivada de la matanza no es un tipo adecuado de alegría; no nos sirve; es horrible y es banal. Una alegría ilimitada y generosa, un regocijo magnánimo, no por vencer al enemigo exterior, sino por entrar en comunión con lo más noble y justo de todas las almas humanas y con el estío espléndido del mundo: esto es lo que dilata el corazón de las gentes de Omelas; y la victoria que celebran es la de la vida. En realidad no creo que muchos necesiten tomar *drooz.*

La mayoría de las procesiones han llegado ya a los Campos Verdes. Las tiendas rojas y azules de aprovisionamiento despiden un estupendo aroma culinario. Los rostros de los chiquillos están radiantes y en la benévola barba gris de un anciano hay prendidas unas migajas de rico hojaldre. Los muchachos y muchachas han montado sus caballos y empiezan a colocarse ante la línea de salida de la carrera. Una anciana gorda, menuda y risueña reparte las flores de su cesto y jóvenes talludos lucen flores en sus cabellos relucientes. Un niño de nueve o diez años toca una flauta de madera alejado de la multitud. Varias personas se detienen a escuchar y sonríen, pero no hablan con él porque él no deja de tocar y no las ve, sus ojos oscuros suspendidos por completo en la dulce y tenue magia de la música.

Concluye la melodía y con lentitud baja las manos, en las que sostiene la flauta de madera.

Como si este pequeño silencio privado constituyese la señal, del pabellón cercano a la línea de salida surge de repente el sonido de una trompeta: imperioso, melancólico, penetrante. Los caballos se encabritan sobre sus esbeltas patas, y algunos de ellos responden con un relincho. Serenos, los jóvenes jinetes acarician los cuellos de sus caballos y los apaciguan con susurros: "Tranquilo, tranquilo, mi bien, mi orgullo... ". Empiezan a alinearse, listos para la salida. La multitud congregada en tomo al recorrido se asemeja a un campo de flores y tallos agitados por el viento. El festival de verano acaba de empezar.

¿Ya creen en todo esto? ¿Aceptan el festival, la ciudad, la alegría? ¿No? Permítanme entonces que describa una cosa más.

En los bajos de uno de los hermosos edificios públicos de Omelas, o tal vez en el sótano de una de sus espaciosas casas particulares, hay una habitación. Tiene una puerta cerrada con llave y no hay una sola ventana. Por entre las rendijas de los tablones se filtran débiles haces de una luz polvorienta que proviene de una ventana cegada por telas de araña que se halla al otro extremo del sótano. En un rincón del cuchitril, junto a un balde oxidado, hay un par de fregonas con el mocho tieso, apelmazado y hediondo. El piso es de tierra, un poco húmedo al tacto, como es corriente en los sótanos. La habitación tiene unos tres pasos de largo por dos de ancho: un simple armario para las cosas de la limpieza o un cubículo de herramientas en desuso. Allí, sentado, hay un niño. Podría ser un niño o una niña. Parece tener unos seis años, pero en realidad tiene casi diez. Es débil mental. Puede que naciera deficiente o quizá se ha vuelto imbécil a causa del miedo, la malnutrición y el abandono; Se hurga la nariz y, de vez en cuando,

se manosea los dedos de los pies o los genitales, acurrucado en la esquina opuesta a aquella donde están el cubo y las fregonas. Tiene miedo de las fregonas. Las encuentra horribles. Cierra los ojos pero sabe que siguen ahí, que la puerta está cerrada y que nadie va a venir. La puerta siempre está cerrada y nunca viene nadie. Sólo a veces -el niño no tiene noción del tiempo ni de los intervalos- la puerta rechina espantosamente, se abre y aparecen una o más personas. Tal vez una de ellas entra y patea al niño para obligarlo a ponerse en pie. Las demás nunca se acercan, pero lo miran desde afuera con ojos atentos, temerosos y asqueados. El cuenco de comida y la jarra de agua se reponen, la puerta se cierra y los ojos desaparecen. Las personas nunca dicen nada, pero el niño, que no siempre ha vivido en el cubículo, y que puede recordar la luz del sol y la voz de su madre, algunas veces habla. "Seré bueno", dice, "por favor, déjenme salir. ¡Seré bueno!" Pero ellos jamás responden. Antes el niño solía gritar, pidiendo ayuda, por la noche, y lloraba mucho; pero ahora sólo emite una especie de gemido, " ¡eh- haa, eh-haa!," y cada vez habla menos. Está tan delgado que sus piernas han perdido la musculatura; tiene el vientre hinchado; vive con medio cuenco diario de harina de maíz y de manteca. Está desnudo. Sus nalgas y sus muslos son una masa de llagas supurantes, pues permanece continuamente sentado sobre sus propios excrementos.

Todo el mundo en Omelas sabe que el niño está ahí. Algunos han ido a verlo, otros se contentan simplemente con saber que está allí, pero todos saben que tiene que estar allí. Algunos entienden el porqué y otros no pero todos comprenden que su propia dicha, la belleza de su ciudad, la ternura de sus amistades, la salud de sus hijos, la sabiduría de sus eruditos, la destreza de sus fabricantes e incluso la abundancia de sus cosechas y los climas templados de sus cielos, dependen por entero del sufrimiento abominable de este niño. Lo normal es explicárselo así a los menores cuando tienen entre ocho y doce años, en cuanto parecen capaces de comprenderlo. Y la mayor parte de los que van a ver al niño es gente joven, aunque tampoco es infrecuente que algún adulto vaya, o vuelva a ver al niño. Por muy bien que se les haya explicado el asunto, semejante visión siempre impresiona y repugna a los jóvenes espectadores. Sienten aversión, algo que creían poco digno de sí mismos. Y, a pesar de todas las explicaciones, sienten cólera, agravio e impotencia. Quisieran hacer algo por el niño. Pero no hay nada que puedan hacer porque si sacaran al niño de su lugar ruin a la luz del sol, si lo limpiaran, lo alimentaran y lo consolaran, se trataría de un buen gesto, ciertamente. Pero, si así lo hicieran, en ese mismo día ya esa misma hora toda la prosperidad, la belleza y el encanto de Omelas se marchitarían y serían destruidos. Éstas

son las condiciones. Canjear toda la bondad y la gracia de cada una de las vidas de Omelas por esta única y pequeña mejora; poner fin a la felicidad de miles a cambio de ofrecerle a uno la oportunidad de ser feliz: equivaldría, de hecho, a abrir las puertas a la culpa.

Las condiciones son estrictas y absolutas; no puede ni siquiera proferirse una palabra amable para el niño.

A menudo, después de ver al niño y enfrentarse a esta terrible paradoja, los jóvenes regresan a sus casas llorando, o poseídos de una furia muda. Puede que pasen semanas o años meditando cabizbajos. Pero a medida que transcurre el tiempo, se dan cuenta de que aunque el niño fuera excarcelado, no sacaría mucho provecho de su libertad: una difusa sensación de placer por la comida y el calor, sin duda, pero poca cosa más. Está demasiado idiotizado y degradado para sentir de veras la alegría. Ha vivido demasiado tiempo amedrentado para poder librarse del temor. Sus hábitos son ya demasiado toscos para poder acostumbrarse al trato humano. Es probable que después de tanto tiempo se sintiera desgraciado sin cuatro paredes a su alrededor para protegerlo, sin oscuridad para sus ojos, sin excrementos sobre los que sentarse. Las lágrimas de quienes lloran esta amarga injusticia se secan cuando comienzan a percibir y aceptar la terrible justicia de la realidad. Sin embargo, son quizá sus lágrimas y su cólera, el afán de su generosidad y la aceptación de su impotencia las que constituyen la verdadera fuente del apogeo de sus vidas. La suya no es una felicidad insulsa e irresponsable: Saben que, como el niño, tampoco ellos son libres. Conocen la compasión. Es la existencia del niño, y su conocimiento de dicha existencia, lo que hace posibles la nobleza de su arquitectura, la intensidad de su música y la profundidad de su ciencia. Es porque existe este niño que son tan amables con los otros niños. Saben que si ese desdichado no estuviera gimoteando en la oscuridad, el otro, el flautista, no podría componer su música jubilosa mientras los jóvenes jinetes, con toda su belleza, se alinean para la carrera expuestos a la luz solar de la primera mañana del verano.

Y ahora ¿creen en ellos? ¿Acaso no son más creíbles? Pero aún queda una cosa por decir, y ésta es bastante increíble.

De vez en cuando, uno de los adolescentes que va a ver al niño no vuelve a su casa para llorar o enfurecerse; de hecho, ya no regresa nunca más. Ya veces también una mujer o un hombre de mayor edad enmudecen durante uno o dos días, y luego se marcha de casa. Estas personas dejan sus casas y caminan solas por las calles. Continúan caminando y salen de la ciudad de Omelas a través de sus hermosas puertas.

Cada uno de ellos camina solo, muchacho o muchacha, hombre o mujer. Cae la noche; el caminante debe atravesar las calles de los pueblos, entre ventanas iluminadas, hacia la oscuridad de los campos. Cada uno de ellos se aleja solo hacia el norte o el oeste, hacia las montañas. Y sigue caminando. Se alejan así de Omelas y caminan hacia la oscuridad, de donde ya no regresan. El lugar adonde se dirigen resulta mucho más inimaginable para la mayoría de nosotros que la ciudad dichosa. No puedo describirlo en absoluto. Pero quienes se marchan de Omelas parecen saber a dónde van.

2

El Aligeramiento

Anthony de Mello

Para ver la vida tal como es,

nada ayuda tanto como la realidad de la muerte...

Imagino que me hallo en mi propio funeral...
Veo mi cuerpo en el ataúd...
Percibo el olor de las flores y del incienso...
Asisto a cada detalle del rito funerario...

Mis ojos se posan brevemente
En cada uno de los asistentes al funeral...
Ahora comprendo cuán breve es el tiempo
que a ellos mismos les queda de vida...
sólo que no se dan cuenta.
Justamente ahora sus pensamientos se centran
no en su propia muerte
o en la brevedad de su vida,
sino en mí.
Hoy es mío el espectáculo
-mi último y gran espectáculo sobre la tierra,
la última vez que soy del centro de atención.

Escucho lo que el sacerdote dice
Acerca de mí en su homilía...

Y mientras escudriño los rostros de los asistentes,
me encanta observar que me echan en falta,

que dejo un vació en los corazones
y en la vidas de mis amigos...
También es razonable pensar
que puede haber personas, entre los asistentes,
a quienes les agrade el que yo desaparezca...

Acompaño al cortejo hasta el cementerio...
Veo al grupo de personas
que rodean silenciosas la tumba
mientras se pronuncian las últimas oraciones...
Veo cómo se hunde el ataúd en la tumba
-el último capítulo de mi vida...

Pienso lo bueno que ha sido la vida,
con sus buenos y malos momentos...
sus fases de agitación y de monotonía...
sus logros y frustraciones...
Estoy de pie junto a la tumba,
evocando diversos capítulos de mi vida,
mientras la gente regresa
a sus hogares y a sus quehaceres,
a sus sueños y a sus preocupaciones...

Pasa un año y regreso a la tierra.
El doloroso vacío que deje tras de mí
ha sido inexorablemente llenado:
mi recuerdo pervive en el corazón de mis amigos,
pero ahora ya piensan menos en mí.
Ahora se interesan por los escritos de otros,
se expansionan en compañía de otra gente;
otras personas se han hecho más importantes
en sus vidas.
Y así debe ser; la vida debe proseguir...

Visito el escenario de mi trabajo.
Si todavía sigue haciéndose,
algún otro es quien lo hace,
algún otro es quien toma las decisiones...

Los lugares que yo solía frecuentar
hace tan sólo un año
-tiendas, calles y restaurante...-
siguen ahí.
Y no parece importar
que yo haya transitado esas calles,
visitado esas tiendas y tomado esos autobuses.
Nadie me hecha en falta. Al menos allí.

Busco algunos efectos personales
Como mi reloj, mi pluma...
Y aquellas cosas que tenían para mí
un valor sentimental:
recuerdos, cartas, fotografías...
Los muebles que usé... mis ropas...mis libros...
Regreso de nuevo a los cincuenta años de mi muerte
y miro en torno para comprobar
si aún hay alguien
que se acuerde o hable de mí...

Pasan cien años y regreso otra vez.
A excepción de una de dos fotografías descoloridas
en un álbum o en una pared
y la inscripción de mi tumba,
poco ha quedado de mí...
Ni siquiera el recuerdo de mis amigos,
Sin embargo, busco algunas huellas de mi existencia
que posiblemente hayan quedado en la tierra...

Miro en el interior de mi tumba
y encuentro un puñado de polvo
y unos trozos de huesos en mi ataúd.
Clavo mi mirada en ese polvo
y evoco mi vida:
los triunfos...las tragedias...
los anhelos y los gozos...
los afanes y los conflictos...
las ambiciones y los sueños...
los amores y las repugnancias...
que constituyeron mi existencia:
todo ello ha sido esparcido a los cuatro vientos,
absorbido en el universo...
¡Tan sólo queda un poco de polvo para indicar
que una vez mi vida tuvo lugar!

Mientras contemplo ese polvo,
es como si me quitaran de los hombros
un peso enorme: el peso que proviene
de creer que yo importo...

Luego alzo la vista y contemplo
el mundo que me rodea
-los árboles, los pájaros, la tierra,
las estrellas, la luz del sol,
el llanto de un niño,
un tren lanzado a toda velocidad,
una multitud apresurada...
la danza de la vida y del universo...
y sé que en alguna parte de todas esas cosas
quedan los restos de la persona que yo fui
y de la vida que fue mía.

3

EL HOMBRE SABIO

Jhon O. Stevens

Quiero que se imagine que está caminando por un sendero en la montaña, de noche. Hay luna llena y eso le permite ver el sendero con toda claridad y gran parte de los alrededores... ¿Cómo es el sendero?... ¿Qué otra cosa puede ver a su alrededor?... ¿Cómo se siente mientras asciende por ese sendero?... Apenas delante suyo hay un pequeño camino lateral que conduce a lo alto, hacia una cueva donde vive un hombre muy sabio, capaz de responder cualquier pregunta que quiera hacerle. Tome ese sendero lateral y camine hacia la cueva del hombre sabio... Observe cómo cambia a su alrededor mientras avanza por el sendero y se acerca a la cueva…

Cuando llegue a la cueva, usted verá una pequeña hoguera frente a ella y estará en condiciones de ver vagamente al silencioso hombre sabio junto a la luz oscilante de las llamas... Acérquese a la hoguera, ponga más leña sobre el fuego y siéntese sosegadamente... A medida que el fuego brille más intensamente, usted estará en condiciones de ver al hombre sabio con más claridad. Tómese cierto tiempo en darse cabalmente cuenta de él, de su ropa, su cuerpo, su piel, sus ojos... Ahora pregúntele al hombre sabio alguna cosa que sea importante para usted. Mientras formula esta pregunta, continúe mirándolo y vea cómo reacciona a lo que usted dice. El puede contestarle sólo con palabras, o también con un gesto o una expresión facial, o puede mostrarle algo... ¿Qué tipo de respuesta le dio?

Conviértase ahora en el hombre sabio... ¿Cómo es su existencia siendo él?... ¿Cómo se siente y cómo es su vida?... ¿Cuál es su actitud hacia el visitante que le hace la pregunta?... ¿Qué siente hacia el visitante?... ¿Qué le dice al visitante, ya sea mediante palabras, gestos o acciones?...

Conviértase nuevamente en usted mismo y prosiga el diálogo con el hombre sabio. ¿Entiende lo que él le está diciendo?... ¿Tiene alguna otra pregunta para hacerle?... ¿Qué siente hacia el hombre sabio?... Ahora conviértase nuevamente en el hombre sabio y continúe la conversación... ¿Hay alguna otra cosa que quiera decirle al visitante?...

Nuevamente sea usted mismo. Pronto tendrá que despedirse del hombre sabio... Diga lo que desee antes de irse... Justo cuando está por despedirse, el hombre sabio se vuelve hacia una vieja valija de cuero que está detrás de él y busca dentro algo muy especial para darle... Saca algo de la valija y se lo entrega para que lo lleve con usted... Mire el regalo que le ha dado... ¿Qué siente hacia este hombre ahora?... Dígale qué siente... y lentamente despídase de él...

Ahora vuélvase y comience a descender la montaña, llevando el regalo... Mientras camina por el sendero, mire cuidadosamente el camino a fin de recordarlo y poder visitar al hombre sabio nuevamente cuando quiera... Tome conciencia de los alrededores y de cómo se siente... Mantenga ahora los ojos cerrados y traiga su regalo cuando regrese a este cuarto... Tome cierto tiempo ahora para examinar más detenidamente el obsequio... ¿Qué fue lo que le regaló?... Descubra realmente algo más acerca del regalo... Tóquelo..., huélalo..., déle vuelta y mírelo cuidadosamente...

Conviértase ahora en el regalo. Identifíquese con él y descríbase. ¿Cómo es usted siendo ese regalo?... ¿Cómo se siente siendo esa cosa?... ¿Cuáles son sus cualidades?... ¿Qué es lo que hace o cómo puede ser utilizado o apreciado?... Vuelva a ser usted mismo nuevamente, mire el regalo y vea si puede descubrir algo más respecto de él... ¿Nota usted algún cambio o detalle que antes no vio?... Ahora guarde cuidadosamente este regalo en su memoria... Y despídase de él por ahora...